

LIBROS DE LA REVISTA ANTHROPOS

ANTHROPOS



Una familia y un océano de por medio

*La emigración gallega a la Argentina:
una historia a través de la memoria epistolar*

María Liliana Da Orden



Una familia y un océano de por medio

La emigración gallega a la Argentina:
una historia a través de la memoria epistolar

María Liliana Da Orden

Una familia y un océano de por medio : La emigración gallega a la Argentina: una historia a través de la memoria epistolar / María Liliana Da Orden. — Rubí (Barcelona) : Anthropos Editorial. 2010

173 p. il. : 24 cm. — (Libros de la Revista Anthropos)

Fuentes. Bibliografía p. 165-172
ISBN 978-84-7658-969-4

1. Galicia - Emigración e inmigración 2. Argentina - Emigración e inmigración 3. Emigración e inmigración I. Título II. Colección

*A las mujeres esforzadas y trabajadoras
que no perdieron la ternura*

Obra ganadora del VII Premio de Ensayo «Manuel Murguía», con el título *Una familia gallega y un océano de por medio. Vinculos y experiencias a través de la memoria fotográfica y epistolar (c. 1894-1972)*, convocado por la Diputación de A Coruña, cuya decisión fue adoptada por unanimidad del jurado compuesto por: Salvador Fernández Moreda, presidente de la Diputación, Carmen Fernández Casanova, Luis Alonso Álvarez, M.^a Xosé Rodríguez Galdo y Margariña Valderrama Currás.

Primera edición: 2010

© Deputación Provincial da Coruña, 2010

© María Liliana Da Orden Martínez, 2010

© Anthropos Editorial, 2010

Edita: Anthropos Editorial, Rubí (Barcelona)

www.anthropos-editorial.com

ISBN: 978-84-7658-969-4

Depósito legal: B. 38.027-2010

Diseño, realización y coordinación: Anthropos Editorial

(Nariño, S.L.), Rubí. Tel.: 93 697 22 96 Fax: 93 587 26 61

Impresión: Novagràfik, Vivaldi, 5. Montcada i Reixac

Impreso en España - Printed in Spain

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Introducción

*En la historia, la memoria y el olvido.
En la memoria y el olvido, la vida.
Pero escribir la vida es otra historia.*

PAUL RICOEUR (2004)

Esta es la historia de una familia gallega que se vio inmersa en la emigración de posguerra a la Argentina a través de uno de sus integrantes, al que posteriormente se unió su mujer y su hijo, siguiendo un recorrido que otros parientes habían realizado mucho antes. El hecho, uno de los miles que se produjeron a mediados del siglo XX, dio lugar a un intercambio epistolar del que se conserva una parte significativa, a la vez que motivó la reunión de otras cartas y testimonios que dan cuenta de la inserción de distintos individuos de la misma familia en las corrientes migratorias contemporáneas de cortas, medianas y largas distancias durante un período que abarcó poco menos de una centuria.

En las últimas décadas el interés por la inmigración española en la Argentina ha permitido realizar valiosos aportes a la historiografía sobre el tema, del mismo modo que en España la emigración animó una producción destacada. Los especialistas de ambos países tienen quizá su mejor punto de encuentro en los estudios sobre los gallegos que llegaron al puerto de Buenos Aires durante la oleada masiva. Menor atención ha recibido la migración de posguerra que, sin embargo, ofrece un contrapunto ineludible si se quiere comprender la totalidad del proceso.

En efecto, los cambios que afectaban a la sociedad emisora y receptora, el papel de las cadenas migratorias que volvieron a activarse después de mucho tiempo, la existencia en el nuevo país de una colectividad consolidada, son algunas de las cuestiones que llevan a profundizar en el tema. Sobre la base del estado actual del conocimiento, este ensayo busca aportar a la comprensión de la migración gallega de posguerra a la Argentina desde la perspectiva de los propios sujetos, un enfoque que ha cobrado centralidad en los últimos años. En este caso, sin embargo, la investigación reposa en fuentes que si han dado lugar a estudios pioneros en la península, fueron mucho menos utilizadas en el país del cono sur. En efecto, a pesar de la importante tradición existente al respecto, en la Argentina las cartas de la migración permanecen casi inexploradas. Tal vez ello se debe a la debilidad de las instituciones archivísticas que no reparan en un tipo de documentos cuya búsqueda no puede quedar librada al esfuerzo personal de los investigadores. El desaliento que esto genera posiblemente llevó a descuidar la correspondencia a que dio lugar el fenómeno migratorio, una de las pocas fuentes directas que permiten abordar el estudio de la vida de la «gente común».

Luego de varios años de estudio en archivos públicos y privados, este estudio no surge de una actitud muy diferente. Así, la manera que llegó a mis manos este epistolario y la documentación que lo acompaña —un conjunto de 80 cartas, además de fotografías y papeles personales de diversa índole—, fue menos sorpresiva

aunque no menos azarosa que la que dio comienzo a la monumental y clásica obra de William Thomas y Florian Znaniecki. Felizmente la maleta que arrojaron en el camino del primero conteniendo las cartas de una mujer polaca, despertó su interés por el tema, dando lugar a una renovación de los análisis sociológicos que fue tomada como modelo en su género.¹ Con un origen y un desarrollo muchísimo más modesto, una conversación ocasional permitió que me encontrara con la documentación de esta familia de origen gallego. El conocimiento de las notables investigaciones realizadas sobre el tema sirvió de estímulo y ejemplo para desarrollar un estudio sobre la base de estos testimonios personales.

Sin embargo, a diferencia de los utilizados hasta el momento, este epistolario fue producido en el lugar de origen. Además del clásico abordaje, permite, pues, adoptar la perspectiva de los que formaron parte del fenómeno migratorio aunque permanecieron en la península. Como muchas otras familias gallegas, las personas que produjeron estos escritos se vieron afectadas por la emigración de uno de sus parientes más cercanos. Ello abre la posibilidad de analizar, entonces, no sólo el itinerario del inmigrante en Argentina, sino la vida social y cotidiana de aquellos que quedaron en el origen.² Además de los lazos de parentesco, nuestro enfoque microanalítico abreva en el concepto de red social forjado por la escuela antropológica de Manchester, esto es, la trama de relaciones personales de distinto tipo en que los individuos se hallan insertos. Esto nos llevó a fijar nuestra atención no sólo en los que partieron de la península sino también en los que permanecieron, con la idea que el tejido de relaciones de uno y otro «polo» pone en evidencia que la emigración de ningún modo debe verse como un hecho individual y aislado.

Por lo demás, la preservación de escritos «débiles» como las cartas personales que no deben someterse a un uso público u oficial, permite que esta historia también sea la de una memoria familiar y, en cuanto tal, la del proceso de construcción de identidades individuales y colectivas en el plano de las relaciones de parentesco. ¿Cómo se elabora el sentido de pertenencia a una familia tanto en el sentido restringido del grupo nuclear como en el amplio de la parentela cuando existe un océano de por medio? Obviamente esto supone mucho más que la existencia de un lazo de consanguinidad. Además del intercambio y las diferentes prácticas a que da lugar la convivencia más o menos frecuente y la transmisión oral, partimos del supuesto de que el relato construido por los distintos integrantes —la selección, los silencios y las omisiones— tiene un papel importante en este proceso. En la medida que *una persona no es nunca un individuo* (Ferrarotti, 1993), la narración escrita permite creaciones y re-creaciones del pasado familiar y ofrece a cada uno de sus integrantes la posibilidad de ubicarse ante el pasado y, con ello, también en el presente.

1. El propio Thomas refirió el incidente que lo impulsó a usar escritos personales para desarrollar el enfoque biográfico que caracterizó su significativo aporte a la Sociología. Mientras caminaba por una calle cercana a su casa en Chicago, fue casi golpeado por una maleta que había sido arrojada a través de una ventana. Cuando la abrió descubrió en ella las cartas que inspiraron su trabajo posterior [en línea] <http://www.encyclopedia.com/doc/1088-personaldocuments.html> [consulta: 17 de oct. de 2007].

2. La dinámica que quisimos poner de relieve llevó a referirnos a los sujetos unas veces como emigrantes, otras como inmigrantes, según el contexto de que se tratara y siempre, tal como Frank Thistlethwaite (1991 [1960]) sugiriera ya hace varias décadas, como migrantes.

Ahora bien, al comienzo señalamos que esta historia familiar se cruzó en diversos momentos con las instancias de migración que ofrecía su época: la partida del hogar en Salvaterra de Miño hacia la ciudad más próxima, el desplazamiento a Portugal, el cruce del Atlántico con varios destinos. Los recorridos no siempre fueron sucesivos para el más de medio centenar de individuos que componía el núcleo conyugal y la parentela que consideramos. Pero además, mientras una figura central como la del padre se hallaba en un ingenio azucarero de la isla de Cuba y la madre permanecía en la casa de Lira con el menor de los hijos, el mayor se hallaba en Estoril y el segundo en Lisboa. Con el tiempo pareció dominar la migración cercana: en las ciudades de Vigo y Pontevedra finalizaron sus vidas dos de los hermanos y al término de sus días también la madre, mucho después de haber enviudado. Sin embargo, ya adulto y con su propia familia, Manuel, el hijo mayor, salió de la capital de la provincia gallega para embarcar en Barcelona con destino a Buenos Aires y desde allí a Mar del Plata. Ésa fue la ciudad adonde el recorrido de sus parientes —desde principios de siglo asentados en la capital argentina— terminó atrayéndolo a los treinta y ocho años y donde bastante después su mujer y su hijo se le reunieron. ¿Qué papel desempeñaron los lazos de parentesco en la decisión de emigrar y en la posterior inserción en la nueva sociedad? ¿Cuáles fueron las posibilidades de ascenso, un anhelo que estuvo en la base de esta empresa, en un país cuyas oportunidades se fueron acotando a medida que las crisis se hicieron más frecuentes? ¿Cómo incidió la emigración en las relaciones familiares que continuaban en el origen? Éstos son algunos de los interrogantes que guían esta investigación que, junto con de fuentes censales y estadísticas, reposa en un análisis detallado de los testimonios personales mencionados.

El estudio consta de tres partes. Luego de un recorrido historiográfico que evidencia la importancia de los enfoques que llevaron al «descubrimiento de los sujetos», en el primer capítulo se considera el papel de la inmigración española y en particular gallega en la Argentina durante la época de las grandes migraciones, sin dejar de lado la perspectiva del origen. En ese marco se profundiza en la migración de posguerra a partir de las investigaciones más recientes. El capítulo se completa con un análisis de la relevancia de los testimonios personales para estos estudios. Con referencia a las cartas, la fuente que privilegiamos, se plantean los problemas metodológicos que supone su tratamiento y los nuevos aportes que, además del contenido, implican el abordaje de las prácticas de escritura, el lenguaje y también las representaciones. Sin ahondar en todos los aspectos, el ensayo muestra la necesidad de una perspectiva interdisciplinaria que contemple las propuestas de la Historia Cultural, la Lingüística, la Antropología, la Sociología y también la Psicología. De ahí la importancia del primer anexo, donde incluimos una serie continuada de cartas que, además de hacer pública una valiosa fuente, constituye una invitación a nuevas lecturas por parte de otros especialistas.

Los dos capítulos siguientes están basados en el epistolario y también en las fotografías y demás documentos que integran el corpus. Se aborda en primer lugar la importancia de los múltiples destinos migratorios que siguieron los habitantes de Lira y Fornelos, parroquias de donde procedían los miembros de la familia Correa Porto. En el segundo capítulo, la migración aparece como una tradición duradera que, junto con el papel de los lazos de parentesco, hicieron posible los distintos recorridos y en particular la emigración que en 1952 llevó a Manuel Correa

hasta un destino particular en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. La ciudad de Mar del Plata, que creció de forma progresiva desde fines del siglo XIX, ofrece un cabal ejemplo de los núcleos urbanos intermedios que surgieron en el país gracias a la inmigración. Su particularidad de centro de veraneo de clase alta que con el tiempo devino en ciudad para el turismo de masas, la diferencia de otros núcleos del lugar, así como también la significativa presencia de españoles que marcó su crecimiento. En un lugar donde el comercio y los servicios constituían la actividad principal, se analiza pues el itinerario laboral de este inmigrante gallego que, como otros del mismo colectivo, se insertó en el sector. La reunificación familiar y la movilidad social alcanzada, así como las remesas y envíos que lo vinculaban con el origen, cierran el análisis realizado en el capítulo. En el último apartado se avanza en un área mucho menos explorada: la de los vínculos existentes en el interior de esta familia separada por un océano pero estrechamente unida a través de la correspondencia. Teniendo en cuenta la aproximación de los sentimientos que ha impulsado la historiografía de la familia, el estudio propone el abordaje de las relaciones entre padres e hijos, en particular la madre, una protagonista clave en esta historia de emigrantes que, sin embargo, nunca pudo partir de Lira. La situación del mundo rural gallego en los años sesenta, la relación entre parientes y vecinos, además de los lazos familiares que suponían un entramado cercano a los doscientos individuos, completan el estudio de este lado de la migración. Se avanza por último en el papel de las identidades colectivas —la pertenencia al Centro Gallego—, que tanto aportaron a la inserción de estos inmigrantes en la sociedad argentina sin dejar de incidir también en el mundo de origen. Desde ese «lugar» proponemos una aproximación al proceso de construcción de la identidad personal y familiar desafiada por los grandes cambios que impusieron las migraciones y también la vejez y la proximidad de la muerte. Los escritos permiten vislumbrar el papel que ocupa la correspondencia en la creación y recreación de las relaciones familiares cuando los cambios y las crisis vitales parecen amenazarlas. Un ángulo desde el cual buscamos explorar las necesidades e intereses que se vieron envueltos en el proceso de adaptación individual, además de colectiva, por el que pasaron los inmigrantes gallegos en la Argentina.

Por último, la documentación que figura en los anexos tiene una pretensión mayor que la de constituir meros apéndices. Antes que como ilustración, fueron incorporados con la idea de contribuir al destacable esfuerzo de instituciones que, como el *Arquivo da Emigración*, preservan la memoria de la gente que emprendió la vía transoceánica y, con ella, la de las sociedades donde vivieron. Esto no hubiera sido factible sin el aporte de personas que como Carolina Correa y sus hermanos, Natalia y Gonzalo, demostraron una gran generosidad y desprendimiento al permitir utilizar en una reconstrucción histórica las cartas, fotografías y diversos papeles de los miembros de su familia y aun su propio testimonio. Me une a ellos una deuda de gratitud que espero poder saldar. Numerosas personas e instituciones de uno y otro lado del Atlántico hicieron posible la realización de este trabajo. A todos ellos vaya también mi agradecimiento. Por fin, a mi hijo Nicolás, con el deseo que esta historia le ayude a construir la propia.

Capítulo 1

La migración gallega a la Argentina: historiografía y problemas

*¡Adios gloria! ¡Adios contento!
¡Deixo a casa onde nacín,
deixo a aldea que conozo
por un mundo que non vin!*

ROSALÍA DE CASTRO, 1863

*¡Ánimo, compañeiros!
Toda a terra é dos homes.
Aquel que non veu nunca máis
que a propia,
a ñorancia o consome.
¡Ánimo! ¡A quen se muda Dios o
axuda!*

ROSALÍA DE CASTRO, 1880

Desde hace siglos miles de gallegos cruzaron el Atlántico con destino hacia América desde hace siglos. Sin embargo el interés de los historiadores por este movimiento ha cobrado impulso desde hace poco menos de dos décadas. Pese a la importancia que tuviera la migración masiva tanto para España como para los países americanos, desde Cuba a la Argentina, la historiografía sobre el tema ha tenido un despegue relativamente reciente. En el caso español no cabe duda que los festejos del Quinto Centenario inyectaron recursos que animaron a la investigación. Afortunadamente, con el tiempo este impulso no fue abandonado, particularmente en el estudio de aquella corriente que mayor incidencia tuviera en el movimiento transoceánico, esto es, la emigración gallega. Distinta fue la motivación de los historiadores argentinos. Habiendo recibido buena parte del flujo español, en particular el gallego, el interés y la renovación de los estudios se insertó en una atención más amplia sobre el papel que tuvo la inmigración para la sociedad argentina en la época de la expansión agro-exportadora. Fue así que el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos propició desde Buenos Aires una renovación que descubrió a los propios historiadores argentinos la heterogeneidad social que hacían patente los colectivos migratorios según fuera el origen regional, micro regional e incluso local de donde procedían. Por su parte, el *Arquivo da Emigración Galega* estimuló aproximaciones novedosas y señeras en el ámbito español. El intercambio a través de jornadas y cursos, visible tanto en la revista *Estudios Migratorios Latinoamericanos* como en *Estudios Migratorios*, permitió confrontar perspectivas, descubrir coincidencias en el tratamiento de problemas y aportar nuevas dimensiones de análisis.

Uno de los enfoques en común es el que supone el descubrimiento de los sujetos, es decir el papel que desempeñaron las estrategias individuales y familiares en el fenómeno migratorio. Desde este ángulo, el contexto macro estructural se convir-

tió en una condición necesaria para la gran emigración, pero no suficiente. Las relaciones personales, de parentesco y paisanaje cobraron una dimensión explicativa sin la cual no fue posible entender el proceso. Este giro también supuso un cambio en el material utilizado para el estudio. Fueron revalorizadas así todas las referencias a la «gente común», especialmente las fuentes nominativas y también los diarios y periódicos producidos por colectividades que daban cuenta de la rica vida existente en el interior de los grupos étnicos. Más tardíamente y con menor intensidad, este cambio puso también el acento en los propios escritos de los inmigrantes, en particular las cartas y otros testimonios personales.

A continuación pretendemos dar cuenta de este recorrido historiográfico y de los aportes que supuso para el conocimiento de la inmigración gallega en la Argentina. En el final del capítulo nos centraremos en la fuente que conducirá la historia que proponemos reconstruir. Así, el epistolario Correa Porto —y la documentación que lo acompaña— es considerado de manera crítica en el contexto de la producción histórica que utiliza testimonios personales para analizar las migraciones.

1. Los gallegos en la Argentina

Aunque la participación de los españoles en las migraciones masivas transatlánticas iniciadas a mediados del siglo XIX fue, como la italiana, bastante más tardía que la de otros europeos, no cabe duda del impresionante movimiento que involucró a más de dos millones y medio de emigrantes a principios de la pasada centuria —el 53 % con destino a la Argentina— y a otros 600.000 en la segunda posguerra (Villares, 1996). Más allá de las discordancias entre las cifras de salida y las de llegada a los nuevos destinos (Sánchez Alonso, 1995; Yáñez, 1994 y 1999), este desplazamiento mereció la atención de los contemporáneos y posteriormente también de los integrantes del ámbito académico. Como señalara el gran sociólogo italiano refiriéndose al conjunto de la inmigración masiva, la sociedad argentina no podría comprenderse sin un análisis de ese fenómeno (Germani, 1962). Esta afirmación, referida a los españoles, podría repetirse en Uruguay, Cuba, ciertas zonas de Brasil y, mucho después, Venezuela, entre otros.

Por distintas razones, entre ellas políticas dada la importancia asignada al crecimiento demográfico, este interés despertó mucho más tarde en los países de emisión (Devoto, 2003). En efecto, fueron las sociedades receptoras, encabezadas por Estados Unidos, las que visualizaron más claramente la importancia económica y social de tales desplazamientos. De ahí que los consideraran desde una posición externa, es decir, en función de las consecuencias transformadoras que tuvieron para el propio país en el contexto de expansión capitalista. El estudio de las migraciones se vio así reducido a sus dimensiones económicas y, en tal sentido, sólo se valoró el grado de asimilación a la nueva sociedad. De este modo, aquellos miles de individuos «desarraigados» de sus lugares de origen rápidamente se integraron a los de acogida y los que no lo hicieron fueron vistos como «fracasados», sin otra opción que el retorno.

Los factores macroestructurales que interesan a los enfoques *push-pull*, especialmente los salarios diferenciales, explicaron, entonces, prácticamente la totalidad de los movimientos migratorios, vistos como un fenómeno iniciado con el capi-

talismo. Los desplazamientos espaciales estuvieron así vinculados al crecimiento de las ciudades que habían atraído a los campesinos más pobres a trabajar en la industria. Las migraciones eran, pues, el resultado de un proceso de desarraigo de las comunidades agrarias tradicionales que llevó a los individuos a integrarse en sociedades modernas. En buena medida fue la sociología funcionalista, aunque también algunas corrientes del marxismo, las que pasaron por alto, simplificándolo, el papel de los individuos. Antes que personas vinculadas con otras, capaces de realizar elecciones dentro de ciertos condicionamientos, los hombres y mujeres eran concebidos como individuos aislados, más o menos adaptados a los roles institucionalizados en las sociedades modernas.¹ En este modelo, que aquí simplificamos tal vez con exceso, los inmigrantes aparecían como multitudes expulsadas de su lugar de origen o, según la perspectiva, atraídas hacia nuevas tierras por fuerzas que escapaban totalmente a su control. La ruptura con el pasado y el lugar de origen que esto suponía tenía como contrapunto la rápida fusión, el «éxito» en la nueva sociedad constituida así en un crisol de razas.

Entre otros, los estudios sobre el Antiguo Régimen con su reconocimiento de las migraciones seculares que habían caracterizado a muchas comunidades aldeanas, pusieron en evidencia que si el fenómeno de la industrialización había acelerado el proceso, de ninguna manera lo había iniciado. Una apreciación especialmente válida para el caso español que ejemplifica los desplazamientos de largas distancias a partir del siglo XVI (Devoto, 1991: 35-57). En los años sesenta también la nueva historia social norteamericana discutió estas hipótesis. Influidos por los cambios ideológicos de los años sesenta, la Antropología y la Historia de la Familia, pusieron énfasis en la acción de los individuos y sus estrategias. Antes que la ruptura, se subrayó así la continuidad con la tierra de origen y la pervivencia de las relaciones aldeanas en la nueva sociedad —nada menos que *contadini in Chicago* denominó Rudolph Vecoli (1964) su polémico y estimulante artículo sobre el tema. Se postuló, entonces, el pluralismo cultural que habían propiciado los diversos grupos étnicos capaces de construir y reconstruir el mundo social de procedencia en el seno de la nueva sociedad, considerada a priori mucho más compleja. Con ello también se cuestionaban los pares dicotómicos tradición-modernidad / comunidad-sociedad que se hallaban en la base de los estudios que postulaban la rápida asimilación. Los numerosos trabajos sobre distintos colectivos a que este nuevo enfoque dio lugar en Estados Unidos y Canadá, con la apertura democrática tuvieron un correlato en la historiografía argentina. El creciente nacionalismo de las comunidades autónomas, por su parte, también estimuló la producción española.

En ese contexto, el ambicioso proyecto de investigación que Germani diseñara para la Argentina de los años sesenta, en cierto modo simplificado por sus continuadores, se constituyó en la piedra de toque para el debate. Investigadores norteamericanos como Samuel Baily introdujeron la agenda norteamericana del pluralismo cultural y enriquecieron la discusión a partir de conceptos como el de cadena migratoria. Este término, acuñado por los Mac Donald (1962), se define como el «movimiento por el cual los presuntos inmigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transportes y obtienen su inicial ubicación y empleo, por

1. En el marco de la sociología funcionalista puede verse una síntesis de los procesos de movilidad y sus efectos en las sociedades «modernas» en la obra clásica de Lipset y Bendix (1963).

medio de relaciones sociales primarias con inmigrantes anteriores». A partir de esta herramienta conceptual, los sujetos —ya no considerados meramente como «extranjeros»— cobraron protagonismo en el estudio del fenómeno a la par que las investigaciones —primero sobre los italianos y tiempo después sobre los españoles— ganaban en exigencia y rigor historiográfico (Devoto, 1988 y 1991).

Los aportes del *network analysis*² implicaron un paso más adelante al plantear la necesidad de indagar no sólo en el grupo migratorio —una categoría todavía bastante abstracta—, sino en las redes sociales en que los inmigrantes estaban inmersos tanto en el lugar de nacimiento, como en el de recepción. Era ésta una perspectiva que llevó a trascender la categoría de grupo étnico —en tanto noción cultural—, al dirigir la atención al plano de las relaciones de parentesco, amistad o conocimiento y los intercambios que permitían abordar la complejidad del mundo social inmigrante en un plano dinámico y más al «ras del suelo» (Bjerg y Otero, 1995; Da Orden, 2005; Ramella, 1995).³

La investigación de los movimientos migratorios conlleva, pues, una variedad de perspectivas que suponen tanto los factores macro-estructurales —la legislación de los Estados, la economía o la nueva tecnología aplicada a los transportes—, como el papel de los individuos, sus familias y la red de relaciones viejas y nuevas que configuraron (Moya, 1990; Vázquez, 1988). Una suerte de visión «holística» que evite los extremos a que había llevado el debate entre los partidarios del asimilacionismo y los del pluralismo cultural (Vecoli, 1991: 13).

Por su parte, como se ha indicado, el itinerario historiográfico fue en buena medida iniciado en la península en torno a la celebración del Quinto Centenario. Fue continuado y particularmente desarrollado gracias al interés de investigadores de distintas universidades gallegas y al estímulo del *Arquivo da Emigración*, cristalizado en una revista y en la publicación de obras de gran interés. Aunque otros ámbitos académicos realizaron valiosos aportes, sea por el peso que tuvo la emigración en Galicia, sea por la frecuencia del intercambio entre estudiosos y la apertura a diversos ámbitos historiográficos, lo cierto es que los trabajos sobre la migración gallega han renovado el abordaje de esta problemática histórica en el ámbito español.

Ahora bien, ¿a qué nos conduce este breve panorama historiográfico? Entre otros aspectos, buscamos señalar que la perspectiva que se adopte incide directamente en los temas y problemas a estudiar, así como también en las fuentes utilizadas. Si el diferencial de salarios, el peso demográfico o el mayor o menor crecimiento de las variables económicas resultan fundamentales a la hora de considerar las grandes migraciones en los enfoques más clásicos, el interés por los sujetos desplazó la mirada hacia otras cuestiones y procedimientos. Cobraron así centralidad el mundo del trabajo, el movimiento asociativo o la familia y la vida cotidiana, entre

2. Los aportes de la escuela antropológica de Manchester (Banton, 1980; Bott (1990 [1957]); Grieco, 1987; Mitchell, 1969) llegaron a la Argentina de la mano de la microhistoria italiana (Ramella, 1995). El Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos de Buenos Aires y en ese entonces quien era uno de sus directores, Fernando Devoto, tuvieron un papel central en la introducción y difusión de ambos enfoques.

3. Este énfasis en las prácticas sociales se aproxima a la noción de grupo étnico que postulan Douglas y Lyman (1994). Frente a las visiones estructurales y estáticas de la etnicidad, basadas tanto en rasgos biológicos como culturales, estos autores postulan el carácter social, construido, negociado y básicamente dinámico de la identidad étnica. Enfoque que compartimos en este estudio.

otras dimensiones de la historia social y cultural que se apoyó ahora en los testimonios de los propios sujetos o en aquellos que daban cuenta de su paso —listas de embarque, actas de matrimonio o de bautismo, libros de mutuales y centros, diarios y periódicos, así como entrevistas, biografías, diarios íntimos, cartas y fotografías.

¿Cuáles fueron los resultados en el caso de las grandes migraciones gallegas hacia la Argentina? En principio la respuesta debe implicar algunas cifras. Aunque las fuentes españolas no siempre suministran datos sobre provincias de origen, se sabe que en los últimos años del siglo XIX la proporción de gallegos oscilaba entre el 29 % y el 34 % del total de españoles que salieron de la península, es decir que 165.575 individuos de ese origen habían formado parte del movimiento. Entre ellos, más de 62.000 —cerca del 40 %— tuvo como destino a la Argentina. En la centuria siguiente ese número se multiplicó: entre 1911 y 1930 nada menos que 733.176 emigrantes procedían de Galicia —el 42 % del conjunto de españoles que registraron las estadísticas oficiales (Villares, 1996: 101-103, 115). Si se considera que más de la mitad de los que nutrieron esta corriente se dirigió a la Argentina, no es extraño pues que Buenos Aires, por su alto grado de concentración en la gran capital (Moya, 2004), fuera considerara la «quinta provincia» gallega.

La estadísticas oficiales argentinas, ocupadas en dar una visión lo más homogénea posible de la población desembarcada, no permiten analizar los lugares de origen de este colectivo —la gran mayoría conformado por varones solos en edad de trabajar. Los estudios de la península dan cuenta, sin embargo, del predominio de nativos de las provincias atlánticas, Coruña y Pontevedra, frente a los del interior, incorporados más tardíamente. Por fortuna esta caracterización general se ha puntualizado en trabajos que, haciendo pivote en la demografía (Eiras Roel, 1993; Eiras Roel y Rey Castelao, 1992), utilizaron diversas aproximaciones y escalas de análisis hasta incluir la dimensión parroquial. Se dio así cuenta del papel de la información y de las relaciones personales, aunque también de los agentes o «ganchos», a la hora de elegir determinados destinos.

En efecto, durante la emigración masiva partieron desde los ayuntamientos de Santiago de Compostela (Devoto, 2003), Gondomar (Robledo, 1988), Caldas de Reis (Soutelo Vázquez, 2005) o Ribadeo (Da Orden, 2008) —a veces en forma simultánea—, hacia destinos tan variados como La Habana, Montevideo, Buenos Aires, San Pablo, México o Nueva York. Una diversidad de la que también da cuenta el impresionante estudio de Alejandro Vázquez González (1992, 1996 y 2000) realizado mediante el cruce de múltiples fuentes nominativas que subrayan el papel de las redes personales, aunque también el de los agentes de navegación, a la hora de orientar los destinos.

La combinación de migraciones de cortas y largas distancias, de gran duración en el tiempo, caracterizó esta movilidad. Así lo demuestran los desplazamientos tempranos hacia las ciudades de la misma región (Dubert, 2001) y la participación secular en la siega en Castilla o en el comercio de Cádiz (de Juana López y Vázquez González, 2005: 426-430). Un movimiento que también incluyó la emigración iniciada en la conquista y retomada hacia fines del siglo XVIII que, como indican las evidencias, no estuvo escindida de las grandes oleadas posteriores (De Cristóforis, 2008b; Rey Castelao, 2001). En todos los casos la aproximación micro-analítica puso en relieve la complejidad de un fenómeno que los trabajos convencionales habían visto de manera uniforme.

Como buena parte de los nuevos estudios han demostrado, las cadenas migratorias y las redes primarias formadas en el origen desempeñaron un papel significativo. De este modo, en su excelente análisis sobre los españoles en la ciudad de Buenos Aires, José Moya demostró hasta qué punto los desplazamientos de la segunda mitad del siglo XIX se arraigaban, a través de las relaciones familiares, en la centuria precedente (Moya, 1999, 2004). Una estrategia que condicionó no sólo la llegada a determinados destinos, sino también la obtención de trabajo, el domicilio y la formación de nuevas familias (Da Orden, 2005; Marquegui, 1993). Las redes que vinculaban a parientes y amigos dieron cuenta además de la formación de numerosas instituciones micro-territoriales que tanta difusión tuvieran entre los gallegos, que buscaban de ese modo recrear —adaptándola— su situación del origen (Núñez Seixas, 1999, 2000, 2002).

Además de las condiciones económicas del país de acogida, que junto con el crecimiento que permitió el modelo agro-exportador favorecieron un rápido proceso de urbanización: las redes personales, en particular los parientes, propiciaron la inserción en determinadas zonas de la ciudad a través del comercio y los servicios (Moya, 2004). La capital argentina era el escenario que estimuló el desempeño de trabajos en ese sector aunque, a diferencia de las visiones establecidas, la inserción rural en el interior no fue descartada. Si el interés por lograr una mayor autonomía terminó llevando a buena parte de los gallegos a invertir también en ciudades de menor escala, el cultivo de trigo o de patatas en las tierras más ricas de la provincia de Buenos Aires recibió un aporte no menor. Así, más de la cuarta parte de los lucenses y orensanos se orientaron a esa actividad en la zona de Mar del Plata y una proporción algo inferior de gallegos de distintos orígenes arrendaron o incluso adquirieron tierras en la mejor área triguera del sur bonaerense (Álvarez y Zeberio, 1991; Da Orden, 2001).

Una parte de los frutos de ese trabajo se orientó hacia el lugar de emisión, sea a través de las remesas, la inversión en tierras y/o el retorno (Frid, 2001; Rodríguez Galdo, 1993; Soutelo Vázquez, 2001b; Villares, 1982, 1984). Más allá del impacto que tuviera este aporte en la economía gallega, el vínculo con el origen que esto evidenciaba y el regreso —ahora concebido en mayor medida como resultado de una empresa exitosa—, desafiaban también las versiones tradicionales sobre la supuesta ruptura de los emigrantes con su lugar de nacimiento. De la misma manera, la impresionante expansión del movimiento asociativo gallego fue en buena parte impulsada por la iniciativa de mejorar las condiciones de vida en los pueblos. Las numerosas sociedades de instrucción y de ayuda orientadas hacia la parroquia —apoyándola con escuelas, pero también con caminos, fuentes o cementerios— animaron el movimiento asociativo además de beneficiar, a través del mutualismo y la asistencia, a los propios inmigrantes. La emigración y el intercambio con el origen conllevaron además el reconocimiento de la propia cultura estimulando, paradójicamente, una renovación del mundo rural gallego mediante el impulso del agrarismo y el renacimiento del nacionalismo (Núñez Seixas, 1998, 2000; Soutelo Vázquez, 2001b, 2007).

La apretada síntesis que realizamos busca dar cuenta del avance de los estudios sobre el tema que, si no modificó la imagen que ya se tenía sobre el significativo impacto de la migración gallega, consiguió iluminar aspectos hasta entonces desconocidos de su aporte a la sociedad argentina y también a la sociedad agraria del

origen. Ahora bien, si todavía permanecen cuestiones sin explorar, particularmente en las ciudades intermedias y el interior argentino, menos conocida es la corriente que se reactivó en la posguerra.

La migración de posguerra

A fines de los años cuarenta, el movimiento migratorio recibió un nuevo impulso. Aunque la afluencia hacia la Argentina no alcanzó los niveles anteriores, lo cierto es que desde 1949 se produjo un salto significativo de los ingresos por el puerto de Buenos Aires. Como indican algunos estudios, las condiciones eran bastante diferentes tanto en las sociedades de emisión como en la de recepción (Barbero y Cacopardo 1991). Aunque ya se observaban signos de crisis, el país vivía la expansión que desde los años treinta promovió la industrialización sustitutiva de importaciones y posteriormente el auge exportador que impulsó la Segunda Guerra Mundial. Desde 1946 la primera presidencia de Juan Domingo Perón continuaba la línea industrialista que el Ejército había promovido desde el golpe militar de 1943 —compartida desde tiempo atrás, con obvias diferencias, también por los dirigentes de los partidos mayoritarios. En ese marco, la demanda de mano de obra no sólo recaía sobre el campo, el sector tradicional de la economía argentina, sino también sobre la industria que se expandió en torno a las grandes ciudades. Fue así que en las cercanías de Buenos Aires y Rosario, a los frigoríficos se incorporaron fábricas textiles, metalúrgicas o químicas que desde los años treinta provocaron fuertes desplazamientos internos de población hacia esas y otras ciudades. La política económica del peronismo, durante su primera época, estimuló un ciclo de prosperidad basado en el pleno empleo y los salarios elevados (Gerchunoff y Antúnez, 2002) que, junto con la crisis de posguerra, reactivó el movimiento migratorio europeo en condiciones diferentes del anterior.

En efecto, desde los años treinta se había propiciado una legislación restrictiva de la inmigración que, pese a tener antecedentes previos, supuso cambios cualitativos. La apertura que había caracterizado al país desde la constitución de 1853 y la Ley Avellaneda de 1876, se vio modificada por un cuerpo legal que buscaba dirigir esta corriente. La política intervencionista del Estado, acrecentada durante el gobierno de Perón, hizo necesaria la existencia de un contrato de trabajo para permitir el ingreso al país o bien una carta de llamada de un familiar previamente asentado. Aunque la ineficiencia del aparato estatal y la corrupción de los funcionarios y empleados administrativos encargados de implementar estas restricciones terminó favoreciendo a los inmigrantes (Biernat, 2007; Devoto, 2001), uno de los resultados de esta normativa fue que se incentivaron las cadenas migratorias de índole familiar. A ello deben sumarse los cambios en la legislación española y europea de posguerra que favorecían la emigración mediante contratos de trabajo (Fernández Vicente, 2008). En el marco de los tratados entre Franco y Perón, con renuencia aquél había aceptado la emigración de obreros calificados que se propiciaba desde Argentina (Villares, 1996). No obstante, la elevada participación de las mujeres —sin ocupación declarada— en la nueva corriente daba cuenta de una migración familiar que estaba vinculada con el fenómeno de las cartas de llamada y la activación de cadenas o redes personales que por mucho tiempo habían permanecido en latencia.

En efecto, visto desde España el movimiento adquirió un ritmo acelerado desde fines de los años cuarenta. Así, los poco más de 5.000 emigrantes que indicaban las cifras oficiales en 1946 se duplicaron al año siguiente y volvieron a hacerlo en 1949. A partir de ese momento y hasta 1952 más de 150.000 individuos partieron hacia la Argentina, Uruguay, Brasil y, todavía distante en cuanto al número, también Venezuela. Hasta ese año el primer país había absorbido más de la mitad del total de la emigración ultramarina. Aunque los ingresos a la Argentina fueron disminuyendo a medida que avanzaba la década del cincuenta, la emigración había llevado a cerca de 300.000 gallegos —el 45 % del total de españoles— a distintos destinos en América (Villares, 1996).

¿Cómo estuvo compuesto este flujo de población? La mitad de los españoles y otros europeos que ingresaron por el puerto de Buenos Aires tenía entre 22 y 40 años y la mayoría eran varones, aunque el índice de masculinidad fue disminuyendo debido a un movimiento de reunificación familiar bastante más acentuado que el de la época masiva. Del mismo modo, también se observa una modificación en cuanto a la calificación ocupacional. Aunque todavía los agricultores prevalecían, los cambios operados en el origen aumentaron el peso de los trabajadores calificados. No obstante, una parte mayor que a comienzos de siglo no declaró ocupación, en buena medida debido a la presencia, también superior, de mujeres y niños (Barbero y Cacopardo, 1991).

La reciente investigación de Nadia De Cristóforis (2008), apoyada en la base de datos ampliada del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, permite una aproximación más precisa a la composición de la corriente gallega que llegó a Buenos Aires a comienzos del período. Este movimiento se diferenciaba del conjunto de españoles y también de otros europeos de la oleada de posguerra. En efecto, el índice de masculinidad señalaba la presencia de 142 varones por cada 100 mujeres gallegas, bastante inferior al conjunto de inmigrantes —con 166 puntos. La participación femenina fue así superior entre los primeros, en buena medida gracias al fenómeno de llamadas al que hicimos referencia. Las ocupaciones también mantienen en este caso la importante presencia de labradores y agricultores, cercana al 60 % de los que declararon alguna actividad, seguidos de lejos por los artesanos y operarios —un 20 %. Proporciones que ofrecían un fuerte contraste con el conjunto de europeos, entre los cuales esas actividades ocupaban al 36 % y el 27 % respectivamente (Barbero y Cacopardo, 1991; De Cristóforis, 2008). Aunque referida a una muestra, esta significativa participación en actividades vinculadas al sector primario sin duda daba cuenta del retraso de la economía gallega sufrido en la larga posguerra del franquismo (Carmona Badia y Fernández González, 2005).

Desde el punto de vista de los orígenes, como en la época masiva, la mayoría de los emigrantes procedía de las provincias de Pontevedra y Coruña, seguidas de Orense y Lugo, en ese orden (Villares, 1996). Como señalamos, a la hora de elegir un destino hacia donde partir, tenían diversas oportunidades. Habida cuenta de la incidencia de Pontevedra, donde había nacido el inmigrante cuyo epistolario nos ocupa, centraremos la atención en esa provincia para dar cuenta de los diferentes caminos que podían tomar los individuos en una época tardía para la corriente ultramarina como la década de 1960. Más allá de las limitaciones que ofrecen las estadísticas oficiales, que entre otras cuestiones no tienen en cuenta la reemigra-

CUADRO 1. Destinos migratorios desde Pontevedra en la década de 1960 (años seleccionados)*

Destinos migratorios	Provincia de Pontevedra				% de Galicia sobre el total de España en 1, 2, y 3	
	1964		1970		1964	1970
	N.º	% sobre la emigración gallega	N.º	% sobre la emigración gallega		
1. Transoceánico	3.072	35,3	2.287	30,8	41,3	41,5
2. Continental	3.224	13,6	4.840	21,9	23,1	22,5
3. Interno	2.395	13,4	2.141	27,3	35,3	22,0

FUENTE: Presidencia del Gobierno. Instituto Nacional de Estadística, *Anuario Estadístico de España*, Año XL, 1965, pp. 66, 489-490 y Año XLVI, 1971, pp. 459-460 y 467.

* Tomamos 1964 como indicador inicial ya que fue ese el primer año en que el anuario del INE registró la emigración continental, a pesar de que ese fenómeno ya venía siendo significativo con anterioridad.

ción desde destinos intermedios —los que partieron desde otro lugar de la península o desde un país vecino como Portugal—, en el cuadro 1 puede observarse la transformación de los flujos migratorios. No obstante, si la emigración hacia América había disminuido significativamente en términos absolutos, todavía en 1964 esta provincia nutría más de un tercio de la migración gallega con ese destino mientras que apenas superaba la décima parte de la corriente que se dirigía hacia otros lugares de la península o a distintos países europeos. Debe tenerse en cuenta que esos fueron los años del gran desplazamiento desde las zonas rurales a las urbanas. Asimismo, como es sabido, la emigración hacia Suiza, Alemania o Francia ocupó el lugar que anteriormente tenían los países americanos (Babiano y Farré, 2002; Villares, 1996). En términos relativos, entonces, los nacidos en Pontevedra continuaban participando de la emigración hacia América en mayor medida que otros gallegos. Éstos, por lo demás, seguían prevaleciendo en el conjunto peninsular (de Juana López y Vázquez González, 2005).

Como veremos en el capítulo siguiente, tal como en la época de emigración de masas, esta diversificación también puede observarse en la escala micro territorial de los ayuntamientos y las parroquias. Esto se debía en parte al papel que continuaban desempeñando las redes migratorias. Más allá de la mayor información que los medios ofrecían en la época, los paisanos, pero sobre todo los parientes, tenían una notable incidencia en la elección de uno u otro polo, incluso en el interior de una misma familia. Aunque el contexto era ciertamente distinto, como en el paso de los siglos XIX al XX, también en los años cuarenta y cincuenta las redes sociales primarias o cadenas migratorias orientaron el movimiento, así como la inserción laboral y la vida cotidiana de los gallegos en la Argentina.

2. Migración y testimonios personales

Como hemos señalado, el giro historiográfico que llevó a poner el acento en los sujetos a la hora de estudiar las migraciones transoceánicas estuvo influido por los cambios producidos en la Historia Social y por disciplinas que, como la Antropología, privilegian el análisis cualitativo. En buena medida ello fue posible por la crisis de los paradigmas estructurales de los años sesenta y los enfoques cuantitativos. Se renovó así el interés por los documentos personales que la sociología funcionalista, con su enfoque estructural, había puesto en cuestión. Obras pioneras en esa disciplina como la de Thomas y Znaniecki, que entre 1918 y 1920 publicaron *The Polish Peasant in Europe and America*, una monumental colección de cartas e historias personales, sirvieron como plataforma para impulsar nuevos estudios basados en la correspondencia de los inmigrantes.

Más allá de la especificidad que suponen los distintos documentos personales, desde la autobiografía, los diarios íntimos, las cartas y fotografías hasta las entrevistas que abrieron camino a la Historia Oral, lo cierto es que en el ámbito norteamericano la correspondencia de inmigrantes estuvo en la base de numerosas investigaciones desde los años sesenta hasta la actualidad. Además de los polacos, los epistolarios de ingleses, escoceses, irlandeses o alemanes dieron origen a una extensa bibliografía sobre el proceso migratorio.⁴ Como en otros campos, los investigadores estadounidenses y canadienses dieron cuenta de la riqueza de los epistolarios tanto para el análisis de la vida cotidiana de los distintos colectivos —uno de los primeros aspectos explorados—, como para el conocimiento de la intimidad de los sujetos a partir de una metodología renovada en el tratamiento de esta fuente. Un buen ejemplo de ello fue el congreso realizado en Ottawa en 2003 que incluyó más de cuarenta ponencias y debates, parte de cuyos resultados fueron publicados posteriormente (Elliott, Gerber y Sinke, 2006).

La utilización de epistolarios en la investigación de la inmigración en otros países americanos lamentablemente no tuvo una repercusión análoga. No debió ser ajena a ello la precariedad institucional que caracteriza a los estados que recibieron el mayor flujo migratorio, habida cuenta de la importancia dada a las colecciones privadas en los archivos norteamericanos, además de los proyectos gubernamentales que se pusieron en marcha en los años treinta.⁵ No obstante, aunque en menor medida, en este caso la iniciativa partió de los países emisores. Así, la obra pionera de Emilio Franzina (1979) puso de manifiesto el significativo aporte de las cartas para el análisis de la migración véneta y friulana en Brasil. Posteriormente,

4. Una bibliografía exhaustiva sobre el tema para el caso de migrantes procedentes de Gran Bretaña puede verse en la excelente obra de David Gerber (2007).

5. Un ejemplo de lo que señalamos es la formidable base de datos *North American Immigrant Letters, Diaries, and Oral Histories (IMLD)*, que incluye miles testimonios personales de inmigrantes arribados a Estados Unidos y Canadá entre 1840 y 1880. Puesta en línea desde 2005, se halla bajo la supervisión del Director del Immigration History Research Center de la Universidad de Minnesota, y de otros investigadores especializados en el tema de ambos países. Semjante proyecto sólo pudo ser viable a partir del interés de instituciones universitarias y no universitarias, privadas y gubernamentales, que desde hace décadas han reunido este tipo de fuentes —desde sociedades históricas como la del estado de Wisconsin que en los años treinta comenzó a recopilar cartas de inmigrantes europeos, hasta la digitalización de los archivos de la isla Ellis.

te, como señala Caffarena (2005), se acrecentó el interés por recuperar y conservar las cartas de emigrantes italianos a través de varias instituciones universitarias y archivos regionales.⁶

En la Argentina, las escasas investigaciones realizadas sobre la base de epistolarios (Ceva, 2000 y 2005; Ciafardo, 1991) también partieron del impulso dado por investigadores externos como Samuel Bailly y Franco Ramella (1987) con su compilación de la correspondencia de una familia de Biella que conservaba las cartas de los hermanos Sola llegados a Buenos Aires a comienzos del siglo XIX. No obstante, a pesar de la riqueza de estos aportes para la historia de la inmigración italiana en el país, todavía no se editaron obras de largo aliento como las existentes en otros ámbitos. Así, la correspondencia de los españoles permanece casi inexplorada (Da Orden, 2008b, 2008c). Afortunadamente no ocurre lo mismo en la península, donde el interés por los estudios migratorios ha ido casi de la mano de la indagación en este y otros testimonios personales. Además de las cartas privadas descubiertas en el Archivo de Indias por Enrique Otte (1988), los movimientos masivos han sido abordados desde esta perspectiva gracias al esfuerzo personal de los investigadores pero también de instituciones como el Archivo da Emigración Galega o el Archivo del Pueblo de Asturias. En el marco de intereses más amplios, cabe mencionar los simposios de archivos e investigadores de la escritura popular realizados desde 2006.⁷

Ahora bien, sin duda los investigadores de la emigración gallega, tanto en la época masiva como en el periodo menos conocido de posguerra, han sido y continúan siendo pioneros en el empleo de correspondencia privada. Cabe mencionar el estudio sobre los hermanos Naveira, cuyo rico epistolario incorporó vívidos testimonios al conocimiento de los vínculos entre el lugar de origen y el de destino. Gracias a la rigurosa investigación de Núñez Seixas y Soutelo Vázquez (2004), el volumen y la particularidad de estos escritos ha permitido analizar los asuntos de la vida cotidiana que interesaban a la familia a la vez que su inserción en el movimiento asociativo de Buenos Aires que se relacionaba con el pueblo. Lo público y lo privado, emergen en forma articulada a través de esta obra que también saca a la luz las tensiones y conflictos existentes entre los miembros de la misma parroquia instalados en ambas márgenes del océano.⁸

Por lo demás, sin temor a equivocarnos, puede decirse que lo poco que se conoce sobre los gallegos asentados en la Argentina en los años cincuenta se debe al análisis de estos testimonios. Soutelo Vázquez en un gran esfuerzo por detectar

6. Desde 2005, archivos de Italia participan en el proyecto *Emigrant Letters (EMILE)*, lanzado desde la universidad sueca de Linköping que ha comenzado a unir los esfuerzos de archivos y personas de ese país —pionero en este tipo de estudios— junto con Inglaterra, Polonia y la República Checa. La recuperación en este caso se centra en testimonios personales de la emigración hacia países norteamericanos en la época de las migraciones masivas.

7. La formación de la *Red de Archivos e Investigadores de la Escritura Popular (REDaiep)*, que impulsa tales congresos, aunque no circunscripta a las cartas de inmigrantes, sin duda favorecerá las investigaciones de la emigración española a partir de testimonios personales.

8. También algunos investigadores de la emigración asturiana han utilizado epistolarios familiares de la oleada masiva (López Álvarez, 2000; Quirós Linares 1993). Trabajos sobre migraciones más recientes tienen en cuenta otro tipo de epistolarios, los destinados a organizaciones sindicales que ponen en evidencia la situación laboral de los emigrantes (Fernández Asperilla y Lomas Lara, 2001b).

epistolarios de emigrantes, que combinó con fotografías y entrevistas a sus descendientes, ha demostrado hasta qué punto las redes familiares se reactivaron en los años de posguerra. Estos lazos personales los condujeron a elegir determinados destinos y no otros, tanto en Argentina como en otros países americanos e incluso en la península, aun entre los miembros de una misma familia. La fortaleza de estas relaciones se puso a prueba con el cruce del océano y el paso del tiempo, al punto que, como se ha demostrado, podía acudir a los que vivían en la Argentina para solucionar conflictos entre los parientes que permanecieron en el pueblo (Soutelo Vázquez, 2001, 2005, 2006b, 2007). La correspondencia tiene, entre otros méritos, el de poner en evidencia los múltiples intereses que ocupaban a estos individuos: la salud, el trabajo, la vivienda, la educación, pero también las circunstancias económicas y políticas que los afectaban en las crisis cíclicas que atravesó la Argentina de los años sesenta. Mundo público y mundo privado aparecen vinculados en las estrategias individuales y familiares que permiten considerar las cartas privadas de estos sujetos. Pero también, las alegrías, las penas y el sentido de extrañamiento que formaron parte de los costos no mensurables de la emigración.

Desde el punto de vista metodológico, como en el caso de otros testimonios personales, la utilización de epistolarios ha comprendido básicamente dos tipos de abordaje. El más tradicional busca explorar la vida de los sujetos en la información contenida en las cartas. No cabe duda que, cruzadas con otras fuentes, proveen un material de primera mano para analizar los cambios y persistencias en el trabajo, las relaciones familiares, la vida cotidiana en general y la manera en que las transformaciones de la sociedad inciden en las vidas de los inmigrantes. Sin embargo, los avances de la investigación sumaron a esta primera aproximación los aportes de otras disciplinas que permiten dar mayor complejidad al análisis. De esta manera, ya no sólo resulta de interés el contenido de las cartas sino también las prácticas de escritura, diferentes según la educación de los individuos y las convenciones de la época (Monteagudo Robledo, 2005; Sierra Blas, 2003, 2004). Así, la historia de la escritura epistolar es una cuestión nada menor a la hora de analizar estas fuentes (Sáez y Castillo Gómez, 2002). Más allá de los prejuicios racionalistas acerca de los escritos de la «gente común», se ha visto hasta qué punto las cartas dan cuenta de procesos de elaboración nada simples, tanto por el contenido, como por los silencios, omisiones y enmascaramientos que suponen (Gerber, 2000, 2005). Como se ha señalado desde la crítica literaria, habida cuenta de la ausencia que separa al emisor del destinatario, «Casi como ningún otro medio de la escritura, la carta habla —y es en sí misma producto—, de los requisitos de la representación» (Pagés-Rangel, 1999). Esto lleva a que los textos, más allá de la mayor o menor sofisticación del autor, no sean transparentes. En ellos el individuo que escribe se *re-presenta* a sí mismo a la vez que *con-figura* al receptor. Ciertamente que este proceso de representación no es del todo ajeno al trato mantenido «cara a cara», tan cruzado por convenciones y sobreentendidos. De ahí que, en la medida en que el receptor es un individuo concreto que conoce al emisor, estos escritos personales necesariamente suponen un vínculo previamente establecido en cuyas características reposan y por las cuales están condicionados. De manera que sí, de acuerdo con el análisis literario, el género epistolar se halla mediatizado por los aspectos que caracterizan su producción, no deja de mantener puntos en común con el diálogo establecido entre las personas. Puede decirse entonces que, en tanto que conversa-

ción mediatizada, la correspondencia hace posible la continuidad de los vínculos al mismo tiempo que permite re-crearlos.

El estudio de esta fuente se complica además por la dimensión lingüística que supone. Entre muchos ejemplos, esto se hace patente en la emigración gallega, debido a la diglosia que implicaba aún en el origen el uso cotidiano de una lengua a la que desde la escuela se imponía el castellano. Un fenómeno que se profundizó con la inserción en los países de acogida. En el caso argentino, esto requirió esfuerzos adicionales para incorporar un lenguaje que sólo en apariencia era el mismo que se hablaba en buena parte de la península y del cual la forma del voseo ofrece tan sólo una muestra. Aunque es una cuestión que debería explorarse en la escritura, algunos estudios dan cuenta del proceso de adaptación y recreación que ello supuso en el trato cotidiano (Gungenberger, 2001; Gungenberger y Soto Andino, 2002). Dada la importancia del tema, aquí sólo queremos dejar apuntado la atención que merece esta cuestión en el tratamiento de las cartas. De hecho, las personas que produjeron el epistolario considerado, aunque utilizaban el castellano, con frecuencia empleaban palabras del gallego —muchas veces resaltadas con signos—, un recurso que buscaba afirmar la cercanía en el trato. En ocasiones también utilizaban un gallego «castellanizado» o bien incorporaban argentinismos.⁹ Entre los que no habían partido de Galicia, el uso de tales términos muestra otra dimensión de los cambios que introdujo el contacto con parientes o paisanos que habían emigrado.

Ligado con lo anterior, aspectos como la caligrafía y la gramática deberían formar parte del análisis en la medida que dan cuenta no sólo de la educación recibida o adquirida sobre la marcha —resulta sorprendente en el caso que nos ocupa la práctica autodidacta que revelan los escritos—, sino también de las posibilidades expresivas de los sujetos. En este sentido, recientemente se ha puesto en evidencia el proceso de afirmación de la identidad personal que implicaba la escritura de las cartas. De acuerdo con las corrientes de la Psicología que centran en el proceso del lenguaje y en la conversación las posibilidades de desarrollo de la personalidad, se ha considerado que estos escritos dan cuenta de la necesidad que tenían los inmigrantes de construir narraciones que les permitieran mantener un sentido de continuidad frente al cambio radical de lugares, objetos y personas que implicó el cruce del océano. En la medida que supone un diálogo con las personas más cercanas que permanecieron en el origen, las cartas permiten observar la manera en que los emigrantes reconstruyeron su autopercepción en el nuevo destino y con ello apuntalaron la identidad personal y la propia valoración (Gerber, 2007; Yans McLaughlin, 1990). Con esto se busca traer a primer plano los costos emocionales y psicológicos que aparejó la emigración, dimensiones hasta el momento muy poco consideradas por la historiografía. Por su relevancia, quizá sea éste uno de los aportes más originales y novedosos que el análisis de esta fuente ha permitido realizar.

En este punto llegamos a uno de las cuestiones más problemáticas de la utilización de epistolarios y otros testimonios de carácter subjetivo. Esto es, la cuestión de la representatividad, una dimensión que se halla emparentada con las pretensiones de objetividad de algunas concepciones de la ciencia que se han visto reforzadas en la

9. Sólo a título de ejemplo puede mencionarse el empleo de palabras como *encontrir*, *enconveniente*, *venieron* o *prencipio*. Así también ocurría con la argentinización del voseo o el uso de términos como *atorrante*. Las cartas que incluimos en el anexo son una invitación a profundizar en este tipo de análisis.

CUADRO 2. Frecuencia anual de la correspondencia recibida por Manuel Correa de su madre y sus hermanos residentes en Pontevedra*

Año	Dolores Porto Correa		José Correa Porto		Adonis Correa Porto	
	1.ª carta	Total/año	1.ª carta	Total/año	1.ª carta	Total/año
1.º	1/10/1960	2	18/11/1961	1	31/5/1963	2
2.º	1/4/1961	10	24/8/1962	1	5/6/1965	1
3.º	21/3/1962	8	13/1/1963	3	22/6/1968	1
4.º	1/3/1963	5	3/6/1964	2	4/7/1969	1
5.º	4/3/1964	7	15/10/1971	1		
6.º	5/3/1965	7	12/2/1972	1		
7.º	28/1/1966	2				
8.º	10/2/1971	4				
9.º	29/1/1972	2				
Total	9 años	47	6 años	9 cartas	4 años	5 cartas

* Sólo incluye las cartas conservadas, no ofrece por lo tanto más que una tendencia.

disciplina histórica por la utilización de procedimientos cuantitativos. Más allá del debate, a esta altura de los avances de la Sociología y de la Historia Social, puede decirse que la producción bibliográfica que apoya a una u otra posición se halla bastante pareja. La profundidad en la comprensión de la sociedad y el comportamiento de las personas, en especial de los sectores más bajos, que han logrado los análisis microhistóricos y biográficos ha sido suficientemente demostrada. Como señalara Ferraroti (1993) para el caso de la biografía, en cierto modo análoga a la correspondencia personal, constituye tal vez una forma privilegiada para acceder a la comprensión de la complejidad humana. Si esto fuera insuficiente, más allá de los problemas de representatividad que surgen cuando se quiere generalizar, las posibilidades que abren estas fuentes para la formulación de interrogantes y la apertura de nuevas vías de análisis constituyen otros tantos motivos para su empleo.

El epistolario conservado por Manuel Correa Porto, un inmigrante gallego que llegó a la ciudad de Mar del Plata en 1952, donde finalizó sus días, ofrece las condiciones exigidas por este tipo de investigaciones (Núñez Seixas y Soutelo Vázquez, 2004). Así, más allá de las lagunas que presenta —seguramente debidas a circunstancias propias de las condiciones de conservación—, por el número, la frecuencia y el arco temporal que cubren estas cartas —a las que llamaremos de aquí en más epistolario Correa Porto— ofrecen la valiosa oportunidad de aproximarnos al interior de las relaciones familiares, las transacciones a que dieron lugar y las formas de adaptación con que enfrentaron el cambio a que se vieron expuestas durante la oleada de posguerra (cuadro 2). Pero también, en tanto «corpus» preservado y reunido en distintos momentos, permiten explorar la construcción de la memoria familiar.

En efecto, el epistolario Correa Porto está compuesto por un conjunto de 80 cartas —sin incluir las fotografías y postales escritas en el reverso—, que presenta ciertas singularidades. No sólo incluye la correspondencia que Manuel, residente

CUADRO 3. Epistolario Correa Porto: emisores y receptores (1910-1972)

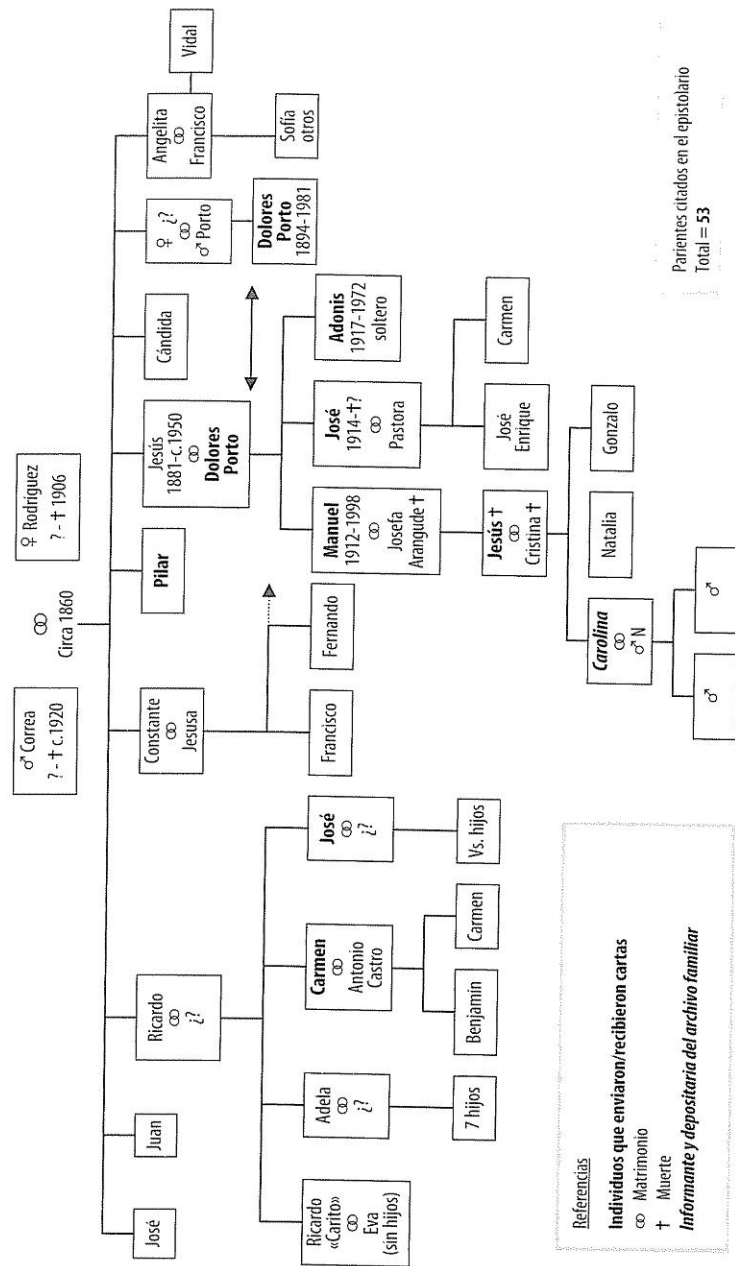
Años	Emisor		Receptor		N.º
	Nombre	Lugar	Nombre	Lugar	
1910	Pilar Correa Rodríguez	Buenos Aires	Jesús Correa Rodríguez	Fornelos, Salvaterra de Miño	1
1917	Cándida Correa Rodríguez		Jesús Correa Rodríguez	Fornelos, Salvaterra de Miño	1
1924-1926 1928-1930	Jesús Correa Rodríguez	Central Araujo, Maguito, Cuba	Ricardo Correa	Buenos Aires	3
			Dolores Porto Correa	Fornelos	1
			Manuel Correa Porto	Estoril, Portugal	5
			José Correa Porto	Lisboa	1
1951	Carmen Correa	Pontevedra	Ricardo Correa	Buenos Aires	1
1951-1952	Ricardo Correa	Buenos Aires	Manuel Correa Porto	Pontevedra	4
1960-1972	Dolores Porto Correa	Lira, Salvaterra de Miño	Manuel Correa Porto	Mar del Plata	44
			Jesús Correa Arangude		2
1961-1972	José Correa Porto	Vigo	Manuel Correa Porto		7
1961-1969	Adonis Correa Porto	Pontevedra	Manuel Correa Porto	Lira	3
			Dolores Porto Correa		2
1960-1964	Pastora Domínguez	París	Dolores Porto Correa	Lira	2
1960-1972	«Pepe» (amigo)	Madrid	Manuel Correa Porto	Mar del Plata	3
N.º total de cartas					80

en Mar del Plata, recibió de su madre y sus hermanos que habían permanecido en Galicia, sino también la producida por distintos miembros de la familia —tres hermanos y un sobrino— oriunda de Fornelos, parroquia del Ayuntamiento pontevedrés de Salvaterra de Miño, que habían emigrado mucho antes que él lo hiciera. Más que *cartas do destino*, se trata de cartas del origen (cuadro 3). Ofrecen, pues, una perspectiva novedosa de la emigración, entendida como una experiencia que involucra a toda la familia aunque partiera sólo uno de sus miembros.

Por lo demás, como se observa en el gráfico 1 (ver página siguiente), los individuos cuyos escritos se conservan dan cuenta de una trama familiar que abarcó a cuatro generaciones a lo largo de más de una centuria. La decena de emisores involucrados permite reconstruir fragmentariamente una red de más de cincuenta parientes, que se amplía si además consideramos a los amigos y conocidos, poniendo en evidencia hasta qué punto las personas no pueden considerarse como individuos aislados. Pero también, la migración de medianas y largas distancias en la que participaron varios miembros de esta familia permite seguir los diversos y a veces simultáneos recorridos que unieron a la migración masiva con la de la etapa de posguerra.

Como suele suceder, junto con el epistolario se conservan postales y fotografías, pero además documentación de distinta índole: la que permitió la emigración, el billete de pasaje, certificaciones diversas, libretas de cuentas bancarias, compro-

GRÁFICO 1. Genealogía de la familia Correa según el epistolario Correa Porto (c. 1870-2007)



bantes de afiliación a distintas instituciones y otros testimonios ajenos al género epistolar. Aunque no se encuentran las cartas que Manuel Correa escribió a su familia, el análisis detallado de las que le fueron enviadas y el cruce con la documentación indicada, permite reconstruir al menos en parte el mundo de este inmigrante gallego en los años sesenta y su bagaje de experiencias previas.

Más allá del problema de representatividad al que aludimos, este particular epistolario hallado en el «lugar de destino» constituye sin duda una invitación y también un desafío para explorar una dimensión de la historia individual y familiar de la migración que no podemos dejar de lado. Ofrece la ocasión de adentrarnos en nuevos territorios y con ello sugerir aportes e interrogantes que enriquezcan el estudio de la migración gallega no sólo en la Argentina sino también en el mundo rural de origen. El oficio del historiador convive con la dificultad que plantea la escasez y, con demasiada frecuencia, la parquedad de las fuentes. ¿El hecho de que se trate de testimonios personales, subjetivos y particulares puede ser más poderoso que la riqueza y vitalidad a la que permite asomarnos?

Capítulo 2

Familia, tradición migratoria y movilidad social

Teñen que se sacudir como os pasó a vosotros

De Dolores Porto a su hijo en Mar del Plata¹

Hace cincuenta años el historiador inglés Frank Thistlewaite (1991 [1960]) había llamado la atención a los estudiosos norteamericanos sobre las múltiples direcciones que tuvo el movimiento de población europea durante la época de migración masiva frente a la percepción unidireccional que aquéllos tenían. Los grandes desplazamientos de población, señalaba, no sólo se habían efectuado hacia América, sus múltiples destinos también incluían a diversas regiones y países europeos. El epistolario sobre el que centramos este estudio da buena cuenta de la pertinencia de esta observación. Dada su extensión y la variedad de destinatarios y emisores, esta correspondencia permite seguir los recorridos de los miembros de una familia y sus parientes que difícilmente puedan observarse a través de otras fuentes. Los Correa ponen en evidencia la diversidad de recursos utilizados por los pequeños labradores gallegos para sostener a su familia más allá de la mera subsistencia. A fines del siglo XIX la migración de medianas y largas distancias fue una estrategia de movilidad social que, en un contexto histórico diferente, se retomó en la segunda mitad de la centuria siguiente revelando la persistencia de una práctica que pasó a formar parte de la tradición familiar. Un capital simbólico —el de la tradición— que, junto con el mantenimiento de relaciones con los parientes previamente asentados en Argentina, fueron recursos a los que se podía acudir en la dura posguerra. La forma en que se conjugan el tiempo socio económico y el tiempo familiar e individual, tal como señalara Tamara Hareven (1982) para otro ámbito, puede analizarse así a través de este rico epistolario.

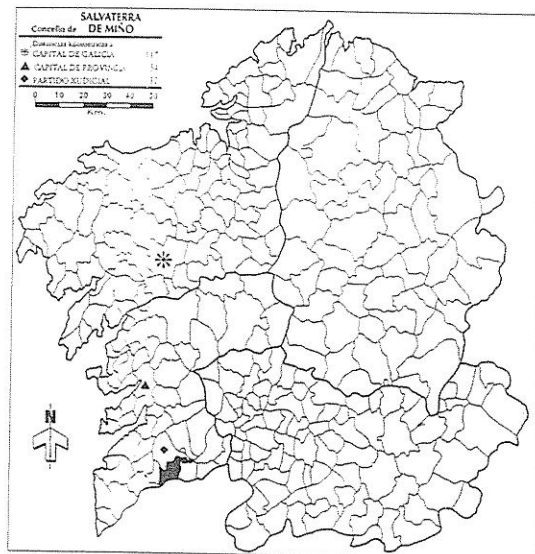
1. Familia e itinerarios migratorios desde Salvaterra de Miño

Los miembros de la familia Correa y sus parientes eran oriundos de Salvaterra, un ayuntamiento de poco más de sesenta kilómetros cuadrados recostado sobre el río Miño, en la comarca del Condado de Tea, limítrofe con Portugal.² Aunque San Juan de Fornelos, una de las diecisiete parroquias del municipio, donde se hallaba la casa paterna y, más tarde, San Simón de Lira estaban más próximas de Ponteareas que de la villa, como a otros ayuntamientos de esa comarca o la del Tuy, esta

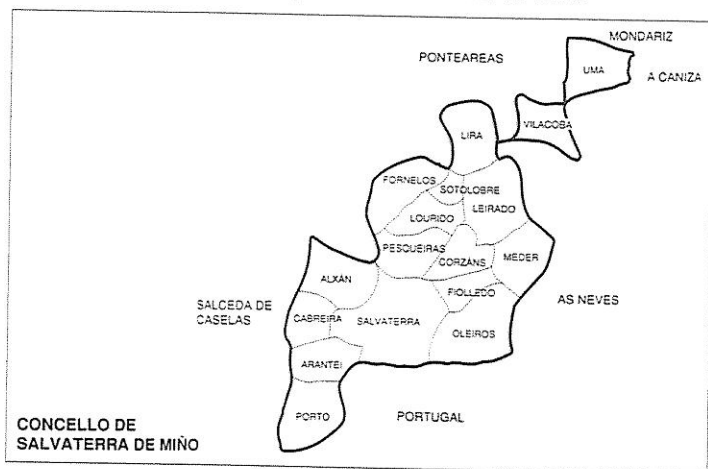
1. Lira, 1 de marzo de 1963 (subrayado en el original).

2. El municipio está integrado por las siguientes parroquias: Alxén (Alján), Arantei, Cabreira, Corzáns, Fornelos, Fiolledo, Oleiros, Leirado, Lira, Lourido, Meder, Pesqueiras, Porto, San Lorenzo (Centro), Soutolobre, Uma y Vilacova (ver mapa 2). El conjunto suma 236 entidades de población: 22 aldeas, 151 lugares y 63 casales (Precedo Ledo, 1993: VIII, 517-525).

MAPA 1. Galicia: localización de Salvaterra de Miño



MAPA 2. Parroquias de Salvaterra de Miño



FUENTE: Precedo Ledo (1993: 521 y 525).

ubicación favorecía un intercambio con el país vecino propio de sociedades de frontera cuyos vínculos trascienden las artificiosas demarcaciones políticas o administrativas. La migración laboral, el paso de una a otra banda del río en relaciones

CUADRO 1. Población y emigración desde Salvaterra de Miño (1900-1960)*

Año censal	Ayuntamiento de Salvaterra de Miño			Pontevedra (provincia) Ausentes %
	Habitantes de hecho N.º	Habitantes de derecho N.º	Ausentes %	
1900	9.242	10.766	14,2	7,8
1910	9.493	10.875	12,7	9,3
1920	9.514	10.939	13,1	9,5
1930	9.197	s/d	s/d	s/d
1940	9.871	s/d	s/d	s/d
1950	9.791	10.838	9,7	7,7
1960	9.266	10.811	14,3	4,9

FUENTES: Elaboración sobre la base de los censos de la población de España: 1900, Ts. I y II; 1910, Ts. I y II; 1920, Ts. I y II; 1930, T. III, Cuaderno IX; 1940, T. II; 1950, T. I; 1960, T. I.

* Los censos de 1930 y 1940 sólo ofrecen datos sobre la población de hecho.

cotidianas o encuentros festivos, formaba parte de una tradición plurisecular, más allá de los requisitos legales que imponían los gobiernos a los habitantes de ambos países en distintos períodos.

Como se ha considerado en el capítulo anterior para el conjunto provincial, también los habitantes de Salvaterra de Miño habían partido hacia diversos destinos, aunque en este ensayo sólo podemos sostener esta hipótesis recurriendo a fuentes indirectas. En efecto, a falta de registros de municipales de emigración —el permiso de las autoridades o el certificado de buena conducta era una condición impuesta por la legislación española y también la argentina, según el caso—,³ los datos que ofrecen los censos nacionales en el plano municipal permiten apreciar la fuerte orientación migratoria que caracterizó al ayuntamiento. En efecto, la diferencia entre la población de hecho —aquella que se hallaba en la localidad— y la población de derecho —nacidos y/o avecindados en el lugar—, era computada en el censo entre los que se hallaban «ausentes».⁴ Este indicador, bien que limitado ya que no permite apreciar los destinos que tuvieron estos individuos, resulta significativo si se tiene en cuenta que el porcentaje de ausentes en las primeras décadas del siglo XX era superior al promedio de la provincia (cuadro 1). Además del peso que tuvieran las partidas hacia Portugal o incluso hacia destinos diversos en el interior peninsular, no debe olvidarse que, junto con A Coruña, Pontevedra encabezaba las salidas hacia la Argentina, tanto en la región como en el conjunto del país (Sánchez Alonso, 1995: 153 y 292). Aunque el censo de 1930 no registró todas las variables, el índice de masculinidad —número de hombres cada 100 mujeres— tiende a subrayar esta orientación. Así, si el crecimiento vegetativo de la población suele mantener cierto equilibrio entre los

3. El Ayuntamiento de Salvaterra de Miño no pose en su archivo el registro de emigrantes del período de posguerra en el que nos centraremos.

4. En un número muy inferior, también se registraba a los «transeúntes».

sexos.⁵ el desbalance en favor de las mujeres que aparece ese año en el censo puede atribuirse al efecto de la partida de los varones —con mayor tendencia a emigrar. De este modo, el movimiento debió continuar siendo elevado si se tiene en cuenta que el índice de masculinidad era de 69.4, sólo cuatro puntos mayor que el de 1920, cuando se había registrado el auge emigratorio. Aunque esta consideración no pueda mantenerse para el censo de 1940, habida cuenta del impacto de la Guerra Civil, en los años cincuenta se habría retomado el ritmo de comienzos de siglo a juzgar por la elevada proporción de ausentes registrados en 1960.

Que la emigración formaba parte de la vida cotidiana de los habitantes de Salvaterra de Miño puede verificarse aun a través de indicadores demográficos tan limitados como los que ofrecen los censos —debe tenerse en cuenta que esta fuente ofrece una imagen fotográfica que no da cuenta de los movimientos intermedios ni del de idas y regresos. Por lo demás, el saldo migratorio negativo de 7.759 habitantes que según las estadísticas de migración tuvo el partido judicial de Ponteareas —al que pertenecía este municipio—, en las tres primeras décadas del siglo también ratifica este supuesto (Villares, 1996: 107).

Ahora bien, más allá del hecho migratorio, estos indicadores nada informan sobre los destinos que suponía este fenómeno ni tampoco sobre las zonas más afectadas del municipio, ya que, como se sabe, las divisiones administrativas son una escala poco relevante para el análisis social.⁶ No obstante, si tenemos en cuenta el movimiento asociativo que ya a comienzos del siglo xx habían impulsado los nativos de Salvaterra en Buenos Aires, parece claro que la migración a ultramar, en este caso a la Argentina, tuvo la intensidad que los investigadores registran para otros lugares de Pontevedra y probablemente también la zona lindante de Portugal. En efecto, hacia 1906 la parroquia de San Salvador de Fornelos (ver mapa 2) pudo contar con un nuevo cementerio y una escuela pública gracias a la acción de inmigrantes que residían en la ciudad de Buenos Aires y también en Bahía Blanca. Cerca de 40 individuos del lugar habían impulsado la empresa a través de una sociedad de instrucción denominada *La Concordia*. Por su parte, los parroquianos de Alján (*Alxén*) también habían hecho lo propio hasta que por fin, en 1920, una única entidad agrupó a los salvaterreses que residían en la capital argentina (Núñez Seixas, 2000; Soutelo Vázquez, 2005 y 2006b). Esta corriente siguió nutriéndose con nuevos arribos, a juzgar por los 80 individuos oriundos de Salvaterra que se asociaron al Centro Gallego de Buenos Aires entre 1929 y 1930. En efecto, el 75 % había nacido en el nuevo siglo, la mayoría contaba entre 21 y 30 años de edad. Más allá de los problemas que plantea esta fuente —se presume que sólo se asociaban los inmigrantes más asentados—, la madurez que había alcanzado el movimiento quedaba patentizada en la elevada proporción de solteras entre las mujeres —tres cuartas partes del total. Un indicador bastante claro del fuerte acompañamiento

familiar.⁷ El movimiento era, pues, tan significativo como para dar lugar a la coexistencia de distintas modalidades asociativas.

Ahora bien, como demuestran las sociedades micro territoriales, los desplazamientos de largas distancias no sólo afectaron a cada parroquia de forma diferente —sólo dos se agruparon de las 17 que abarcaba el Ayuntamiento—, sino también a cada grupo familiar. No era extraño, así, que los integrantes de una misma familia tomaran diversos rumbos, tal como sugieren los análisis centrados en grupos de parentesco como los procedentes de Valga en Coruña (Núñez Seixas y Soutelo Vázquez, 2005), Maside en Orense (Soutelo Vázquez, 2005a y 2006b) o Pola de Gordón —en la montaña leonesa—, de donde partieron importantes cadenas migratorias de familias cuyos integrantes se establecieron en Mar del Plata y otros destinos en la provincia de Buenos Aires y otros distritos, además de México y Chile (Da Orden, 2005).

Dado que la legislación argentina posterior a los años treinta, a través de la implementación del mecanismo de «llamadas», indirectamente fomentó la reactivación de las cadenas migratorias que funcionaron en la etapa masiva (Barbero y Cacopardo, 1991), los habitantes de Salvaterra de Miño también hicieron su aporte al flujo de posguerra. En efecto, más allá de la ausencia de un registro de emigrantes del ayuntamiento, es fácil suponer lo que aquellos que habían partido a comienzos de siglo actuaran como cabecera de puente para nuevos desplazamientos. Tanto Fornelos como Alján y los nacidos en las parroquias que se agruparon en la institución *Salvaterra de Miño*, debieron beneficiarse con la presencia de inmigrantes de ese origen cuando el movimiento se reinició en Buenos Aires en los años cincuenta (mapas 1 y 2). Otro tanto debió ocurrir en la parroquia de San Pedro de Arantei, si tenemos en cuenta que en 1952 también fundaron su propia entidad en el nuevo país. En la medida que el asociacionismo, tan importante en Argentina, registra no sólo la presencia sino la acción colectiva de esta corriente, tanto las primeras agrupaciones como las que actualmente siguen funcionando evidencian la importancia de los desplazamientos que unieron a los pueblos de Salvaterra con Buenos Aires y otros puntos del país.⁸ De hecho, el epistolario de los Bargiela analizado por Soutelo Vázquez (2005), una familia de esa villa con vinculaciones en Pesqueiras y Oleiros, da cuenta de la difusión que la emigración hacia la capital argentina había tenido en el lugar.

Sin descartar la incidencia que los agentes de emigración o los representantes extranjeros tuvieron a comienzos del siglo xx —Alejandro Vázquez (2001) ubicó una agencia que hacia 1908 orientaba el flujo a la Argentina en el lindante Ayuntamiento de As Neves—, lo cierto es que las relaciones personales desempeñaron un papel central en el proceso.

5. Este equilibrio se traduce en un índice que ronda los 100 puntos. Así por ejemplo, en 2006 el índice de masculinidad de Salvaterra era de 97.69 varones sobre 100 mujeres según el Instituto Nacional de Estadística [en línea] www.concellodesalvaterra.org [consultado en agosto de 2007].

6. Las fuentes inéditas, como es el caso de los censos, inducen a considerar las divisiones administrativas como escala de análisis. Sobre esta cuestión, que es motivo de debate entre los estudiosos de la emigración, existen al menos dos posiciones: la que considera el ámbito regional y la que insiste en la dimensión parroquial, sobre todo para el caso de Galicia (Devoto, 1996; Núñez Seixas, 2000).

7. Libro de Socios del Centro Gallego de Buenos Aires, marzo de 1929-agosto de 1930, versión en formato pdf en línea en la página web de la Secretaría Xeral da Emigración de la Xunta de Galicia, en <http://www.galiciaaberta.com>

8. En 1952 se fundó la sociedad Hijos de Arantei en Buenos Aires por inmigrantes de esa parroquia de Salvaterra de Miño que en 1990 se fusionó con el Centro Villamarín Perojano, Mutual, Cultural y Recreativa (formado en 1947 por inmigrantes orensanos). En la actualidad también se halla en funcionamiento la Asociación de Residentes de Salvaterra de Miño en la República Argentina, con sede en la Capital Federal. [En línea:] <http://www.arantei.com>; <http://www.launion.org.ar>, respectivamente [consulta: 10 oct. 2007].

Los Correa formaron parte de un movimiento de migración en cadena de tipo familiar, que comenzó a fines del siglo XIX y continuó en las primeras décadas del siguiente, se mantuvo en latencia durante dos décadas y pudo reactivarse en los difíciles años de posguerra. Se trataba de un núcleo familiar oriundo de San Juan de Fornelos, la parroquia cuya emigración dio origen a la primera entidad micro territorial de instrucción que se conoce en Buenos Aires (Núñez Seixas, 2000). Como indicamos en el capítulo 1, el epistolario Correa Porto permite reconstruir las alternativas que podían manejar los campesinos ante la transformación agropecuaria que atravesaba Galicia y la necesidad de dinero que generaba una economía que, con dificultades, estaba insertándose en el mercado capitalista (Rodríguez Galdo, 1993; Tortella, 1994). En ese contexto macro económico, el conocimiento de la «ruta portuguesa» debió constituir una valiosa experiencia para después emprender un desplazamiento más importante.

Como muchas otras uniones formadas durante la segunda mitad del siglo XIX, el matrimonio Correa Rodríguez —abuelos de Manuel por ambas ramas—, había dado origen a una familia numerosa. Al menos cinco varones y cuatro mujeres formaron su descendencia, aunque seguramente otros habrían conformado la familia si no hubiera mediado la elevada mortalidad infantil que signaba la época (Saavedra, 1992). Su situación podría haber sido buena si no existieran las costumbres y las reglas de herencia reproducidas por la autoridad de los padres. En efecto, contrariamente a los dictados del momento, la esposa habría seguido los de su corazón al casarse con un hombre de no era aceptado por la familia. Una centuria más tarde la nieta que criaron, Dolores Porto (gráfico 1 del capítulo anterior), refería las consecuencias que aquella unión había tenido para los hijos:

[...] han nacido y criado en una cuadra casi pediando pues la Abuela de esos Hombreres era la mas Rica de Fornelos pero la madre se enamoró de mi Abuelo que era un buen mozo pero era Pobre y solo Sacristán puesto que ejerció en Fornelos 29 años la han abandonado y le dieron unos pocos Terrenos dispersos y malos tenía yo 12 años cuando murió y Recuerdo muy bien que a cada momento decía «crién uns Barriles».⁹

A juzgar por este testimonio, la decisión autónoma de una hija —abuela de Dolores— al casarse sin el consentimiento de la madre había tenido un elevado costo para su descendencia. Las escasas tierras heredadas y los magros ingresos del esposo difícilmente habían podido sostener a «aquella casa de tanta Familia», como recordaba en otra carta. De ahí que señalara: «fueron todos criados en mucha miseria Ya fui yó cuanto mas ellos».¹⁰ La pobreza a la que se refiere dejó, sin embargo, cierto espacio para el cambio que distanció a la generación de esos hijos de aquella a la que pertenecía Dolores. En buena medida ello fue posible gracias a la emigración que se impuso primero entre los varones: «tío Juan estuvo en Lisboa atendió á los Padres y visitó a las Hermanas luego marchó para ahí [Argentina] y fue mandando ir a los hermanos».¹¹

Como en otros casos, la partida de los hijos podía ser el recurso para una vida mejor a través de intercambios que beneficiaban a toda la familia. Contrariamente a los tópicos tradicionales, la historiografía sobre el tema ha demostrado que la decisión de emigrar seguía los intereses familiares que se sobreponían a los individuales, ya que tanto los costos como los beneficios solían involucrar a todos los integrantes del hogar, sea en forma directa, sea a través de alguna compensación (Devoto, 2003). No obstante, ello estaba lejos de evitar las tensiones y enfrentamientos cuando los intereses divergían. En tal sentido, es probable que el primero en emigrar fuera el hijo mayor o al menos el más capacitado para iniciar una empresa que no excluía los riesgos.

En este caso, además, el cruce del océano fue precedido por una migración de mediana distancia. Aunque este desplazamiento «por pasos» no parece haber desahogado entre los españoles el papel que tuviera entre otros europeos (Moya, 1990 y 2004), la permeabilidad de la frontera entre Salvaterra y Portugal debía favorecer esta instancia intermedia. De hecho, Juan Correa no fue el único de la familia que inició la migración por esa vía. Casi dos décadas más tarde, lo propio hizo un sobrino antes de partir a la Argentina, pese a que su padre ya había estado en ese país. Es posible que los ahorros obtenidos en Lisboa facilitaran posteriormente ese desplazamiento. A fines de los años veinte, otros tres sobrinos, hijos de Jesús, el menor de los hermanos varones, se sumaron a ese recorrido con otros vecinos del pueblo. El camino entre Salvaterra y la capital portuguesa era, pues, muy conocido por los miembros de esta parentela y también por sus amigos y vecinos. Algunos tuvieron en ese lugar el destino definitivo, otros en cambio regresaron sin continuar la «vía americana», de manera que en los años sesenta la misma Dolores pudo referirse a la «colonia lisboeta» que se hizo presente en Lira a la muerte de uno de los vecinos más conocidos.

Ahora bien, más allá de la posible presencia de parientes y paisanos, la inversión y el riesgo que suponía atravesar el Atlántico fueron asumidos por el primero de los Correa que había salido del hogar. Como señala la carta que citamos, a Juan le siguieron otros cuatro varones que hacia 1894 se hallaban en Buenos Aires. La fotografía tomada en esa época los presenta ya asentados. El hecho mismo de hacerse retratar en una época en que esa no era una práctica accesible a los sectores sociales más bajos, da cuenta de la capacidad de ahorro o al menos de las aspiraciones de ascenso que tenían estos inmigrantes. Más allá de la composición realizada en el estudio, la postura y el gesto de los que se ubicaron en el centro de la imagen da cuenta de la autoridad detentada por los mayores. La estudiada respetabilidad, subrayada por el traje ciudadano y la cadena del reloj de los que estaban sentados, imitaba los cánones burgueses que se hallaban vigentes. En contraste, la indumentaria de los más jóvenes, tanto que todavía no podían lucir el imponente bigote de los demás hermanos, trasluce los distintos momentos en que habían emigrado. El traje mal ceñido y los zapatos del menor, de catorce años, ofrece la visión deslucida del recién llegado o al menos de quien todavía no había logrado un ingreso suficiente como para que aquellos que lo llamaran hicieran en él una inversión de esa índole.

Además de la posición social que querían representar, fotografías como ésta (véase foto 1 en dorso) solían ser enviadas por los inmigrantes como una forma de hacerse presentes en el hogar. Junto con las cartas, a la vez que demostraban el

9. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 15 de julio de 1961 (subrayado en el original).

10. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 8 de noviembre de 1961.

11. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 15 de julio de 1961.



FOTO 1. Hermanos Correa Rodríguez, Buenos Aires, *circa* 1894.
El menor es Jesús, padre de Manuel, de pie a la izquierda

progreso alcanzado, los retratos permitían ocupar simbólicamente el lugar dejado por los que se hallaban ausentes. En cierto modo hacían posible la recreación de una identidad familiar amenazada por la gran emigración (Da Orden, 2004). El testimonio que se conserva de la recepción de esta foto en los años sesenta, como veremos en el capítulo siguiente, tiende a confirmar esta hipótesis.¹²

Con el tiempo dos de las hermanas también formaron parte de esta cadena familiar, mientras que la menor permaneció en la casa ayudando a los padres que también estaban al cuidado de Dolores, la pequeña nieta que les había dado otra hija, ya fallecida. De este modo, en 1906, a la muerte de la madre, sólo Ángela permanecía en la casa. Probablemente éste fue el motivo que llevó a Constante, uno de los hermanos que vivía en Buenos Aires, a realizar un viaje al pueblo.¹³ También el cuidado del padre y la casa habría sido uno de los motivos que llevó a Jesús a retornar poco después, posiblemente en forma temporaria. De ser así, el encuentro con Dolores, la sobrina de 14 años que no conocía, lo llevó a cambiar de planes e iniciar un noviazgo que concluyó en matrimonio. La preocupación que le ocasionaba la censura familiar o la de los vecinos del pueblo por ese u otro motivo, quedó evidenciada en la carta que Pilar, otra sus hermanas, le envió desde Buenos Aires,

12. La fotografía de estos hermanos fue enviada a los padres en la época en que fue tomada. Casi siete décadas más tarde Manuel Correa Porto la remitió a su madre Dolores. La copia en vidrio se conserva entre la documentación que incluye este epistolario. Dolores Porto a Manuel Correa. Lira. 14 de julio de 1961.

13. Dolores Porto a Manuel Correa. Lira. 21 de marzo de 1962.

De lo que me dices que te mande decir todo lo que sepa de allá, yo no se nada ni tengo oído nada mal de ti [...] Constante [el hermano] viene todos los domingos si no es de mañana es de tarde y Jesusa [la cuñada] lo mismo, así que yo se lo mismo aunque no voy de ellos, y nunca han sabido nada de vos de cosa ninguna, así que no hagas caso á la gente, porque tu no tienes el coraje que tiene Ricardo [otro hermano], porque por más que hablen de él, el no hace caso á nadie, así que tu debes hacer lo mismo.¹⁴

Cualquiera fuera el motivo de los rumores que inquietaban a Jesús, lo notable del caso es la comunicación y el control que los parientes y paisanos desplegaban entre ambas márgenes del océano.¹⁵ Y es que las ayudas que suponían las cadenas familiares tenían como contrapartida tensiones y a veces abiertos enfrentamientos que sólo este tipo de testimonio deja entrever (Ciafardo, 1991).¹⁶

Más allá del soporte material e incluso emocional que podían ofrecer, también los vínculos mantenidos en Buenos Aires con vecinos y conocidos del pueblo estaban teñidos de ambigüedad,

Hoy voy á preguntar donde se encuentra Pepa de Sequeiros, para saber si se va para España ó no, porque ella siempre anda diciendo que se va y es mentira, si es que se va, y ella quiere llevarlo te mandaré para ti una docena de medias y una docena de pañuelos, y algo más si quiere [...].

Una relación que implicaba, pues, el favor pero también el recelo. Del mismo modo, si los miembros de las familias campesinas, por las características de su trabajo, solían actuar en forma conjunta, la convivencia no estaba libre de conflictos, de los que se hacía partícipe a los hermanos distantes,

De lo que me dices de Angelita [la hermana menor], *tené* paciencia, que será por poco tiempo, que yo en cuanto pueda voy á ir para hacerme cargo de los dos [...] Jesús *decile* que no se olvide de escribirme. Arregla la casa antes que venga el frío y mándame la cuenta para mandarte enseguida la *plata*.¹⁷

Una promesa, la del retorno, que si buscaba tranquilizar al hermano, como en otros casos, no pudo ser cumplida. No obstante el papel mediador de la hermana ausente señala hasta qué punto los individuos de una familia seguían actuando en su interior más allá de la distancia. Subraya además el lugar ocupado por las mujeres, interpretado con demasiada frecuencia en términos de sometimiento. Sea que emigraran y contribuyeran al sustento familiar, sea que permanecieran en el

14. Pilar Correa a Jesús Correa, Buenos Aires, 17 de setiembre de 1910 (el subrayado es nuestro). Las citas que siguen en el texto provienen de la misma carta.

15. La rapidez con que circulaban las noticias entre paisanos residentes en ultramar y el pueblo de origen también se observa en epistolarios como el de los hermanos Sola, que habían emigrado desde el norte de Italia a Buenos Aires (Baily y Ramella, 1984).

16. El historiador italiano Franco Ramella (1995) ha llamado la atención sobre la necesidad de considerar la ambigüedad de las relaciones familiares que animan la emigración, con frecuencia sólo visualizadas en términos de solidaridad. Por lo demás, el refranero gallego está plagado de alusiones al respecto. Así, si por una parte se dice «entre fillos e irmaus non méta-las maus» o bien «entre parentes non metas os dentes»: otros refranes afirman «fillos criados, traballos dobrados e ladrós redoblados», «gasta en festas e viño o que has de deixar aos sobriños» (Taboada Chivite, 2000: 89-92).

17. El subrayado es nuestro.

hogar, el papel de las mujeres —madres, hermanas o esposas— no tenía un significado unívoco. Como en este caso, la independencia que daba un salario entre las que habían emigrado, o la partida de los varones y la autonomía que esto podía suponer para las que manejaban el hogar, solía favorecer un ejercicio del poder que, aunque no fuera explícito, estaba lejos de caracterizarse por la subordinación (Brettell, 1986; Rodríguez Galdo, Freire y Prada, 1999; Soutelo Vázquez, 2007).¹⁸

Lo cierto es que la carta de Pilar también da cuenta de los cambios que su estancia en Buenos Aires había generado. Aunque trabajaba en el servicio doméstico, el papel en que escribe su carta —con iniciales estampadas en oro que no le pertenecían—, o el pedido que las respuestas le fueran remitidas a otra dirección «porque en casa, la patrona me las quiere leer y yo no quiero que me las lea, porque no me conviene», aluden a las diversas prácticas de resistencia que implementaban estas mujeres frente a los abusos a que podía dar lugar su situación laboral. Con letra prolija y redacción fluida,¹⁹ el lenguaje de Pilar no sólo estaba casi totalmente castellanizado, sino que al utilizar términos como «plata» para referirse al dinero o argentinizar el «voseo» —«vos», «decile», «tené», que remarcamos en el texto— mostraba hasta qué punto se había adaptado al nuevo medio. Más allá de la ocupación poco calificada que desempeñaba, a juzgar por los envíos, sus condiciones de vida habían mejorado.²⁰ Además de la alfabetización que habría adquirido en Buenos Aires, como las condiciones de la educación existentes en el pueblo nos hacen suponer,²¹ esta situación también se aprecia en otras prácticas. Así, gracias a la lectura, había incorporado nuevos gustos: «Aparte te mando un número de *Femina* y otro del Teatro para que se los muestres á tu novia [Dolores] para que se elija los vestidos».

El interés por los diarios y revistas editados en Buenos Aires no se reduce a este testimonio sino que atraviesa todo el epistolario. Mucho después de su regreso de Argentina, y ya en otro destino migratorio, Jesús Correa solicitaba envíos que daban cuenta de las motivaciones que había despertado su paso por la capital de ese país: «Si puedes haber si me mandas algún diario de ahí tal como *Caras y Caretas* o *pebet*, y así», escribía desde Manguito —Cuba— a su sobrino Ricardo, por ese entonces en Buenos Aires.²² Las referencias a *La Nación*, uno de los diarios de

mayor circulación, realizadas con familiaridad por Dolores, también la muestran como una lectora ávida tanto en su juventud, cuando alguno de los Correa lo mandaba a la casa, como en los años sesenta, cuando el hijo lo remitía desde Mar del Plata. Estas cartas nos ponen sobre la pista de la existencia de formas de circulación y apropiación de lecturas en el mundo rural gallego que *a priori* podrían considerarse exclusivas de los sectores urbanos medios y altos de la península —*Caras y Caretas* también se vendía en Madrid, en tanto que *Femina* era una revista de modas e información dirigida a la mujer que se publicaba en París y que seguramente era adquirida en la casa donde Pilar trabajaba. Con menor formalidad que el sistema educativo al que contribuyeron a cambiar (Peña Saavedra, 2005), las nuevas modas, lecturas y formas de utilizar el tiempo libre conformaban, pues, uno de los rostros de la modernización que los gallegos trasladaron a su tierra de origen. Como el nacionalismo y las prácticas políticas, que los estudios de Núñez Seixas (1998 y 2002) y Soutelo Vázquez (2007) pusieron en evidencia, los cambios de la vida cotidiana y la cultura de los sectores populares constituyen una faceta del impacto de la emigración que por cierto merecería una atención detenida.

Más allá de las tensiones que habría provocado, Jesús Correa y Dolores Porto finalmente contrajeron matrimonio, seguramente mediante dispensa eclesiástica. La elevada fecundidad de las uniones de la época se evidenció también aquí: al año, en 1912, nació su primer hijo, Manuel, al que le siguieron, José y Adonis, con intervalos de dos años. Como todavía era demasiado frecuente, la mortalidad infantil afectó a la familia, que perdió a Jesús, el menor de los vástagos.²³ Seguramente el número de hijos se hubiera incrementado de no mediar la partida del esposo, una decisión que las tensiones matrimoniales propias de una condición poco favorable debieron propiciar. Así, a comienzos del ciclo de vida familiar, Jesús Correa dejó en el pueblo a su mujer y tres hijos en la primera infancia. Lo cierto es que la necesidad de cambiar su posición había llevado a este jefe de familia a emigrar nuevamente, esta vez con destino a Cuba. Como muchos otros gallegos, emprendió ese rumbo con la idea de trabajar en la zafra de azúcar, una actividad muy prometedora a comienzos de los años veinte, como la propaganda y los agentes de emigración se encargaban de difundir (Naranjo Orovio, 1988; Villares Paz, 1996). El menor costo del pasaje y la obtención de ingresos rápidos para enviar a la familia y regresar en un plazo relativamente breve, habrían decidido a Jesús a elegir este destino en lugar del que ya tuviera junto a sus hermanos. Aunque tres de ellos aún residían en Buenos Aires, es posible que le enviaran noticias acerca de la situación crítica que atravesaba el país a comienzos de los años veinte. El hecho era que la Primera Guerra Mundial había impactado en la economía argentina provocando la caída de las exportaciones y el consiguiente aumento de la desocupación y el costo de vida. Esta situación generó una ola de huelgas cuando comenzaron a mejorar las condiciones. Así, en enero de 1919 la *Semana Trágica* señaló el punto culminante de conflictividad social. Apenas superado ese ciclo, la crisis agrícola y ganadera de 1921 volvió a incidir en la economía (Di Tella y Zymmelman, 1972; Gallo y Cortés Conde, 1984). El cruce de esta u otra información y la compañía de un

18. La problemática del género en los análisis de la migración de las mujeres gallegas ofrece visiones contrapuestas. Además de las citadas puede consultarse la obra de Pilar Cagiao Vila (1997, 2001 y 2007) y la del propio Raúl Soutelo (2006b). Un estado de la cuestión en Rodríguez Galdo (2006).

19. Ver el apéndice documental.

20. En la misma carta daba cuenta de un envío de 80 pesetas, además de prometer el pago de los gastos que implicara el arreglo de la casa. Asimismo la única carta de Cándida, la otra hermana que se hallaba en Argentina, también informa sobre el envío de «plata». Cándida Correa a Jesús Correa, Buenos Aires, 3 de agosto de 1917 (ver apéndice documental).

21. En el año 1900 el analfabetismo se extendía al 88 % de las mujeres frente al 67 % de los varones que habitaban Salvaterra de Miño. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la península e islas adyacentes en 31 de diciembre de 1900*, Madrid, Imprenta de la de la Dirección General del Instituto Estadístico, 1907, T. II.

22. Jesús Correa a Ricardo Correa, Central Araujo [Cuba], 18 de marzo de 1924. *Caras y Caretas* así como *PBT*, eran revistas que mezclaban la información con el humor. Habían sido fundadas por el burgalés Eustaquio Pellicer en 1898 y 1904 respectivamente y contaron con una gran difusión. La última, sin embargo, finalizó su publicación en 1918, hecho que Jesús ignoraba dado el tiempo transcurrido desde su estancia en Buenos Aires.

23. La existencia de este hijo, hermano del bisabuelo, nos fue mencionada por Carolina Correa como un relato de su padre, un hecho que pone en evidencia la marca que provocó esa muerte en el núcleo conyugal. Entrevista en Mar del Plata, noviembre de 2007.

cuñado —esposo de Angelita— y otros conocidos debieron animarlo, entonces, a emprender el destino caribeño.²⁴

Sin embargo, en esta ocasión la suerte no le fue favorable. La abrupta caída del precio del azúcar a partir de 1926 iba a tornar muy crítica su situación en el ingenio Central Araujo, uno de los que se había fundado en el oeste de la isla gracias al auge azucarero. Las diez cartas que se conservan del período 1924-1930 muestran el giro que fue tomando su estancia en Cuba a partir de la crisis. «[...] toda mi desgracia viene desde el año 1925, hasta ahí menos mal». Su situación era tan penosa que llegó a cifrar toda su esperanza en el dinero que pudieran enviarle los hijos, todavía menores, para emprender el regreso. La desconfianza de la familia ante el contraste de sus escritos y las noticias que circulaban se hace patente en la misma carta,

[...] por el recorte que me mandaste veo que la propaganda tanvien se estiende á Portugal Pues ya en España todos saben como esta esto es cierto que desde el 15 de Enero muelen 285 centrales pero por cuanto tiempo por 3 meses y los 9 que faltan que hace esa jente pedir limosna que el dinero es fuerte sí con 60 centabos al día come viste y haver lo que te queda eso no lo dicen los periódicos pues en estos momentos lo que se necesita es carne de cañón.²⁵

La crisis económica se había conjugado además con la que había afectado duramente a su familia. Sin explicitar el motivo, las cartas de Jesús y mucho después las de su esposa, dan cuenta del accidente que afectó la salud de Dolores y las operaciones a las que se vio sometida marcando para siempre su rostro con una cicatriz que se observa en imágenes posteriores a 1923. Fue ése el año en que hizo sacar una fotografía que pone de manifiesto la ausencia del esposo a quien debió enviársela, habida cuenta del escrupuloso detalle con que, habida cuenta del escrupuloso detalle con que mantiene las convenciones del estudio de Pontearreas donde fuera sacada, cuando ya hacía casi tres años que Jesús se hallaba en Cuba. Como puede observarse en la fotografía 2, el arreglo de los mayores contrastaba con el descuido de la vestimenta del menor al que, sin embargo, la madre mantenía a su lado con un gesto protector. De pie, Manuel es el único que tiende a «igualársele» en su condición de mayor, en tanto que sólo la presencia del caballo de juguete del estudio y la silla que sostiene al más pequeño da cuenta de la niñez. La cercanía de los hermanos, subrayada en el abrazo, contrasta con la autoridad que transmite el rostro adusto de la madre —cuyo vestido, seguramente de confección propia, remite a una vida de trabajo. Una imagen que, pese a la falta de expresión impuesta por la estética fotográfica, parece tomada con el único fin de dar cuenta de la existencia de quienes enfrentaban la cámara.

Finalmente, la crisis familiar y la crisis de la economía azucarera se conjugaron para generar tensiones entre los esposos. Como la de Pilar, la carta de Jesús también evidenciaría el control ejercido por los parientes,

24. En 1928 Jesús le recuerda al hijo que cuando partió «tenías 8 ½ a 9 años», en otras cartas menciona a un conocido de San Mateo y un pariente que se encontraba con él. Jesús Correa a Manuel Correa Porto, Central Araujo, Isla de Cuba, 23 de octubre de 1928, 14 de marzo de 1929 y Jesús Correa a Dolores Porto, Araujo, 17 de setiembre de 1928, respectivamente.

25. Jesús Correa a su hijo Manolo Correa en Carcavellos, Central Araujo, 6 de marzo de 1929.



FOTO 2. Dolores Porto con sus hijos, Adonis, Manuel y José, Pontearreas, 1923

Con respecto a la tuya te dire que llames á Angela [la hermana] y que te pague lo que te Debe pues yo a su marido nada le devo ni me debe [...] y esos chismes son cosas de ahí pues estoy bien seguro que Vila no es Hombre de esos cuentos y tanto las cartas que recibe como las que tiene escrito todas pasan por mis manos y ni el manda esos cuentos ni de ahí le preguntan nada así que ya sabes lo que tienes que hacer [...] buena es la jente y se lo haces ver a ella y los hijos para que Guarden la lengua.

Las relaciones entre cuñadas y sobrinos podían ser, pues, tan amistosas como tensas. De poco le habrían servido a Dolores tales vínculos en el pueblo, a juzgar por este escrito. El párrafo citado, por lo demás, devela los usos a que estaban sometidas las cartas: si bien es cierto que tenían un destinatario, las relaciones familiares y la particular idea de la privacidad que las caracterizaba tornaban imposible la absoluta certeza sobre la identidad del lector. Los autores debieron tener en cuenta este hecho, como veremos más adelante, de ahí la cautela y el detenimiento que amerita la consideración de estos textos.

De este modo, el trabajo en los viñedos repartidos entre Lira y Fornelos y la escasez de metálico hacían muy dura la vida de Dolores, sobre todo frente a las expectativas que había generado el esposo con su partida. De ahí la respuesta cargada de ironía que éste le enviara en plena crisis,

[...] ya veo que todo tus deseos son Buscar polémica inútil y conoces mi indignación en la letra y que recuerde proposiciones en fin la mar de cosas buenas verdad. Así que de hoy en adelante tan solo me ocuparé de escribir Versos para no encurrir Enrreproche.²⁶

La tensión generada condujo al matrimonio a mantenerse en silencio y acudir a una comunicación mediada por los hijos,

Me llamo la atención lo que te dice tu Madre que no le escribo pues le tengo escrito con toda regularidad como lo tengo echo contigo ahora si no las recibio mia no es la culpa. Con esta misma fecha le escribo tambien.²⁷

Lo mismo se repite cuando, a un mes de escrita esa carta, Jesús solicita a su segundo hijo, «cuando me escribas me diras algo de Lira pues tu madre hace Bastante tiempo no me escribe».²⁸ Como ha puesto en evidencia el estudio detallado de la correspondencia, el silencio y el ocultamiento solian ser recursos adoptados por los inmigrantes en el diálogo que mantenían por escrito (Gerber, 2005 y 2007). Era ésta una manera de disipar los conflictos o manejar las situaciones difíciles que demuestra hasta qué punto debe revisarse la idea de la expresión rudimentaria que habría caracterizado la escritura de los sectores sociales más bajos (Gibelli, 2002).

Esta diversidad de recursos —tanto más necesaria cuanto de ella dependía un destino laboral— también aparece en la argumentación y el tiempo manejado en los escritos. Así, antes de intentar convencer a los hijos de su crítica situación y vencer sus recelos y los de su esposa, Jesús apeló a un sobrino que hacia 1923, superada la crisis de la economía argentina, había partido a Buenos Aires. Si la primera de sus cartas, datada en 1924, había tenido como objeto establecer el contacto, las dos siguientes —distanciadas por pocos meses—, preparaban el terreno para lograr la ayuda deseada. Así, en la segunda de sus misivas apenas deja entrever su proyecto,

[...] me diras algo de esa [Buenos Aires] pues no pasa dia que no recuerde ese País creo que ahun estoy en mis 20 años para ir otra vez [...] esto de Cuba es la ultima Carta de la Baraja yo si hubiera tenido el Pasaje ya me hubiera ido hace tiempo esto no sirbe solo pasar el tiempo y nada más.²⁹

Una vez obtenida una respuesta, la alusión deslizada se tornó explícita. Con cautela y en forma paulatina, su nueva carta en primer lugar hace referencia a otra del hermano, padre de Ricardo a quien escribe, que se hallaba en Pontevedra. La proximidad familiar así indicada habilitó la confidencia,

Sobre mi estado es algo que ni yo mismo se como Librarme de esta Carcel si Carito [Ricardo] esto es una ratonera uno entra pero para salir cuesta Mucho. Yo deseaba salir lo más antes posible pero la falta de trabajo de un lado y los sueldos tan reducidos es cosa de ir muy largo.

26. Jesús Correa a Dolores Porto, Araujo, 17 de setiembre de 1928.

27. Jesús Correa a Manuel Correa Porto, Central Araujo, 12 de febrero de 1929.

28. Jesús Correa a José Correa Porto, Central Araujo, 31 de marzo de 1929.

29. Jesús Correa a Ricardo Correa, Central Araujo, Isla de Cuba, 25 de noviembre de 1926.

Hecho este acercamiento, gradualmente apuntó al motivo que le interesaba,

[...] dime No habria ahí alguna manera de facilitarme un Pasague pues como te digo aqui ba ser muy Largo el tiempo ya sabes que tan pronto lo gane yo te lo pago si tu no puedes por medio de algun amigo asi que de una forma o de otra me contestas lo mas antes posible por que si ahí no se puede hay que hacerlo venir de España pero espero hagas un esfuerzo pues yo eso pronto lo gano es tan solo para adelantar tiempo.

Por fin, el detalle de los datos sobre el viaje muestra la precisión de los cálculos y la firmeza de una decisión que no había manifestado de inmediato,

[...] los vapores que hacen la carrera ahí son los Ingleses y ban á Chile y después hay que hir en tren a Buenos Aires de aqui cuesta 96 dolares incluido todo pero No se como esta el cambio Argentino.³⁰

Más allá del resultado, el escrito no sólo da cuenta de una capacidad narrativa que busca persuadir antes que imponer, sino también del manejo de la información y la planificación de los traslados que dejaba poco margen para al acaso. Por lo demás, la respuesta del sobrino, si es que existió, debió formar parte de los cálculos que solian hacer los parientes antes de poner en marcha la migración en cadena. Sea por su reciente matrimonio o por el cruce de información con la familia residente en Fornelos, lo cierto es que el vínculo familiar no alcanzó para decidir al destinatario en favor de su tío. Como este y otros testimonios ponen en evidencia (Ciafardo, 1991; Soutelo Vázquez, 2006b), la cercanía del lazo consanguíneo no necesariamente determinaba el intercambio a favor del compromiso que podía suponer la emigración.

Ahora bien, la variedad de estrategias del núcleo conyugal contemplaba también el trabajo de los hijos menores fuera del hogar. Desde mucho antes se habían entrenado en las labores del campo, de ahí que el padre preguntara si el de once años, «se ocupa a Leña o hace algo más».³¹ En ocasiones, como con pesar recordaba Dolores, también eran llevados a servir a otras casas con el fin de aliviar a las familias cuando atravesaban situaciones difíciles (Dubert, 2001). Lo cierto es que el primer desplazamiento de Manuel fue hacia la cercana Baiona. El entrenamiento recibido desde los 9 años en esa circunstancia le permitió seguir, casi un lustro más tarde, la ruta de Portugal con otros parientes y vecinos del pueblo. Así se empleó en un hotel en Estoril, cerca de Lisboa. Poco después lo siguió su hermano, que el padre le encomendara. El ahorro que permitían los ingresos en metálico impulsaba esta emigración tal como el padre reconocía en su carta, «Pepe veo en la tuya que vienes [a Lisboa] con muchos deseos de ganar Dinero eso es cosa que requiere su tiempo». El salario que debían obtener primero como aprendices y luego como camareros, facilitó cierta acumulación si consideramos que el padre cifraba en ello su esperanza de retorno. Por lo demás, gracias a esta diversidad de recursos, la economía doméstica había podido superar la falta de remesas del padre, al punto que Dolores pudo visitar a los hijos en la capital portuguesa. Con el

30. Jesús Correa a Ricardo Correa, Central Araujo, 15 de marzo de 1927.

31. Jesús Correa a José Correa Porto, Central Araujo, 31 de marzo de 1929.

tiempo, también el menor siguió la misma ruta «llevado» por uno de los vecinos «que casi toda la vida estuvo en Lisboa».³²

A juzgar por estos testimonios, la migración de medianas distancias, favorecida por la cercanía espacial y la red de relaciones personales establecida entre Salvaterra y Lisboa ofrecían, entonces, un desahogo a los hogares rurales que esta familia no desconocía. No obstante, las fincas de Lira y las heredadas en Fornelos por el padre, continuaron siendo el centro de una economía doméstica que tenía en la emigración a diversos destinos una de las vías para mejorar de posición. De hecho, aunque algunos habitantes del pueblo se trasladaron en forma definitiva, en este caso la ruta portuguesa fue una medida transitoria para obtener ahorros y una calificación laboral que permitiera el retorno.

De este modo, la casa de Lira siguió manteniéndose, pese a que los hijos sólo volvieron para instalarse en la ciudad. La experiencia obtenida en Lisboa o Estoril difícilmente podía trocarse por una vida en la aldea donde los recursos no alcanzaban para todos. A falta de la posibilidad de instalarse por cuenta propia, el paso al sector de los servicios se tornó irreversible. Superada la crisis que supuso la actuación en el frente durante la Guerra Civil,³³ el mayor se estableció en Pontevedra donde se empleó como camarero junto con el menor de los hermanos. Allí formó la propia familia, contrayendo enlace con una joven de Caldas de Reis con la que después de un año, en 1948, tuvo a su único hijo. En la ciudad de Vigo, lo propio hizo el segundo de los hermanos, gracias a un empleo en la Guardia Nacional que mantuvo hasta su retiro. La nueva residencia no excluyó el asiduo contacto con la casa de Lira, favorecida por la escasa distancia y el adelanto en los transportes. Esa era la base a la que podía recurrirse para abastecerse de fruta, verdura y otros productos del campo. También se constituyó en hogar transitorio de la familia de Manuel cuando partió hacia Argentina.

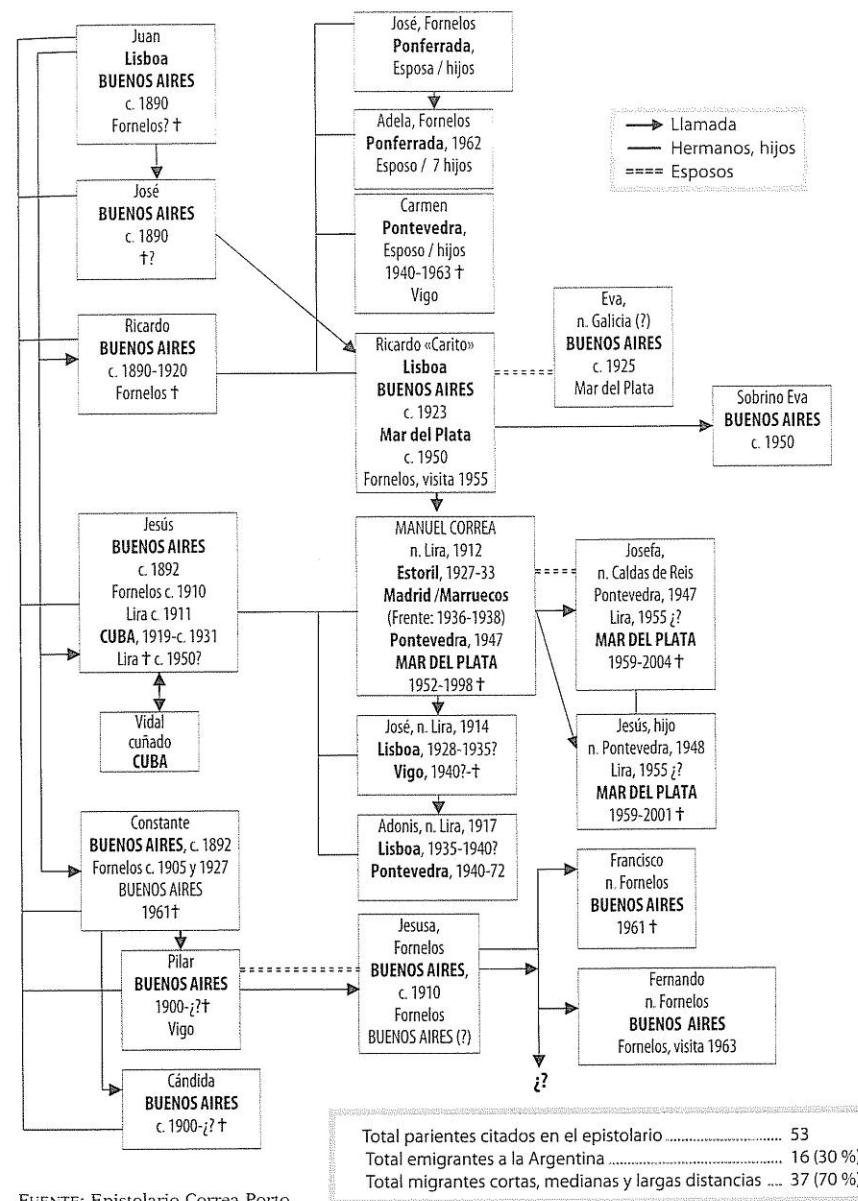
El gráfico 2 representa el papel que tuvo la migración entre los Correa y sus parientes. Aunque no incluye más que a los integrantes mencionados en el epistolario,³⁴ como puede verse, más de dos tercios de los miembros de la familia fundada en la segunda mitad del siglo XIX y sus descendientes habían experimentado alguna instancia de emigración durante unos siete decenios. Hasta donde las fuentes permiten observar, recorridos de cortas, medianas y largas distancias, no siempre seguidos en forma secuenciada ni completa, habían llevado por distintas sendas a estos individuos de origen rural a lo largo de tres generaciones. Las cambiantes oportunidades que ofrecía el contexto económico de la época, la información y las conexiones personales canalizaron las diversas opciones, como también confirman los análisis realizados desde otros lugares de emisión (Baily, 1992). No obstante, la emigración hacia Argentina ejerció un poder de atracción que incluyó a 16 individuos, casi la mitad de los que hicieron estos desplazamientos, vinculando la generación del padre con la del hijo y, en el nivel macro, la oleada masiva con la que se inició en la posguerra.

32. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 21 de marzo y 6 de abril de 1962.

33. Como puede verse en la documentación que figura en el Anexo, también el servicio en el frente llevó a Manuel a realizar distintos desplazamientos que lo llevaron a Madrid y posteriormente a Marruecos.

34. A diferencia del gráfico que contiene la genealogía familiar, en éste sólo incluimos a los individuos que emigraron (cfr. gráfico 1 del capítulo 1).

GRÁFICO 2. Destinos migratorios de medianas y largas distancias de los Correa y sus parientes desde Fornelos, Salvaterra de Miño, Pontevedra (c. 1885-1964)



FUENTE: Epistolario Correa Porto.

La racionalidad que evidencian al trazar sus destinos los emisores que compusieron este epistolario, no siempre pudo sortear las crisis de la economía a gran escala ni los elementos fortuitos. Entre ellos figuraban agudas crisis familiares provocadas por la enfermedad o la muerte, además de las tensiones más o menos abiertas que generaba la economía doméstica y las relaciones de poder en el interior de la parentela. Una conjunción que pone de manifiesto la complejidad de la vida social cuando las condiciones macro y micro estructurales —el tiempo del mercado y el tiempo familiar— pueden conjugarse mediante el cruce de fuentes que incluyen testimonios personales como el considerado.

2. El destino argentino en la segunda oleada migratoria

Uno de los problemas de los estudios migratorios consiste en dar cuenta de las razones que llevan a algunos individuos a tomar la decisión de emigrar mientras otros no lo hacen (Baines, 1994). La trayectoria biográfica de Manuel Correa ofrece algunos elementos que iluminan este fenómeno. Su itinerario ocupacional, del campo a la ciudad, y la tradición migratoria familiar debieron favorecer esta decisión. Se trataba además de un proyecto que décadas antes había ideado su padre para él y que ahora hacía propio. Su situación poco difería de la de los hermanos que, sin embargo, no siguieron ese camino. La características de la familia del que residía con los suegros en las cercanías de Vigo y una ocupación estable en la Guardia Nacional, más allá de los riesgos que implicara, posiblemente lo retuvo en el lugar. Nada de eso detenía al hermano soltero que compartía el oficio de Manuel. Todos contaban con un soporte familiar en Argentina y bien podría haber sido Manuel quien hiciera de «cabecera de puente» de una nueva cadena familiar. Las variables mencionadas —tradición migratoria, contactos, ocupación y situación familiar— no parecen contener la respuesta a la cuestión planteada. Tal vez, debamos acudir al plano íntimo de las relaciones de poder en el interior de la familia, y por qué no a los rasgos personales de estos individuos. ¿Es posible que la relación tensa con la esposa y los suegros incidieran en su partida? ¿Qué papel desempeñaron el optimismo y la actitud emprendedora que la madre y los hermanos reconocen en Manuel a través de las cartas y que, al parecer, lo diferenciaban de los hermanos? Pese a la renuencia de los historiadores a utilizar indicadores psicológicos en sus explicaciones, los estudios sobre las migraciones contemporáneas no descuidan estos aspectos. Tampoco desatienden la incidencia de relaciones de poder en el seno de las familias que con frecuencia contraponen los intereses de los distintos miembros cuando, ya avanzado el siglo XX, el individualismo comenzó a cobrar mayor peso (Johnson y Salt, 1990; Piore, 1979; Stark, 1993). La parquedad de las fuentes sin duda contribuye a explicar esa desatención en la historiografía de las migraciones. No obstante, como se verá en el siguiente capítulo, más allá de los problemas que plantean, los testimonios personales ofrecen un canal para abordar estos aspectos.

Ahora bien, fuera de la tensión matrimonial, que puede identificarse en los siete años transcurridos hasta la reunificación en el nuevo país, Manuel contó en los papeles con el consentimiento de la esposa, tal como requerían las leyes argentinas.³⁵

35. Ricardo Correa a Carmen Correa, Mar del Plata, 4 de octubre de 1951.

Existía pues, un concierto mínimo entre los esposos para sostener el proyecto, aunque a medida que transcurrían los años y Josefa permanecía «ni casada ni soltera» como le decía su madre, iban a surgir no pocos desacuerdos.³⁶

Si en los años veinte el padre veía en el costo del pasaje el único impedimento para llegar a la Argentina, en los cincuenta el hijo debió contar con otros requisitos, habida cuenta de la legislación más restrictiva que se hallaba vigente a pesar del convenio establecido entre uno y otro país. En los dos casos el mediador fue el mismo pariente: «Carito», sobrino de Jesús, primo de Manuel. A través de su hermana, Ricardo Correa, por ese entonces en la ciudad de Mar del Plata, se ocupó de facilitar la emigración. Su situación económica tenía un respaldo del que no disponía al momento de recibir el pedido de su tío.

Sin embargo, la relación entre estos parientes no debió ser muy fluida, si se tiene en cuenta que el inicio de las tratativas requirió la mediación de Carmen Correa que, como Manuel, vivía en la capital de la provincia. En respuesta a su pedido Ricardo indicaba,

[...] yo no tengo encombeniente en ayudarlo en lo que puedo, a sí que le dices a el que se prepare que yo ya di los primeros pasos, es decir en arreglar mi documentación pues son mas los requisitos que hay que hacer que lo que cuesta.³⁷

Tampoco conocía bien la situación familiar de Manuel, a juzgar por los saludos que enviaba para su «niña». Si a pesar de su parentesco, el vínculo no era fuerte, ¿qué condujo a este inmigrante a ayudar a su primo a seguir su recorrido? Como señala en la carta citada, no debía considerar que el costo de la llamada fuera elevado teniendo en cuenta las posibilidades que existían en Mar del Plata. De acuerdo con las prácticas que evidencian otros epistolarios,³⁸ seguramente estaba bien informado acerca de la disposición para el trabajo y la calificación que tenía su primo. Un aspecto que demuestra el recaudo con que debe considerarse el carácter de los lazos fuertes, a menudo identificados linealmente con el parentesco. Lo cierto es que además de la determinación de los vínculos que permiten en cada caso la formación de cadenas migratorias —familiares, amicales o de simple conocimiento— (Devoto, 1988 y 1991), es necesario distinguir la calidad de los intercambios que definen la debilidad o fortaleza de las relaciones a la hora de emigrar y encontrar trabajo (Grieco, 1987).³⁹

Lo cierto es que, como había experimentado Jesús cuando quería salir de Cuba, los parientes no siempre respondían de manera afirmativa a los pedidos de los que

36. Entrevista a Carolina Correa, Mar del Plata, octubre de 2007.

37. Ricardo Correa a Carmen Correa, Mar del Plata, 4 de octubre de 1951.

38. Al respecto, merece citarse el párrafo que transcribe Soutelo Vázquez (2005) de una carta que en 1961 escribió desde Buenos Aires uno de los Bargiela a su hermano en Salvaterra de Miño: «Laureano tubo noticias de su sobrino Delio que le pide si lo reclama para esta Laureano mepide mi parecer sobre el muchacho pero cuando yo vine era una criatura [...] le digo que en esa avería quien podia y saberia informar de las condiciones del muchacho [...] te nombre ati sime aces el labor informas si es buen chico trabajador [...] Laureano noquiere que se sepa que pide informes personales de su sobrino pero quiere saber algo de las formas del muchacho [...] Tiene reclamado a muchos ni todos lo merecian algunos le dieron dolor de cabeza».

39. Con esto hacemos referencia al debate planteado por la escuela sociológica de Chicago sobre el papel de las relaciones personales —fuertes o débiles—, en la obtención de empleo (Granovetter, 1973).

tenían ese proyecto. Finalmente, cuando accedían, no dejaban de sopesar minuciosamente los intereses que podían afectarlos. Años más tarde, la propia Dolores, así lo deja ver en una carta al hijo cuando comenta que Adela, otra hermana de Ricardo que atravesaba una mala situación económica en Fornelos.

[...] me preguntó por ti y si le daba tu dirección parece que tiene 7 hijos Yó entonces le dije nosé como tu hermano no te lleva algunos para B. Aires entonces me contestó que le dijera que para Sobrinos no había Reclamacion [a lo que agregó irónicamente] pero que para los sobrinos de Eva [la esposa] que había.

La renuencia a atender este tipo de pedidos quedaba patentizada en el comentario que seguía: «si me buelbe pedir tu dirección tendré que darsela pero *tú no te comprometas en nada*».⁴⁰

Ahora bien, como demuestran los innumerables trámites que en la actualidad deben realizar los que quieren emigrar a otro país, bien que en condiciones mucho más restrictivas que entonces, más allá de los aspectos legales, la discrecionalidad de los funcionarios de menor rango daba cabida a la utilización de mediadores. De ahí que Ricardo señalara «Te repito ahora depende de ti o de alguna influencia que tu tengas». En otra agregaba, «A todo esto me escribirás tan pronto tengas aviso de la Compañía ó si te tarda mucho pues debes tenerme al tanto, que así yo de aquí muevo los palitos creo que me interpretas [...]».⁴¹ Al menos en Argentina, la práctica de los funcionarios y empleados administrativos, como indicamos en el capítulo anterior, daba pie a acciones personales como las aludidas, poniendo de manifiesto los resquicios institucionales existentes.

Por otra parte, los cambios en la política económica incidieron en la legislación que, a pesar de seguir estimulando la entrada de agricultores, ahora propiciaba la llegada de obreros especializados. Ése debió ser el motivo por el cual, aunque residía en una ciudad orientada a los servicios, Ricardo Correa sugería: «si tubiese otra profesión que no fuera mozo de café sería mejor».⁴² No obstante, la distancia entre la ley y la práctica también se observa en su única recomendación,

De la Ropa traes chaqueta Blanca toda cerrada con cuello militar y pantalón negro, es lo unico que aquí se usa [...] Del sindicato traes el pase de camarero y que diga (Pase para la argentina) esto es importante.⁴³

El peso que había cobrado el sindicalismo en la Argentina de la época peronista quedaba así puesto en evidencia.

Entre el inicio de las gestiones y la partida mediaron unos ocho meses si atendemos a las cartas que se conservan. Buena parte de ese tiempo habrá sido necesario para preparar la documentación requerida.⁴⁴ Ese lapso y los inconvenientes

40. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de junio de 1962 (el subrayado es nuestro).

41. Ricardo Correa a Manuel Correa, Mar del Plata, 19 de diciembre de 1951 y 4 de marzo de 1952.

42. Ricardo Correa a Carmen Correa, Mar del Plata, 4 de octubre de 1951.

43. Ricardo Correa a Manuel Correa, Mar del Plata 21 de febrero de 1952.

44. Como puede verse en la documentación del Anexo, Manuel debió solicitar diferentes certificados y permisos al Municipio donde residía, al Ministerio de Justicia y también a las autoridades del Ejército donde había prestado servicio durante la Guerra Civil.

encontrados sobre la marcha podían haber estimulado la reconsideración del proyecto, sobre todo si se considera el tiempo que debió tomar su maduración. Un aspecto de las dificultades que suponía el viaje transoceánico que hicieron miles de gallegos y otros españoles que llama la atención sobre la cautela con que deben tenerse en cuenta los permisos de emigración solicitados a las autoridades, seguramente no siempre utilizados. Muchos y complejos eran, entonces, los pasos que los emigrantes debían dar antes de ver cumplido su proyecto, de ahí la necesidad de mediaciones personales e incluso de agentes que lo activaran.

Finalmente en la primavera de 1952, Manuel embarcó en la tercera clase del *Conte Biancamano*, un buque de bandera italiana procedente de Génova que recaló en el puerto de Barcelona con destino a Buenos Aires. La gran demanda de pasajes, según argumentaba el primo, habría dilatado aún más la salida por Vigo, el puerto que concentraba la mayor parte de los embarques. El valor del contrato de pasaje, costado en Buenos Aires, debería ser reembolsado con los primeros ahorros que Manuel pudiera realizar con su trabajo.⁴⁵

Aunque se conservan los papeles del pasaje, un hecho que deja ver la importancia que el cruce del Atlántico debió tener para este inmigrante, el epistolario aparece fragmentado a partir de ese momento, impidiendo avanzar sobre el tema. Lo cierto es que los quince o veinte días que aproximadamente duraba el viaje solían generar nuevos vínculos (Blengino, 1990: 142), adelantando en cierto modo la realidad que suponía el nuevo destino. La procedencia del barco debió suponer una iniciación muy útil habida cuenta de la importante presencia de italianos en la ciudad a la que Manuel se dirigía.

Pero además, debió condensar la vivencia que suponía la emigración en una suerte de rito de pasaje. Como acertadamente ha señalado Franzina (1992: 131), «El “viaje por mar” [...] se ha quedado, hasta el final de los grandes éxodos transoceánicos, como un lugar memorial por excelencia». No podría comprenderse de otro modo la exactitud, sólo comparable con la fecha de nacimiento, con que los inmigrantes suelen mencionar el día, el mes y el año de su llegada al país cuando son entrevistados. De manera análoga, el celoso cuidado con que fueron conservados estos documentos y el registro del día de su llegada —22 de abril de 1952—, ¿acaso no revela el hito que esto suponía en la vida personal? Una conjetura también avalada por otras historias de inmigrantes, que hace del viaje una cuestión que ameritaría explorarse.

Lo cierto es que en mayo de 1952 Manuel Correa se hallaba en Mar del Plata. Así lo señala el reverso de la fotografía (número 3) que envió a su mujer y su hijo. Como estaba específicamente indicado, el recién llegado ocupaba el lugar central entre el primo que lo reclamara, su mujer y otra pareja de parientes. El buen pasar de éstos se evidencia en la vestimenta llevada con soltura. La vivienda estilo chalet propio de esta ciudad —el lugar elegido—, era otro signo del ascenso que habían alcanzado. La figura del recién llegado contrastaba por su delgadez con la de los demás, poniendo de relieve los años de carencia sufridos en España. Apenas tres meses más tarde su fisonomía denotaba claramente el cambio (fotografía 4), un

45. El pasaje en tercera clase indicaba la condición de inmigrante según la legislación argentina vigente desde 1876. Su costo había sido de 2.850 pesos, una cifra que como se verá, pudo saldar en menos de un año, a juzgar por la cuenta de ahorros que consiguió abrir a fines de 1952.



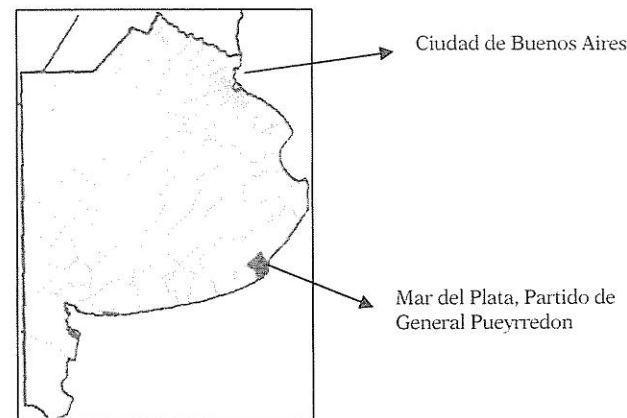
FOTO 3. Manuel Correa junto con el primo que lo llamó y otros parientes, Mar del Plata, mayo de 1952



FOTO 4. Manuel Correa en Mar del Plata, agosto de 1952

dato que no pasó desapercibido para los que habían quedado en Galicia. Como se verá, la madre y los hermanos no dejaban de poner en evidencia el buen estado físico y el rejuvenecimiento —cifrado en la «gordura»— que transmitía su imagen, cada vez que las fotografías de los primeros años llegaban a sus manos.

MAPA 3. Provincia de Buenos Aires, localización del Partido de General Pueyrredon del que la ciudad de Mar del Plata es cabecera



Mar del Plata hacia 1950

¿Cómo era el lugar al que había llegado este emigrante de Pontevedra? De acuerdo con las pautas de consumo de la sociedad de bienestar impulsada por el primer peronismo, Mar del Plata se había convertido en el «sueño de los argentinos», al punto que no era extraño que en Galicia se conocieran imágenes de parientes que, residiendo en Buenos Aires, iban a veranear a sus playas (Soutelo Vázquez, 2007).

Aunque estaba ubicada a más de cuatrocientos kilómetros de la capital argentina, en plena zona agropecuaria del sudeste de la provincia de Buenos Aires (mapa 3), a finales de siglo XIX su rápido crecimiento como balneario de la clase alta argentina la diferenció de otros núcleos del mismo distrito. Se encontraba entre las poblaciones recientes que habían surgido en la segunda mitad de esa centuria como consecuencia del avance de la frontera sobre el indio. Trazada en 1874 y reconocida poco más tarde como cabecera del Partido de General Pueyrredon, desde 1892 contaba con un territorio de 2.747 kilómetros cuadrados —dos tercios de la extensión que tenía la provincia de Pontevedra. Semejante espacio, poblado en forma muy desparramada, unido a la inmensidad de la llanura que había que recorrer en ómnibus o en tren hasta llegar a la ciudad, debió ejercer un impacto inolvidable, por el contraste, en este y otros inmigrantes europeos.

La formación del balneario de la clase alta argentina, que buscaba imitar a centros como San Sebastián, Biarritz o Trouville, había transformado a este núcleo pampeano en la «Perla del Atlántico», no sólo por los suntuosos hoteles y mansiones levantados sobre la costa, sino por la corriente de población que atrajeron las numerosas actividades industriales y de servicios que requería el veraneo de la élite. Esta función turística siguió el ritmo de las transformaciones del país. Así, ya a fines de los años veinte los sectores medios mejor posicionados comenzaron a



FOTO 5. Playas céntricas de Mar del Plata. Los edificios del casino y el Hotel Provincial, de fines de los años treinta contrastan con el estilo de la élite que aparece a la izquierda. Postal enviada por Manuel Correa a su hijo: *Para que sigas acordándote de tu papaito (s/f)*

tener acceso al lugar en las vacaciones estivales. Desde fines de los cuarenta, el «turismo social» formó parte del bienestar de los trabajadores que estimuló el gobierno peronista (Torre y Pastoriza, 2001), de manera que ya en la temporada veraniega de 1950-1951 el número de pasajeros que llegaron a Mar del Plata por distintos medios había alcanzado el millón de individuos (Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1970: 269).

Finalmente, la acción de los sindicatos y del Estado en los años sesenta dejaron en el pasado al balneario selecto, transformando a la ciudad en un lugar vacacional masivamente visitado (Pastoriza, 1999, 2010). De ahí que un informe de la época señalara: «el carácter turístico del partido hace del sector terciario el de mayor relevancia en la formación del producto bruto interno; participa, en efecto, con el 60 %, seguido por el secundario (24 %) y el primario (16 %)» (Instituto Di Tella, 1970: 269).

Mar del Plata era, pues, un claro emergente del singular desarrollo de la economía argentina. Basada en la exportación de productos agrícolas, su crecimiento había dado lugar a una acelerada urbanización que la expansión industrial de la década de 1930, y profundizada en las siguientes, acentuaría todavía más. Es así que la concentración urbana del municipio que se hallaba en el corazón de una zona agrícola y ganadera había tenido sus niveles más altos en tiempos de la inmigración masiva y posteriormente, en torno a los años cincuenta y sesenta, con las migraciones internas y de países limítrofes, aunque también gracias a la oleada europea de posguerra (cuadro 2). Este fenómeno y el desarrollo de actividades económicas secundarias y terciarias se puso en evidencia en 1947, cuando el censo nacional registró una concentración que superaba los cien mil habitantes que iría en aumento. Estas características ofrecían un marcado contraste con la sociedad gallega si tenemos en cuenta que hacia 1940 sólo A

CUADRO 2. Población del Partido de General Pueyrredon, 1895-1970

	Población total del partido (A)	Población urbana (Mar del Plata) %	Espanoles sobre (A) %	Extranjeros sobre (A) %
1895	8.175	63,4	14,8	39,4
1914	32.940	76,2	23,2	47,0
1947	128.811	92,7	8,9	20,2
1960	224.824	95,0	s/d	17,8
1970	323.350	93,5	s/d	12,9

FUENTES: Elaboración propia sobre datos de los censos nacionales de población.

Coruña competía con esa cifra entre las tres grandes ciudades de la región. Un hecho que el proceso de urbanización de los años sesenta tampoco iba a modificar (Cardesin Díaz, 2005: 309).

Los españoles habían tenido buena parte en ese crecimiento si consideramos que hacia 1914, cuando se realizó el tercer censo nacional, uno de cada cuatro habitantes de la ciudad había nacido en la península, superando incluso a los italianos, el primer grupo migratorio del país. Aunque su número había ido en aumento, sobre todo por los desplazamientos internos cuando se produjo la disminución de las llegadas en los años treinta, como muestra el cuadro, la incidencia de este colectivo sobre la población local había disminuido drásticamente en 1947. No obstante, los 11.500 españoles que residían en la ciudad, sin tener en cuenta a sus descendientes, conformaban un núcleo significativo al que se incorporó la oleada de posguerra. Claro que se trataba de una población asentada desde tiempo atrás, como refleja su envejecimiento —más de la mitad del colectivo superaba los 50 años de edad.⁴⁶ El nuevo impulso migratorio debió modificar esta situación, aunque los censos nacionales ya no ofrecen datos desagregados que permitan apreciar el cambio —desde 1960 dejó de registrarse el país de origen de los extranjeros en el plano local.

Lo cierto es que cuando Manuel Correa llegó a Mar del Plata se encontró con una ciudad muy nueva en comparación con Lisboa, Vigo o Pontevedra, que tanto conocía. Si los argentinos, en convivencia con españoles e italianos de distintos orígenes, además de polacos, rusos, sirios o libaneses, marcaban otro contraste con el mundo apenas vislumbrado en el barco que lo trajera a Buenos Aires, lo cierto es que buena parte de los nativos eran hijos o nietos de leoneses, asturianos, gallegos, vascos o almerienses.⁴⁷

Como en la época de inmigración masiva de comienzos del siglo pasado, también en los años cincuenta los españoles de tales orígenes se asentaron en Mar del Plata, a juzgar por los matrimonios celebrados en el Registro Civil de la ciu-

46. Datos inéditos del Censo Nacional de Población de 1947, cuadro 7, Folio n.º 443, en Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

47. En los años veinte, tres de cada cuatro argentinos nacidos en Mar del Plata eran hijos de inmigrantes. Este y otros datos referidos a la etapa de inmigración masiva pueden verse en Da Orden (2005).

CUADRO 3. Origen de los españoles en Mar del Plata, 1950-1954
(regiones históricas)

	Porcentaje
Galicia	24,1
León	18,5
Andalucía	11,7
Asturias	10,8
Castilla la Vieja	7,5
País Vasco	3,7
Navarra	2,2
Otros*	32,3
N.º total	306

FUENTE: Registro Civil de las Personas, Sección Mar del Plata, Libro de Matrimonios 1950, 1952 y 1954.

* Incluye orígenes muy diversos, cada uno de los cuales no alcanza al 2 % de los casos.

dad.⁴⁸ El cuadro 3 ofrece una muestra de los lugares de origen de los españoles que comenzaron a llegar al lugar cuando se reactivó la inmigración. A diferencia de la oleada masiva de comienzos de siglo, cuando los leoneses de la provincia homónima representaban cerca del 40 % de los españoles, en la oleada de posguerra los gallegos constituían el colectivo mayoritario. Aunque todavía muy distantes de la presencia que tenían en Buenos Aires, los gallegos, junto con los leoneses y asturianos, daban cuenta del predominio del noroeste peninsular. Una singularidad caracterizaba, sin embargo, a la ciudad y la zona, y era la singular presencia de andaluces oriundos de Almería, que ya se observaba a comienzos de siglo.

En cuanto a la procedencia, como era de esperar, la mayoría de los gallegos había nacido en las provincias atlánticas —Pontevedra y Coruña reunían el 63 % de los casos—, seguidos de lucenses y orensanos, en ese orden. Aunque ninguno de los individuos de la muestra era de Salvaterra de Miño, buena parte procedía de las proximidades: Tuy, Tomiño, Nigrán o Vigo. Lo cierto es que la presencia de estos inmigrantes en Mar del Plata comenzó a ser tan importante como para dar lugar a la fundación del Centro Gallego en 1952.⁴⁹

Además de sus primos, Manuel Correa contaba, pues, con una colectividad de paisanos que le permitiría entablar relaciones no tan diferentes de las que habría

48. Para suplir la ausencia de fuentes directas sobre el origen de los españoles, tomamos como indicador de los novios españoles que se casaron por el Registro Civil (una instancia obligatoria en el país desde fines del siglo XIX para aquellas uniones que querían legalizarse). Dado el elevado número de casos y la descentralización que afectó a esa oficina a partir de 1955, trabajamos con una muestra formada por todos los matrimonios de españoles celebrados en 1950, 1952 y 1954.

49. Hasta esa época la institución más importante era la Sociedad Española de Socorros Mutuos, creada en 1883. A diferencia de Buenos Aires, no existieron instituciones comarcales en la ciudad, aunque en 1914 se fundó el Centro Asturiano —que continúa hasta la actualidad, y a partir de 1921 estuvo activo sólo por dos años un centro gallego.

formado en la ciudad de Pontevedra gracias a su ocupación de camarero. Una actividad que, sin embargo, exigía una apertura mayor en la nueva sociedad.

3. Inserción ocupacional, reunificación familiar y movilidad social

A diferencia de la actividad que desempeñaron los gallegos en los núcleos urbanos que, como Mar del Plata, concentraron a la mayor parte de esta corriente, la gran mayoría había trabajado previamente sólo en el ámbito rural. En efecto, todavía en 1960 el 61,7 % de la población activa de la región se ocupaba en la agricultura y la ganadería. Esto no obstante, sólo el 36 % del PIB gallego procedía del sector primario en 1955. A esa baja productividad se unía el fuerte retraso impuesto por la «larga posguerra» que abarcó la década del cincuenta en virtud de la política económica del franquismo (Carmona Badía y Fernández González, 2005: 277 y 280; Rodríguez Galdo, 1995: 39). Manuel Correa había figurado, entonces, entre la minoría de los que declararon una ocupación no agrícola ante las autoridades que lo recibieron en el puerto de Buenos Aires.

Pese a que esa calificación no se ajustaba a las políticas migratorias vigentes, la capacitación diferencial frente a otros inmigrantes sin duda debió favorecerla en el lugar adonde se dirigía. No obstante, al momento de iniciarse en ella, la diversidad de calificaciones que implicaba la vida en el mundo rural le habría conferido la flexibilidad necesaria para aprender nuevos oficios, como claramente demostraron los gallegos al insertarse mayoritariamente en las actividades urbanas una vez que se hallaron en Argentina (Vázquez González, 1999: 88). En efecto, la aptitud para aprender un oficio «sobre la marcha» era movilizaba por la necesidad y las aspiraciones de ascenso de estos inmigrantes. Como señaló Jesús cuando trabajaba en la zafra azucarera, «Manolo me Preguntas si se de Camarero No, nose, pero si de toda clase de Comercio y Panadería, Cobrador y asta lavar platos». También Dolores recordaría posteriormente que otros hermanos de su padre habían mostrado igual ductilidad, «decía tío Rdo. que [Constante] fuera el modelo de los Hermanos en ese País [Argentina] que aprendiera un oficio el de aparador de Calzado sin ayuda de nadie [...]».⁵⁰

No resulta extraña, entonces, la diversificación ocupacional que caracterizaba a los gallegos en Mar del Plata desde fines del siglo XIX y, sobre todo, a lo largo del siglo XX. Más allá de las dificultades que supone comparar universos diferentes —por el número de casos y la homologación de categorías ocupacionales de periodos tan distintos—, el cuadro 4 permite apreciar la complejidad que habían alcanzado las actividades urbanas a lo largo del pasado siglo, así como el fenómeno de adaptación laboral al que hicimos referencia. Aunque los datos del Registro Civil al momento del matrimonio, que tomamos en cuenta ante la ausencia de otras fuentes, indican sólo una tendencia —al casarse la mayoría de los inmigrantes ya llevaban varios años en el país, por ejemplo—, puede verse la importante calificación laboral que habían alcanzado. Entre una y otra oleada migratoria, el peso de los jornaleros y los agricultores de la periferia de la ciudad había disminuido fuertemente en el conjunto de españoles, mientras que los trabajadores calificados —asalariados o autónomos— y

50. Jesús Correa a Manuel Correa, Central Araujo, 6 de marzo de 1930: Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 8 de noviembre de 1961.

CUADRO 4. Inserción ocupacional de los gallegos y del conjunto de españoles, Mar del Plata (1895-1929 y 1950-1954)

	1895-1929		1950-1954	
	Gallegos	Españoles	Gallegos	Españoles
1. Peones y jornaleros	24,6	30,1	10,0	16,7
2. Trabajadores especializados urbanos	6,8	5,5	10,0	9,8
3. Pequeños empresarios agrícolas	16,3	17,9	5,0	5,7
4. Trabajadores artesanales autónomos	20,8	14,7	20,0	16,2
5. Empleados	15,5	13,5	20,0	24,4
6. Comerciantes y empresarios	12,1	14,5	27,5	21,5
7. Funcionarios y profesionales	0,4	0,9	0,0	0,6
8. Propietarios, rentistas y hacendados	0,8	0,6	0,0	0,5
Otros y sin dato	2,6	0,1	7,5	4,6
N.º de casos	264	1.879	40	172

FUENTES: Registro Civil de las Personas, Sección Mar del Plata, Libro de Matrimonios, 1950, 1952 y 1954; Da Orden (2005).

el sector ocupado en el comercio y la industria —empleados y empresarios— casi se había duplicado.⁵¹ Entre los gallegos esta orientación era todavía más acentuada si tenemos en cuenta la mayor proporción de trabajadores por cuenta propia —electricistas, mecánicos o carpinteros—, así como de comerciantes. De ahí que 18 de los 50 socios que formaron parte del Centro Gallego de Mar del Plata en tiempos de su fundación se ocuparan en el último ramo.⁵²

En esa misma fecha, 1952, Manuel llegó a la ciudad. A pesar de que ése fue uno de los años más críticos para la economía argentina del primer peronismo (Gerchunoff y Antúnez, 2002), la inserción laboral no debió ser difícil si se considera que ya en noviembre había podido abrir una cuenta de ahorros en el Banco Español del Río de la Plata. Además de mantenerse y seguramente reembolsar el costo del pasaje —como señalaba el refranero «O tío "Dar" inda non naceu» (Taboada Chivite, 2000: 128)—, a siete meses de su llegada había realizado un depósito de 450 pesos —el 16 % de lo que costara su billete en el barco. La temporada veraniega 1952-1953 habría sido lo bastante buena como para permitirle multiplicar sus ahorros. En el mes de marzo ya había depositado 4.000 pesos, una cifra que, más allá de la inflación que por lo demás se estaba controlando, superaba largamente el precio que había abonado por el pasaje. Claro que las remesas a la familia y la disminución de la actividad durante el invierno habían producido una merma cercana al 50 % entre mayo y agosto. La estabilidad fue mayor en los años siguientes,

51. Con el fin de mantener la comparación de ambos períodos, este análisis sólo está referido a los varones ya que hasta 1935 el Registro Civil no anotó la ocupación de las mujeres. En los años cincuenta que analizamos sólo el 35 % de las españolas declararon una ocupación fuera del hogar, como empleadas, modistas o costureras.

52. El dato se refiere a una muestra formada por el 25 % de los afiliados. Centro Gallego de Mar del Plata, Libro de solicitudes de ingreso n.º 1.

cuando sus ahorros ya no se redujeron a los meses de verano —entre junio y noviembre de 1954 había logrado reunir más de 7.000 pesos.⁵³

Aunque desconocemos si, como otros habitantes de la ciudad, combinaba diversas ocupaciones a lo largo del año habida cuenta de la estacionalidad que imponía la actividad turística, este inmigrante pudo continuar en Mar del Plata con el oficio de mozo de bar o camarero que había desempeñado tanto en Portugal como en la ciudad gallega donde había formado su familia.⁵⁴ Una ocupación que, por lo demás, coincidía con el perfil de muchos otros gallegos en la ciudad y en la capital del país, permitiéndole vivir y girar dinero a la esposa. Así puede inferirse de los movimientos de su cuenta de ahorros. En efecto, dos o tres veces al año realizaba importantes retiros. Su situación era bastante promisorio si tenemos en cuenta que, además de traer al país a la esposa y al hijo, en 1958 formó parte de la sociedad que administró un hotel, según se desprende de la extracción de la mayor parte de su dinero —55.000 pesos—, y sus declaraciones impositivas.⁵⁵ Si para llegar e insertarse en el nuevo destino, a ayuda del pariente fue imprescindible, con el tiempo ese lazo tendió a debilitarse y fue reemplazado por otros, al menos en el ámbito laboral. La experiencia previa en un sector que se hallaba en pleno crecimiento, las posibilidades que brindaba una sociedad móvil como la de entonces —a pesar de las crisis—, los nuevos contactos le permitieron salir de la red de parientes sin dejar de lado las expectativas de ahorro y ascenso. Como otros estudios indican para las ocupaciones calificadas referidas a los servicios, una vez superado el primer tiempo de «ajuste», los nuevos vínculos —tal vez por ello, en principio, débiles— fueron más provechosos que los lazos familiares para lograr una buena posición (Da Orden, 2008b; Devoto, 1998). Así, pudo optar por invertir en negocios y seguir alquilando una vivienda para su familia, antes que adquirir la casa propia, como era el objetivo y el sueño de muchos.

En los siete años que permaneció solo, repitiendo en cierto modo la historia de su padre cuando se hallaba en Cuba, la vida transcurría en su trabajo como mozo en un conocido restaurante del puerto especializado en la venta de mariscos y más tarde en la zona costera del centro de la ciudad.⁵⁶ Además de sus parientes, fue incluyendo entre sus relaciones a amigos de origen español e italiano y, por supuesto, también a criollos. Su actividad laboral le permitió afirmar viejos y nuevos vínculos, que también compartía en la casa donde transcurría parte de su vida social, como recordaba el amigo que retornó a la península a fines de los cincuenta.

53. Banco Español del Río de la Plata Ltda. Caja de Ahorros a nombre de Manuel Correa Porto, documentación familiar (ver Anexo).

54. En el Anexo documental pueden observarse los certificados de trabajo y del sindicato al que estaba afiliado y que trajo al país.

55. Por esa época hacía casi dos años que había abierto otra cuenta de ahorro en el Banco de la Nación Argentina. También «Declaración jurada del conjunto de Réditos de Manuel Correa Porto», Secretaría de Estado de Hacienda, Dirección General Impositiva, copia del Formulario n.º 120/A, en Carpeta «Réditos», Documentación familiar.

56. Entre los lugares donde trabajó se hallaba el restaurante «Landeyra» en la zona del puerto y también en uno de los tantos que se ubicaban en la Rambla y una de las escolleras del centro. Documentación de la familia Correa. Agradezco a Roberto Cova, profundo conocedor de la historia de Mar del Plata, la información que me permitió contextualizar los datos referidos.



FOTO 6. Josefa Arangude, esposa de Manuel, y su pequeño hijo en una calle de Pontevedra (izqda.)



FOTO 7. A mi querido papasito con todo el cariño de su hijo Susito, s/f (dcha.)

¡Ay! Que bien recuerdo en el patio de los canarios y los gatos, que había bastantes, y cuya trampa de hoja de lata que les ponía Correa, procuraba más de una volatina gatuna [...] Verás que estoy nostálgico de recuerdos, no te lo niego a vosotros todos, debo mis mejores horas ahí [...].⁵⁷

O, como señalaba en otra,

Te hago portavoz de mis deseos para toda esa peña cariñosa de dilectos amigos que ahí tengo, y espero ello te será grato. No olvides que amén de los hispanos y criollos, incluyo al Tano Sinagra, bueno y querido colega, que siempre recuerdo con afecto.

Expresiones que ya habían sido utilizadas por este amigo en sus cartas de 1960, cuando hacía poco que había regresado a su país.⁵⁸

Las relaciones con su núcleo familiar, particularmente con la esposa, debieron volverse tensas a medida que la separación se dilataba. Como su madre décadas atrás, Josefa, la mujer, debió ocuparse de la crianza del hijo que tenía tres años cuando su padre emigró a la Argentina (fotografía 6), además de procurar el sustento mientras las remesas no llegaban. Aunque no se conserva la correspondencia de este periodo, las fotografías que dirigía a su hijo y que recibía en su nombre (fotografía 7) constituyen un indicio del distanciamiento que se habría producido

57. Pepe [s/ apellido] a Manuel Correa, Madrid, 24 de marzo de 1971.

58. Pepe [s/ apellido] a Manuel Correa, Madrid, 6 de diciembre de 1971 y Madrid, 25 de julio de 1960. La palabra «tano» se utiliza en Argentina como una derivación de napolitano, origen con que se identificaba a los italianos, del mismo modo que se designa «gallego» a los españoles en su conjunto.

entre los esposos: «Dile a mamá que te diga si recibe los periódicos y los cuentos que te mandé y que me escriba [...]».⁵⁹

El hecho era que, como complemento del proyecto migratorio del matrimonio, la mujer había tenido que desplazarse desde las cercanías de Pontevedra al pueblo del marido, donde el sustento era menos costoso. Allí se ocupaba de alguna de las fincas de la familia y el hijo podía ser cuidado por la abuela cuando no concurría a la escuela. No obstante, como señalaba el refranero popular «estando nunha casa cuñada, sogra e xenro, falta soio o demo para estar onde o inferno» (Taboada Chivite, 2000: 90). De manera que las relaciones entre Josefa y Dolores pronto se hicieron conflictivas si consideramos el tono de censura que adoptaba en la correspondencia con el hijo las escasas veces que mencionó a su nuera a lo largo de los años sesenta.⁶⁰

Finalmente, a fines de 1957 la familia se reunió en Mar del Plata. Esto implicó el alquiler de una vivienda en un barrio periférico, no muy distante del centro de la ciudad. Aunque el sueño de la «casa propia» era parte de las aspiraciones de ascenso que caracterizaban a los inmigrantes y en general a los sectores medios en la Argentina (Cacopardo, 2003; Liernur, 1984), Manuel postergó su concreción casi una década. En su lugar había optado por capitalizarse diversificando sus actividades, a la vez que la mujer contribuía al ingreso familiar trabajando en la casa para la expansiva industria textil que caracterizó a la ciudad en esos años.⁶¹ A pesar de la crisis política que atravesaba el país, que la situación económica acentuaba periódicamente, en la década del sesenta todavía existían oportunidades de acumulación. Si la suerte no fue pareja para todos los que llegaron en el periodo —la tasa de retorno y la orientación migratoria hacia nuevos destinos así lo demuestra—, muchos pudieron mejorar claramente su posición frente a la del origen. De manera que la inversión que Manuel realizara por corto tiempo en 1957, tuvo mayor éxito en 1961 cuando se asoció con un amigo y otros conocidos en un comercio del rubro muy bien localizado en la capital del país. Una inversión que combinó con el empleo de mozo en la ciudad balnearia.

Las cartas del hermano en esa época daban cuenta de tales cambios: «[...] me alegro mucho que hayas progresado y que tu negocio en Buenos Aires siga la marcha ascendente que tu deseas [...]».⁶² Mucho más expresiva había sido la madre cuando recibió la noticia del negocio que tenía el hijo en la zona céntrica de Florida y Tucumán,

[...] debe ser de manitud ese Negocio de B. Aires y me alegro mucho de eso y hablo aquí a los 4 vientos de eso después de los intereses dá Categoría viendo que uno tiene algo ya miran a uno de otra manera lo que causa satisfacción.

59. Escrito en el reverso de la postal enviada por Manuel Correa a «Susino», Mar del Plata, sin fecha. Si en la fotografía tomada apenas llegado señalaba «Para Suso y Josefa», la que envió en el mes de agosto sólo indicaba «Para Susino con mucho cariño de su Papá». Las mismas referencias se repiten en postales posteriores.

60. En el final de todas las cartas que se conservan, Dolores sólo enviaba saludos a su nieto y su hijo. Por lo demás, a lo largo del nutrido epistolario únicamente en seis oportunidades mencionó a su nuera.

61. Entrevista a Carolina Correa, Mar del Plata, noviembre de 2007.

62. José Correa a Manuel Correa, Vigo, 24 de agosto de 1962.

En otra estimulaba al hijo señalando, «[...] me alegran de verdad todo cuanto me dices sobre los negocios hay que arriesgarse de los Cobardes nunca hizieron nada [...]».⁶³ Dolores no dudaba en hacer alarde de estos logros ante los vecinos del pueblo a quien leía las cartas, «se la lei a Prieto, á García á María Ledo á Reimundo de Puzo hijo de Teresa y nosé ya quien más y todos te elogiaron es decir elogian (á quen bai pra rriba a quen esta no chan non lle dan una man)».⁶⁴ La soledad de esta mujer en la etapa final de su vida y las necesidades y la humillación que había pasado cuando el esposo estuvo en Cuba, parecían ahora tener una reparación a través de este hijo que estaba «haciendo la América». Una situación en cierta medida confirmada por las declaraciones impositivas a Hacienda que Manuel conservó escrupulosamente. Más allá del ocultamiento de sus problemas, lo cierto es que, sin abandonar más que por breve lapso su condición de empleado —cuando gerencié el café que adquirió en Mar del Plata con otros tres socios—, supo implementar las estrategias que habían cimentado la formación de una amplia clase media en la Argentina (Germani, 1955; Torrado, 1992).

Si a comienzos de siglo, los españoles que residían en ciudades intermedias lograron ascender combinando actividades rurales en quintas y chacras con el comercio u otras empresas autónomas (Da Orden, 2001; Szuchman, 1980), las transformaciones posteriores iban a acentuar la inserción en el mercado de trabajo urbano. Esto era así particularmente en ciudades de acelerado crecimiento como Mar del Plata. No obstante, la combinación de actividades continuó siendo la mejor vía de ascenso o al menos así era considerada. Lamentablemente, más allá del impresionante aporte que realizara Gino Germani (1963) al respecto, no existen suficientes trabajos sobre un tema tan significativo para la sociedad argentina. El análisis que incluyera en el clásico libro de Lipset y Bendix muestra, sin embargo, que a pesar de las crisis diversos indicadores demostraban que la movilidad social todavía era posible en los años sesenta.

La documentación familiar muestra el despliegue que realizó este inmigrante. Además de su empleo, durante más de una década fue socio capitalista en el negocio de Buenos Aires. Poco tiempo después no dudó en tomar un importante crédito ante personas de su conocimiento para completar una nueva inversión: uno de los cafés mejor ubicados en el centro de la ciudad que manejó con varios socios hasta comienzos de los setenta. Simultáneamente invirtió una pequeña suma en acciones que le dieron un importante rédito —entre el 18 % y el 24 %—, además de mantener dos cuentas bancarias.⁶⁵ La elevada inflación que afectaba cíclicamente la economía estimuló este tipo de inversiones aun entre los pequeños ahorristas. Con éxito variado, esto suponía la adquisición de conocimientos sobre el manejo financiero —incluida la variación del tipo de cambio en relación con el dólar, la moneda de referencia vigente en el país, y por supuesto la peseta— de una complejidad nada desdeñable. Era necesario tener contactos pero también estar dispuesto a incorporar los cambios que suponía el mundo de las finanzas y asumir sus riesgos, una dimensión para la cual no todos estaban

63. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 22 de setiembre y 8 de noviembre de 1961 respectivamente.

64. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 2 de junio de 1961 (subrayado en el original).

65. Papeles de la declaración de la Renta en la carpeta «Réditos» citada, documentación familiar.

preparados. La multiplicación de emprendimientos, sin abandonar el trabajo seguro como empleado, muestra, entonces, una habilidad para los negocios que no era infrecuente entre los gallegos. Aunque por supuesto, los resultados no fueron parejos para todos —no por nada muchos retornaron y la corriente se dirigió hacia otros rumbos—. lo cierto es que el itinerario de Manuel Correa merece tenerse en cuenta a la hora de considerar las vías de ascenso de los inmigrantes en los años sesenta.

El trabajo de todos los integrantes del núcleo familiar completaba esta estrategia. Además de la ocupación de la esposa, las múltiples actividades de la temporada veraniega también permitían emplear a los menores. Así ocurrió con el hijo a partir de los 15 años, según celebraba Dolores en una de las cartas: «Es verdad la noticia mas alegre es la de Suso que empiece ganando y que al mismo tiempo estudie No, puedes darte idea lo que me alegra eso».⁶⁶

Junto con el ahorro y los logros materiales, la educación de los hijos era una meta ineludible en las aspiraciones de ascenso. A juzgar por las referencias de la madre, Manuel daba continuos informes acerca de los estudios del hijo,

Me alegra mucho lo de Suso que aprenda y que sea buen muchacho aquí no aprendería de nada de 15 años el ir á B. Aires solo [desde Mar del Plata] indica que está bien instruido [...].

Un interés que el nieto incorporara y que Dolores se preocupó en reforzar,

Me dices que das alegría a tus Papas con tus buenas Notas en el colegio pues también me la das ami Lei y releí tu carta y a quien estaba aquí comigo y varias veces se me llenaron los ojos de Lagrimas te aconsejo que no desmayes un momento en cuanto no salgas victorioso en todo.

También señalaba, «lo que más me alegra es que sea aplicado y estudie el día de mañana sea un Hombre de verdad».⁶⁷

La valoración por la cultura letrada y el sufrimiento con que se percibía la falta de oportunidades al respecto estaba muy arraigada en la familia. Muchos años antes, otro Jesús, el abuelo —esposo de Dolores— había escrito desde Cuba,

Sobre tu pregunta si se de escritorio de donde Boy yo a saber si yo me pasó Igual a ti alos 12 años salí de Junto mis padres sin saber poner mi nonbre y por ese mundo aprendí a ponerlo. Como voy a saber de escritorio No ves hijo que tan solo modestamente se poner mi nombre.⁶⁸

Con pena y cierta culpabilidad, Dolores también reconocía esta carencia en sus hijos, «No pude hacer más por vosotros tenías 9 años y venieron llevarte para Sabariz creyendo que me hacían un Favor llevarte yó no quería alegando que te-

66. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 13 de agosto de 1962. También en una carta del 4 de enero de 1964.

67. Dolores Porto a Jesús Correa, Lira, 1.º de mayo de 1964 y 21 de julio de 1964 respectivamente. En otra recomendaba al nieto «No descanses en aprender [...]», Lira, 13 de julio de 1966.

68. Jesús Correa a Manuel Correa, Central Araujo, 23 de octubre de 1928 y 6 de marzo de 1930 respectivamente.

nías poca escuela». ⁶⁹ Más allá de las propias razones, lo cierto es que todavía en 1920 una tercera parte de los varones y más de la mitad de las mujeres eran completamente analfabetos en Salvaterra de Miño, un ayuntamiento que, no obstante, se hallaba en mejores condiciones que el conjunto de Pontevedra, a juzgar por la media provincial. ⁷⁰

La situación en que se encontraban otros miembros de la parentela debía ser una de las claves de esta valoración. En efecto, Dolores recordaba la educación que había recibido uno de los hijos de su tío.

Pepe que le pareció a tío Rdo muy inteligente lo puso en los Salesianos en Vigo y después de gastar nosé que miles de Ptas Se quejaba tío Rdo. (los Salesianos ni me mandaron un Trabajador ni un Estudiante me mandaron un *Atorrante*) [...] lo malo es para ellos «vosotros no tubisteis nada de eso» vosotros que lo merecíais. ⁷¹

La buena posición que había alcanzado este hermano del esposo —tío de Dolores— luego de su estancia en la Argentina se reflejaba, entre otros aspectos, en la educación dada a los hijos. La inevitable comparación reforzaba, pues, la privación en que se hallaba o se percibía esta rama de la familia en esa y otras facetas de su vida.

En efecto, a diferencia de lo que señalan los estudios más clásicos, la posición social y la movilidad alcanzada se hallan vinculadas al grupo de referencia o, diríamos en nuestro caso, a la trama de relaciones personales en que se insertan los individuos. Un concepto conocido como *relative deprivation* (Merton, 1995) que enriqueció la historia social de las últimas décadas. La historiografía de las migraciones ha debido tener muy en cuenta esta idea al considerar la movilidad social de estos sujetos. Además de la complejidad que supone su estudio por la diversidad de variables que implica —ocupación, ingresos, acceso a la propiedad y la educación, entre otros aspectos—, una de las dimensiones a considerar es la del punto de partida, es decir la sociedad a la que debe remitirse la posición social de estos individuos en el nuevo mundo (Da Orden, 1991; Devoto, 2003; Míguez, 1993). En efecto, ¿con quiénes se comparaban los gallegos y otros inmigrantes desde el punto de vista del progreso alcanzado? ¿En qué medida el ahorro sobre las necesidades básicas era realizado en función del universo social de origen antes que del de la sociedad de acogida? La tópica imagen que muchos argentinos, acostumbrados a la abundancia y al bienestar de la era peronista, tenían sobre los gallegos de entonces estaba bien lejos de suponer lo que para ellos significaba el ahorro realizado «peso a peso» en términos de su pueblo. Es cierto que el universo de referencia no permanece inmutable en la vida de las personas. Los cambios, las nuevas relaciones tienden a modificar los términos de comparación, un aspecto que debe considerarse si se quieren

superar las generalizaciones apriorísticas. No obstante, también aquí debió pesar la edad en que se produjo la emigración. Es muy probable que las experiencias acumuladas en el caso de los adultos incidieran de manera bien diferente a la hora de realizar cambios que entre los que partieron en la niñez o la adolescencia.

Es en ese contexto que debe considerarse el énfasis puesto en la educación de los hijos. Entre logros individuales como el aumento de los ingresos, la adquisición de la casa propia, el uso del tiempo libre y hasta el acceso a una máquina de escribir, ⁷² sin duda ocupaba un lugar significativo la oportunidad ofrecida a los hijos a través del estudio. En la década del cincuenta y, sobre todo, en el decenio siguiente, la democratización de la educación había permitido el ingreso a la universidad pública a muchos hijos de trabajadores que tuvieron con ello una vía ascenso (Germani, 1963).

Este epistolario también registra la importancia de este fenómeno. Manuel Correa informaba con detalle a su madre los progresos del hijo en la enseñanza secundaria.

[...] me alegró sobre Manera lo de Suso que aprende y Progresa el Recorte de la Prensa se lo mandé a Pepe que el Hijo de él también entró en el Bachiller..., [y en otra.] «Recibí una carta tuya escrita a máquina con un Recorte de Periódico donde anuncian que Suso salió aprobado y que mucho me alegra». ⁷³

Pero además, como evidencian las cartas del hermano e incluso del sobrino —que había finalizado con dificultades el bachillerato y se hallaba trabajando—, es fácil suponer el orgullo de este inmigrante cuando su hijo pudo acceder a la universidad estatal donde finalizó los estudios. «Celebro que Suso siga por el camino ascendente» le había escrito José en 1971. En la misma, más detalladamente indicaba el hijo de aquél. «Por tu carta que le escribiste a mi padre, me entere que Suso esta haciendo unos exámenes fenomenales me alegro y a ver si en la proxima carta me das la noticia de que tengo un primo ingeniero». ⁷⁴

Este era un buen indicador del ascenso que había podido realizar Manuel Correa y su familia, como buena parte de los gallegos y otros españoles, hasta mediados de los años setenta en que comenzó la declinación de la economía argentina (Llach y Gerchunoff, 1998). Desde una perspectiva diferente, los escasos estudios existentes permiten apreciar el posicionamiento ocupacional que habían alcanzado estos inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires. Más allá del envejecimiento que había producido la finalización de esta corriente, a juzgar por su predominio entre los comerciantes y los trabajadores autónomos en la población económicamente activa del país, los

72. Uno de los hermanos señalaba en una carta a Manuel: «Veo que eres un perfecto mecánografo después de viejo se vá progresando, yo como siempre sin tener casi tiempo para nada, [...] y hasta para escribir soy tremendamente peroso [...]». José Correa a Manuel Correa, Vigo, 18 de noviembre de 1961. Éste no es el único caso en el que se detecta esta incorporación. Más allá de la presión del mercado de consumo que se estaba ampliando, la posesión de una máquina de escribir debió tener una carga simbólica tal vez vinculada al mundo de la escritura —la cultura—, pero también al trabajo no manual y sobre todo «limpio».

73. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira 7 de abril de 1960 y 13 de mayo de 1961 respectivamente. También Adonis daba cuenta del entusiasmo de Manuel. «Pues querido hermano deseando que Suso siga triunfando en todos los terrenos es lo que más deseo para todos. Pues el primo de Bouzas parece que ya no se parece según el padre». Adonis Correa a Manuel Correa, Pontevedra, 22 de junio de 1968.

74. José y José Enrique Correa a Manuel Correa, Vigo, 15 de octubre de 1971.

69. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 28 de enero de 1966.

70. Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, Dirección General de Estadística, *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la Península e Islas adyacentes y posesiones del Norte y Costa Occidental de África el 31 de Diciembre de 1920*, Madrid, 1924, t. II.

71. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 13 de mayo 1961 (subrayado en el original). La palabra *atorrante* es un argentinismo utilizado para designar a las personas que viven sin trabajar, deriva del nombre de un ingeniero que hizo grandes tubos de cemento que fueron usados por algunos individuos desocupados como vivienda ocasional.

españoles todavía mostraban un posicionamiento diferencial en la sociedad argentina de los años ochenta (Feldman y Golbert, 1990; Torrado, 1992). Claro que, frente a las décadas anteriores, tal vez ya sólo el acceso a la educación que habían tenido los hijos los distanciaba de la sociedad gallega de la época. La prosperidad económica española, al tiempo que se producía la caída de un país que por su empobrecimiento cada vez se asimilaba más a otros de Sudamérica, logró invertir el sentido del flujo migratorio ya no sólo entre los argentinos de origen español.

4. La vinculación con el origen: remesas, envíos, probable regreso

A diferencia de la ruptura con que consideraban el movimiento de población transoceánico los estudios más clásicos, numerosos indicadores dan cuenta de que la partida del pueblo a veces suponía un proyecto transitorio. Cuando no era así, la idea del regreso no se abandonaba fácilmente. La correspondencia mantenida con parientes y amigos, el envío de fotografías, el contenido del «diálogo» que atravesaba el océano, muestran hasta qué punto los inmigrantes seguían vinculados con el origen. Como las investigaciones sobre el tema han puesto de manifiesto, más tangibles eran los envíos de dinero, las remesas que incidieron en el plano de la economía doméstica (Vázquez González, 1988; Villares Paz, 1982 y 1984) pero también en el nivel macro económico de los países de origen (García López, 1993; Tortella, 1994: 315), una dimensión claramente visible en las estadísticas de los actuales países de emigración.

¿Qué nos dice de esta vinculación material el epistolario que analizamos? La pobreza en que había sumido a las familias rurales gallegas la política autárquica del franquismo tornó especialmente valioso cualquier envío llegado del exterior. Más allá de la apertura iniciada en la época desarrollista, en el plano doméstico las necesidades continuaban acuciando a las personas. De ahí que los envíos no sólo incluyeran dinero. Los retiros periódicos de la cuenta de ahorros, los cuentos y revistas infantiles, además de las fotos, constituyen indicios de la vinculación que en tal sentido existía con la esposa y el hijo.⁷⁵ No obstante, una vez reunido el núcleo conyugal, las necesidades de la madre continuaron siendo objeto de la preocupación de Manuel.

Si la política monetaria de los años cincuenta, que sobrevaluó a la peseta, disminuía el valor de las remesas de dinero enviadas desde Argentina (Soutelo Vázquez, 2005), la inflación que se instaló en este país en la década siguiente iba a incidir en el mismo sentido. El pico cercano al 140 % que se alcanzó en 1959 y frustró el proyecto modernizador de la presidencia de Frondizi, si bien fue controlado, no tardó en reproducirse en forma cíclica (Gerchunoff y Llach, 1998). De ahí que aunque constantes en términos de pesetas, el costo de las remesas fuera cada vez mayor. Los datos del cuadro 5 permiten hacer una estimación al respecto. Si tomamos los valores de 1964 y 1966, puede verse que el costo de las dos mil pesetas que remitió Manuel se incrementó nada menos que el 68 % en sólo dos años.⁷⁶

75. El placer que suponía para el pequeño Jesús recibir la revista infantil *Billken*, de gran circulación en la Argentina, quedó registrado en la memoria transmitida a la familia. Entrevista a Carolina Correa, Mar del Plata, noviembre de 2007.

CUADRO 5. Remesas y envíos de Manuel Correa a su madre (1961-1972)

	Remesas		Envíos
	Pesetas	Valor en \$	
1961 mayo julio diciembre	1.000 500 1.000	s/d	Periódicos y revistas, ropa, té, yerba mate
1962 agosto	1.000	s/d	Ropa y revistas
1963 mayo	500	s/d	4 paquetes de periódicos y revistas
1964 julio diciembre	1.000 1.000	s/d 2.500*	Revistas
1965 junio (¿?) diciembre	1.000 1.500	s/d 4.500	Diarios, té y yerba mate
1966 julio noviembre	1.000 1.000	3.430 4.190	s/d s/d
1968 julio	1.000	s/d	s/d
1971 octubre	1.000	s/d	s/d
1972 diciembre	giro (s/d)	s/d	Revistas

FUENTE: Epistolario Correa Porto y comprobantes de giros realizados en 1965 y 1966.

* El valor de cambio en diciembre de 1964 fue tomado de la información brindada por las cartas de los Naveira (Núñez Seixas y Soutelo Vázquez, 2005: 241).

La inestabilidad que esto generaba quedó reflejada en sus cartas, a juzgar por los escritos de la madre,

[...] me dices que el Dólar [la moneda de referencia para el tipo de cambio en Argentina] está muy caro No sé que decirte porque ami también me apena bastante Fidel me dijeron que hace mas de 1 mes está en Fornelos (yo aun no lo he visto) y que dijo que veniera porque hacia tiempo tenía Dinero español sino que no venía.⁷⁷

Sin embargo, además del valor simbólico que suponían, los pequeños envíos de todo tipo no dejaban de incidir en la economía doméstica, sobre todo en el caso de una labradora como Dolores, acostumbrada a vivir austeramente. El viaje de visita de amigos o parientes, y la oportunidad que brindaba el contacto con dos amigos que trabajaban como tripulantes de buques que hacían el recorrido entre uno y otro país, permitía otra clase de entregas.

[...] el hermano de Dominguitos anda embarcado en el Amazon y dice que echa unos 15 días en B. Aires mucha jente que tiene jente afuera recibe cosas y Ropa aunque usada aqui todo se gasta [...].

76. Para el año 1964 se tomó como referencia el valor de la peseta en pesos argentinos sólo en el mes de diciembre, único para el que tenemos ese dato. En 1966 los valores se hallan consignados en la documentación de la familia Correa. Como puede verse, sólo entre julio y noviembre de ese año se había producido un aumento del 22 % por la devaluación del peso.

77. Dolores Correa a Manuel Correa, Lira, 21 de julio de 1965. También cartas del 2 de marzo y el 31 de julio del mismo año.

Entre los beneficiados figuraba Dolores, que además de indumentaria, recibía la característica infusión argentina.

[...] en este momento me entrega Olivia [esposa de uno de los embarcados] el Paquete 3 jerseys es decir 1 y 2 chaquetas el corte del Traje 1 lata con hté y 1 kilo Hierba mate esta nosé como se hace es decir *nuestra Familia hablaba mucho de eso* [...].⁷⁸

Manuel se ocupaba, entonces, de hacer llegar a la familia ropa, alimentos y, por supuesto, los diarios y revistas que, como indicamos, habían interesado a los integrantes de este grupo familiar durante generaciones. Costumbres desconocidas se introducían y adaptaban en Galicia —la yerba mate utilizada como una infusión— gracias a la emigración. Por lo demás, como demuestra el análisis de las economías domésticas, los cambios que introdujo la política desarrollista del franquismo tardaron en mejorar las condiciones de vida del campo.

Ahora bien, a pesar de la diversidad de recursos implementados por Manuel, la crisis argentina agudamente vivida después del bienestar de años anteriores, debió preocuparlo como a otros inmigrantes. El minucioso análisis de Raúl Soutelo sobre el epistolario de los Bargiela (2005) también da cuenta de la intranquilidad que producía el aumento constante del costo de la vida. Esta inquietud, las noticias de los cambios producidos en España y seguramente también el extrañamiento, al parecer llevaron a sopesar le idea del regreso.

Sobre la tuya me apena sobremanera lo que me dices sobre ese País La prensa y la Radio nada dicen respecto alla y este radio muy rara vez coje B. Aires o lo soñé o me lo dijeron que querías venir que no querías morir ahí y, por lo que me dices el cambio se puso así Ten paciencia no te disgustes puede que se componga espera un poco y no eres tu solo ni tienes tu la culpa de todo eso me dices que me recuerdas mucho yó a vosotros tambien a ti mas porque estas mas Lejos y me tienes tenido siempre en Tension que Cartas que Dinero que Ropas y cosas que Periodicos y Revistas que Felicitaciones se me llenan los ojos de Lagrimas pensarlo [...] Tu aunque no puedas mandarme nada no dejes de escribirme siempre [...].⁷⁹

La relación cercana que continuaba manteniendo la madre con el hijo gracias a la correspondencia no fue antepuesta, como vemos, al probable regreso. La superación de las crisis de la época —a pesar del nuevo golpe de Estado que llevó a los militares al poder, la década del sesenta se caracterizó por un fuerte crecimiento del PIB (Gercunoff y Llach, 1998)— seguramente modificó el proyecto de retorno, si es que había llegado a madurar.

Por lo demás no debía ser fácil volver a trasladar a la familia, con los amigos y las posibilidades de estudio que ahora tenía el hijo. Lo cierto es que Manuel Correa sólo regresó al pueblo en viaje de visita, cuando en 1972 se reencontró con la madre y el único hermano vivo. La movilidad social relativa que había tenido esta familia en Mar del Plata, las condiciones de trabajo que permitía la temporada veraniega y la sociabilidad en una ciudad que el imaginario argentino señalaba como «La Feliz», habrían contribuido a una adaptación en la que la activa participación y el interés por la vida pública que caracterizó a este gallego debió desempeñar un papel no menor.

78. Dolores Correa a Manuel Correa, Lira, 7 de abril de 1961 (subrayado por nosotros).

79. Dolores Correa a Manuel Correa, Lira, 1 agosto de 1965 (subrayado en el original).

Unión de Trabajadores
Gastronómicos de la
República Argentina

Socio No. 349

Señor CORREA

No Federal 15.349

Manuel.

Profesión Mozo.

Set./63.

File MAR.D.PLATA.

SECRETARIO GENERAL

SECRETARIO DE FISCAL

Frente Amplio de Jubilados
y Pensionados
de la República Argentina

Personería Jurídica 11-6-73

Fundado en enero de 1972

Córdoba 1771 - Tel. 3471-2-8676

Mar del Plata

Apellido: CORREA PORTO

Nombre: MANUEL

Socio Nro.: 349 DE ROMANO

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE GOBIERNO
Dirección Provincial del Registro de las Personas

REGISTRO ELECTORAL DE EXTRANJEROS. CONSTANCIA-
PROVISORIA. Conste por el presente que el Sr//
Sra.: Correa Porto Manuel

se ha inscripto en el Registro de Extranjeros
del Pdo. de Gral. Pueyrredón (Decreto Ley 9985--
Ley 10.130). Mar del Plata, 11/5/1985.

Ana Maria Tolare de Zubiaurre
Firma: [Firma]
sello [Sello]

Las imágenes muestran la inserción social y la participación política que Manuel Correa tuvo en Argentina, como muchos gallegos, aún sin adoptar la ciudadanía. Carnet de afiliación a la Unión de Trabajadores Gastronómicos de la Argentina (1963), carnet de socio del Frente Amplio de Jubilados y Pensionados de la República Argentina, comprobante de inscripción en el Registro Electoral de Extranjeros (1985)

A pesar de las recomendaciones de la madre —«Deja los Gobernantes toda la vida y en todas Naciones Hizieron lo mismo», señalaba en su carta del 13 de diciembre de 1971—, el interés por la política argentina si bien no lo llevaron a naturalizarse como ciudadano, quedó demostrado en el marco de la vida municipal. El periodo de apertura democrática, después de los oscuros años de la última dictadura, lo muestran participando a través del voto que permitía el empadronamiento de extranjeros en la ciudad, o bien actuando en una agrupación como el Frente Amplio de Jubilados —un movimiento de alcance nacional que defendía los derechos del sector, amenazados por la inflación y las políticas económicas.⁸⁰ Este compromiso, en años de gran efervescencia política que, sin embargo, no implicó de la

80. La escasa participación política de los extranjeros en la Argentina, habida cuenta de la casi nula adquisición de la ciudadanía, fue señalada por Germani en los años sesenta y debatida a comienzos de la apertura democrática de los ochenta, cuando se pusieron de manifiesto otras formas de inserción (Germani, 1962; Miguez, 1987). Desde la organización de la vida municipal en la provincia de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX, la legislación permitía el empadronamiento de los extranjeros que cumplieran determinados requisitos. Si bien esto fue restrictivo en los comienzos, dejó de serlo en la época que consideramos. La mayor traba posiblemente se centraba en la realización de un trámite que sólo era voluntario.

misma manera a los inmigrantes españoles, no se contradecía con otro tipo de inserción social. Por el contrario, como veremos, la actividad en el Centro Gallego y más tarde en el Club Español, de carácter étnico, debieron constituir otros tantos motivos de arraigo.

Se dio así una integración que, a diferencia de lo señalado por los que consideraban a la sociedad argentina un «crisol de razas», estuvo lejos de conllevar la rápida asimilación e incluso la «fusión» que observara Germani (1962) y en particular sus seguidores. A pesar del proceso de nacionalización puesto en marcha desde fines del siglo XIX, que el peronismo reforzó en el plano social, la reactivación que supuso la oleada de posguerra contribuyó a renovar el pluralismo social y cultural que los estudios actuales han develado para la época de inmigración masiva. El proceso de adaptación, en donde costumbres y prácticas «viejas» y «nuevas» mantenían una relación dialéctica y en todo caso no lineal, suponía aspectos bastante más complejos que los que sólo implicaban a la nueva sociedad. De manera más o menos visible, en esa dinámica vital seguía operando el mundo social de origen, al menos entre quienes tenían en el pueblo a una parte de sus afectos más cercanos. La demanda que esto suponía encontró un canal y también un soporte en las cartas, fotografías y diversos envíos que una y otra vez cruzaron el Atlántico.

Ahora bien, si en la emigración masiva y en la de posguerra los lazos familiares tendieron un puente que, sin embargo, se mostró selectivo y, una vez producida la denominada etapa de «ajuste», tales vínculos tuvieron un papel por lo menos ambiguo. ¿cómo se vio afectada la familia y la identidad personal cuando la emigración de largas distancias había producido el «desprendimiento» de alguno de los integrantes del núcleo de origen?

Capítulo 3

Dos mundos, una familia

Siempre me gustó escribir es decir largo me parece estar hablando con vosotros...

Dolores Porto a Manuel Correa.
Lira, 29 de enero de 1972

La mayoría de los estudios sobre la inmigración gallega y española a la Argentina centran su interés en la inserción en el país receptor. Además del enfoque, con poca frecuencia las fuentes permiten adoptar la perspectiva de los que, aun permaneciendo en la península, también formaron parte de ese proceso. Sin embargo, como ha demostrado Núñez Seixas (1998), los que se hallaban en la *parroquia de acolá* ejercieron una influencia para nada desdeñable en la vida política y social gallega, en particular en el mundo agrario de comienzos del siglo XX. En un plano menos visible, la vida cotidiana no estuvo al margen de tales modificaciones. El hecho es que las personas demasiadas veces han sido consideradas como individuos aislados, sin tener en cuenta que se hallan insertos en una trama de relaciones en las que los vínculos familiares ocupan un lugar central, de ahí que el proyecto migratorio no sólo afectara al que partía sino también a los miembros de la familia que quedaban en el lugar. De manera que lejos de interesar solamente a los que se establecieron en las sociedades receptoras, la emigración puede y debe considerarse como un fenómeno que involucró a los sujetos en ambas márgenes del océano.

Desde esta posición, por haber sido escritas en el origen, las cartas del epistolario Correa Porto constituyen una suerte de ventana que permite observar el impacto de la emigración de posguerra en la vida de los que permanecieron. Al establecer un diálogo entre individuos que ya no podían relacionarse más que por escrito, ofrecen además un testimonio de sus afectos y emociones. La vía de los sentimientos que la historia de la familia comenzó a explorar hace años, es contenida en estas cartas a veces en forma opacada y otras más abierta, pero siempre vívida y sugerente. Por último, más allá de la construcción de identidades colectivas que tan merecida atención recibieran en las últimas décadas, como expresión de la vida interior de los sujetos hacen posible abordar algunos aspectos de la identidad individual, mucho menos considerada, de los que formaron parte de los grandes desplazamientos.

1. Los que permanecieron en el origen

Como vimos en un capítulo anterior, desde fines del siglo XIX las parroquias de Salvaterra de Miño se vieron afectadas por la emigración. Tanto los habitantes de Fornelos como los de Lira, de donde procedían los integrantes de la familia Correa,

se desplazaron hacia la Argentina y otros destinos. En la época de las grandes migraciones la parroquia de San Salvador de Lira estaba conformada por una aldea y nueve lugares que no llegaban a reunir quinientos habitantes. Una situación que apenas se había modificado en los años sesenta.¹ El tamaño de su población, así como el de las parroquias vecinas de ése y otros ayuntamientos como el cercano Pontearreas, favorecían la interacción directa —«cara a cara»—, o a través de amigos de amigos. De ahí que a mediados del siglo xx buena parte de los vecinos se conociera o incluso estuviera emparentada de manera más o menos cercana, sobre todo si tenemos en cuenta que Dolores Porto, nacida siete décadas antes, había residido en el lugar durante toda su vida. Una situación que, por su lucidez, le permitía conservar la memoria de buena parte de la gente del pueblo. La información sobre familiares, amigos y conocidos de Lira y otros pueblos era, pues, uno de los bienes que podía intercambiar con el hijo residente en Mar del Plata.

Vejez y vida cotidiana en la aldea

Ahora bien, ¿qué nos dicen estas cartas acerca de su autora? ¿En qué medida podía expresarse por escrito? Una tarea por lo demás nada sencilla aun para quienes gozan de cierta instrucción. Dolores ya contaba 68 años cuando envió las primeras cartas que se conservan, una edad bastante avanzada para una mujer campesina de la época. Su amiga, tan joven que podría ser su hija, trazó de ella una semblanza que permite aproximarnos a su vida. Pastora, de quien se trata, en una carta desde París adonde había emigrado para trabajar en el servicio doméstico, señalaba,

[...] usted no era dinna de estar en Lira pero ahora le duele todo eso y está llena de coraje toda la vida trabajando como una leona sin tener quien le diera una mano también fue una infelid tiene el cariño de los hijos que bale mucho pero es para [...] Bueno cuente con una ayuda mía cuando no pueda [...].²

La descripción coincide con el tono de la correspondencia que mantiene con el hijo: la soledad y el resentimiento parecían signar la existencia de esta viuda en un pueblo donde los rumores estaban al orden del día. Pero también el rigor del trabajo en las viñas familiares —una producción típica de la zona—, en las muchas ocasiones en que el marido y los hijos buscaron ingresos fuera de la casa. Aunque por ese tiempo era poco lo que podía ocuparse de la tierra, aún continuaba manteniendo la concesión del estanco de tabaco que el esposo había obtenido con esfuerzo. Buena parte de su vida social estaba vinculada, pues, con esos menesteres. Sólo las visitas a los hijos que residían en Vigo y Pontevedra o las fiestas de Pontearreas y Monção, los lugares conocidos en ambas márgenes del río Miño, ponían un paréntesis a la rutina cotidiana.

1. Según el censo de 1910 Lira contaba con 430 habitantes, mientras que en 1986 ese número había descendido a 397 (Enciclopedia Universal Ilustrada, 1922: LIII, 1109; Precedo Ledo, 1993: 522).

2. Pastora Domínguez a Dolores Porto, «Francia», 4 de diciembre de 1960. La transcripción respeta completamente el original.

Carinos para todos de la madre
Dolores Porto

*omi querido pa pro rito con
to do carino de mi hijo
muito para que sea la
bicicleta que esta en
cambio por que me mande
muchos caros yo quisiera que
sejas pronto que sea mucho
tiempo que no te veo
donde estabas que se lo
muchos caros a todos*

La caligrafía y la firma de Dolores que se observa en la imagen superior evidencia un dominio de la escritura que contrasta con el de las mujeres más jóvenes que estaban vinculadas a ella. A la izquierda y en la parte inferior escritos de Josefa y Pastora, nuera y amiga respectivamente

*cuando le escriba Adonis mandele recuerdos que yo aunque no me quiso le
quiero igual y no la molesto mas un abrazo de corazón de su hijo
Pastora*

El trabajo de «leona» que Pastora le atribuía, da cuenta de la fortaleza que debió tener cuando criaba a los tres niños que le quedaran luego de la muerte del menor, en los años en que el esposo estuvo en Cuba. También más adelante, cuando debió enfrentar el fracaso de su regreso después de una larga ausencia y, en todo momento, cada vez que los conflictos por la herencia de las tierras daban cuenta del recelo existente entre parientes cuya suerte en la emigración había sido despereja. La dureza de una trayectoria análoga a la de otras mujeres de aldea no impidió, sin embargo, que sus vívidos escritos dejaran entrever el humor, la sensibilidad y la agudeza de sus observaciones.

Así, como muestran las imágenes, la letra y la fluidez de su escritura contrastaban con las de otras aldeanas incluso más jóvenes que se vieron afectadas por la dispar educación elemental que recibían frente a los varones. Con fortuna se habría encontrado entre la minoría de mujeres alfabetizadas, que en su juventud vivían en Salvaterra.³ Sin embargo, como otros miembros de la familia en el pasado,

3. En 1920, cuando Dolores tenía 28 años, el 73 % de las mujeres del municipio de Salvaterra de Miño se declararon analfabetas. Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria, Dirección General de Estadística, *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la Península e Islas adyacentes y posesiones del Norte y Costa Occidental de Africa el 31 de Diciembre de 1920*, Madrid, 1924 T. II.

leía con interés los diarios y revistas que le enviaban los hijos —el *Faro de Vigo* o *La Nación* y *Life* venidos desde Pontevedra y Mar del Plata—, y se acompañaba con la información que cotidianamente ofrecían distantes emisoras de radio —desde Pekín a Buenos Aires, aunque ésta última no con la frecuencia que hubiera deseado. La habitual correspondencia con los tres hijos y la extensión de sus cartas ponen de manifiesto una capacidad de expresión que la utilización del lenguaje también ratifica. Todo su epistolario se halla en castellano, la lengua impuesta por el sistema escolar que seguramente había adquirido a través de la lectura. Sin embargo, la elaboración de los escritos se pone en evidencia en el uso del gallego. En efecto, en ninguna ocasión dejaba de utilizar signos gramaticales para diferenciar las palabras de uso cotidiano empleadas en las expresiones más íntimas, aclaratorias o irónicas. Paréntesis, comillas o líneas distinguían el lenguaje hablado del escrito, que en la época no podía ser otro que el español. Manifestaba así una destreza en la utilización de procedimientos que pocas veces es tenida en cuenta en los supuestos más convencionales sobre la escritura popular. Aunque esta cuestión merece profundizarse con el estudio de otros epistolarios, lo cierto es que comparadas con otras cartas del mismo corpus, no aparecen aquí expresiones de diglosia como la *gheada* (Gungenberger y Soto Andión, 2002: 274), que en cambio se observan en la correspondencia del esposo. Claro que la experiencia que éste tuviera en la Argentina debió ejercer algún tipo de influencia. No obstante, también en el caso de Dolores parece existir una identificación entre el uso del castellano y la cultura dominante que tanto había pesado entre los gallegos de sectores populares que vivieron Buenos Aires. Con diferencias, en la propia tierra se hacía así patente el sentido de inferioridad que implicaba el uso del gallego, como lenguaje «iletrado», que la política del franquismo había profundizado. Ello se vislumbra también en otras prácticas con las que buscaba diferenciarse. Junto con el gusto por la lectura, el celo con que conservaba un pañuelo que recordaba al General Prim —«debe tener mérito dados los años que tiene 103 [...] fui y soy muy aficionada a las cosas muy antiguas»—,⁴ o el interés por visitar museos, ofrecen indicios de una afán por representarse ávida de conocimientos que superaran su posición de origen.

Lo cierto es que, más allá de las contradicciones que las prácticas culturales de la época habrían impuesto, la diversidad de intereses, la agudeza de los comentarios y la capacidad de expresar emociones en sus cartas, ponen en cuestión los presupuestos intelectualistas acerca de los escritos producidos por los sectores sociales más bajos. Como se ha demostrado para otros ámbitos de estudio (Castillo Gómez y Sáez Sánchez, 2002; Franzina, 1992; Gibelli, 2002), estas prácticas de escritura además de ser mucho más frecuentes de lo que se estimaba, ofrecen la riqueza del aprendizaje realizado de manera autodidacta.

Vistas algunas de las condiciones de los escritos que consideramos, ¿cómo presentaba su vida esta mujer, que ya se sentía vieja, en el mundo rural de fines de los cincuenta? Por las consecuencias de la guerra y el retraso que impuso la política económica del franquismo, la vida cotidiana de la aldea habría cambiado muy poco desde comienzos de siglo. Si en 1910 una hermana del esposo recomendaba desde Buenos Aires que se preparara la casa paterna para la llegada del invierno,

4. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 29 de enero de 1972 y 20 de febrero de 1971 respectivamente.



Dolores Porto delante de la iglesia parroquial de Lira, fotografía enviada al hijo (c. 1960)

éste continuaba siendo uno de los problemas que azotaba a la población en el campo. «Yo boy andando ahora viene el Frio viene mi Martirio» señala en una de las cartas.⁵ Así, le recomiendan, «U. como ba empezando con el invierno aber si este año la cocina le calienta un poco mas y cuidese no sea tan esclava que para U. ade llegar [...]».⁶ El abastecimiento de leña, que por la falta de mano de obra debía procurar por sí misma, los abrigo y «zapatonos» e incluso la permanencia en la cama no alcanzaban para superar la crudeza del invierno. La vejez y la enfermedad, un tema que recorre otros epistolarios de mujeres que habían superado los 50 años (Da Orden, 2008b), pero también la escasez que signó una vida siempre necesitada de limitarse en el consumo, reforzaban esta precariedad. Por lo demás, las carencias que pesaban sobre la vida rural de la época recaían sobre las necesidades básicas.

Fidel quedó de venir y no aparecio yo le tenia comprado unas galletas Finas y ayer me dijeron que ya había embarcado Paciencia, las comeré yó alfin nunca como una cosa buena.⁷

La falta de alimentos, más allá de los que cubrían la subsistencia, explican expresiones como las siguientes, «Recibí tus 2 cartas que me alegró Suso [el nieto] ya te dá por los hombros y ni uno ni otro se os ve un hueso la enseñé a cuantos aquí entran que de verdad a todos gustó». Por lo demás, tampoco la vida en la ciudad parecía modificar esta percepción fundada en los años de racionamiento, «Recibí tu

5. Pilar Correa a Jesús Correa, Buenos Aires, 17 de setiembre de 1910 y Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 8 de noviembre de 1961, respectivamente.

6. Pastora Domínguez a Dolores Porto, París, 20 de octubre de 1964.

7. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de octubre de 1960.

carta y también la fotografía os encuentro perfectamente tanto tu como Suso, habeis engordado mucho y tu hijo está un hombre hecho, parece que ahí la comida os aprovecha bien».⁸ El contraste de estas experiencias suelen ser recordadas por los inmigrantes cuando manifiestan la sorpresa que les ocasionara, apenas desembarcados, la abundancia de comida, percibida como derroche, frente a la escasez vivida en la península.⁹

De ahí que a más de dos décadas de finalizada la Guerra Civil, Dolores resumiera de este modo la situación de la aldea, «Pastora me escribió de llegada a Francia dice [...] que allí toda la jente bive bien que no hay Pobreza como aquí que solo se ven calamidades y miserias».¹⁰

Más allá de la visión sombría que la edad avanzada podía enfatizar, semejante situación subraya la importancia de las pequeñas remesas en el plano de la vida cotidiana. El alivio que los emigrantes hacían llegar a su familia a través de tales envíos desempeñaba un papel para nada desdeñable dada la situación en que se encontraban los receptores. Así lo evidencia el detalle con que justificaba su gasto,

Te voy contar en que empleé tu Dinero compré 1 cerdito pequeño en 500 Ptas pues había unos días que se me muriera uno fui á una Taberna comer un poco de carne había tiempo que no la comía y ese día hacía mucho frío vine en el coche y compre algo para casa para los días siguientes aun me quedó Dinero para otros Zapatones para el Resto del invierno [...].¹¹

En otra daba cuenta de la utilización del dinero en el arreglo de la casa, a pesar de la contrariedad del hijo, que prefería que la madre fuera quien le sacara provecho. Como señalaron los investigadores del período de emigración masiva, si es cierto que este tipo de giros tuvo escaso impacto en términos macro económicos, su aporte a la economía doméstica no era despreciable en este contexto.

Por lo demás, una dimensión significativa de la vida estaba ligada a la casa y las fincas. De este modo, a pesar de la soledad, cuando por su edad avanzada recibiera la propuesta de trasladarse a Vigo con uno de los hijos, Dolores escribió...

[...] yó Contesté se dejan los Terrenos abandonados y para venderlos es ocasión que nadie los quiere Yó le quiero mucho á mi casiña temo dejarla porque aun muero mas pronto cuando es una Persona Joven nada se pone por delante pero ahora yó (Nada) las emociones me hacen mucho Daño [...].¹²

En la intimidad que deja ver en este escrito, la casa y las tierras estaban claramente asociadas con la vida: «aún muero más pronto», advertía ante la posibilidad de dejarlas. Si en la aldea la casa condensaba la identidad de las familias —de ahí el nombre con que se la designaba o incluso el que adquirirían sus habitantes cuan-

8. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 7 de abril de 1961 y José Correa a Manuel Correa, Vigo, 9 de julio de 1964 respectivamente.

9. Entre otros, así lo transmitió Josefa, esposa de Manuel Correa, a sus nietos. Entrevista a Carolina Correa, Mar del Plata, octubre de 2007.

10. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 13 de setiembre de 1962.

11. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 25 de diciembre de 1964. En otra del 22 de setiembre de 1961 le enviaba una factura que había supuesto el arreglo de la casa.

12. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 29 de diciembre de 1962.

do el hogar tenía otra denominación—, esto tendía a agudizarse en la vejez, cuando los objetos conocidos formaban una parte inseparable de la vida personal. Aunque las necesidades de las familias habían variado puesto que la casa ya no estaba indisolublemente ligada a la subsistencia como en generaciones anteriores (Saavedra, 1992), todavía constituía un bien que trascendía su valor económico.¹³

El cuidado de la casa, la viña y algún animal, así como la venta de tabaco, ocupaban los días de esta mujer según relataba en sus escritos. Ahora bien, ¿cómo era el mundo social con el que se vinculaba? Es posible aproximar una respuesta, por cierto sesgada, a partir de las personas que menciona a lo largo del epistolario.¹⁴ Tal vez por el contacto cotidiano que suponía el manejo del estanco o por la apelación a la memoria de su larga vida, las relaciones a las que se refería con más o menos detenimiento componen un universo cercano a los dos centenares de personas —191 individuos entre familiares, amigos y vecinos. A pesar de la soledad en la que decía encontrarse, esta reconstrucción permite identificar una red de conexiones directas o indirectas bastante amplia si tenemos en cuenta la dimensión de estas poblaciones. Una red que, por cierto, no estaba libre de tensiones e incluso de rupturas. En efecto, los vínculos conflictivos que mantenía con los parientes explican que en su universo predominaran los amigos o vecinos de Lira y los alrededores —tres cuartas partes del total. Además de la ausencia de los hijos, la soledad que lamentaba era, pues, la del aislamiento frente a la parentela, de la que se sentía excluida como señalaba en repetidas ocasiones. Del resto de los vínculos, aunque con el paso de los años Manuel ya no debía conocerlos, siempre había una referencia que permitía informarlo: procedían de determinado lugar —*de Celeiros, de San Mateo, de Fornelos*—, o bien eran remitidos a algún jefe de familia —*do Rexoán, do Basquido, do Rey, do cubaíno*.

Con estas denominaciones se exhibía la importancia que seguía teniendo la vida comunitaria y en especial la familia en la identificación individual. Una nueva evidencia que conduce a abordar la migración como un fenómeno que también implica al tejido social del que partieron los emigrantes y en el cual podían continuar insertos. Particularmente si la comunicación con los que se hallaban en el lugar de origen no era interrumpida tras los primeros años de estadía en el nuevo destino.

13. El interés por sostener la casa, aun cuando estuviera deshabitada, aparece en otros epistolarios de emigrantes (Soutelo Vázquez, 2006b).

14. Siguiendo el derrotero de los estudios migratorios en los últimos años (ver capítulo 1), el análisis que sigue reposa en los aportes de la escuela antropológica de Manchester, según la cual los individuos se relacionan entre sí formando redes sociales que les permiten realizar diversos intercambios tanto en la vida privada como en la pública —de hecho esta escuela realizó buena parte de sus investigaciones en el ámbito de la política. El análisis de las transacciones que posibilitan las redes constituye un elemento clave para comprender el cambio social, considerando así en un plano menos abstracto que el que suponen categorías preconcebidas como el grupo étnico o la clase social. Por las características de este ensayo, sólo utilizamos el concepto y algunos procedimientos de esta herramienta sin atenernos rigurosamente a todas las dimensiones que supone. Una introducción al tema puede verse en Clyde Mitchell (1969): sobre su utilización en el estudio de los roles familiares ver Elizabeth Bott (1990 [1957]). En el ámbito español e iberoamericano la publicación *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales* constituye un significativo aporte de las ciencias sociales que incluye estudios sobre diversos colectivos migratorios actuales [en línea:] <http://revista-redes.rediris.es/>

Como en una suerte de censo, en la correspondencia se daba cuenta de buena parte de los hechos vitales ocurridos en el pueblo y sus alrededores. La emigración formaba parte de tales acontecimientos: nada menos que la quinta parte de los individuos que integraban el mundo del que se daba noticia se hallaba fuera del lugar donde había nacido. El ejercicio de memoria que suponían estos escritos remite a desplazamientos anteriores: la «colonia lisboeta» que mencionamos en el capítulo anterior, pero también la partida del campo hacia otras ciudades en la península. Como a los integrantes de esta parentela, Pontevedra y Vigo, entre los núcleos gallegos, Ponferrada o Barcelona entre los más alejados, atraían a los vecinos de Lira y de Fornelos. Ya pasada la oleada de posguerra, todavía algunas familias seguían alimentando la corriente transoceánica con destino a Buenos Aires y también a Brasil. Sin embargo, las cartas anunciaban cada vez con mayor frecuencia la nueva orientación que estaba ganando terreno. Suiza, Francia e incluso Inglaterra, ofrecían mayores atractivos,

[...] los hombres se marcharon casi todos a esos trabajos de las minas y á Francia y las chicas por esos Pueblos donde dicen ganan mucho Dinero aquí queda el escombro como yo y otros parecidos [...].¹⁵

En el mismo sentido, daba cuenta de las motivaciones, pero también del esfuerzo de adaptación que debían hacer los que partían,

[...] aquí ahora marcha la Juventud toda para Francia nosé si el cambio si el sueldo el caso es que ganan mucho Dinero Yó dije a Pastora que cojera un Negocito ahí en Vigo una Frutería o una cosa parecida decente para ella me contestó que aquello [el servicio doméstico en París] no era aun de perder 5 mil al mes y Regalos lo malo ya lo pasara el Habla y las costumbres [...].¹⁶

Como en la época de las grandes migraciones, la diferencia de los salarios, acentuada por el tipo de cambio, reorientaba los flujos, en este caso hacia el occidente europeo. Sin embargo, también aquí las relaciones con parientes —la prima de Pastora que la animó a unírsele—, amigos y vecinos formaban otros tantos eslabones de una cadena que facilitaba el movimiento hacia variados destinos. Así, a pesar de las menores distancias y del nuevo contexto histórico, la información y las ayudas personales continuaban siendo necesarias. Pero también, como en otro tiempo «los americanos», aquellos que volvían de visita constituían un modelo a ser imitado «[...] esto se animó un poco estos días con unos chavales que trabajan en Francia (traen Francos Nuevos)». Tampoco Dolores ocultaba su admiración,

[Pastora] está desconocida se conoce que andubo mundo y que trata con Señores estos también se fueron de vacaciones y ella traía las llaves de la casa le escribieron que el día 15 estarían en París entonces marchó el 12 [...] Pastora muy contenta bá ala plaza hace la comida y ni friega el Piso ni laba una sábana le hablan castellano y ella no quiere le dice que le hablen en Frances para no perderlo Regaló

15. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira 2 de junio de 1963 (subrayado en el original). En otra del 31 de agosto del mismo año señala: «no hay jornaleros, la juventud marchó para el extranjero».

16. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira 22 de agosto de 1964.

a toda la Familia y ami también me dio Quinientas Ptas el año pasado me diera otro tanto y el otro anterior el jenero para un vestido que de tan bueno y bonito solo lo puse 2 veces.¹⁷

Además de la permanente continencia a la que alude en el final, el testimonio de Dolores muestra las posibilidades que abría la emigración a los habitantes del mundo agrario, al punto que en el balance de su vida que solía realizar, escribía,

[Pastora] tiene pena no haber ido hace 15 años que hoy sería una mujer Y que Yó si tuviera unos años menos allí me defendería como cualquiera esa pena me acompaña no poder salir de esta miseria en mis años mozos y tener que explorar [sic] esta maldita esclavitud y tener aun que vivir en esta Roña é invidia.¹⁸

La dificultad que acarrearba la vida en el pueblo seguramente se veía acentuada por las noticias que recibía de aquélla que cifraba en su trabajo la posibilidad de ser «una mujer» —¿una señora?—, a pesar de las duras condiciones de vida que debieron soportar en el servicio doméstico las gallegas empleadas que partieron a distintas ciudades del continente (Oso Casas, 2004; Oso Casas y Villares Varela, 2008).

Entre los hechos vitales referidos, junto con la emigración figuraban las muertes. Además de la edad, en el relato debió incidir la importancia social y cultural atribuida en la región a los entierros (Lisón Tolosana, 1991). De este modo en 18 de las cartas —el 40 % del total—, la madre de Manuel notificó el fallecimiento de 34 parientes, amigos y conocidos. La emigración de los más jóvenes seguramente pesaba en el aumento de la mortalidad habida cuenta del envejecimiento de la población que suponía y que la emisora de las cartas había destacado. De ahí que los matrimonios y los bautismos ocuparan un lugar secundario.

Con el puntilloso relato de estos hechos, los escritos daban cuenta de los ritos de pasaje que modificaban la vida del lugar o, más precisamente, la trama de relaciones personales a la que no sólo ella pertenecía. En efecto, a juzgar por el contexto en que se inscribía la respuesta, era Manuel quien solía pedir esta información, aunque llamativamente también podía brindarla: «[...] cuéntame cosas de vecinos que sepas por ahí», solicitaba la madre.¹⁹ Por canales que sólo estos testimonios permiten develar, amigos y conocidos de uno y otro lado formaban parte de un universo re-creado en los escritos. Los que quedaban y los que partían —cada uno a su manera— podían alimentar, entonces, un sentido de pertenencia que hiciera posible sostener la ilación de los hechos que conformaban su vida. Un proceso que tal vez fuera menos necesario para quienes, entre otros intereses, se hallaban absorbidos por el trabajo, pero que podía tornarse imprescindible cuando se acercaba la vejez.

Por lo demás, otros cambios se iban a producir en el pueblo como consecuencia de la nueva política desarrollista pero también de los ahorros que traían los retornados. A comienzos de los años setenta, las fotografías enviadas y el texto que las

17. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 25 de setiembre de 1965, también 31 de agosto de 1963, 25 de diciembre de 1964 y 21 de julio de 1965.

18. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 8 de noviembre de 1961 (subrayado en el original).

19. Lira, 12 de diciembre de 1961.



FOTO 1. [...] en esta viene Soutullo que es el del centro [...] el de la izquierda es ó Mutillado y el 3.º es un muchacho que acaso tu ya no conoces. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de enero de 1972

acompañaba evidencian las transformaciones y persistencias que convivían en el campo gallego. El conjunto heterogéneo que muestra la fotografía 1 da cuenta de tales ambigüedades: el contraste entre los varones mayores frente al que se hallaba de visita en el pueblo —«que acaso tu ya no conoces»—, así como la indumentaria de las mujeres en segundo plano.

Tomada en la misma ocasión, otra imagen ofrece un ejemplo más significativo (fotografía 2). En ella es posible observar la convivencia entre el pasado —los bueyes utilizados en el trabajo— y un presente en el que se construían nuevas viviendas y caminos. En el reverso, Dolores había escrito,

El que está delante de los Bueyes que es hijo de Matilde Domingos que ayer me andubo podando las viñas Fue sacada aquí en la Bugallal trabajando en la carretera la casa mas alta es la de S. Cândido la otra mas atrás es una que hizo Maria Pachorran no hace mucho El que esta atrás de los Bueyes es Prieto Jefe de las obras la parra aquella es la que estan Derribando.²⁰

El hecho que ambas fotografías fueran tomadas por «ese muchacho que trabaja en Suiza» completa la idea de cambio que transmiten las imágenes. Aunque las viejas formas de trabajo permanecían, el progreso transformaba al pueblo a la par que arrasaba con una parte las formas tradicionales de producción. El relato construido en los escritos, pero también con las fotografías, debió permitir a la madre —que para entonces rondaba los 80 años— interiorizar un presente bastante distinto del acostumbrado. La familiaridad con que mencionaba a los vecinos, notable si consideramos que la ausencia del hijo llevaba más de

20. Dolores Porto a Manuel Correa, 1 de enero de 1972.



FOTO 2. [...] Fue sacada aquí en el Bugallal trabajando en la carretera [...] la planta aquella es la que están Derribando, id. foto 1

veinte años, y la cotidianeidad compartida debió brindarle la seguridad y contención que la vejez y la soledad podían poner en riesgo. Sin embargo, en la medida que estas cartas también implicaban al hijo, ¿acaso no constituían una manera de vincular su presente en Mar del Plata con el mundo de la infancia y la adultez? Es probable que muchos inmigrantes tuvieran de este modo la posibilidad de reconstruir una historia personal que su trayectoria vital podía haber puesto en crisis.

La recreación de los lazos familiares

Además de las relaciones con los parientes, amigos y conocidos, las cartas del epistolario Correa Porto permiten una aproximación a los vínculos existentes en el interior de la familia nuclear. La historiografía y otras disciplinas han estudiado las relaciones y conflictos de poder que supone la convivencia y la interacción dentro del hogar, así como la construcción histórica de las expresiones afectivas según fuera la estructura familiar, el tipo las relaciones más o menos verticales, el sector social o los mecanismos de herencia que estuvieran presentes. Esta cuestión, que ha sido considerada entre poblaciones más estables de Antiguo Régimen,²¹ se halla menos estudiada en el caso de aquellas que se vieron afectadas por las grandes migraciones. Es cierto que el análisis de las cadenas migratorias de los españoles en Argentina demostró que los lazos de parentesco tuvieron una fortaleza que los

21. Aunque la historiografía sobre la familia es muy extensa todavía sigue siendo pertinente la valiosa síntesis interpretativa que realizó Michael Anderson sobre el tema (1988). Para la Galicia del Antiguo Régimen es muy recomendable la sugerente obra de Pegerto Saavedra (1992).

distinguía de los vínculos de amistad o paisanaje (Da Orden, 2005; Devoto, 2003; Marquiegui, 1993; Moya, 2004). Tanto en los comienzos de la vida laboral, como en la elección del lugar de residencia o, incluso, en la inserción asociativa, los investigadores han subrayado el papel que desempeñaron los parientes en la adaptación a la nueva sociedad.

Ahora bien, si uno de los argumentos más cuestionados por los estudios es el de la ruptura con el lugar de origen, debemos preguntarnos sobre los vínculos con aquellos que permanecieron en el lugar. ¿Cómo operaba la emigración transoceánica de uno o varios de los integrantes de la familia en las relaciones con aquellos que quedaron en el hogar? La forma que adoptó la interacción en ese plano es uno de los aspectos más interesantes que los testimonios personales permiten abordar. La correspondencia —muchas veces iniciada a partir de la separación que supuso la partida— ofrece una oportunidad única para aprehender las variadas estrategias que buscaban reacomodar los vínculos ante el distanciamiento espacial impuesto. Como puede verse a través del intercambio de fotografías (Da Orden, 2004), esta dimensión contempla aspectos afectivos y simbólicos difíciles de asir cuando se trata de individuos o sociedades del pasado, sobre todo si formaban parte de la vasta mayoría de la «gente común».

Pese a que en la Argentina el agrupamiento familiar diferenció desde el comienzo y en la oleada de posguerra a los españoles frente a los italianos —el otro colectivo mayoritario—, con frecuencia esto suponía que los padres, ya mayores, permanecieran en el hogar. Dada la centralidad de tales vínculos, ¿cómo se adaptó esa relación con el desplazamiento de los hijos que muchas veces desembocó en la separación definitiva?

Independientemente de la autoridad que el varón —padre, esposo o hermano— desempeñaba en el campo gallego, la figura de la madre presenta un atractivo que este epistolario permite considerar. Como mencionamos, son frecuentes las referencias al matriarcado que habría caracterizado a algunas zonas de la región, incluido el norte de Portugal (Lisón Tolosana, 1976 y 1991). Sin embargo, la posición de poder, no siempre manifiesta, de las mujeres frente a los varones, ha dado lugar a un debate sobre el tema. De este modo, si algunos trabajos le asignan un lugar más o menos subordinado (Cagiao Vila, 1997; Soutelo Vázquez, 2004), otros ven en la partida de los hombres una oportunidad para hacerse cargo de los trabajos del campo y con ello ejercer el control del hogar. De ahí la dualidad de una posición caracterizada por relaciones de sometimiento, pero también de autoridad y control (Brettel, 1987; Rodríguez Galdo *et al.*, 2004; Soutelo Vázquez, 2007). En efecto, la capacidad para dirigir la casa y la energía con que, a la par de los varones, llevaban a cabo las labores del campo cimentaban el poder que solían ejercer y que los vecinos reconocían (Kelley, 1991, 1994).

Más allá de la problemática que implica el matriarcado, estos hallazgos permiten considerar desde otro ángulo el papel de Dolores representado en las cartas. La relación mantenida con los hijos que muestran sus escritos nos aproxima a la cuestión planteada desde una perspectiva que además incluye a varias generaciones de la misma familia.

En efecto, la fotografía de los tíos que recibió en 1961 gracias al hijo que vivía en Mar del Plata, tomada en Buenos Aires a fines del siglo anterior, operó como disparador de una recreación que la remontó a la niñez e incluso mucho más allá,

si se tienen en cuenta los relatos de los abuelos que la criaron.²² Esta historia personal y familiar elaborada con dolor —«He llorado al contemplar esa Fotografía y sigo llorando al escribirte “*Quien tenía el original*”»—,²³ ofrece pistas de interés sobre las relaciones entre padres e hijos a través de distintas generaciones.

Según la educación que recibiera y la propia experiencia, ¿cómo había sido o debía ser este vínculo? Por su abuela conocía la férrea autoridad que detentaban los padres y el costo que suponía desafiar el destino trazado para ellos. Como indicamos en otro lugar, el amor y el matrimonio con un hombre de inferior posición mereció el castigo de la mujer «más rica de Fornelos» —la bisabuela—, con la fuerte disminución de la herencia que correspondía a su hija. Este hecho, transmitido por ésta como «abandono», tuvo graves consecuencias para la nueva familia.²⁴ Un comportamiento, por otra parte frecuente a mediados del siglo XIX, que buscaba preservar el patrimonio mediante las alianzas de los hijos. Es que, como los historiadores del Antiguo Régimen han señalado, «nun mundo nada individualista a persoa é avaliada polo seu rol dentro da familia, e os que algo «representan» son os «cabos da casa» [...] o respecto que os fillos debían ós pais e a Muller ó home, axudaba a poner a cadaquén no seu sitio» (Saavedra, 1992: 144). Sin embargo, como la abuela de Dolores, era posible salir del lugar asignado por los padres, aunque esto tuviera repercusiones difíciles de asimilar.

Desconocemos con qué rigor a su vez los abuelos, en su función de padres, habían reproducido esta relación vertical. «[...] tío Juan estuvo en Lisboa atendió á los Padres y vistio a las Hermanas luego marchó para ahí [Argentina] y fue mandando ir a los hermanos con los Padres tío Ricardo y tío José no se portaron muy bien [...]».²⁵ Un juicio que al menos da cuenta de la obligación que seguía uniendo a los hijos con los padres, aunque las oportunidades abiertas por la emigración relajaran en parte dicha exigencia. Más allá del éxito obtenido, esta situación seguía basándose en la necesidad de cuidado y atención que demandaba la vejez, así como en la reproducción de las relaciones sociales que «la casa» representaba (Brettel, 1991). ¿En qué medida la propia Dolores y su esposo transmitieron a su tiempo esta concepción?

La emigración de Jesús Correa cuando sus hijos se hallaban en la primera infancia poco espacio le habría dejado para influir en la crianza. Sin embargo, algunos indicios de sus cartas manifiestan la autoridad que asignaba a los adultos, cuyo reconocimiento —entendido como «obediencia»— se preocupó en transmitir,

Pepe veo en la tuya que vienes [a Lisboa] con muchos deseos de ganar Dinero eso es cosa que requiere su tiempo. lo que te Recomiedo y te pido de favor, Es que tomes mucho cuidado en lo que te manden hacer. ser obediente con los mayores. y respetarlos para que así te respeten a ti y ante todo mucho Juicio. si tomas estos Consejos

22. Utilizamos el término recreación habida cuenta de la selectividad con que opera la memoria, tanto en relación con las experiencias de los sujetos, como en virtud de las circunstancias del presente (Lumms, 1990). La complejidad que caracteriza el proceso de la memoria, en este caso individual y familiar, ha dado lugar a múltiples estudios desde distintas disciplinas. Para una perspectiva histórica la obra de Ricoeur (2004) constituye un valioso aporte.

23. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 14 de julio de 1961 (subrayado en el original). Ver fotografía 1 del capítulo 2.

24. Ídem.

25. Ídem.

veras como tambien juntas dinero eres joven. y todavia estas nel prencipio dela vida. [...] cuando tengas alguna duda la consultas con tu hermano Manolo.²⁶

Si el cuidado con que brinda su consejo muestra a un padre amigable y cercano, la visión sobre el poder de los adultos sobre los menores parecía casi intacta. Un poder que además incluía a los hermanos mayores. Esto era subrayado ante Manuel, el primogénito. «De Pepe recibí carta junto con la tuya y le conteste recomendándole que se guíe por ti y cualquier duda que te la Pregunte y tu guíalo en todo tanvien [...]».²⁷

Más allá de que la distancia espacial y la situación crítica en que se hallaba posiblemente suavizaran su tono, el padre no abandonaba el papel que solían desempeñar los jefes de familia frente a los hijos. Ello se refuerza en sus planes para el futuro, que incluían el cruce del Atlántico. Así escribió desde Cuba al sobrino que vivía en Buenos Aires. «En otra algo te dire sobre mi proxecto sobre Manolo por que ya ba cumpliendo los 15 años y es mi Proposito encaminarlo a esa [...]».²⁸

A juzgar por la preocupación demostrada ante la vejez de Dolores, el cuidado de los hijos hacia los padres era un valor y una práctica que habia sido transmitida con bastante éxito entre las generaciones. En efecto, sea por la disposición del hijo que emigró a la Argentina cuando a su vez ya era padre, sea por la situación de la madre en la aldea, los envíos de ropa, alimentos o dinero ponían de manifiesto la atención que Manuel, como sus hermanos, siguió brindándole en forma continuada. Sin embargo, no parece existir aquí un sentido del deber reclamado o interiorizado de manera autoritaria. En efecto, cuando eran realizados, los pedidos de la madre estaban lejos de suponer una imposición. Así, ante el anuncio de la llegada de un paquete, deslizaba en su respuesta: «El hté de Argentina es muy bueno ¿¿no te recordaría ponerme un poco??». O bien agregaba, «...si tienes el gusto de mandarme alguna Ropa de abrigo te lo agradezco aunque sepas muy bien que no me gusta pedir nada ("solo observo")».²⁹

Cierto es que existen formas a veces ocultas de ejercer un dominio sobre los hijos. De hecho, las cartas del que vivía en Pontevedra utilizaban la segunda persona del pronombre personal sólo en la forma distante del «usted», frente al trato igualitario del «tú» usado entre los hermanos.³⁰ Como ha señalado Barbagli (1984) en su estudio sobre las relaciones familiares del centro y norte de Italia, la idea de que cuanto más distante fuera el trato, mayor sería el respeto del hijo hacia los padres, parece haber guiado la crianza hasta bien avanzado el siglo xx. Así, entre las familias campesinas, con frecuencia los padres consideraban que las expresiones de gratificación y complacencia eran contrarias a la buena educación de los hijos. No obstante, la correspondencia de Dolores la mostraban muy cercana, un

26. Jesús Correa a José Correa Porto, Central Araujo, 31 de marzo de 1929.

27. Jesús Correa a Manuel Correa Porto, Central Araujo, 8 de mayo de 1929.

28. Jesús Correa a Ricardo Correa, Central Araujo, Isla de Cuba, 25 de noviembre de 1926.

29. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 2 de junio de 1961 y 28 de enero de 1966 respectivamente. Otras referencias en cartas del 7 de abril, 13 de mayo y 14 de julio de 1961.

30. Así, por ejemplo el 5 de junio de 1965 escribía desde Pontevedra: «Querida Mamá que se encuentre bien es lo que más deseo Siento bastante no poder ir a esa, pues desde que U. Estuvo aquí nunca más tuve un día Libre [...] Un fuerte abrazo de su hijo que la quiere, Adonis». En otra sin fecha reitera ese tratamiento. También José le daba ese trato según se desprende de un comentario de Dolores a Manuel (carta del 13 de abril de 1963).

trato natural en la actualidad que, como se ha señalado, era poco frecuente en el mundo de su generación. Así escribía sobre el hijo que permanecía soltero y que, por ello, la preocupaba.

[...] el 28 del pasado fui junto de Adonis (*ojalá* que diera ir junto de ti) mi primer saludo. Fue (*nín* trayo *nín* veño buscar <veño verte> quedó contento y no sabía que hacerme me dio comida Café copas y me pagó el Billete paseamos por todo Pontevedra solo me faltó ver el museo que tanto me gusta me dió Platanos y naranjas y quedamos para ir en Julio los 2 a Bouzas [la casa del otro hijo].³¹

Sin otro interés que el encuentro, el agrado se despliega en la descripción detallada del agasajo, incluido el proyecto a futuro —la posible emigración y con ello el progreso de ese hijo—, en un día que por su riqueza había puesto en suspenso el tiempo rutinario de la aldea. A diferencia de aquellos estudios que ven en este tipo de sensibilidad una manifestación propia de los sectores medios y burgueses, la expresión de los afectos no era percibida aquí como una pérdida de autoridad,

Me dio un ansia enorme de ver y hablar un poco con Adonis y le escribí que día mejor me dijera para yo llegar hasta alla. Recibí esa carta en un Martes a la noche y no conseguí descansar hasta que llegué al otro día á Pontevedra tengo en casa tantos achaques y en ese día no tenía ninguno me dio mucho de comer (*Y nada me hizo daño*) [...] Te digo Manolo que sentí una satisfacción inmensa ni estaba enferma ni nada me hizo daño. Dices en la tuya en medio de esta *soledad* efectivamente [...] siento solo alegría cuando escribo y recibo buestras cartas [...].³²

La correspondencia, como los encuentros, marcaba así un ritmo diferente en la sucesión de los días. A pesar de la distancia, el relato y el comentario final ponen en evidencia el trato íntimo que la escritura permitía mantener. Más allá de las particularidades de cada relación, Dolores no dejaba de referirse a los otros hijos en cada una de las cartas dirigidas a Manuel. El equilibrio que parece querer mantener, no evitaba, sin embargo, las expresiones de disgusto. El conflicto emergía cuando aquel que despertaba su preocupación dejaba de comunicarse o, según pensaba, quería ocultarle aspectos importantes de su vida.³³

El silencio era una forma de eludir a la madre, de ahí la intervención que pretendía realizar Manuel,

Dices que le *cascarias* ni hablar te lo pido de corazon ba para los 50 años y debe saber muy bien lo que hace algun día tendrá mis años y le haran lo mismo. Yo tengo la conciencia tranquila que no pude hacer mas ni por El ni por vosotros Bueno dejar eso, ya escribirá ya vendrá.³⁴

Pese a que el enojo se hace patente en el escrito, la madre quería impedir el posible enfrentamiento de los hermanos. Un comportamiento no siempre practica-

31. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira 7 de abril de 1961.

32. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de abril de 1962 (subrayado en el original).

33. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 21 de julio, 9 de septiembre y 7 de diciembre de 1964.

34. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 25 de diciembre de 1964.

do por quienes, de manera sutil o directa, pretendían controlar la vida de los hijos mayores (Da Orden, 2008c).³⁵

Más allá de las tensiones, el vínculo con los hijos estaba lejos de suponer un ejercicio vertical de la autoridad. La cercanía con que visualizaba estas relaciones era expresada sin rodeos: «es amigo mío», «somos muy amigos» o bien «me ha sabido a Gloria hablar a solas con tu hermano»,³⁶ escribía en las ocasiones en que se producían los encuentros o el trato con los que vivían en la ciudad, también mediado por las cartas, se hacía más fluido.

Las numerosas expresiones de complacencia —«todo me alegra todo me satisface»; el humor —«Leo tus cartas 2 o 3 veces y comento tus chistes con algun otro vecino que Rien a más no poder», o las manifestaciones de aliento y orgullo cuando el hijo comenta sus progresos en el trabajo,³⁷ dan cuenta de una proximidad que se sostiene en el tiempo gracias a la correspondencia.

Sin embargo, la cercanía buscada con los hijos parecía tener como contrapunto la relación con las nueras. De hecho, en las cartas sólo se dirigía a Manuel y en ocasiones también al nieto, de quienes se despedía sin otra referencia. De este modo, en muy pocas oportunidades mencionó a esa nuera y, cuando lo hacía, el tono parco y crítico solía prevalecer: «estoy viendo lo que dirá Josefa al Leer esta carta “como anda Lixeira para cobrar Diñeiro”»,³⁸ Su recelo ante la mujer que se había hecho cargo del trabajo en las fincas mientras no se reunió con el esposo, apelaba a la complicidad del hijo: «te mando la carta que recibí de Pastora la rompes y te callas no digas á nadie nada», o bien en alusión a Josefa, «[tu hermano] me habló cosas que te las diría pero como nosé quien lee mis cartas me callo».³⁹

El vínculo entre suegras y nueras pone de relieve la complejidad de las relaciones de género. La influencia que esta mujer tenía sobre los hijos varones constituía una fuente de tensiones frente a aquellas que podían disputársela. De ahí su identificación con el sexo opuesto: «me dices en la tuya que tanto El como el hermano [amigos de Manuel] me tienen afecto *son hombres y Reconocen que tube que vivir de esta nuera* y adaztarme a ella».⁴⁰ Con el trabajo de la esposa de Manuel en el campo familiar, posiblemente Dolores vio disminuida su autoridad en la casa. La rivalidad, si es que no estaba referida al matriarcado, al menos ponía de manifiesto una lucha por el poder que, sorda o abiertamente,

35. Son sugerentes al respecto algunas investigaciones antropológicas sobre el papel de la madre en las sociedades católicas. Se ha sugerido, por ejemplo, la batería de recursos opuestos que pueden ser utilizados por las mujeres para ejercer su poder sobre los hijos (Accati, 1995).

36. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de agosto de 1965, 28 de enero de 1966 y 1 de junio de 1962 respectivamente.

37. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira 1 de agosto de 1961, 28 de setiembre de 1963 y 8 de noviembre de 1961 respectivamente. También en la carta del 22 setiembre de 1961 indica: «debe ser de manitud ese Negocio de B. Aires y me alegro mucho de eso y habló aquí a los 4 vientos de eso después de los intereses dá Categoría viendo que uno tiene algo ya miran a uno de otra manera lo que causa satisfacción».

38. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 16 de noviembre de 1965.

39. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 7 de diciembre de 1964 y 28 de enero de 1968, respectivamente. Nótese la referencia a los posibles lectores que, más allá del destinatario, podían tener las cartas como indicamos en el capítulo anterior.

40. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira 7 de abril de 1961 (subrayado nuestro).

Por análogo motivo, las mujeres de la ciudad, particularmente la nuera que vivía en las cercanías de Vigo, eran objeto de duros juicios:

[...] la mujer de Pepe y José Enrique [hijo y nieto] fueron [a la fiesta] llevaron un coche por su cuenta Naturalmente fueron algunas mas pero ami no me dijeron nada Bien es verdad que las de la Aldea con pañuelo en la cabeza no hacen buen papel con las Señoritas de Pueblo Pastorita [la nuera] se queja pero hace de tu hermano lo que quiere.⁴¹

En otra, refiriéndose a la esposa y las cuñadas del hijo insistía, «Total que ni son humildes ni trabajadoras ni un Rayo que las Parta».⁴²

Al parecer ésta ~~no era una visión particular de Dolores~~. Durante generaciones semejante percepción se habría reproducido entre las mujeres de la familia y las que ingresaban a ella a través del matrimonio. Así lo manifiestan los comentarios que, según sus cartas, habían circulado entre aquéllas:

[...] [tío Constante] fue un Martir dijo mi madre varias veces que era El quien lababa la Ropa de los Hijos ojala lo cuidaran bien «porque era el unico cariño» que tubiera en esta vida [...] Tío Ricardo tanto trabajo como llevó toda la vida y cuando fui al entierro de Luz en Fornelos y vi en el Campo Santo ni una sepultura ni un triste nombre de quien Reposo allí esas mujeres eran de contra o Rabo.

O también, «[...] aquellas mujeres de tío Ricardo y tío Constante que mi abuela nunca las vio Bien y que siempre nuestra Familia era despreciada por ellas».⁴³ Un sentimiento de humillación que, como veremos, parecía haber recorrido la vida de Dolores y su relación con los parientes.

La tensión entre madres y nueras o entre hermanas y cuñadas formaba parte, pues, de una tradición que enlazaba a varias generaciones de mujeres que habían competido por el control de su familia. Si esto era así, ¿cuál era el comportamiento que debía esperarse de una esposa? La imagen de sí misma que Dolores transmitía en las cartas ofrece indicios al respecto. En varias oportunidades se presenta como una mujer de aldea, trabajadora, ahorrativa, previsora, pero también resignada a unas condiciones de vida que hubiera querido superar de haber contado con ayuda. Una idea que también encarnaba Pastora Domínguez, la amiga que mencionamos al comienzo, a la que quería como esposa del hijo soltero,

[...] es una chica que le tengo atenciones y por eso le tengo mucho afecto aunque Adonis no la quiera yo quisiera morir en las manos de ella es sufrida y Trabajadora y trató muy bien a sus Padres tiene un Capital bien bonito y se adapta a cualquier vida por mala que sea [...].⁴⁴

41. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 9 de setiembre de 1964; también carta del 31 de agosto de 1963. La misma idea aparece con frecuencia referida a otras mujeres que residen en las ciudades, fueran conocidas o parientes (subrayado en el original).

42. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 23 de diciembre de 1971.

43. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 21 de marzo y 29 de diciembre de 1961, respectivamente (subrayado en el original).

44. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 26 de abril de 1962. También la carta del 9 de setiembre de 1964.



FOTO 3. Recuerdo del 8 de septiembre 1966 Dolores Porto y Pastora Domínguez
[Fiesta patronal de Nuestra Señora de los Remedios en Ponteareas]

Como sugieren estos escritos, el amparo y el cuidado de los padres en la vejez figuraba, sino como una obligación, al menos como una expectativa que continuaba incidiendo en la conducta de los hijos. La elección de la esposa seguía teniendo, pues, vital importancia, aunque ahora la injerencia de los padres fuera mucho menos notoria que en la centuria anterior.

A pesar del fracaso del proyecto que acariciaba y comentaba con frecuencia, la relación de estas dos mujeres parecía tanto o más estrecha que la mantenida con otros miembros de la familia. La fotografía de estudio tomada en una de las visitas de Pastora al pueblo tiende a confirmar este supuesto. Acentuada por las convenciones de la época, bien podría ser ésta la imagen de una madre con su hija a la que, sin embargo, ninguna de las nueras había podido (o querido) acceder. Tomada en recuerdo de una fecha festiva, la imagen parece registrar el proceso de creación o de desplazamiento de los vínculos que puede producirse en el interior de las familias más allá de los lazos consanguíneos. «Aunque no conseguí ser de la familia la quiero igual [...] hago confianza en V. como si fuera mi madre [...]», declaraba Pastora,⁴⁵ poniendo de manifiesto el vínculo simbólicamente construido.

Las cartas dan cuenta de las relaciones no siempre armónicas ni igualitarias que existían en el interior de las familias. Ahora bien, ¿cómo era representado el lazo que unía a los hermanos? Los escritos que se conservan llevan a presumir que

45. Pastora Domínguez a Dolores Porto, París 30 de octubre de 1964.



FOTO 4. Adonis Correa (a la derecha) con un compañero en la terraza
del bar donde trabajaba, Pontevedra, agosto de 1956

el trato no tenía entre ellos la fluidez que puede apreciarse entre el mayor y la madre. Aunque el contacto no se interrumpiera, aquél solía quejarse de la escasez de respuestas a sus misivas. De hecho, todavía después de diez años de ausencia, el que había sido su compañero de trabajo en Pontevedra hacía referencia a los paquetes con el *Faro de Vigo* que semanalmente remitía al hermano en Mar del Plata.⁴⁶ No obstante, la información sobre la vida personal o familiar solía ser escasa. La situación laboral de los hermanos, por el contraste que suponía, debía poner un freno al relato. Así lo delatan algunas cartas,

[...] nosotros todos estamos sin novedad claro que a excepción mía [escribía José] pues hace una temporada solo son achaques propios de los 48 años que llevo a la espalda, y una vida de trabajo, que a veces suele ser agobiador [...].

El tono del menor Adonis, más cargado de melancolía, era similar, «Pues como ves Manolo todos son tristezas y desconsuelos gracias a ti que tus cartas aun dan animo y alegran [...] Estoy escribiendo en la terraza del Carabela que aun parece que te veo a ti [...]».⁴⁷ Correspondencia que solía finalizar con elogios hacia el «progreso» logrado por Manuel.

46. Adonis Correa a Manuel Correa. Pontevedra 31 de mayo de 1963.

47. José Correa a Manuel Correa, Vigo 24, de agosto de 1962; Adonis Correa a Manuel Correa, Pontevedra, 22 de junio de 1968, respectivamente.

Frente a esto, la madre parecía ser el motivo principal de unión entre los hermanos. De este modo, la preocupación por la soledad en que se hallaba había intensificado el intercambio epistolar que buscaba una solución al problema que planteaba la vejez en el pueblo. Esta situación puso en evidencia la posición de cada integrante del núcleo de origen y las omisiones que interferían en su relación. Si, sobre la base de una supuesta conformidad, el que se hallaba en Vigo pedía apoyo al hermano mayor para llevar a la madre a residir con su familia,⁴⁸ ésta ofrecía una visión bien distinta. Luego de intercambios que incluyeron a todos los miembros del núcleo originario, la enfermedad dio lugar a la revelación en un extenso comentario.

[...] no quise que Pepe supiera que yó estuve así sino era capaz de traer un Carromato y llevarme envuelta en las mantas Carromatos llaman aquí a un motor que tiene una Carrocería para llevar Fardos porque has de saber que Pepe opina llevarme para allá me hace muy bonitas proposiciones que si no estoy bien allí que baya para Pontevedra y á lo último pasar allá los inviernos y aquí el verano que allí hay todas comodidades Farmacias médicos Plazas en fin, ahora te hablo yo a ti eso lo dice tu hermano y lo creo Pero no lo dicen ellas [la nuera y la consuegra] «se limitan á quejarse que no le llega lo que le dá» [e insertado entre líneas] viendo la vida que el lleva no podía oír las y muchas pero muchas cosas que es mejor que queden en el tintero ella hablarme así y yo preguntando que hora era para coger el coche á venir para mi casa que tantos sacrificios que tube que tener para tenerla Dices que me gusta la Soledad (Rayo parte a Soledad esta).⁴⁹

Si en declaraciones anteriores ante la insistencia de Manuel por el acuerdo con los hermanos, éste llegó a suponer que la madre prefería vivir sola, Dolores disimulaba una situación que finalmente confió al hijo emigrante. La tensión hacía imposible la convivencia con la familia que había constituido el hijo,

[...] una vez hablando de Adonis que si no se casaba de viejo iría a un Asilo dijo tu cuñada, en cuanto yo viva viene para junto de mí que siempre tube una cama para acostarlos á todos y se me llenaron los ojos de Lágrimas porque pudo decir Pues que venga para junto de nosotros». ⁵⁰

Recelos y tensiones abiertas o veladas formaban parte de la vida íntima de las familias que sólo los testimonios personales permiten vislumbrar. Esta conflictividad estaba en buena medida fundada en el lugar de poder que cada miembro había logrado o le había sido asignado. Un aspecto de estas complejas relaciones se fundaba en la situación socio-económica de los distintos integrantes: los ingresos, la capacidad de ahorro y también los recursos con que contaba la familia de procedencia. Si los gastos de la nuera y los nietos, dispendiosos ante la mirada de Dolores, eran motivo de disgusto, también las posesiones y «los lujos» de algunos parientes tenían de desagrado la relación con su rama familiar. Carencia y abundancia, pobreza y riqueza, eran los términos que trazaban la línea divisora entre la familia que Dolores había constituido con Jesús y las de los cuñados residentes en

Fornelos, donde aquélla se había criado. Una situación que la doble condición de sobrina y cuñada por cierto no facilitaba.⁵¹

Vendieron ya Fincas y montes de los que eran de mi Familia y á ellos nada le pertenecía [...] de lo que me cuentas de Carito [primo de Manuel] todo me satisface (Que lle deas na cara) [...] de la madre de las hermanas fue siempre nuestra Familia asovallada y Despreciada por el simple echo de ser Pobres.⁵²

La herencia de la casa *patrucial* y de las fincas dispersas era una fuente de conflictos que se acentuaban cuando —como en el caso de Jesús— los que estaban ausentes no podían defender su posición.

Lo cierto es que estas y otras cuestiones habían provocado un distanciamiento entre Lira y Fornelos mucho mayor que el existente entre aquel pueblo y Mar del Plata: «de Fornelos nada sé ni me importa también de mi nunca se importaron». ⁵³ De ahí la satisfacción que provocaban los logros del hijo emigrante,

Dorinda do Reixoan como es Rica varias veces me tiene mirado con el saco de Tabaco a cuestras y no me dijo nada Yó vengo como puedo Desprecios para mí siempre los hubo nada me extraña por eso mi ilusión sería verlos por aquí [a Manuel y su familia] y darle una Bofetada sin mano.⁵⁴

En su percepción, las humillaciones a que se había visto sometida eran compensadas por el progreso que el hijo había logrado en la Argentina. Según esto, la movilidad social relativa que suponía el ascenso del emigrante frente a la parentela y los paisanos también cobraba significado entre los miembros de las familias que continuaron en el pueblo, especialmente si los padres habían visto partir a alguno de los hijos. No en vano Dolores difundía «a los 4 vientos» las cartas de Manuel que mejor lo posicionaban. Así, la movilidad de los españoles en Argentina que ha sido vista en relación con el mundo social de origen (Da Orden, 1991; Moya, 2004), parece tener repercusiones más amplias que las consideradas.

Por la centralidad que tenían en la vida de los emigrantes, la permanencia de los padres en la aldea en buena medida estuvo en la base del «mar de cartas»⁵⁵ que permitieron volver a configurar estos vínculos más allá de las distancias. En efecto, como muestra este epistolario, la distancia no impidió a Dolores proseguir de otro modo la intimidad que al parecer tenía con el hijo mayor. Una cercanía que, sin embargo, no se manifestó con los que siguieron en Pontevedra. Más allá de las omisiones, silencios o elaboraciones que suponían estas cartas, lo cierto es que permiten reconstruir una parte de los vínculos y de la vida interior de esta familia, que a la vez incluía a las generaciones que la precedieron. La reflexión y la memoria que despliegan para escritos generados al calor de la emigración, ofrecen una imagen, por cierto no traslúcida, de los complejos mecanismos de identificación personal y familiar que operaban entre padres e hijos más allá del transcurso del tiempo y la distancia mantenida.

51. Ver el gráfico 1 del primer capítulo.

52. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de junio de 1962 (subrayado en el original).

53. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 14 de mayo de 1965.

54. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de agosto de 1965 (subrayado en el original).

55. La feliz expresión pertenece a Fabio Caffarena (2005).

48. José Correa a Manuel Correa, 31 de abril de 1963.

49. Dolores Porto a Manuel Correa, 2 de junio de 1963 (subrayado en el original).

50. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 31 de agosto de 1963 (subrayado en el original).

2. Identidad colectiva e identidad personal

La cuestión de la identidad ha interpelado tanto a los contemporáneos de las grandes migraciones como a los académicos interesados en el tema. ¿En qué medida las corrientes de población de distintos orígenes modificaban la cultura del país que les daba acogida? ¿Cuán rápida era su integración en el nuevo medio? Éstas y otras preguntas formaban parte del problema que preocupaba a políticos e intelectuales, de ahí que sólo identidades colectivas como la nación y el nacionalismo concentraran la atención. Se forjó así un discurso que insistía en el desarraigo al que habían sido sometidos los inmigrantes expulsados de sus pueblos y, por eso mismo, rápidamente asimilados en el mundo que los recibiera —la visión de la sociedad como un «crisol de razas», tan eficaz para los dirigentes y funcionarios. No obstante, las transformaciones sociales y políticas de los años sesenta impactaron en estos estudios. Frente a la posición más consolidada, los nuevos enfoques sostuvieron la continuidad de tradiciones y culturas vigente en los «grupos étnicos», subrayando la existencia de una diversidad que contrariaba la imagen clásica, homogénea y mucho más armónica de la sociedad receptora. Por motivos no sólo historiográficos, la perspectiva del pluralismo cultural, impulsada en los países norteamericanos hace medio siglo, se desarrolló mucho más tardíamente en Argentina gracias al aporte de estudiosos como Samuel Baily, uno de los introductores de la *Nueva Historia Social* (Devoto, 2003).

De este modo, al compás de la apertura democrática, en los años ochenta las sociedades de socorros mutuos se convirtieron en objeto privilegiado de análisis, ya que permitían observar «desde adentro» las vías de inserción que habían seguido los integrantes de los distintos colectivos —el italiano en primer lugar. Con demora, esta renovación alcanzó también a los españoles, mucho menos «visibles» por una cultura que, según se suponía, poco se diferenciaba de la argentina. A partir de los estudios sobre el movimiento asociativo se profundizó en el concepto de grupo étnico que diferenciaba a europeos y nativos por sus prácticas sociales y culturales. El descubrimiento de la «etnicidad» abrió el camino para el reconocimiento de la diversidad oculta en el término genérico de «extranjero» utilizado hasta entonces. A partir de allí se tuvieron en cuenta los orígenes regionales, provinciales e incluso parroquiales que identificaron a los inmigrantes diferenciándolos entre sí y, por supuesto, también de los criollos y otros inmigrantes. Este proceso llevó aquí más tiempo que en la historiografía peninsular, donde tales diferencias eran evidentes. Así, en uno de los primeros trabajos sobre el tema, Sánchez Alborno (1988) había señalado que en el caso español el enfoque regional era preceptivo para el estudio de la emigración.

Lo cierto es que el impresionante movimiento institucional generado durante la oleada masiva orientó buena parte de las investigaciones —aún hoy todavía insuficientes si se tiene en cuenta el papel desempeñado por los órganos de prensa (Fernández, 1992 y 2006). Ahora bien, por su importancia el asociacionismo gallego ha recibido mayor atención. Distintas obras pusieron en evidencia la extensión y diversidad de instituciones que iban del plano regional al micro territorial de la parroquia (Fernández, 2007; Fernández Santiago, 2001; Núñez Seixas, 2000; Ruibal, 1991). La función que tuvieron estas entidades no se redujo a la nueva sociedad sino que, con iniciativas que iban desde el nacionalismo y el agrarismo hasta la



Carnet de afiliación al Centro Gallego de Mar del Plata de Manuel Correa

instrucción y la modernización de la infraestructura de los pueblos, también incidió en el origen (Núñez Seixas, 1998; Peña Saavedra, 2005). A través de una dirigencia que abarcó a la burguesía pero también a los sectores más modestos, este fenómeno habría contribuido a afianzar un sentido de pertenencia basado en la temprana utilización del gallego en los periódicos, el teatro y otras manifestaciones culturales (Núñez Seixas, 2002). Ciertamente es que la valoración negativa que los gallegos percibían en la sociedad argentina tuvo un papel nada desdeñable en este movimiento. Las posibilidades que abría a quienes pretendían ejercer un liderazgo que canalizara sus aspiraciones de ascenso también lo impulsó. Ahora bien, más allá de las complejas razones que animaron este singular fenómeno asociativo, lo cierto es que propició el desarrollo de una identidad que, además de tener resonancias en Galicia, acompañó a muchos inmigrantes que podían ver en la miríada de centros y sociedades —con sus banquetes, bailes y entierros—,⁵⁶ una re-creación de su pueblo, y en los socios conocidos, la parentela simbólica que proporcionaba contención en el nuevo destino.

Menos diversificado fue el movimiento asociativo en el interior del país. Ciudades intermedias como Mar del Plata, con cien mil habitantes a fines de los años cuarenta, carecían de colectivos migratorios que hicieran posible tal complejidad. No obstante, la participación de los gallegos en las comisiones directivas de la Sociedad Española de Socorros Mutuos (creada en 1883) había sido por demás significativa en sus primeras décadas de actuación (Da Orden, 2005). Mucho después de la oleada masiva y al tiempo que otras instituciones regionales, se fundó el Centro Gallego de Mar del Plata (1952). En una época en que el mutualismo había cedido posiciones frente al avance del estado y las políticas de bienestar, esta sociedad surgió con fines básicamente culturales y recreativos, aunque no descuidaba

56. Además de la ayuda mutua en caso de enfermedad y la adquisición de una sede, la creación de panteones absorbió las energías de los directivos a poco de fundadas algunas de estas instituciones.

la salud y la asistencia de los socios. A diferencia de los que arribaron a principios de siglo, al llegar a Mar del Plata los emigrantes de posguerra no sólo encontraron manifestaciones de un *Estado de Bienestar* en crecimiento, sino también una variedad de entidades españolas de carácter nacional y regional a las cuales recurrir, sea para obtener beneficios inmediatos mediante el pago de una pequeña cuota, sea para encontrarse con otros paisanos.

Algunos años después de su llegada desde Pontevedra, Manuel Correa se incorporó a la institución regional que ya había superado el millar de socios. Entre otras razones esto debió ocurrir cuando el trabajo continuo pudo hacer lugar al tiempo libre que debió transcurrir en los *xantares* y bailes con gaitas u otras actividades que organizaba el centro. El interés por la vida pública del origen, de donde provenía la prensa enviada por el hermano, tiende a abonar esta suposición. Por lo demás, la carta abierta que escribiera cuando, superados los enfrentamientos que las rivalidades personales y la política peninsular alimentaban, el centro inició los trabajos para su sede, lo muestran comprometido con la entidad. Con letra clara y ágil, el borrador permite apreciar uno de los pocos escritos conservados. Posiblemente por el destino que tenía, la carta evidencia el estilo ampuloso que solían utilizar los directivos de estas asociaciones en sus notas.

[...] Uds., componentes de esa magnífica Comisión han dado cima al mas bello sueño de todos los que tenemos la gran fortuna de haber visto la luz en el lejano solar del Noroeste Ibérico y afincar nuestras esperanzas en estas orillas del mar que por igual baña las mismas playas de allende y aquende el atlántico.⁵⁷

Más allá de la artificiosidad, muy frecuente en este tipo de escritos, queda evidenciado el gusto por la narración y el despliegue imaginativo que las cartas personales también debían contener, según los comentarios de la madre. Por la escasa instrucción sistemática recibida, no cabe duda de la preocupación autodidacta que, como a muchos otros, animaba a este inmigrante. El afán de incorporarse al mundo letrado debió incidir en el idioma y las referencias a la hispanidad, tan alejadas de la identificación con el nacionalismo gallego que algunos dirigentes impulsaban en aquella época.⁵⁸ Esto no resulta extraño si consideramos que el propio centro tenía cuidado en evitar expresiones que obstaculizaran la integración en la sociedad local. De hecho, ésa era una estrategia funcional a las empresas comerciales que manejaba la mayor parte de los directivos.⁵⁹ No obstante, la existencia de una institución que buscaba reunir a los gallegos debió estimular un sentido de pertenencia que no brindaban los numerosos clubes y asociaciones de la ciudad. Desde la perspectiva de los socios, la afiliación al Cen-

57. Carta abierta a la Honorable Comisión de Obras del Centro Gallego, Manuel Correa, s/f. Ver Anexo documental.

58. No debe olvidarse que el centenario del *Barquete de Corxo*, símbolo del *galegismo*, fue celebrado en Buenos Aires en 1956 con la participación de representantes gallegos residentes en distintos países de América.

59. De hecho, las reuniones para la formación del Centro Gallego se realizaron en la Unión de la Industria y el Comercio de Mar del Plata, que integraban varios fundadores. Centro Gallego de Mar del Plata, Libro de Actas n.º 1.

tro Gallego, en lugar (o además) de la Sociedad Española, la Casa de España o el Club Español, daba cuenta de la sociabilidad entre amigos y conocidos, si es que no de la necesidad de una identificación colectiva que ratificara la del lugar de nacimiento.

La pregunta por el papel que desempeñaron los centros y sociedades de carácter étnico en la integración de los inmigrantes tendría aquí una respuesta favorable a la sociedad de recepción. Antes que obstaculizarla, la incorporación al Centro Gallego habría facilitado la adaptación, sobre todo si se tiene en cuenta que, por su ocupación de mozo, Manuel debía mantenerse abierto a los contactos más variados. La actividad en el comercio, contraria a la exclusión o el particularismo, la educación del hijo en la escuela estatal, con la socialización que implicaba,⁶⁰ el interés por la política local y nacional, todo evidenciaba la integración a la vez que con el tiempo la reforzaba.

Luego de diez años de residencia en el país, una «parte» de su mundo estaba referido, sin embargo, a un universo muy distinto. Como otros emigrantes que habían iniciado este cometido en plena adultez, la madre y los hermanos permanecían en Galicia y con ello, después del propio núcleo familiar, los afectos más cercanos y también el «escenario» donde se había desarrollado el mayor tramo de su vida.⁶¹ Aunque se trata de una evidencia limitada, las características de las cartas de la madre, y en mucha menor medida de los hermanos, llevan a pensar que los aspectos más íntimos y personales transcurrían por caminos que no sólo conducían a su vida en Mar del Plata.

De los primeros años, la etapa de «ajuste» en términos de los estudios migratorios, sugestivamente no quedaron escritos. Solamente algunas fotografías comentadas en el reverso permiten vislumbrar los costos personales implicados: las de Manuel sólo o con un único amigo en la playa céntrica, asegurando al hijo que «algún día» también iba a estar allí, las del hijo que registraban su crecimiento. Con letra apretada Josefa, la esposa, había escrito en el dorso de una pequeña fotografía,

[...] ami querido papasito con todo cariño de su ijito susito para que bea la bicicleta que estoi mu contelo por que me manda muchas cosas yo quiero que bejas pronto que ace mucho tiepo que no te beo a ver sisabes donde es ese café que se be ai muchos besos i un abrazo.⁶²

60. Se conservan fotografías escolares de los primeros cursos del hijo así como de su participación en un equipo de fútbol barrial —alguna de ellas enviada a Dolores según se infiere de sus cartas—, actividades que por su impacto en la época eran fuertemente integradoras.

61. Aunque la emigración en familia caracterizó a los españoles frente a otros colectivos, ésta era una situación muy frecuente. En efecto, un dato para tener en cuenta es que sólo el 2,7 % de los gallegos que desembarcaron en Buenos Aires entre 1949 y 1950 tenía 60 o más años de edad —una proporción menor a la del conjunto de europeos que llegaron a la Argentina en tales años— (Barbero y Cacopardo, 1991; De Cristóforis, 2008). Otro indicador de la separación entre padres e hijos que suponía la emigración es la elevada proporción de gallegos que tenían a sus progenitores en península en el momento del matrimonio —las tres cuartas partes de los que se casaron en Mar del Plata en la época de migración masiva, una proporción que en cambio se reducía a menos de la mitad entre los navarros (Da Orden, 2001).

62. El café al que se hace referencia es el bar donde había trabajado Manuel. Transcripción textual del original, sin fecha. Por la edad del hijo podría datarse hacia 1954. Ver fotografía 5.



FOTOS 5 y 6. [...] *ami querido papasito*, las imágenes enviadas a Mar del Plata registraban el crecimiento de Jesús en Pontevedra

Promesas, pedidos, encuentros y desencuentros que aluden a una ausencia que afectaba a todos. Aunque a diferencia de otro tipo de migraciones, se trataba de un hecho voluntario y «elegido» en aras del bienestar, es factible suponer que la trama elaborada con experiencias anteriores, tradiciones familiares y vínculos establecidos de uno y otro lado del océano, tuviera un revés de aceptación más difícil.

En efecto, los estudios psicológicos han puesto en evidencia el duelo que suponen los cambios significativos en la vida de las personas. En el caso de las migraciones contemporáneas se ha señalado que la angustia originada por las situaciones desconocidas y las exigencias a las que se ven sometidas las personas en tales contextos (Grinberg y Grinberg, 1984), de identificación mucho más problemática en los movimientos históricos, requieren de procesos internos de elaboración de las pérdidas reales o percibidas. Independientemente de los estados patológicos a que podrían dar lugar, lo cierto es que aun con el soporte que implicaba la red de parientes y paisanos o la inserción en centros y asociaciones, la emigración suponía cambios y adaptaciones que interpelaban la identidad personal, sobre todo si los lazos más cercanos, los testigos de la propia historia, permanecían en el origen.

Sin pretender con esto abonar la hipótesis del desarraigo que necesariamente habría afectado a los inmigrantes, lo cierto es que los grandes desplazamientos implicaron costos personales que hasta el momento la historiografía no ha considerado suficientemente. Como se ha señalado, «Ethnicity has served to substitute analysis of the group for knowledge of the individual. [...] Though it is often prominent among the many point of identification available to the individual, rarely does ethnicity assume the totality of an individual's personal identity» (Gerber 2007: 64-65). De manera que si la identificación con otros españoles, gallegos o pontevedreses construyó un sentido de pertenencia, la complejidad que supone la identidad personal —al menos tal como se ha desarrollado en el mundo occidental— no puede quedar reducida a esa dimensión.

Por costumbres y tradiciones que iban más allá de la inmigración masiva, aunque ésta las reforzara, no puede decirse que buena parte de la sociedad argentina fuera desconocida. Sin embargo, el lenguaje, los gestos y muchas de las prácticas reposaban en códigos y tramas de significado diferentes a los del origen.⁶³ ¿Qué recursos utilizaron los gallegos para incorporar la simultaneidad de cambios —lugares, objetos, personas y formas de interpretarlos—, sin dejar de reconocerse a sí mismos? ¿Cuáles fueron las vías que permitieron la continuidad con los afectos que permanecieron en el «otro lado»? Preguntas que pueden dar lugar a multiplicidad de respuestas, más o menos aproximadas, pero cuya formulación no debería desecharse.

Entre los enfoques posibles, resulta operativo el utilizado por Gerber (2007) en su análisis sobre la correspondencia de inmigrantes británicos. Según esa perspectiva, el fenómeno de individuación es concebido como un proceso fluido y relacional que continuamente interactúa entre el cambio y la continuidad para mantener la coherencia que hace posible la identidad. El intercambio con los otros y el lenguaje desempeñan un papel fundamental en esa dialéctica. La conversación permite el conocimiento del otro y del yo —el *self*— diferenciado de aquél.⁶⁴ Por otra parte, esa diferenciación que también supone permanencia, sería imposible sin la memoria (y el olvido) que permiten el propio reconocimiento, la mismidad que supone verse en el presente como el sujeto de las experiencias ocurridas en el pasado —se trate de años, meses o momentos atrás.

Ahora bien, lo interesante para nuestro estudio es la hipótesis que sostiene que en ciertas circunstancias el relato escrito puede ocupar un lugar análogo. Esto es, que además de los contactos con parientes, amigos y conocidos en la nueva sociedad, las cartas enviadas y recibidas por los inmigrantes cumplen una función mucho más amplia que la mera búsqueda de información. En la medida en que se mantienen a lo largo del tiempo, las cartas de uno y otro lado hacen las veces del diálogo posible con el que está ausente. Quien escribe mantiene «the converse of the pen» (Gerber, 2007: 73). En ella, además de un proceso auto reflexivo más o menos interiorizado, el emisor responde e incluso se adelanta, como en un diálogo, a la probable respuesta de la persona a la que dirige su carta.⁶⁵ De

63. Desde disciplinas como la Antropología Cultural y la Semiología se ha puesto en evidencia el carácter codificado, simbólico, de la cultura y del discurso, dos construcciones sociales estrechamente vinculadas. En ese marco, las prácticas, los productos culturales o los «mensajes» tienen en común el hecho de que deben ser interpretados o traducidos, dando lugar así a un proceso complejo que varía según las situaciones y las características de los sujetos involucrados.

64. Más allá de los valiosos aportes que el Psicoanálisis realizó al estudio de la identidad personal —de una complejidad teórica que no podemos considerar—, este abordaje proviene de la evolución que tuvo esa disciplina en el ámbito norteamericano. El psicoanálisis al conjugarse con la corriente culturalista disminuyó en ese contexto el papel asignado al psiquismo inconsciente, para enfatizar la dimensión social del yo (Roudinesco y Plon, 1998: 248-250 y 262). Desde un enfoque sociológico, que no contradice el anterior, la vida individual supone una «continua reestructuración de acontecimientos pasados en el interior de un marco de contingencias de la situación presente» (Kholi, 1993: 177).

65. Como señalamos en el primer capítulo, el carácter de diálogo ha sido señalado por la crítica literaria dedicada al género epistolar. Un diálogo que por cierto se halla mediado por la representación que de sí hace el autor ante el destinatario ausente (Pagés-Rangel, 1999). Aunque esto nos advierte sobre la cautela con que deberían analizarse las cartas, más allá de sus particularidades, consideramos que el proceso crítico al que deben someterse guarda analogías con otras fuentes en apariencia menos engañosas o subjetivas.

ese modo la correspondencia, como la palabra indica, constituye también una forma de interacción.

Desde este punto de vista, los escritos de Manuel Correa a su familia en Galicia, en principio a su esposa y a su hijo; simultáneamente y también después, a su madre y sus hermanos, ofrecen la ocasión de aproximarnos a sus intereses —el trabajo y la vida social referidas a los receptores—, pero también a su mundo interno, especialmente si consideramos la relación estrecha y abierta que la madre evidencia en sus escritos. Como demuestra la correspondencia de otros emigrantes en la sociedad receptora,⁶⁶ si esto no permite suponer que los intereses y la subjetividad se hallaban únicamente referidos a la tierra de origen, habilita en cambio el abordaje de una de las dimensiones interiores de la experiencia migratoria. Desafortunadamente, Manuel, sus destinatarios y/o quienes tuvieron la posibilidad de acceder a sus cartas, no consideraron necesario conservarlas. Un camino de acceso que todos los indicios auguraban prometedor pero que nos ha sido vedado. No contamos aquí con los testimonios que guardaron los Bargiela, también en Salvaterra, o los Naveira en San Sadurni, por citar sólo algunos epistolarios recuperados en Galicia.

Sin embargo, nos resistimos a no intentar otra vía de entrada al mundo del emigrante que conservó un conjunto de testimonios personales tan rico y variado. En la forma coloquial que predomina en los escritos que recibiera figuran algunas huellas de sus intereses y opiniones: «Preguntas si...», «de lo que me cuentas...»; «bien dices que...»; «Me dices en la tuya...», «Me hablas que...»; «Opinas que...», «me aconsejas que...», o bien «me alientan tus frases...». Apoyándonos en esos hitos y la sugerente idea del diálogo implícito en las cartas —«[...] me gusto siempre escribir mucho es decir largo me parece estar hablando con vosotros [...]»⁶⁷ escribía la madre—, realizaremos una aproximación indirecta. En efecto, al dirigirse a Manuel haciéndole pedidos, enviando respuestas o adelantándose a sus comentarios, la madre y en menor medida los hermanos también lo representaban. Si es cierto que los intereses, opiniones e imágenes estaban mediados por los autores, las cartas que los portaban tenían un destinatario y por tanto debían mantener una relación no muy alejada de la imagen que el receptor quería transmitir, a menos que no se esperara contestación. Apelando, pues, a esta(s) representación(es) busquemos aproximar alguna respuesta a los interrogantes que plantea la adaptación personal de los que emigraron y permanecieron en el nuevo país.

La frecuencia y la regularidad de las cartas enviadas desde Mar del Plata constituyen un indicador de la medida en que este inmigrante mantenía sus intereses en el lugar donde había nacido y residía su familia de origen. Si con lagunas, en los nueve años que cubre la correspondencia conservada la madre remitió a Manuel al menos 47 cartas, la respuesta del hijo fue bastante pareja a juzgar por las 33 misivas de que dio cuenta Dolores. Como puede verse en el cuadro 1, el intercambio era recíproco. Establecía una correspondencia en el estricto sentido del térmi-

66. El epistolario de Diego Mosquera, un inmigrante asentado en Mar del Plata a comienzos del siglo pasado, contiene no sólo las cartas recibidas desde el origen en la provincia de Coruña sino también las escritas por sus amigos y parientes establecidos en distintos lugares del país (Da Orden, 2008b). La multiplicidad de emisores de este corpus nos advierte, una vez más, de la necesidad de considerar sin sesgos la totalidad de la experiencia migratoria.

67. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 29 de enero de 1972.

CUADRO 1. Intercambio epistolar entre Dolores Porto y Manuel Correa (años seleccionados)

Cartas de Dolores al hijo		Cartas de Manuel a la madre ²⁶	
Año 1961			
abril 7 (respuesta a dos cartas anteriores)		Febrero y marzo (¿?)	
mayo 13 (respuesta a la de abril)		abril	
junio 2 (respuesta a la de mayo)		mayo 13	
julio 14 (respuesta a la de julio)			
agosto 1 (sin referencia)		julio	
agosto 10 (sin referencia)			
septiembre 22 (respuesta a la de sept.)		septiembre 8 y otra anterior s/f	
noviembre 8 (respuesta a la de oct.)		octubre 20	
diciembre 12 (respuesta a la de nov.)		noviembre 8	
diciembre 29 (respuesta a la de dic.)		diciembre 12	
N.º total	10	N.º total	10
Año 1964			
enero 14 (sin referencia)		diciembre o enero	
julio 21 (respuesta a la de junio)		mayo (¿?)	
		junio 4	
		agosto 5,	
agosto 22 (respuesta a las anteriores)		agosto (s/f)	
setiembre 9 (respuesta a la de ago. 31)		agosto 31	
diciembre 7 (sin referencia)		noviembre 28	
diciembre 25 (respuesta a la de nov. 28)			
N.º total	6	N.º total	7
Año 1971			
febrero 20 (respuesta a la de enero)		enero (s/f)	
		julio	
		agosto	
octubre 6 (respuesta a la de agosto)			
octubre 15 (sin referencia)		carta s/f	
noviembre 13 (respuesta a la carta s/f)			
		carta s/f	
diciembre 13 (respuesta a la carta s/f)			
N.º total	5	N.º total	5
N.º total en 35 meses	21	N.º total en 35 meses	22

⁶⁸ Las fechas de las cartas de Manuel se extrajeron de las referencias que realizó la madre en su correspondencia.

no.⁶⁸ Así, en 1961, cuando iban a cumplirse diez años de estadía y tres desde que la esposa y el hijo se reunieran con él en Mar del Plata, el intervalo de las cartas sólo parecía impuesto por el tiempo que demoraba el correo en hacerlas llegar a destino.

68. Seleccionamos los años en que el epistolario permite un análisis más detallado, ya que todo induce a suponer que por razones ajenas a estos sujetos, no se conservaron las cartas del periodo 1967-1970. Para el lapso que cubren las cartas remitimos al cuadro 2 del primer capítulo.

Aunque este intercambio habría ido disminuyendo, el viaje de visita realizado en julio de 1972, a poco de fallecido el hermano menor, parece urgido por la necesidad del encuentro.

Por lo demás, el diálogo escrito no sólo se revela en la regularidad sino también en la extensión de las misivas cuyo recibo acusaba la destinataria: «Recibí la tuya... Que no es una carta sino 6 tantas cosas que me dices». El gusto por la narración al que hicimos referencia debió facilitar esta comunicación, aunque por supuesto no la explicaba. A diferencia de otros casos en que eran los padres los que lamentaban la falta de noticias,⁶⁹ aquí la madre debía dar cuenta de un silencio que ocasionaba el reclamo del hijo, «acabo de recibir tu última carta donde te quejas que no te contesté a una Larga tuya efectivamente eran 4 Pliegos pero mira no me recuerdo si te contesté». En otra se justificaba,

[...] recibí tu 2.ª carta fecha 5 del corriente en que no has recibido la mía anunciándote lo que me has mandado. Tardé unos días es cierto en escribirte mientras no recibía todo y no recuerdo la fecha pero a esta hora la tendrás en tus manos.⁷⁰

Si Dolores Porto no reprochaba la falta de cartas, en cambio registraba omisiones y silencios del hijo con respecto al trabajo o a su relación con los parientes que vivían en Argentina. Con interés mal disimulado indagaba: «En la tuya anterior nada me hablas de tu Negocio entre Florida y Tucumán "O lo habeis pasado ya"; «nunca me hablas nada de la Familia de B, Aires y de Carito y Eva "que hacen"; o bien, «Refiriéndome a la tuya nunca me dices nada de Carito si trabaja si piensa venir».⁷¹ En ambos casos, se trataba de situaciones difíciles que al parecer Manuel quería evitar. Lo cierto es que el negocio al que se hace referencia estuvo poco tiempo en sus manos, mientras que las relaciones con el primo eran tan tensas que concluyeron, al menos, en un distanciamiento —refiriéndose a este pariente años más tarde una de las misivas aconsejaba «deja los rencores».

Con silencios u omisiones, la continuidad y la extensión de los relatos ponen en evidencia el lugar que seguía teniendo la comunicación con la madre. Es probable que, ante la falta de contacto cotidiano, incluso el interés por lo que sucedía en el pueblo fuera percibido como el medio que facilitaba el diálogo. Junto con las fotografías, los envíos de dinero y los regalos, este vínculo central seguía recreándose. Esto es, adaptándose a la situación impuesta por la emigración y los cambios vitales que lo afectaban.

Para el que había emigrado esto también daba cuenta de necesidades personales y de formas de compensación. Así, ante la soledad de la que se quejaba Dolores, las cartas eran una forma de compañía que alegraba su vida.

69. Como es de suponer, la comunicación entre padres e hijos emigrantes no siempre tenía el mismo tenor. Las cartas, o su ausencia, también evidencian los conflictos, muchas veces existentes antes de la partida. El epistolario de los Mosquera de Abegondo (Coruña), también mantenido entre una madre y su hijo emigrante, ejemplifica las tensiones y malos entendidos que podían recorrer el intercambio epistolar (Da Orden, 2008c).

70. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 17 de mayo de 1961, 13 de agosto de 1962, 22 de agosto de 1964 respectivamente.

71. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 25 de abril de 1962, 7 de abril y de junio de 1961 respectivamente.

[...] leo y releo tu carta y también á algunas personas para que Rabeen un poco ya que por tantos disgustos tengo pasado [...].

Mi siempre querido hijo Manolo mucha salud es lo que os deseo a todos. Pues Manolo con tu carta á la vista fecha 31 del Pdo la que me alegró mucho como todas las tuyas pero esta me parece que mas [...].⁷²

Estos comentarios y otros que citamos —«siento solo alegría cuando escribo y recibo vuestras cartas»—, debían gratificar al hijo que, habiendo superado los cincuenta años, no sólo no estaba presente para atender a la madre —como demandaba la educación recibida—, sino que corría el riesgo de no volver a verla.

Los relatos sobre los encuentros con los hermanos, «le conocí alegría cuando me ha visto», «Di la buelta con el corazon lleno de Rosas lleno de Flores»,⁷³ debieron tener un efecto análogo si tenemos en cuenta las amargas observaciones que contenían los escritos cuando no era visitada. De hecho, en tales ocasiones el que se hallaba en Mar del Plata había suscitado el siguiente comentario: «dices que le cascarias», con relación al menor. Una expresión que aludía al doble papel de hijo protector y de hermano mayor a cargo de los menores. De esta responsabilidad se halla un eco en las cartas del padre. En efecto, desde que tuviera 18 años, Jesús Correa había encomendado a este hijo el cuidado de José en su estancia en Portugal —«guíalo en todo» y, también a éste, «consulta con Manuel». Un papel que a pesar de la mayoría de edad, la madre sugería en el presente como posible solución para el aislamiento del menor: «ojalá diera en ir junto de ti», y que éste seguía reconociendo,

Pues como ves Manolo todos son tristezas y desconsuelos gracias a ti que tus cartas aun dan animo y alegran pues cada vez me recuerdas mas para mi fuiste como un padre en todo y aquí aún me preguntan por ti [...] Estoy escribiendo en la terraza del Carabela que aun parece que te veo a ti [...].⁷⁴

Una centralidad que fue ratificada hasta el fin cuando se desencadenó una de las situaciones más críticas en la vida de esta familia. A la muerte del hijo, en medio del dolor con que se acusaba, Dolores no dejó de señalar,

[...] en mis anteriores echando sapos y culebras contra aquel Pedazo de mis entrañas y no saber como estaba [...] para mi es aquel disgusto que barias veces se lo note y lo fue minando hasta perder la Razon si tu estuvieras mas cerca *a ti te diria por lo que era y lo Distraerías* ahora «Nada» una verdadera Catastrofe [...].⁷⁵

Surgía así la tensión existente entre el rol asignado en el interior de la familia de origen y la vida en el nuevo país. El cumplimiento de ese papel, urgido por el mandato de cuidar a los padres en la vejez, era una necesidad que probablemente estaba en la base de la correspondencia mantenida por Manuel, como también

72. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 12 de diciembre de 1961 y 9 de septiembre de 1964 respectivamente.

73. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de marzo de 1963 y 14 de mayo de 1965 respectivamente.

74. Adonis Correa a Manuel Correa, Pontevedra, 22 de junio de 1968.

75. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira 3 de febrero de 1972 [el subrayado es nuestro].

sugiere la intensificación de las cartas con los hermanos cuando buscaron una salida al futuro de la madre.⁷⁶

Además de las noticias, la escritura y la lectura de extensas cartas —a las que se sumaban las enviadas a los hermanos, parientes y amigos, en un intercambio que actualmente es difícil de imaginar—, imponía una pausa a la rutina del trabajo cotidiano. Pero también, ofrecían la gratificación que suponía ser objeto de las expresiones de afecto de la madre y, de manera más parca y distanciada, de los hermanos.

Más allá de la ausencia y la incompreensión que originaba, las imágenes de este emigrante en las cartas de los hermanos y, sobre todo, en las de la madre muestran a un hombre dinámico, emprendedor y exitoso, representaciones que más allá de los hechos silenciados, debían constituir otros tantos motivos de afirmación personal. De manera que si los resultados materiales y simbólicos —los ahorros, la compra de la casa o la educación del hijo— ratificaban la decisión de emigrar, las cartas de la madre, por la valoración positiva que contenían, debieron contribuir a reforzar el sentido de ese acto. Es cierto que el asentamiento en la Argentina había estado precedido por hechos significativos o dolorosos como la partida del hogar en la niñez, la emigración a Portugal en los comienzos de la juventud o, más adelante, la participación en la Guerra Civil. Si una vez atravesados, había conseguido formar una familia y tomar la decisión de cruzar el océano en plena madurez, seguramente los cambios en la nueva sociedad podían ser afrontados. No obstante, la escritura frecuente y continuada por más de una década —tiempo mínimo que las cartas conservadas permiten indicar—, da cuenta de necesidades que se hallaban insatisfechas. Entre otras la de dar cumplimiento a un mandato familiar que no se podía dejar de lado sin consecuencias, pero también la de comunicarse con los seres queridos y con ello reflexionar, de forma explícita o no, sobre la propia experiencia. Las cartas de otras etapas de la vida de Manuel y, particularmente, su conservación —las del padre desde Cuba, las de una madrina de guerra desde Argentina—,⁷⁷ evidencian el lugar que tuvo la escritura para el desenvolvimiento personal en tales circunstancias. La emigración y el momento del curso de vida en que se encontraba debieron, entonces, tener una incidencia no menor en el mismo sentido.

Por esa época, a comienzos de los años sesenta —con diez de permanencia en el país de destino—, la vinculación en Buenos Aires con el único sobreviviente de la

76. También el hermano que residía en Vigo destacaba la figura de Manuel: «Veo que eres un perfecto mecanógrafo después de viejo se vá progresando, yo como siempre sin tener casi tiempo para nada, [...] y hasta para escribir soy tremendamente peroso [...]», también, «Recibí tu carta y veo que sigues con tu dinamismo de siempre [...]». José Correa a Manuel Correa, Vigo, 18 de noviembre de 1961 y 4 de junio de 1963.

77. En el epistolario Correa Porto se conserva una carta datada en Tartagal (provincia de Salta, en el noroeste argentino), el 26 de mayo de 1938. Estaba dirigida a Manuel en Zaragoza. A su pedido le contestaba llamándolo «Ahijado». Por los datos que contiene la extensa misiva —tres hojas escritas de ambos lados—, se infiere que la madrina había elegido a Manuel entre una lista de soldados que pedían correspondencia, aunque ignoramos cuáles fueron los medios por los que llegó esa solicitud al país. Se trataba de una práctica iniciada durante la Primera Guerra para animar a los soldados que el bando nacionalista —aunque también el republicano—, utilizó con el mismo fin. Poco antes los soldados paraguayos y bolivianos que intervinieron en la Guerra del Chaco (1932-1935) también habían participado de esa práctica. Por la vecindad con ese territorio, es posible que la joven de 25 años que escribió a Correa conociera tal experiencia.

familia del padre parece obedecer a necesidades semejantes. Así se recuperó la fotografía que registró la presencia de todos los varones de la generación precedente en la capital argentina. Es fácil imaginar que la conversación sobre el pasado de tales individuos fue la que condujo la búsqueda de una imagen guardada durante setenta años y que Manuel hizo reproducir y enviar a Lira. Un acto que tuvo repercusiones en el origen, constituyendo a Dolores en narradora (escritora) de la memoria familiar. La imagen de los tíos —y del que sería su esposo—, hizo emerger el recuerdo y con ello la reconstrucción de la historia, o al menos, la que esta mujer podía construir.

Sobre tío Cte me alegra sobre manera saber de El somos los unicos supervivientes de aquella casa de tanta familia Dime esta bien de la memoria a esos años tendrá muchos achaques porque yá los tengo yo [...] cuando bayas llevale alguna cosa de Dulce averigüaré si Dominguitos o Rogelio me levase una botella de aguardiente o 2 cuando fueses allá se la llevabas otra cosa no tengo fueron todos criados en mucha miseria Ya fui yó cuanto mas ellos.

El relato permitía enhebrar los hechos pasados en una búsqueda de sentido, «[...] tenemos que morirnos pero cada vez que me hablas de tío Cte. Nosé que me pasa de todos que nacieron en aquella casucha pequeña ya no queda mas que yó [...]».⁷⁸ El balance entre el pasado de pobreza de los tíos —hijos de quien la criara—, continuado en la propia infancia y también referido al presente, suponía una afirmación personal, que debió tener resonancias en el hijo que demostraba su interés por esa historia. De ahí el efecto producido por la pérdida del tío: «Bien dices que no tienes con quien hablar de tu Padre de tu abuelo [...]»,⁷⁹ respondía Dolores a la carta donde Manuel había comunicado su muerte.

También la madre reforzaba la memoria del esposo conectándolo con el presente. Así lo hacía cuando justificaba su resistencia a irse de la casa «pasa que le tengo cariño algun día dio muy bonitas pesetas y tu Padre tubo mucho disgusto y gastó mucho Dinero por conserbar el estanco», o bien, cuando se refería a los progresos escolares del nieto, «todo esto me recuerda que tu padre no viera esto».⁸⁰ A través de tales comentarios y de las conversaciones con el tío, éste formaba parte de una historia familiar y personal que podía recrearse. Para el hijo en Argentina la importancia de este proceso se hace patente en la recuperación de las cartas que el padre había enviado a Lira, Estoril y Buenos Aires para conservarlas en el lugar donde se radicara.

Pero además de referirse al pasado, los escritos se proyectaban al futuro. Las fotografías del hijo con el nieto, que la madre encontraba parecido al esposo y a los tíos, ponían en marcha formas de construcción identitaria que también eran reforzadas ante aquéllos. Así, cuando remitió su fotografía observaba: «como te dije que sacaría una Foto con el traje que me has mandado por eso lo hago se la dedico á Suso [el nieto] pero es lo mismo "á Velliña bai tirando"».⁸¹ El intercambio epistolar y fotográfico alcanzaban, pues, a la nueva generación.

78. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 8 de noviembre de 1961 y 1 de junio de 1962 respectivamente.

79. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 1 de junio de 1962.

80. Dolores Porto a Manuel Correa, 7 de abril de 1961 y 21 de julio de 1965 respectivamente [el subrayado es nuestro].

81. Dolores Porto a Manuel Correa, Lira, 26 de abril de 1962.



FOTO 7. *Bou muy belliña*, Dolores Porto a los 75 años, Ponteareas, 1968

Termino para darte muchas gracias por haberme escrito y sepas que tambien soy tu madrina que te llevé en Brazos á bautizarte con la Ropa que te habia comprado en Vigo (Yá maceira que lle deches coa machada aun no secó este año dio muchas manzanas) [...].⁸²

La abuela refería un rito de pasaje, el bautismo, que el nieto sólo a través del relato podía conocer, pero también el recuerdo de su infancia en la aldea —el manzano que seguía dando frutos—, tras cinco años de separación. Como Jesús Correa con sus hijos —«No recuerdas los Viajes que acías en mi compañía»—,⁸³ estas breves narraciones, seleccionadas o no en forma consciente, buscaban sostener el vínculo que la separación a edad temprana podía debilitar.

La continuidad a través de la memoria familiar quedaba así fortalecida por medio del diálogo escrito e impreso en imágenes.⁸⁴ De este modo, las cartas en

82. Dolores Porto a Jesús Correa [nieto], Lira, 1 de mayo de 1964.

83. Cuando Manuel tenía 17 años, el padre intentaba afirmar el lazo que los unía recurriendo a la memoria del hijo: «Dime en verdad no te recuerdas de mí. No recuerdas los Viajes que acías en mi compañía a Vigo, a Sabaris, a Bayona, a Salvatierra yo creo que debes recordarte tenías 8 ½ a 9 años verdad yo tengo 48 años, no recuerdas a tu maestro D. Eloy y a la maestra Dña. Cándida». También a otro de los hijos: «Dime Pepe, te recuerdas de mí si me bieras me conocieras». Jesús Correa a Manuel Correa, Central Araujo, 6 de marzo de 1929 y Jesús Correa a José Correa, Central Araujo, 31 de marzo de 1929, respectivamente.

84. Aunque no coincide totalmente con nuestro análisis, resulta sugerente la caracterización que realiza Bourdieu de la institución familiar como construcción artificial que también alcanzaba a la identidad individual, en tanto biografía (1997 [1986] [1991]).

parte habían compensado la falta de contacto personal y la intimidad establecida en conversaciones que ya no podían mantenerse. El lugar que esto tenía en el desenvolvimiento de la propia identidad se hace patente en las cartas de Dolores, pero también en lo que a través de ellas podemos conocer de la vida de su hijo en el nuevo destino. Si con frecuencia el intercambio epistolar era una manera de atender a situaciones concretas —comunicar el envío o el pedido de dinero, resolver trámites pendientes, informar sobre el trabajo, la salud o los cambios ocurridos en la familia—, las pistas que ofrece esta correspondencia llevan a suponer que su cometido obedecía a necesidades menos evidentes.

Es cierto que esta familia, o algunos de sus miembros, manifestaba un interés por la lectura y un dominio de la escritura tal vez menos frecuente entre otros inmigrantes de análoga posición. Sin embargo, es posible que por lo mismo fueran capaces de expresar sentimientos e intereses que aquéllos reservaban, aunque no dejaban de experimentar. Estas cartas sugieren la necesidad de seguir desempeñando el papel asignado por la familia de origen, en particular el cuidado de los padres, un deber de los hijos transmitido durante generaciones que encontraba en esa vía una forma de resolución. También dan cuenta de otro requerimiento: el de comunicarse y establecer un lazo entre el presente y el pasado —la vida del pueblo, la memoria familiar— y con ello intentar darle sentido. ¿Eran estas las inquietudes que se hallaban detrás de los millares de cartas que recorrieron en una y otra dirección el camino entre Galicia y la Argentina? ¿De qué otras formas expresaron los inmigrantes sus dificultades interiores para adaptarse en el país de recepción cuando los padres no permanecieron en el origen? ¿Qué diferencias existieron entre mujeres y varones, según el acompañamiento familiar y el momento del curso de vida que atravesaban? Necesariamente estas y otras cuestiones deben explorarse confrontando diversos epistolarios e incluyendo otras fuentes personales.

No obstante, por lo que sugiere el epistolario Correa Porto, la correspondencia privada, en particular las cartas dirigidas a las personas más cercanas, constituían manifestaciones de la vida interior que, de acuerdo con la capacidad de expresión y la edad, enunciaban y por ello en parte facilitaban la difícil tarea de insertar la experiencia de la emigración en la trama de la propia vida, una forma de adaptación tan significativa como la adquisición de la casa o la participación en centros y sociedades.

Epílogo

*Empúxame as raigames.
Os lorxanos abós das carballeriras,
as misteriosas nais que cavilaban
á luz do sol nas albas precursoras.*

CELSE EMILIO FERREIRO.
Longa noite de pedra. 1962

El epistolario Correa Porto que constituyó la base de este ensayo nos permitió confrontar para el período de posguerra, algunas de las hipótesis que proponen los estudios sobre los gallegos y otros peninsulares en la Argentina de las migraciones masivas. Por medio de estas cartas y los documentos personales que las acompañan, buscamos conectar el contexto macro histórico con la experiencia de un emigrante de Salvaterra de Miño, su familia y, en menor medida, sus amigos y conocidos. Aunque existen niveles intermedios que deben ser cubiertos, los detalles e indicios que aportan hicieron posible una aproximación vívida que, a la vez que origina nuevas preguntas sobre la problemática en su conjunto, permite avanzar en el conocimiento de una corriente que ha sido mucho menos estudiada.

También aquí se pone de manifiesto la extraordinaria fortaleza de los lazos de parentesco, capaces de tender un puente sobre el océano y de mantenerse activos después de más de setenta años de iniciado el movimiento. La familia, presionada por cambiantes situaciones externas —economías de subsistencia, avance del capitalismo y/o prolongación de las condiciones de posguerra— pero también por crisis internas —tensiones conyugales, enfermedades y muertes—, evidencia además una gran flexibilidad a la hora de encontrar caminos que le permitan reproducirse, subsistir y aun mejorar las condiciones de vida de sus miembros. A caballo de los grandes desplazamientos, la emigración constituyó un recurso sustantivo para los Correa a la hora de lograr tales objetivos. En ese sentido el desembarco de Manuel en Buenos Aires a comienzos de los cincuenta se halla estrechamente vinculado con el que décadas antes realizaron otros miembros de su familia, incluido el padre. De manera que la migración dentro de la misma provincia, combinada con el secular movimiento hacia Lisboa y el de más largo aliento a Buenos Aires o Cuba, constituyen una prueba de la versatilidad que señalamos, reforzada por una larga tradición que incluía además a amigos y vecinos.

Los resultados de esa empresa no fueron parejos para todos los integrantes de la familia. Factores individuales, relacionales e incluso poco predecibles como la crisis azucarera que tan negativamente afectó a uno de ellos en su experiencia caribeña, hicieron más visibles las diferencias y ocasionaron no pocas tensiones. De manera que si las relaciones familiares favorecían la partida y los primeros tiempos en el nuevo país, no aseguraban el derrotero posterior. La Guerra Civil y sus penosas consecuencias generaron nuevos desafíos para aquellos que habían permanecido. Así, el mayor de los hijos de Jesús, ya casado, volvió a hacer uso de un medio conoci-

do dirigiéndose a Mar del Plata, la ciudad adonde lo llamó un primo que desde hacía treinta años se encontraba en el país. Respaldado por una calificación adquirida desde muy joven en la capital portuguesa, que el trabajo en la ciudad de Pontevedra continuó, la inserción laboral de este inmigrante en una ciudad balnearia en crecimiento le permitió ahorrar, atraer a su propio núcleo familiar y establecerse combinando distintas actividades que, a pesar de las crisis, mantuvieron vigentes sus expectativas de ascenso, si es que no le procuraron el ansiado progreso.

De este modo, una de las preguntas sobre la migración de posguerra, la del papel que en ella tuvieron las cadenas que funcionaron en la etapa masiva, tiene aquí absoluta pertinencia. A pesar de la abundancia de información y los cambios operados en las comunicaciones, las relaciones familiares continuaron activas sea que el vínculo con los previamente asentados estuviera vigente, sea que se reanimara a tal efecto, si es que no debieron iniciarse en el nuevo contexto. Es cierto que la legislación más restrictiva indirectamente impulsó este mecanismo a través de la figura de las «cartas de llamada», sin embargo los contratos de trabajo, reales o fraguados, dan cuenta de las posibilidades a las que podía acudir. A la hora de emigrar, este gallego optó por una relación personal que si no era estrecha buscó fortalecerse invocando a la familia. La efectividad y la duración que tuvieron las relaciones de parentesco en este caso originan un interrogante más abarcador sobre el tema: ¿hasta qué punto el papel de las cadenas familiares obedecía a características de sociedades como la gallega donde estos lazos tenían una vigencia que no se observa, por ejemplo, en el «mundo anglosajón»? Habida cuenta del lugar que tuvieron las relaciones de amistad o simple conocimiento en la formación de cadenas migratorias entre los belgas que en la posguerra se dirigieron a la Argentina o entre los ingleses, daneses y galeses que llegaron en la segunda mitad del siglo XIX,¹ éste parece ser un rasgo diferencial que merece atenderse entre los colectivos mayoritarios.

Las redes de parentesco, sin embargo, no siempre se activaron en el momento de emigrar a la Argentina. Lejos de una imagen ingenua, las cartas ponen de manifiesto la tirantez que generaban las prácticas de herencia, la situación económicamente desigual de los parientes o las dispares calificaciones individuales. La ayuda sólo se concedía una vez sopesadas las posibles consecuencias, los costos que podía acarrear esa «inversión». Así, si algunos fueron atraídos, otros no obtuvieron respuesta a su pedido —Jesús, el padre de Manuel, en los años veinte; los hijos de Adela, hermana de Ricardo, en los sesenta. Del mismo modo, no todos los integrantes del núcleo familiar experimentaron de igual manera este fenómeno. Las diferencias entre los hijos que evocan estos testimonios dan cuenta de un aspecto difícil de considerar en la historia de las migraciones. Esto es, la distinta capacidad de los sujetos para tomar la decisión de cruzar el Atlántico, más allá de las condiciones y el soporte familiar en el destino con que contaban. Los desacuerdos entre esposos, la presión de la nueva parentela, el aislamiento y la introversión, eran algunas de las razones que mantuvieron a una parte de la familia en el origen mientras que

1. En el marco de emprendimientos colectivos o individuales, las memorias personales y las investigaciones específicas ofrecen esta evidencia para los grupos minoritarios que se instalaron en el país, independientemente de los proyectos de las empresas colonizadoras o del estado argentino —los pasajes subsidiados que incidieron sobre la emigración de malagueños, por ejemplo. En los extremos del período migratorio: Masid (2004) y Bjerg (2000).

otros emigraron. Un aspecto que también remite a la dimensión individual y familiar, mucho más considerada por los estudiosos de las migraciones contemporáneas, que contribuye a dilucidar las razones por las cuales no todos emigraban.

Ahora bien, si en los primeros tiempos de estadía los lazos familiares constituían un soporte, los conflictos podían emerger con la frecuencia en el trato y las rivalidades suscitadas en el origen. De hecho, además de la continuidad de la relación con los que habían permanecido, este epistolario también saca a la luz la duración de los conflictos al interior de la parentela. Más allá de las recomendaciones que pudieron facilitar la primera inserción, a diferencia de otras situaciones, el desacuerdo que emergió con los parientes no puso un freno a la obtención de nuevos empleos. En efecto, a mediados del siglo pasado encontrar un trabajo no constituía una dificultad en una ciudad como Mar del Plata, sobre todo si se contaba con una experiencia como la que había tenido Correa a raíz de su trayectoria previa. Cabría considerar si, por la información y la influencia que suponían, los nuevos y diversos contactos no favorecieron, en cambio, la obtención de mejores ocupaciones en un sector expansivo como el comercio y los servicios para el que este inmigrante se hallaba calificado. Como sugieren otros epistolarios para los años veinte (Da Orden, 2008b), superado el ajuste inicial, los lazos de conocimiento y amistad habrían desempeñado un papel más significativo que los vínculos familiares en un contexto laboral donde las oportunidades no escaseaban.

En este punto, la calificación ocupacional merece una consideración. Gracias a la movilidad espacial, este emigrante de origen rural había adquirido una experiencia muy distinta a la de su padre y sus tios, que debieron aprender un oficio sobre la marcha en el nuevo destino. ¿En qué medida esta diferencia no remite a la también distinta preparación de los inmigrantes de posguerra frente a los que llegaron en la oleada masiva? Más aún, ¿acaso la elevada proporción de los que continuaban declarándose agricultores al llegar a Buenos Aires suponía la misma calificación que a principios de siglo? Más allá del peso del sector agropecuario, parece pertinente considerar estas cuestiones si se tienen en cuenta los cambios operados en Galicia y el resto de la península.

Ahora bien, en el nuevo país la movilidad socioeconómica que nutría una amplia aunque poco estudiada clase media, era una realidad o por lo menos una aspiración que podía alentarse. La diversidad de recursos implementados por este gallego que, sin abandonar su trabajo en relación de dependencia, se asoció con otros en una empresa comercial a la vez que realizaba inversiones financieras aun antes de adquirir la casa propia, muestra un itinerario muy interesante para el análisis de los sectores medios en ascenso. Nuevamente aquí es posible observar una conjunción entre las oscilaciones macroeconómicas, cada vez más frecuentes en el país, y las estrategias personales. Si la combinación de ocupaciones fue una modalidad relativamente exitosa entre los españoles a comienzos de la centuria pasada, las nuevas condiciones reforzaron la necesidad de mostrarse flexibles. En una economía expansiva afectada por ciclos de fuerte inflación, el manejo del tipo de cambio —que por su misma condición estos individuos debían tener en cuenta—, las tasas de interés o el margen de ganancia de otras inversiones financieras eran competencias que abrían oportunidades para los que querían y podían asumir ciertos riesgos. Claro que el desvío de la corriente hacia otros destinos muestra hasta qué punto los resultados fueron dispares. El trabajo de todos los miembros

de la familia y el cuidado en el consumo, a la par que continuaban las costumbres del origen, seguían procurando una diferencia a la economía doméstica que debió considerarse significativa. En tal sentido, la idea de movilidad social relativa que posiciona a los sujetos en relación con aquellos a los que consideran sus pares —sea en el nuevo país, sea en el origen— no debe descuidarse si se quiere ponderar justamente el mayor o menor ascenso. Las cartas y la documentación privada sugieren que al menos hasta la crisis de 1966, cuando se deslizó en los escritos la idea del posible retorno, el balance de la empresa migratoria había sido positivo. Más allá de la continuidad de las remesas y la visita a Galicia, en los años setenta la educación del hijo —que no sólo en esta generación formó parte de las aspiraciones familiares— tal vez se convirtió en el elemento más tangible del progreso. De este modo, las evidencias tienden a reforzar los resultados de las escasas investigaciones sobre el tema, a la vez que subrayan la necesidad de indagar en esa línea.

Por lo demás, desde la perspectiva del mundo rural gallego, estas fuentes una vez más ponen el acento en la emigración como una dimensión inseparable de la vida de las familias, no sólo por el complemento que por mucho tiempo aportaron los desplazamientos de distinta escala, sino también por la influencia que los emigrantes seguían teniendo en él aún después de instalados en el nuevo país.

Durante décadas la economía minifundista había llevado a los miembros de esta familia a partir tempranamente con rumbos diversos, más o menos secuenciados, de acuerdo con una racionalidad que buscaba mantener la integridad de la casa. Todavía a comienzos de los sesenta, cuando ya pocos permanecían en Lira y Fornelos, comer, vestirse y no pasar frío eran necesidades insatisfechas. De ahí la importancia de la emigración, cada vez más dirigida hacia el continente, que el enfoque relacional permite extender más allá de la parentela. Lejos de la armonía que supone la idea de comunidad contrapuesta por la sociología clásica a la de la sociedad, más impersonal, los escritos de Dolores Porto develan los viejos resentimientos, las humillaciones y recelos que circulaban en su red de relaciones con tenaz persistencia. La trayectoria del hijo en Argentina, manifestada en las fotografías, las cartas y los envíos ofrecía frente a esto una compensación que siempre tenía en cuenta a los «otros» que se hallaban en el pueblo. Aunque la vejez no le permitía cambiar el signo de esta experiencia, la sensibilidad y agudeza de esta mujer alcanzaba a dar cuenta de los cambios de comienzos de los setenta y de las posibilidades que para ella, con menos años, podrían haberse abierto con la emigración, siempre postergada en aras de otros miembros de la casa.

La familia, que ha recibido mayor atención en los estudios sobre el Antiguo Régimen, aparece así como una fructífera vía de entrada para comprender el mundo rural gallego en épocas más cercanas. A pesar de la apertura que suponía la migración, la casa y la familia persistían como un universo de referencia difícil de soslayar. ¿Hasta qué punto las opciones individuales podían oponerse a las elecciones del jefe de familia? Si esta nueva situación fue abriéndose camino con los grandes desplazamientos, ¿en qué medida el cuidado de los padres en la vejez continuaba siendo el mandato que vinculaba al emigrante con el origen? Estas cuestiones no parecen tener un carácter secundario habida cuenta de la frecuencia con que la emigración impuso un distanciamiento espacial definitivo entre padres e hijos. Aunque con menor verticalidad que en generaciones anteriores, las cartas de la madre ponen de manifiesto que el lugar asignado a cada miembro del hogar no había dejado de influir

en la vida de los hijos. De este modo, mucho después que la economía de subsistencia dejara de ser el eje de la vida familiar entre los pequeños labradores gallegos, las características verticales de los lazos entre padres e hijos o entre mayores y menores, si se habían aflojado, no dejaron de tener influencia.

Un aspecto de las relaciones familiares no menos sugerente por sus repercusiones, es el interés por la cultura letrada que recorre el epistolario. Adquirida de manera autodidacta en el camino de la emigración, enriqueció la escritura y abrió paso a la expresión de las emociones y los sentimientos. La correspondencia hizo posible la continuación de un diálogo que devela en parte la riqueza de la relación existente entre la madre y el hijo mayor. Esta narración escrita nutrió y reconstruyó la identidad familiar, y con ella la propia afirmación, a través de la memoria. En efecto, el intercambio epistolar y fotográfico estableció una continuidad generacional que vinculó a Manuel con la madre de su abuela a través de Dolores, en un arco temporal que abarcó una centuria. La emigración propició, a la vez que hizo necesaria, la puesta en marcha de un proceso de creación y re-creación de la identidad personal y familiar a través de la escritura. Junto con la necesidad de comunicación con las personas más queridas, quizá éste sea uno de los aspectos más notables del proceso interior de adaptación a la nueva sociedad que estas cartas personales permiten apreciar. De manera que si la identidad colectiva considerada a través de las prácticas societarias de carácter étnico, constituye un indicador de integración y/o adaptación de los inmigrantes, según el caso; la correspondencia, entre otros escritos íntimos, constituye una fuente inapreciable para abordar, al menos de soslayo, la dimensión individual y subjetiva de esta experiencia.

El proceso de producción y conservación del epistolario Correa Porto nos anima a realizar una última conjetura. Tal como llegaron a nuestras manos, estas cartas y fotografías pueden considerarse un «corpus de memoria». Aunque tuvieron autores y destinatarios diversos en distintas épocas, el acto de compilación y conservación las reunió en un conjunto. Numerosos pasos debieron concretarse para lograr tal objetivo: además de la conservación de buena parte de las cartas de la madre y los hermanos durante cerca de cincuenta años, en algún momento Manuel Correa también recuperó las que se guardaban en la casa paterna. Escritos que en algún caso se remontaban a una época anterior a su nacimiento y que atestiguaban la experiencia migratoria de su padre y sus tíos en Buenos Aires o en Cuba y la triangulación que supuso el intercambio con uno de los sobrinos en la capital argentina y su padre en Pontevedra. Cartas que no lo tenían como destinatario pero que sin embargo consideró que debían guardarse junto con aquellos que, siendo muy joven, el padre le había enviado, como también a la madre y al hermano. El afán de conservación, junto con el extravío o la destrucción que inevitablemente supone —el olvido—, se extendió también a otros papeles. Entre ellos los documentos de licenciamiento y la carta de una «madrina de guerra» celosamente guardadas en la Argentina. Testimonio de un rito de pasaje también parece ser la documentación que le permitió desembarcar en Buenos Aires, junto con las misivas del primo que lo «llamara» y ayudó a la gestión. Entre las fotografías, postales, certificados o libretas bancarias sobresalen, sin duda, las cartas de la madre. Una colección de 47 envíos a lo largo de una década. También, aunque menos numerosas, las remitidas por los hermanos, a las que posteriormente se agregó las que uno de ellos escribiera a Dolores en la misma época.

Esta forma de conservar y también de crear la memoria ya había interesado a otros miembros de la familia. Sólo así pudo llegar hasta hoy la fotografía —y su negativo en vidrio—, tomada a fines del siglo XIX y las cartas de principios del siguiente. La alegría y la emoción que transmite la madre cuando el hijo envió una copia de aquella imagen, la señalan como transmisora de los testimonios y también del interés por resguardarlos. La estrecha relación epistolar mantenida con este hijo permite asociarlos en esta operación que no concluyó con la muerte de Manuel.

Esta descripción, que ciertamente no agota el proceso de conservación que intenta reconstruir, remite, no sin exceso, a *La memoria, la historia, el olvido*, el título de la gran obra de Paul Ricoeur (2004). Una memoria individual y familiar que este emigrante gallego, a diferencia de sus hermanos, intentó preservar de los diversos recorridos entre ambas márgenes del océano. Memoria alojada en documentos, fotografías pero, fundamentalmente, en cartas. Frágiles escritos portadores del diálogo que varios individuos habían mantenido en el pasado. No obstante, su depósito en una precaria caja de cartón, que ubicaba a esta memoria en un «lugar» y con ello tal vez la desalojaba, sugiere una necesidad de olvido. La llegada de estos testimonios a mis manos supuso quizá un paso más en tal sentido. Sin embargo, mi interés, como receptora, en las migraciones históricas, ¿acaso no implicaba un intento de retomar la memoria, esta vez transformada en historia? Tarea difícil la de encontrar un sentido a los actos de un complejo proceso que me incluye. Queda la esperanza, sin embargo, de haber dado un paso en esa vía al hilvanar hechos aparentemente aislados para encontrarles una relación. La transcripción literal de las cartas que adjuntamos conlleva también una transmisión a la espera que otros vuelvan a leerlas y, junto con nuevos epistolarios, aporten interpretaciones que ayuden a una comprensión más acabada del mundo de los gallegos que emigraron y, a través de ellos, de la sociedad de uno y otro lado del océano que contribuyeron a forjar.

Anexos

Anexo I

Cartas seleccionadas¹

[Logo estampado en oro]

Buenos Aires Septiembre 17 1910

Señor Jesús Correa:

Estimado hermano: Desearía que al recibo de esta te encuentres gozando una perfecta salud como la mía es buena.

He recibido tu carta, y por ella veo que estas bueno de salud;

De lo que me dices que te mande decir todo lo que sepa de allá, yo no se nada, ni tengo oído nada mal de ti, pues hace mucho tiempo que no voy á Santiago del Estero porque mi patrona sigue muy enferma y no tengo tiempo para ir, porque estoy sola yo y no tengo quien quede en la casa, pero Constante viene todos los domingos si no es de mañana es de tarde y Jesusa lo mismo, así que yo se lo mismo aunque no voy de ellos, y nunca han sabido nada de vos de cosa ninguna, así que no hagas ca- // so á la gente, porque tu no tienes el coraje que tiene Ricardo, porque por más que hablen de él, el no hace caso á nadie, así que tu debes hacer lo mismo.

Hoy voy a preguntar donde se encuentra Pepa de Sequeiros, para saber si se va para España ó no, porque ella siempre anda diciendo que se va y es mentira, si es que se va, y ella quiere llevarlo te mandaré para ti una docena de medias y una docena de pañuelos, y algo más si quiere; así que cuando recibas esta ya tendrás otra en tu poder que te escribí anteriormente con un giro de ochenta pesetas.

De lo que me dices de Angelita, tené paciencia, que será por poco tiempo, que yo en cuanto pueda voy a ir para hacerme cargo de los dos.

Jesús decile que no se olvide de escribirme. Arregla la casa antes que venga el frío y mándame la cuenta para mandarte enseguida la plata

Recuerdos á mi padre y á Dolores.

Soy tu hermana

Pilar Correa. //

Nota.

Aparte te mando un numero de Fermina y otro del Teatro para que se los muestres á tu novia para que se elija los vestidos.

Si no los recibes es porque Surreiras no te los da. //

Jesús - cuando me escribas me mandas las cartas á la calle Belgrano 1123 porque en casa; la patrona me las quiere leer y yo no quiero que me las lea, porque no me conviene.

1. La selección de cartas que transcribimos respetan estrictamente la puntuación y la ortografía de los originales, utilizándose barras dobles cada vez que se daba comienzo a una nueva página. Se incluye la totalidad del epistolario de Jesús Correa. Con el fin de realizar un aporte para otros investigadores, también se transcriben todas las cartas del epistolario de Dolores Porto en los dos primeros años de la correspondencia conservada. Para dar cuenta de la evolución de sus escritos, se agregan además algunas cartas de 1965 y 1972.

A Jose Carriso le daras las gracias por las 3 pesitas que le dio á los chicos, porque era regalo de el porque yo no había mandado nada por el.

Pilar Correa

Central Araujo

Marzo. 18 / 924

Estimado sobrino Ricardo

Es en mi poder tu apreciada carta de fecha de Enero y por ella veo que as llegado a esa con toda felicidad de lo cual me alegro infinito yo por aqui siempre lo mismo

Carito creo ahí te gustara mas que Lisboa debe estar muy Ermosa esa ciudad yo creo que si fuera alla otra vez. ya no la conoceria Si puedes haber si me mandas algun diario de ahí tal como Caras y caretas o pebet. y así.

dime si hablaste con Candida y como se encuentra si esta Loca como dicen o no y la direcion de Constante recibi carta de tu padre y todos se hallan Buenos Manoliño fue para Bayona a aprender á Relojero y por esta no te canso mas

Conserbate Bueno es el deseo de tu tio

Jesús Correa

Isla de Cuba

Central Araujo

Noviembre 25 1925

Señor

Ricardo Correa

B. Aires

Estimado Sobrino

Mucho me alegrare que al Recibo de esta te halles disfrutando de una completa salud como para mi deseo la Mia por hoy Buena

Pues Carito, esta es tan solo para saludarte y saber algo de ti pues hace Bas-tante tiempo no nos hemos escrebido nada.

Creo estavas vien enterado de todo lo Pasado en Fornelas Vien triste por cierto mas hay que conformase con lo que dios manda Pues en tu casa con lo pasado y en la mia con las operaciones que Dolores tiene echo te digo que cuando recibo carta de España ya el corazon me tiembla por lo que vendra de Novedad. me diras algo de esa. pues no pasa. dia que no recuerde. ese Pais me // Parece que ahun estoy en mis 20 años para ir otra vez a morir ahí esto de Cuba es la ultima carta de la Baraja yo si ubiera. tenido el Pasaje ya me ubiera ido hace. tiempo esto no sirbe solo pasas el tiempo y nada mas. me diras Algo de tus tios Especialmente. de Candida como se halla si trabaja o que hace me diras la direcion de Constante si la sabes. Pues es mi propósito escribirle

En otra algo te dire sobre mi proxeuto sobre Manolo por que ya ba cumpliendo los 15 años y es mi propósito encaminarlo a esa que te parece.

Pues ahora ya tu debes tener alguna Practica. de esa y por esta no te canso mas. Conserbate bueno y manda a tu tio que te aprecia

Jesús Correa

Direcion

Central Araujo

Manguito

Habana.

Central Araujo Marzo 15 1927

Señor

Ricardo Correa

B Aires

Estimado sobrino

Es en mi poder tu Apreciable carta del mes pasado y por ella veo con placer sigues bien de salud de mi parte de Igual manera.

Carito con verdadero gusto te escribo estas Linias pues dias Antes de recibir la tuya recibi una de tu padre donde me comunicaba tu nuevo estado y demas noticias de Fornelas y la fuga de ese Vil Asesino. pero ya nada me asusta de lo que pasa en Puenteareas Ni en Salvatierra cosas de Galicia sobre mi estado es algo que ni yo mismo se como Librarne de esta carcel si Carito esto es Una ratonera uno entra pero para salir cuesta Mucho. yo deseaba salir lo mas antes posible pero la falta de trabajo de un lado y los sueldos tan reducidos es cosas de ir muy largo dime No habria ahí alguna manera de facilitarme un pasague pues como te digo aqui ba // ser muy largo el tiempo ya sabes que tan pronto lo gane yo te lo pago si tu no puedes por medio de algun amigo asi que de una forma o otra me contestas lo mas antes posibe por que si ahí no se puede. voy hacerlo venir de España, pero espero hagas un esfuerzo, pues yo en eso pronto lo gano es tan solo para adelantar tiempo los Vapores que hacen. la carrera ahí son los Ingleses y ban á chile y después hay que hir en tren a Buenos Aires de aquí Cuesta 96 dolares. incluido todo pero no se como esta el cambio Argentino en fin tu veras

Recibi carta cariñosa de Constante esta Carrasco 890 Pilar esta con el revistas no recibi ninguna No mandes mas total no las recibo y por esta no te canso mas Recuerdos a tu socio y a ti te felicito por tu nuevo Estado tu tio

Jesús Correa

Nota.

Contestame lo mas pronto para disponer de mi vida

Vale

Araujo

Sepbre 17 1928

Querida Dolores

Salud es lo que te deseo la mia Buena

Recibi la tuya de Agosto y una de Manolo de Carcavellos y por ella veo que esta bien de salud le Conteste y recomendandole sea Bueno y Juicioso. Con los mayores para que todos lo aprecien. Con respecto a la tuya te dire que llames á Angela y que te pague lo que te debe. pues yo a su marido nada le devo ni me debe. pues Franco si quiere ser Franco Vien sabe que nada le devo, pues el tiene y esta en las mismas Condiciones que yo. y esos chismes son cosas de ahí. pues estoy bien seguro que Vila no es Hombre de esos cuentos y tanto las Cartas que recibe como las que tiene escrito todas Pasan. por mis manos y ni el manda esos cuentos. ni de ahí le preguntan nada. asi que ya sabes. lo que tienes que hacer. y quien es Vila para que vivieran a su cuenta buena es la jente y se lo haces ver a ella y los hijos para que Guarden la lengua.

Lo de Fornelos mira lo mejor que puedas hacer que tal de Vino. Candida como ba la Biña deben de estar todo muy Malo como bas a trabajarlos desde Lira. de Ninguna Manera. dime Xorveiras vive o murio //

Sobre otras Cosas de tu Carta las pasare Por alto. ya veo que todos tus deseos son Buscar polemica inutil y Conocer mi Indignación en la letra y que recuerde propociciones . en fin la mas de cosas buenas Verdad

Así que de hoy en adelante tan solo me ocupare de escribir Versos. para no encurrir Enrreproche. pues todo lo que yo escribo es con segundas. tal veo en tus cartas sin mas

Recuerdos a los muchacho y tu el cariño de tu esposo

J Correa

Nota

No. Fuiste a Anguhares a ver Primo de Rivera ese Grupo escolar debe de ser de importancia

Vale

Central Araujo
Octubre 25 1928

Queridísimo hijo Manolo

Recibi tu cariñosa carta y por ella veo con plazer que sigues Bueno de salud que es lo que mas te deseo La mia estoy la misma y te doy las gracias por tus buenos deseos pero la suerte me es adversa que se le ba a hacer. Con respecto a esto sigue Igual es decir la ultima Calamidad pues ni para comer se gana pero en fin, ahora que tal vez nos Vayamos Conociendo Veremos si se Puede salir desta ratonera de alguna forma ahora Para el mes de Enero es cuando aquí hay Trabajo que es la Zafra. Vale decir, es como alla a Seminteira, que dura término medio 3 ½ a 4 meses, Entonces es que espero me ayudes a salir de aquí Ya en otra seré mas Claro, sobre mi situación No puedes hacerte una idea solo viéndolo es decir No soy yo solo somos cientos de Hombres no creas que sea yo solo y Gracias al crédito que tengo aquí sino ya ubiera muerto de Hambre como te decia ya nos pondremos de acuerdo sobre ese punto.

Con respecto á tu Padrino algo me andicho pero no sabía que fuera tanto el desastre Pero en fin. Cosas de la vida, manolo, nada se puede decir, en este mundo me llenas de Gozo, en lo que me dices de Pepe, haver silo Guías Bien, y si esta ahí cuando esta llegue dale un abrazo en mi Nombre. //

Manolo me Preguntas si se de Camarero No. Nose, pero si de toda Clase de Comercio Y. Panadería. Cobrador. y asta de lavar platos Por eso no hay Casó, la cosa era salir de aquí

De tu madre nada se pues le escribi, ati y a ella y asta hoy no Contesta estara Muy aterrada e hacer Vino segun noticias este año hay poco me diras si sabes quien es el Caminero que hay en el sitio de Adolfo.

Dime en Verdad. no te recuerdas de mí No recuerdas los Viajes que acias en mi compania a Vigo a Sabaris. a Bayona. A Salvatierra yo creo que debes recordarte. Tenias 8 ½ a 9 años verdad yo tengo 48 años, no recuerdas a tu maestro D Eloy y a la maestra Dña Candida.

Me diras algo de Constante si esta por ahí

Y Por esta no te molesto mas

Recibe el Cariño de tu Padre que verte desea por momentos

Jesús Correa

Central Araujo
Febrero 12 1929
Querido hijo

Manolo

Carcavellos

Salud de lo que mas te deseo yo Regular.

Recibí tu amable carta y con ella ala vista me conforto el alma En medio de todos mis sufrimientos que en verdad son muchos

Esto aquí cada vez peor Se esperaba una buena Zafra y resulta todo al revés, pues el azucar esta muy Barato, y resulta que nos rebajan el 20 por ciento en los jornales, en fin todo son Calamidades.

Me llamo la atención lo que te dice tu madre que nada escribo, pues le tengo escrito con toda regularida como lo tengo echo contigo ahora si no las recibio mia no es la culpa. Con esta misma fecha le escribo también.

dime Constante esta ahí o en Galicia y Pepe no ba para esa o mudo de idea //

Dime te recuerdas de tu primo Carito, que esta en B. Aires me diras algo sobre tu tío Ricardo de Fornelas

Y por esta no se me ocurre cosa cosa mas que poder abrazarte ya que otra cosa no puedo, solo pensando como fuiste criado y mimado y hoy tan legos uno del otro.

Recibe el cariño de tu padre.

J. Correa

Central Araujo
Marzo 14 1929
Señor

Manuel Correa

Carcavellos

Querido hijo

Salud es lo que te deseo yo regular.

Sin contestación a ninguna de tus misivas hoy te escribo esta para decirte que llego el momento de los Sacrificios del 10 al 15 del proximo esto aquí ya pasan los trabajos y con tal motivo es que espero me remitas lo que puedas, para no perder tiempo aquí no te digo. cantidad por no saber, como andas sino que te digo cuanto mas mejor, pues aquí es moneda americana y los 20 duros españoles aquí solo valen 14.

Tomas el Giro sobre el Banco The of. Canada. Sucursal. de Colon.

P. Matanzas

Y Por esta no te canso mas conserbate Bueno es el deseo de tu Padre que desea berte

Jesús Correa

Vuelta//

Por Noticias de uno de San Mateo creo Pepe ya estara ahí si esta Le das Recuerdos de mi parte y un abrazo

Dime

Rogelio tiene la Familia ahí o en Galicia

Vale

Central Araujo

Marzo 31 1929

Señor José Correa Porto

- Lisboa -

Queridísimo hijo

Recibi tu estimada carta y por ella Veo con alegría que estas bueno de salud de lo que mucho me alegro yo mal

Pepe veo en la tuya que vienes con muchos deseos de ganar Dinero eso es cosa que requiere de tiempo Lo que te Recomiendo y te pido de favor, Es que tomes mucho cuidado en lo que te mandes hacer. ser obediente con los mayores y respetarlos para que así te respeten a ti y ante todo mucho Juicio. si tomas estos consejos Veras Como tambien juntas dinero eres joven y todavía estas nel principio dela vida

Cuando me escribas me diras algo de Lira pues tu madre hace Bastante tiempo no me escribe y algo de adonis en que se ocupa a Leña o hace algo mas.//

Dime Pepe, te recuerdas de mi si me bieras me conocerías. Sin mas. Por el momento

Tan solo te recomiendo Le escribas a tu madre y cuando tengas alguna duda la consultas con tu hermano Manolo y Conserbate Bueno es el deseo de tu Padre que de corazon te quiere y desea verte.

Jesús Correa.

Central Araujo

Mayo 8 1929

Querido hijo Manolo

Carcavellos

Salud es lo que te deseo yo regular.

Recibi la tuya del 11 de pdo y puedes figurarte el Efecto que me causo pues Nunca pense que ahí no aya Sucursal de ningun Banco con la Habana

Y como puedes suponer El trastorno que me causó Pero en fin cuando las cosas estan de venir mal es Inútil asta que dios quiera.

Manolo ten paciencia y cuando esta recibas// ahí te sera facil asi lo creo para mas seguridad. Preguntas por el Consulado de Cuba y le preguntas casa o Banco para Girar un dinero aquí y lo que te digo lo haces así No hay cuidado de perderlo ni nada. y eso lo mas antes que te sea posible Haver si todavía hay remedio.

De Pepe recibi carta junto con la tuya y le conteste recomendandole que se guie por ti y Cualquier duda que te la Pregunte, y Tu Guíalo en Todo También recibi carta de tu Madre y conteste. esto aquí es terrible la Crisis. que hay.

Y Por hoy nada mas se me ocurre. Conserbate bueno es el deseo de tu padre que desea verte

Jesús Correa

Central Araujo

Marzo 6 1930

Querido hijo Manolo Correa

Carcavellos

Salud es lo que le deseo a todos yo regular.

Manolo hace ya días recibi carta de tu madre de Lisboa en la que me esplica todo el recibimiento. que le han hecho ahí de lo cual me Alegro hay que divertirse

pues la vida es corta (2ª Croceira) por el recorte que me mandaste veo que la propaganda tanvien se estiende á Portugal Pues ya en españa todos saben como esta esto es Cierto que desde el 15 de Enero muelen 285 centrales pero por cuanto tiempo pero por 3 meses y los 9 que faltan que hace esa jente pedir limosna que el dinero es fuerte si con 60 centabos al dia come viste y haver lo que te queda eso no lo dicen los periodicos pues en estos momentos lo que se necesita es carne de cañon.

Ami respeto te dire que llebo como 3 años Inutil de medio cuerpo abajo tan solo puedo trabajar 3 meses al año cuando el central Muele por tener un trabajo muy liviano ya puedes ver la vida que paso. mi enfermedad es mucho cansancio en las piernas y al querer caminar como alos 15 metros ya tengo que pararme o sentarme en un comercio podria trabajar pero eso ya Para mi paso solo Junta nueva. y con esto quiero // quiero decirte que aquí hize de todo todas mi desgracia viene desde el año 1925. hasta ahí menosmal y hoy podria tener alguna esperanza en Uds pero ese dinero nada vale. así que ya se lo que me espera Sobre tu pregunta si se de Escritorio de donde Boy yo a saber si yo me paso Igual a ti alos 12 años salí de Junta mis padres sin saber Poner mi nombre. y por ese mundo aprendi a ponerlo. como voy a saber de escritorio No ves hijo que tan solo modestamente se poner mi nombre. muchas cosas tendria que decirte pero lo mejor queda nel tintero y Por esta no soy mas Largo.

Recuerdos a Pepe. y tu recibe el Cariño de tu Padre que verte desea

Jesús Correa

Mar del Plata 4 de Octubre 1951

Señora Carmen C. de Castro

Pontevedra = España

Querida hermana: Deseo que esta te halle gozando de buen salud. lo mismo a Antonio Carmiña y Benjamin. nosotros tanto Eva como yo por el momento sin novedad.

Carmen, dias pasados recibi carta tuya y de Manolo. y enterado de lo que me dicen de la venida de Manolo a esta, yo no tengo enconbeniente en ayudarlo en lo que pueda, a si que le dices a el que se prepare que yo ya di los primeros pasos, es decir en arreglar mi documentación pues son mas los requisitos que hay que hacer que lo que cuesta. Ahora tienen que escribirme con lo siguiente.//

Mandar los datos personales que son: Nombres y apellidos, como estan en la fé de nacimiento, estado civil casado nombre de esposa y apillido si tiene hijos cuantos y los nombres = edad de Manolo estos datos tiene que mandarmelos a la vuelta de correo lo mas pronto posible por avion, y Repito.

Todos los nombres que se fije bien como fue asentado en el Registro de fé de nacimiento, todos estos datos me los mandan a mi que yo ya algo tengo adelantado y si no hay ningun tropiezo puede estar en esta dentro de 50 dias ó antes.

si tubiese otra profesion que no fuera mozo de cafe seria mejor

espero vuestras noticia

Ricardo Correa

Mar del Plata 19 - 12 - 1951

Señor:

Manolo Correa Porto

Querido Manolo; De todo lo que yo tengo arreglado sobre tu embarque a esta, te dire que todo esta arreglado tengo en mi poder el libre de embarco y la fecha de tu pasaje en Barcelona, ó sea que el 28 ó 4 de marzo tendrias plaza en el "Augustos" Vapor este muy bueno y de pocos dias de navegacion son 15 dias, a si que te combendria molestarte en embarcar en Barcelona, por que en Vigo hasta Octubre del 52= no hay pasaje, tu verás.

Ahora bien tienes que mandarme un certificado del juzgado del destrito donde vives, con una declaración de tu esposa que diga que ella no te necesita que se vale por sus propios medios, pues sin esos documentos no dan en el consulado tu carta de llamada si eso no es posible entonces tengo que reclamarlos a los tres, pues al marido solo. cuando tiene hijos hay una nueva disposicion que no lo dejan hacer abandono de su hogar.

Esta es la noticia que te tengo que dar, aunque // es contra mi voluntad, de lo demas tengo todo arreglado mandame ese certificado lo mas pronto si te es posible de lo contrario me avisas a la vuelta de correo. Te repito ahora depende de ti ó de alguna influencia que tu tengas y no demores en embiarme eso que te pido. Sin mas hasta tu carta que la espero pronto Recibe un fuerte abrazo y muchos cariños para tu esposa y hijito de

Carito

Mar del Plata 21 - del 2 - 1952

Sr

Manuel Correa

Pontevedra.

Estimado Primo: Por fin liquido todos tus papeles, y te los remito junto con esta, como tu verás ba la carta de llamada y el libre desembarco, ahora tienes que activar tu en esa pues ya tengo tambien tu pasaje pagado y con fecha del 9 de Abril en Barcelona (mas ó menos, para esa fecha trata de estar listo y si no alcanzas tienes que comunicar a la agencia con 10 ó 15 dias de anticipación pues se puede perder el pasaje, el boleto del pasaje te lo mandaré en estos dias en otra carta, pues estoy esperando la confirmación de la fecha exacta, a si que te mando estos documentos para que tu bayas adelantando algo.

De la Ropa Traes chaqueta Blanca toda cerrada con cuello militar y pantalon negro, es lo unico que aquí se usa.

Del sindicato traes el pase de camarero y que diga (Pase para la Argentina) esto es importante // cuando te escriba con el pasaje ya te dire algun otro detalle.

Yo creo que daras echo para el 9- de Abril y sino me comunicas lo mas pronto posible. Trate de que vinieras en vapor Italiano ó Ingles pero el ingles no hay plaza hasta Octubre los argentinos tampoco y los italianos si hay mas, pues son mas rapidos que ninguno son 15 dias ahora que tu tienes que ir a Barcelona.

Sin mas Manolo da saludos a tu Esposa besitos a la niña y tu Recibe el afecto de tu primo

Carito

Decile a Carmen que nosotros estamos bien y lo mismo deseamos para todos ellos saludos Adela Antonio Benjamín beso Carmita y si vas a Fornelas besitos a todos los sobrinitos pronto le escribire a todos.

Nota

Esta va a cafe Carabela los papeles en otra Certificada a Plaza I Armestó 9 - 3º

Mar del Plata 14 - 3 - 1952

Sr. Manuel Correa

Pontevedra

Estimado primo: Con la presente te adjunto el billete del pasaje de la compañía "Italia" está todo pagado.

En la anterior que te he escrito te decia que llevaria fecha fija de embarque en "Barcelona" ó sea que seria el 9 de abril y que tratarás de estar listo para esa fecha, sigo insistiéndote que trates de estar, pues de un momento a otro recibiras una nota de la compañía para que te presentes en "Barcelona" con la fecha que la compañía te dara, puede ser el 9 de Abril ó 25- ó en los primeros dias de mayo pues no pude conseguir fecha fijas por que el Agente de Barcelona no da fechas bienen directamente de Italia, y tienes que prestar atención a la dirección de (P. J. Armesto N. 9) que es a donde ellos te escribirán, a si que creo que en mayo te tendre en esta. A todo esto me escribiras tan pronto tengas aviso de la compañía ó si te tarde mucho pues debes tenerme al tanto que así yo de aqui muevo los palitos creo que me interpretas [...] // [fin del fragmento original]

Lira 1º Octubre 1960

Mi querido hijo Manolo y nieto lo que mas deseo que esteais buenos yo a duras penas boy andando el andar de los años se conoce que es un gusto Recibi la tuya nosé a decir verdad lo que me dices Fidel quedó de venir y no aparecio yo le tenía comprado unas galletas Finas y ayer me dijeron que ya había embarcado Paciencia, las comeré yó alfin nunca como una cosa buena el hermano de Dominiguitos anda enbarcado en el Amazon y dice que echa unos 15 días en B. Aires mucha jente qe tiene jente afuera recibe cosas y Ropa aunque usada aquí todo se gasta // yó mucho "cuento" pero nunca recibo nada si nolo tengo no lo como y así fué toda mi vida así que me muera no me hace falta nada y apropósito, el 17 del pasado enterraron Pachorran en el mismo día enterraron Constantina de la enfermedad del marido (Tuberculosis el 22 y en Nieves enterraron el S. Abad de Celeiros D= José un gran amigo de casa que hizo muchos Faores ayer enterraron la madre de Dorinda la que quedó contigo cuando fui á Pontevedra un hijo de Reímundo que casara en Leirado 31 años murio Eletrocutado dejó viuda y 3 niños de Bouzas por ahora nosé mas pero ya sabes la suegra de Pepe sin las 2 Piernas y el suegro de aquella manera Tan pronto pueda iré a Vigo pero á Bouzas tengo pocas ganas de ir de ver calamidades Adonis el 8 de sepbre estuvo en Puenteareas y vino a casa hacia un año no veniera me agasajó lo mas que pudo pero tiene que marcharse ganar la vida y aquí me quedo llega el invierno me dá miedo nosé como lo pasaré Boy terminar tanto como me gustaba escribir y ahora no puedo y odio Sofia siempre la misma con un Lujo enorme y Paboneándose por aquí y por alla S, Candido y la mujer

por aquí recojiendo la cosecha aprovechado hasta los Botones del suelo sin pensar que han de morirse ella conmigo no pierde tiempo "Soy Pobre" // Pastora de Celeiros hasta ahora estuvo con la hermana y Cuñado y 2 hijos de Rogelio pero los sobrinos de 14 y 12 años uno lo lleva un hermano para Vigo y el otro ya lo tienen en Lisboa con otro hermano que lo empleó y ella tiene una Prima en Francia y quedó de buscarle una colocación y la está esperando pues la prima gana 3 mil Ptas lo que tiene miedo Pastora es no entender el habla

Sin mas recibe un fuerte abrazo de tu madre

Dolores Porto

Lira Diciembre 14 del 60

Mi querido hijo Manolo que te encuentres con salud son mis deseos; si te debo carta onó no me recuerda me dió para escribirte ya que dices que Adonis no te escribe y Pepe es muy poco el humor que le queda Paseos servicio cuentas no tiene dientes y aunque los tubiera no los enseña ni un momento acabo de recibir 2 letras que si le dan vacaciones por Nochebuena vendrá un día traerme el Turrón Yo creo que no viene te mando esa carta de Pastora así oberbas mejor lo que dice una infeliz como tantas somos el arreglar la Documentación para poder residir en Francia parece que es dificultoso según tengo oído hace mas de 3 meses que llueve todo lleno de agua y lama casas húmedas hasta la Ropa de la cama con tanto llover Pastora me dice que trabajo mucho ahora no puedo me fatigo a la menor caminata para llegar a Puenteareas me lleva 2 horas otras 2 para llegar a Lira la cabeza no me abandona un momento (Reuma ó nosé lo que es) Fidel no se despidió de nadie no quiere encargos yo nada mandaría este año se cojio mucho vino no tenían donde meterlo pero es para quien tiene las viñas ¿¿qué viñas tenemos nosotros?? Sertaje continua en Vigo era muy amigo de Pachorran pero no le vino al entierro se conoce que no podría al Parecer rreparten bien dinero al cabo del mes en el Palacio del vino y Prieto se le fué un hijo para el Brasil y un poco Paquetes de café id Tabaco Dinero tienen ingresos por todas partes Ledo anda en un Barco nosé si de carga o Pasajeros tiene mandado mucho Dinero llevó con El el hijo mas viejo está empleado en cafe el otro hijo a seguir esta aprendiendo de mecánico // en Puenteareas para despues mandarlo ir tambien pues el muchacho quiere marcharse aun le quedan mas 3 y una chica de 17 años que esta sirviendo en Vigo Sofia como siempre vá y viene viene y va lujos y Paseos la de siempre la madre muy enferma tiene 70 años eu bou prá ala tamem

la mujer do Garcia tambien muy enferma Colicos al higado solo esta á calmantes Pepe me mandó Loteria para Nochebuena el 22 encenderé el Radio para oír cantar los Premios !haber si ainda sou Rica"

Boy a terminar para escribir a Pastora

Cariños a Suso y tu un abrazo muy apretado de tu madre

Dolores Porto

Lira 7 Abril del 61

Mi querido hijo Manolo= que te encuentres con salud igual Susiño son todos mis deseos Yó boy tirando Recibi tus dos cartas que me alegró Suso ya te dá por los hombros y ni uno ni otro se os ve un hueso la enseñé a cuantos aquí entran que de verdad a todos gustó la 2ª

la encontré debajo de la Puerta yo tenía ido trabajar al 1º me asusto creí que venía de algun Juzgado por el sello tranquilize me alegró sobre Manera lo de Suso que aprende y Progresa el Recorte de la Prensa se lo mande a Pepe que el Hijo de el tambien yá entró en Bachiller todo esto me recuerda que tu Padre no viera esto, Refiriéndome a la tuya nunca me dices nada de Carito si trabaja si piensa venir cuando bayas a B. Aires no dejes de ir junto tío Cte aquí Benjamín dio una gran paliza a la mujer dicen que estaba Trompa intervino el hijo y casi queda ciego de un ojo estuvo en Vigo en un Sanatorio nosé que tiempo la Hija de Carmen caso con uno de Ponferrada invitaron a Pepe y la Familia pero tu hermano me dijo que no iba ella que fuese está aquí haciendo la siembra del maíz S. Camdido y la Sª ella con mucho medo que veñan os comunistas el 28 pasado fui junto de Adonis (ojala pudiera ir junto de ti) mi primer saludo, Fue, (nin trayo nin veño buscar "veño verte") quedo contento y no sabía que hacerme me dió comida Café copas y me pago el Billete paseamos por todo Pontevedra solo me faltó ver el museo que tanto me gusta me dió Platanos y naranjas y quedamos para Julio ir los 2 a Bouzas // Despues de ser operado de los Pies que no podia calzarse parece que Rogelio embarco ahora (Ten que ir anque sea Roubar) ya me entiendes me dices en la tuya que tanto El como el hermano me tienen afecto son hombres y Reconocen que tube que vivir de esta nuera y adaztarme a ella Por cierto que donde me encuentran me hablan mucho Dominguitos me Recomendo que te diera muchos saludos Maria do Rey por B. Aires quieren llevar las hijas y nosé que dificultad pueden encontrar que no es posible Papeles y mas papeles y nada parece que el Padre le mandó decir que dieran la madre por desaparecida se conoce que esta sin Documentos Pero as Autoridades non son chochas Fallecio Dario de un Ataque y no me recuerda mas que decirte haber si llegan (os Cruzeiros)

Recuerdos de Sertaje Recibe un abrazo muy grande de tu madre

Dolores Porto

Suso Recibe un sinfin de Felicidades y sigue aprendiendo mucho

Tu abuela y madrina

Dolores

Lira 13 mayo de 1961

Mi querido hijo Manolo que te encuentres bien son mis deseos; Yó boy andando,

Recibi una carta tuya escrita a maquina con un Recorte de Periodico donde anuncian que Suso salió aprobado y que mucho me alegra nosé si ya te conteste (no recuerdo) pero como hoy escribo a tus Hermanos y Pastora lo hago tambien a ti para que no quedes atrás Recibi los Cruzeiros muchas gracias Adonis le dijo que para Julio bayamos a Bouzas yo le salgo en Vigo y despues cenamos alla Pepe le da [ilegible] el hijo lo puso es decir bá á clases en Vigo (Que el colegio que el Trambia mensual que Calefaccion que Seguro que Libros cada vez mas caros Y que no pase como el Hermano de Carito Pepe que le parecia a tío Rdo muy inteligente lo puso en los Salesianos en Vigo y despues de gastar nosé que miles de Ptas Se quejaba tío Rdo (los Salesianos ni me mandaron un Trabajador ni un Estudiante me mandaron un Atorrante)

con esto no perder las esperanzas y lo malo es para ellos «vosotros no tubisteis nada de eso» vosotros que lo mereciais me dijo Pepe que Dominguitos perdiera el empleo en Vigo parece que iba ir en el Barco otra vez Ten que ir aunque sea Roubar nunca me hablas nada de la Familia de B. Aires y de Carito y Eva «que hacen» un hijo de Reimundo de Puzo que estuvo en B. Aires y un hierno ban hacer una Fabrica de Serrar maderas en aquel monte junto á la casa de Reimundo Sertaje siempre me pregunta por ti y siempre me manda Recuerdos Falleció Herminia la madre de M. Pitanga aquí estuvo Sofia y la madre siempre en Lujo siempre paseando este segundo marido debe tener bien dinero sino era imposible //

Pastora me dijo que le escribieras una carta muy bonita que nunca ha creído que te acordaras de ella Sertaje una palabra que otra le caen las Lagrimas tiene que estar bajo ordenes del hierno y siente disgusto la Familia de Simplicio aun continua por aquí obstaculos y mas obstaculos para embarcar y nada Quien ha de saber bien eso es el marido de Olivia

Termino con un gran abrazo para ti y Suso buestra madre

Dolores Porto

Los cruzeiros son interesante aquella Carnabalada gastan todo canto teñen en esos dias

D [rúbrica]

Lira 2 de junio del 61

Mi querido hijo Manolo=

Recibi tu carta fecha 13 del pasado y no pude Leerla de un Tiron porque los ojos se me llenaron de Lagrimas Fué tanta mi satisfaccion que en dias sucesivos se la Lei á Sertaje igual que yó ha llorado de emocion Nosé que puede pasarle con el hierno que pasa Temporadas largas por Lira entre otras cosas parece que le digo el hierno una vez (estou en casa propia) y Sertaje se disgusta= Bien bamos a tu carta tan cariñosa para mi y con tan bonitas noticias se la lei á Prieto á Garcia á Maria Ledo á Reimundo de Puzo hijo de Teresa y nosé ya quien mas y todos te elogiaron es decir elogian (á quen bai pra rriba a quen esta no chan non lle dan una man)

Por las americas decia tu Padre en poco tiempo o ban para rriba o enseguida bienen abajo bá en las cosechas del campo Tu cuando lo dices es que no fue para bajo «Donde son los otros socios» Carito como no tiene hijos ahora vivirá Bien pero en tiempos ya paso la Putá será por eso que no le importan los otros ni nadie Carmen vive Bien la hija ya la casó y Adela aunque tiene mucha Familia le quedo mucho por donde cortar Dices que me bas mandar 1 Paquete por Rogelio pues de antemano te doy las gracias yo ahora ya no puedo trabajar y agradezco cuanto me hagais vale mas que me sobre para vosotros es pero me llena de satisfacción cuanto hagais por mi Tus hermanos tambien me atienden de todos no tengo queja pero a Bouzas no tengo ganas de ir solo en Julio le dije Adonis que me saliera en Vigo iriamos allá los //

2 Dices que as eliminado una úlcera con Regimen sin necesidad de operarte Yo solo en pensar el vicio que tenías de fumar (hay que ver que fuerza de voluntad eso Representa)

Sabes que hoy es tu Cumpleaños naciste el año 12 2 de junio tienes 49 años estas en la mitad otros tantos años no vives Pepe te dijo que está viejo muy jóven no esta no mira tiene que usar gafas le cayó toda la Dentadura padece de Reuma padece del Higado y tiene que trabajar mucho y vive Disgustado con toda Familia el hijo bá á

clases en un Colegio en Vigo que le gasta mucho y mil cosas mas por eso no tengo piernas que alla me lleven. Adonis sufre sus cosas y se calla (dice que la Ropa sucia se laba en casa) aquí es verano pero hace un tiempo de verdadero invierno los trabajos atrasadísimos y la cosecha del vino perdida (seira foy o astronauta de Rusia mal Rayo que yo parta

Bien me alegro que siga aprendiendo mucho Suso me alegraron de verdad tus noticias

Ayer dijeron por la Radio que el Amazon está en Londres yo como estoy deseando recibir el Paquete por eso oigo el nombre del Amazon ilusionada

Un abrazo muy grande para Suso y para ti nosé que te diré que tu no sepas tu madre

Dolores Porto

El hté de Argentina es muy bueno «no te recordarias ponerme un poco»

Lira 14 julio del 61

Mi estimado Hijo y nieto solo es mi deseo que esteais con salud yo boy andando= esta es para decirte que acabo de recibir 1 Pte de Periódicos con un cruzeiro y la Fotografia de mis 5 Tios que en tan buena hora la an echo han nacido y criado en una cuadra casi pidiendo pues la abuela de esos Hombres era la mas Rica de Fornelos pero la madre se enamoró de mi Abuelo que era un buen mozo pero era Pobre y solo Sacristán puesto que ejercio en Fornelos 29 años la han abandonado y le dieron unos pocos Terrenos dispersos y malos tenía yo 12 años cuando murió y Recuerdo muy bien que á cada momento decia «crién uns Barriles» tio Juan estuvo en Lisboa atendió á los Padres y vistio a las Hermanas luego marchó para ahí y fue mandando ir a los hermanos con los Padres tio Ricardo y tio José no se portaron muy bien Yo al verlos senti alegría y senti tristeza porque no los veré mas cuando sacaron esa Fotografia por las fechas yo tenía un año tu Padre 14 es de la Quinta o Reemplazo del 99 estaba Prófugo y el Periódico (La Nación) trabajo ese indulto y tu Padre se acogió a esos Beneficios y vino a España tío Constante puede dar mas informes

He llorado al contemplar esa Fotografia y sigo llorando al escribirte «Quien tenía el original»

Pastora sigue muy contenta en Paris solo yo no pude tener un hombro para salir de esta miseria en las que no vivo tranquila y moriré con un (Ay) de no poder salir de aquí Ten lo presente mi tristeza y tener que hacerme ver y explorar esta Cabila estoy llena de Reumatismo el sufrimiento de la cabeza y me falta la vista y el oído //

Buelben a marearme con el asunto de la Fraga de Puzo Recordaras la venta que se hizo al Ledo por 500 Ptas figurando una Permuta Bien el tal Ledo lo dejó así como estaba me parece que le tomó miedo a las Baxeiras Pero ete aquí que uno de S. Mateo que trabaja en Puzo como Marmolista compró ese Terreno para hacer una casa es decir lo nuestro eran 3 areas y ahora son 13 por un lado me gusta eso (pra ber como brillan) pero el Ledo ó Familiares y el Alcalde me dicen que yó no podía vender ese derecho que tenía al Terreno

estoy escribiendo a tus hermanos que se entiendan con eso ni tengo cabeza y ni quiero siquiera hablar de eso Adonis me tenía dicho que por las Fiestas de Bouzas yo

le saliera en Vigo e iríamos hasta allá le digo que no me importan las Fiestas que quiero hablarles que ventilen eso con justicia y ami que me dejen tranquila estando escribiendote llega aquí Sertaje a las menos palabras se le llenan los ojos de agua vive solo ahí y disgustado tiene 72 años padece de la orina y esta herniado nosé que tubo con el hierno que no quiere ir para Vigo me encarga mucho que te manda un gran abrazo y muchos Recuerdos Quien se ba casar es nuestra ahijada con un hijo do Basquido que tiene un coche y hace alquileres ami no me dijeron nada ni falta hace = «Que es de los hijos de Tio Constante» de Francisco por fin embarcaron las hijas de Simplicio 4 en el [tachado] Yapeyú ellas ban muy contentas El que compró un Terreno y que hizieron una casa el continúa embarcado

Recibe un abrazo de tu madre Dolores

Lira 1º Agosto del 61

Mi mas querido Hijo Manolo=

Que os encontréis bien son mis deseos en este momento me entrega Olivia el Paquete 3 jerseys es decir 1 y 2 chaquetas el corte del Traje una Lata con Te y un Kilo Hierba mate esta nosé como se hace es decir nuestra Familia hablaba mucho de eso y en Argentina es como aquí el vino (pero yo nosé)

Doy bueltas y mas bueltas a la Ropa y cada buelta se me llenan los ojos de Lagrimas hago como los niños a cuantos vienen por tabaco enseño lo que me has mandado y enseño el Periódico en lo que tienes Sociedad hace unos días ya me dijera Olivia que habias comido todos vosotros con Rogelio en B. Aires y que estaba muy contento y satisfecho de ti

Todo me alegría todo me satisface la Ropa es buena y ademas de 1 color propio a mi edad

Gracias millones de Gracias Benditos seais todos y que sigais con mucha salud y suerte

Pues has de saber que el día 17 Adonis me escribió diciéndome que tenia Libre y si quería o podía que le saliera en Vigo al recibir la carta marchaba aunque fuera descalza vino en el Castromil que llega a Vigo a la 1, pero ese día nosé que tubo el coche llegó a las 2 y media y esperé muy tranquila comimos en Vigo y a las 4 o mas tarde fuimos á Bouzas la suegra de Pepe da inmensa pena lleva podridos 2 colchones pues orina donde la tienen busca fuerza de Animo para sonreir cuando vé jente hemos dormido allí Adonis coijo el Tren al otro día y yó el Auto que sale de Vigo a las 10 con Pepe poco estuvimos estubo de servicio toda la noche y al llegar marchó cobrar Recibos: //

Bien cuando haga el Traje sacaré una Foto y os la mandaré «No estuvisteis en B. Aires en la otra Familia» Por fin Simplicio llevó las Hijas compro un Terreno que hizo allá una casa «mil gabachadas» Dijo en Vigo que gastó con la Documentación y Pasajes 15 mil Plas y que lloraba al decir eso porque con ese Dinero haría aquí cualquier cosa bá casar nuestra ahijada con un hijo de Basquido ni me invitaron ni hace falta que lo hagan nunca me hizo nada ni se acercó ami para cosa alguna

Asi que «Se entendan» bastante hizimos con bautizarla yo no supe ni quien eran mis padrinos tanta desgracia fué la mia

Cariños para Suso que aprenda mucho y tu ya sabes que te quiere de corazon tu madre

Dolores Porto

Apesar de ser escrita
el 10 sale de aquí el 14²

Lira 10 Agosto del 61

Mi querido hijo Manolo,

Salud es lo que os deseo a todos acabo de recibir tu carta Fecha 4 del Pasado donde tantas cosas me cuentas mas tristes como la muerte de Francisco y otras muy alegres como la visita que has echo á tio Cte unico superviviente de la Foto que me has mandado «Quén tenia la original» sobre el Paquete Olivia me lo entregó en casa ya tendras en tu poder cartas que recibí todo muy bien la Ropa es muy buena y de un color propio para mi estaba con Respeto a la hierba mate pero como tu me dijiste la tomo en ayunas como te y es buena porque tengo unas digestiones muy dificiles por eso te pedia el hté. Muchas gracias por todo y tambien las mil Plas Pasa en este momento el casamiento de nuestra ahijada a la Capilla y en coches a todo lujo ban comer á Puenteareas seran unos 200 invitados ami nada me dijeron ni falta hizo alfin yo sola no saldria de mi casa «No importa»

Parece que bá Olivia de Madrina como ella gusta de esas cosas no queda sitio que no baya no es extraño anda buscando un piso en Vigo por el Colegio de los hijos y cerca de Playas me dijo que el Marido veniera muy contento de tí Gracias Manolo todo me alegría todo me satisface que siempre nos tubieron de una cierta manera solo porque eramos Pobres principalmente la Familia de Rogelio y la madre de Olivia que no quería a Pepe solo por esa sencilla Razon y sois mas grandes que todos ellos Rogelio aunque tenga buena plaza la vida que ella lleva nada ahorraran y toda la vida encima de Agua no podra andar «Que se arreglen» //

Sobre Sertaje una cosa triste El lababa su Ropa hacia la comida Pero se le puso una infeccion en las manos inchadas y arrojando Pús acaban de mandar aviso a Vigo a la Familia que vengan echar mano de El__

Nosé que haran pero la hija y Mujer (achegame donde hay lume) Todo se le olvido cuanto hizo por ellas Esperan la Sofia Madre y Sra Gloria y toda Familia «Quen has ha de ver» en los Remedios

Tus mil Plas las boy emplear en una Pintura para las Puertas para conserbar la madera mientras vivo arreglar el Tejado que cuando se hizo la casa eran maderas verdes y Torcieron y no desagua como debiera es decir encharca y pudre el agua las maderas Recibo en este momento carta de Adonis donde me dice que si puedo y tengo compañía baya ver los Toros que es el 13 que es el día 13 y El que no puede andar conmigo Pero que es una cosa que nunca vi=

no hay compañía ni iria tampoco no andando con ellos no me encuentro bien en ningun lado

para Sbre daran vacaciones a Pepe y vendra á Lira aunque sea solo 2 dias porque tiene el otro Choyo de lo Recibos solo tiene y solo piensa en el Problema de los hijos entra y sale en aquella casa como si fuera un Forastero, ah se me olvidaba decirte que tus mil Plas despues del arreglo del Tejado y pintar las Puertas mandare hacer una limpieza al Radio que no me coje ciertas emisoras ya que es mi unica compañía y distraccion «se saben muchas cosas Manolo» apesar de tener 2 antenas Aires y Tierra no puedo cojer B. Aires Pequín es mas lejos y se oye oí una vez Radio Splen-

2. Escrito en el margen superior derecho del revés.

did Brasil en los Domingos á las 11 de la noche dan los Resultados del Futbol en todo el mundo Portugal Double [¿?] Angola Cariños para todos principal Suso y tu un cariñoso abrazo de tu madre

Dolores

Lira 22 Sbre del 61

Mi querido hijo Manolo. Que tengais todos salud son mis deseos Yó boy andando Recibi 2 cartas tuyas la 1ª escrita a maquina y la 2ª fecha 8 del actual donde me dices que no te dije de las mil Ptas Pues si las Recibi y las meti en una Pintura de Puertas y ventanas que le hacia mucha Falta para que tenga mano de no echar otras y tu ya ves que te mando la Factura y tambien la carta del aniversario de Pachorran de los auxilios es un = Cuento debe ser de Manitud ese Negocio de B. Aires y me alegro mucho de eso y habló aquí a los 4 vientos de eso despues de los intereses dá Categoría viendo que uno tiene algo ya miran a uno de otra manera lo que causa satisfaccion

Nosé como irá esta escrita que bá sin anteojos casi á tuntun pues se me han extrañado debieron Pintármelos ahora mismo escribo Adonis que me diga el dia que está de Descanso para yo ir que mi lleve al Oculista asi no puedo estar

Por los Remedios estubo aquí Adonis y tambien Pepe pero este no salio de Puenteareas comimos los 3 y bolbió a Regresar en el coche de las 6 Pues aunque está de vacaciones no podia ausentarse de su Domicilio mientras Franco andaba por Galicia me dijo que despues del 20 vendría á Lira Quien esta por aquí es S= Candido y la mujer y una Nieta una chavala ya bien formada como siempre con mucho tiento que no los Roven Sofia tambien con la madre el Hermano y demas Familia con su coche esta se divierte mejor //

Rogelio de Reixoan tambien pero este al parecer tiene poca salud Preguntas por Simplicio la mujer marchó conmigo disgustada Botan á lengua andar lo supe y no le gusto lo que le dije Quien sabe la direccion es el marido de Olivia pero deben estar en algun Arrabal porque decian las Hijas que el Padre comprara un Terreno y que estaban terminando una casa llevaron 13 calabazos de vino semillas de muchas cosas y lejons [¿?] Simplicio anda embarcado nosé en que Vapor ni Linea Olivia le tenia una hija de Criada y Rogelio fue visitar la madre y esta mando decir que fuera por saber la vida de ella pero que fuera como veniera, una mujer que siempre se quiso dar á tono que iria a B. Aires para no trabajar aquí han vendido algo pero venderan el Resto la casa se le cae al suelo la hermana Joaquina esta muy enferma le dió un ataque y le paralizó la mitad del cuerpo Sertaje ayer le andaba vendimian-do para Joaquina que este año es muy buena de hacer que nada se coje el 23 casa la ultima hija do Pichinchas con uno de Puenteareas que tiene un coche y hace Alquileres ahora hay muchos coches en Lira «esto es un Pueblo»

Sin mas hasta la tuya que la recibo siempre con alegria y cuéntame cosas de vecinos que sepas por ahí por estas fechas es el Aniversario de D= José si lo se y puedo iré

Cariños para todos de tu madre

Dolores Porto

Lira 8 Nbre del 61

Mi querido hijo Manolo=

Yo estoy contentísima
que hicieron esa casa
en Puzo³

Que os encontreis con salud son mis deseos Yó boy andando ahora viene el Frio viene mi Martirio

Recibi tu carta fecha 20 de Octubre y me alegran de verdad todo cuanto me dices sobre los negocios hay que arriesgarse de los Cobardes nunca hizieron nada Sobre tio Cie me alegra sobre manera saber de El somos los unicos supervivientes de aquella casa de tanta Familia Dime esta bien de la memoria a esos años tendrá muchos achaques porque yá los tengo yo decia tio Rdo que fuera el modelo de los Hermanos en ese País que aprendiera un oficio el de Aparador de Calzado sin ayuda de nadie cuando bayas llevale alguna cosa de Dulce averiguaré si Domin-guitos o Rogelio me llevase una Botella de aguardiente o 2 cuando fueses allá se la llevavas otra cosa no tengo fueron todos criados en mucha miseria Ya fui yo cuanto mas ellos

No te extrañes que tus hermanos te escriban poco me lo hacen ami Adonis es de 2 en 2 meses como una Receta de medico y Pepe estubo de vacaciones y vino a casa en un dia y marchó al otro me dijo que durante la vacaciones estubo haciendo unos Cortellos para cerdos porque ahora le subieron al Sueldo pero le prohíben hacer otros Choyos entonces para hacer algun ingreso mas crian cerdos tienen muchas lavaduras buenas y hace eso en casa de esta vez no me conto nada le Preocupa mucho el estudio del Hijo y que le gasta ya bastante los viejos inutiles viven del Monte Pio o subsidios o nosé qué // a mi la verdad me causa un dolor al corazon ver aquello, sobre Pastora me tiene escrito y me dice que le sale el més a 3250 el més pasado le pagaron vacaciones y cobró 4600 mandó para la caja de ahorros en Vigo 25000 y para año nuevo piensa mandar otro tanto que tiene pena no haber ido hace 15 años que hoy sería una mujer Y que Yó si tuviera unos años menos allí me defenderia como cualquiera esa pena me acompaña no poder salir de esta miseria en mis años mozos y tener que explorar esta maldita esclavitud y tener aun que vivir en esta Roña é invidia Siento lo de la mujer de Carito ojalá se ponga Bien pero aquí dicen que el Higado no tiene operacion solo mediante Regimen Sobre Sertaje acaba de pasar envuelto en un abrigo de los que ha traído de Lisboa = Evora te manda muchos saludos acaba de vender unos Pinos eran pequeños pero bai salin-do do Dia en Puzo entre un hijo de Reimundo y el hierno este era Practico hizieron un Aserradero parece que ya trabaja bastante en el terreno que yo solicitara para hacer la casa el ayto lo vendió á cambio de otro monte aquí en el centro para hacer un Grupo escolar á nosotros eran 3 areas ahora vendieron 13 desde la carretera 30 metros de Frente hasta el camino que bá a Sotolobre á una de S, Mateo ya estan edificando una gran casa quien quedo sin el Terreno fue el Ledo de Puzo que tu Recordaras que me dio 500 Ptas en Pontevedra lo dejó así no se hizo dueño ahora quedo sin El tu madrina vive ami no me quisieron pero ahora ve la casa hecha, Cariños para todos y para ti un cariñoso abrazo de tu madre

Dolores Porto

3. Escrito en el margen superior derecho del revés.

Lira 12 del 12 de 1961

Mi querido hijo Manolo.⁴

Que os encontreis todos bien son mis deseos;

Recibi tu carta fecha 8 Nbre en donde me dices tantas cosas que tanto me alegran Leo y releo tu carta y tambien a algunas personas para que Rabeen un poco ya que por tantos disgustos tengo pasado me dices que me cuide yo antes que nada La Pintura de las Puertas y ventanas era de necesidad para tener mano de la madera si vivo algunos años mas y esa Factura que te mandé solo dió al exterior y la Puerta de la tienda ya hubo que clavarle unas Latas contra el suelo ya ves hize eso por necesidad y no por bonito Ni tengo recibido Periódicos tuyos ni de Adonis este parece que se ha muerto desde 1º Octubre que me dijo el día que estaba libre me lo mandaria decir si podia ir alla que queria darme unas chaquetas viejas y «hasta hoy» saberas que este año (fué general) no se cojio vino nosotros ya tenemos pocas viñas pero el año pasado aun se cojio para gastos y este año compre unos calabazos en Fornelos que en Lira no lo encontré cuando lo fui a buscar me dijeron que Adela estaba en Vigo en el Piruli de una caida enyesada en la Garganta las Lenguas pequeñas dicen que fue el marido que la agarro por la Garganta en Ponferrada en donde habia ido bolbí á preguntar y me dijeron que ya estaba en casa aunque enyesada (xa iba ó Rosario) saberas que casó el hijo de Pachorran Guillermo con una hija de Avelino este ya Difunto una Boda a todo Tren yo ese día fui a buscar Tabaco ni nada me dijeron no iria Tampoco ahora mismo estubo aquí Sertaje nosé donde viene compró cerillas con los ojos llenos de agua te manda un fuerte abrazo Olivia alquilo un Piso en Vigo con la cosa que es enferma ba vivir alla que tiene el mercado cerca la Tienda abajo y los Hijos que los coloca o los mete en el Colegio Nosé // el caso es que o Burro no pare de ganar aquí no queda sitio que no baya y se divierte los Hijos los tenia en Puzo en casa de la suegra en donde iban y venian en la Linea al colegio Apostol en Puenteareas nosé que pudo pasar que ahora estan con la madre y ban a la escuela de Lira (Baixaron de Obispos pra sancristans) es esa mi opinión Sobre Pastora ya en mi anterior te dije como le ba la Pobre fue negra la Familia y el trabajo fué decidida y tendria que Luchar con dificultades y el idioma yo nunca olvidaré esa chica para mi fué buena y me ayudaba no se importaba que la jente dijera (e porque quer ser Nora) yó contestaba «Por algo se empieza» ojala tenga mucha suerte que se lo deseo tanto como vosotros cuando esta recibas ya habra pasado Nochebuena y acaso Año Nuevo el día de tu Santo y te deseo aunque trabajando unsinfin de salud y alegria en compañía de tus seres queridos Yó lo pasaré Pra ahí como siempre mandame Periódicos y Revistas y un almanaque me estan haciendo el vestido que me mandaste haber si me atrebo hacer una Foto con el y te la mando ah! en Fornelos tambien me dijeron que Fidel anda en negociaciones para comprar una casa con Lugar que le quieren 250 mil Ptas la casa es buena es por alla en un Lugar llamado Casco muy cerca de la carretera los coches entren en el Lugar tiene una Capilla nosé si tu saberas todo Rumores la verdad nosé

O Regime que me
aconsejas será bó
«Pero que no aguanta»

Suso aprende mucho José Enrique tambien aprende Pastorita pequeña también ya bá al Colegio (pra que deixe a nai en paz)
Termino en espera de la tuya con muchos saludos y abrazos tu madre
Dolores Porto

Lira 29 de Diciembre de 1961

Mi querido hijo Manolo mi siempre querido hijo Recibi la tuya fecha 12 y tambien el jiro de las 500 Ptas aun no las cobre que se ha puesto un Temporal dela mar y morena que no se puede salir de casa pero te agradezco infinito por tu Regalo por tu Recuerdo en fechas tan memorables que todo el mundo se recuerda de sus Familias yó que no estaba acostumbrada a esto lloro y buelbo a llorar deseando nada mas que veros al atardecer del 22 que rrecibi la tuya estubo aquí Pepe me ha traído muchas Lambonadas estubo escasamente unas horas estubo de servicio la noche anterior y no tenia mas que sueño poco me hablo al contrario de lo que yo queria me hablara mucho trajo José Enrique este bien alto y se le conoce bien la educación que le dan los Profesores unos dias antes estuviera yo en Vigo y como no encontrare tu hermano fuí á Bouzas y todo Bien, allí nada falta Adonis me mando cosas pero escribir ni hablar me mando aviso que fuera á Pontevedra cuando pudiera que El aca no podia venir Sobre tio Constante ¡ah! mi querido hijo que Disgusto me boy llevar nacimos para morirnos el caso es pasar por eso, No te puedes figurar la emocion que me produce solo hablar en El la unica Persona que vive donde yo naci la madre que lo ha criado y me ha criado ami (Que era mi abuela) Recuerdo canciones que me enseñó teniendo yó 5 años ah, Manolo que tristeza al venir los años y no haber mas Remedio que marcharse al Sepulcro // Junto tio José fui infinitas veces junto tio Rdo También pero junto de El no puedo ir Recuerdo que cuando el Hijo vino á España le Recomendó no dejes de visitar a Dolores Estando aquí la mujer me mandaba cosas que ella Tia Jesusa no me entregaba Nosé si sabran que en Vigo y Puenteareas le quedaron 40 mil Ptas de los que se beneficiaran los Bancos así eran aquellas mujeres de tio Rdo y tio Cte que mi abuela nunca las vió Bien y que siempre nuestra Familia era despreciada por ellas me dices que invite al Sertaje en tu nombre no accetó mas bien se emociona no te manda Saludos te manda cariñoso y fuerte abrazo que tanto tu como Adonis lo apreciáis mucho de Pepe no habla La jente =habla= entonces parece que mandan de Vigo sacos de pedazos de Pan y cosas parecidas Siempre que pasa por aquí siempre entra acaba de pasar de un entierro de una tia de M. Pitanga Recordaras que era la suegra de Darío Fallecido tambien Olivia a estas fechas esta en Vigo parece que ya hace 2 meses paga el alquiler de un Piso aquí ya tenia todo cuanto queria pero como la cuñada mujer de Dominguitos vive en Vigo ella no quiere ser menos con el achaque de los hijos en el Colegio y muchas cosas mas Yo solo me Recuerda de lo que se libró Pepe despues de todo tiene una mujer con esplendida salud Bien cariños para todos y ojalá no tengais un atraso en vuestra vida que todo es baya como hasta aquí

Un abrazo muy fuerte y millones de Gracias vuestra madre
Dolores Porto

4. El comentario del margen derecho agregado y escrito del revés.

Lira 21 marzo del 62

Mi querido hijo Manolo

Hace unos días que recibí esas cartas es decir la Foto de Jesús y la de Ernesto con la tan triste Noticia de mi último tío que me quedaba por lo que me has dicho en tu última que se encontraba mal «Yo ya la esperaba» pero al saberlo cierto he llorado hasta más no poder marché de casa se me figuraba que me faltaba la Respiración aun ahora que te escribo se me llenan los ojos de Lágrimas

Recuerdo que vino a Galicia por el año 1905 y me colmaba de atenciones me enseñó Canciones que todavía las recuerdo me mandó Ropa calzado y algún Dinero que la mujer no me entregaba Fue un Martir dijo mi madre varias veces que era El quien lababa la Ropa de los Hijos «ojála lo cuidaran bien» porque era el único cariño que tuviera en esta vida ¡¡ Siquiera lo que le has mandado lo recibiera!! No te das una idea lo que me satisfacía cuando lo ibas visitar y me hablabas de El debió pasar una Niñez muy triste porque la he pasado yo y eso que ya todos ganaban observo la Foto que me mandaste de los 5 hermanos que en tan buena hora recibí y que ya no vive nadie = Tío Ricardo tanto trabajo como llevo toda la vida y cuando fui al entierro de Luz en Fornelos y vi en el Campo santo ni una sepultura ni un triste nombre de quien Reposaba allí esas mujeres eran de contra o Rabo Tía Jesusa entre Vigo y Puenteareas dejó aquí 40 mil Ptas.

«Pierden ahora ese Dinero o que hacen» //

Sertaje estubo muy enfermo falta de Respiración é hinchazón los vecinos escribieron á Vigo entonces vinieron todos en un Coche lo llevaron al médico y ahora está un poco mejor la mujer esta ahí con El

Tu hijo me dice si lo conozco entre los 5 que vienen en la Foto enseguidita lo conozco mas tarde le di una Cruzecita en un Pierna ya conocí la Letra de El en el sobre cuando recibí la carta que tengais mucha salud todos estos días el Radio habla de nosé que cosas en las elecciones en la Argentina

Adonis no me tiene escrito luego dice que no tiene que decir pero me gustaría recibir cartas

Sin mas cariños para todos
y un abrazo muy grande para ti
de tu madre

Dolores Porto

Ah! sabes quien murió fué el marido de Rosa Vazquez Pedro que llevó tu hermano para Lisboa hace como un año le dio un Parálisis y quedo Tullido dijeron vecinos que tanto la mujer como hija lo trataron mal

Hubo aquí una Epidemia de Gripe yo todavía estoy con ella gramea á Pe

Lira 1º Abril del 62

Mi querido hijo: Con tu carta a la vista fecha 21 de Pdo Cuanto me alegro que esteais todos Bien por mi nosé que decirte tengo una inflamación por todo lado izquierdo me falta la Respiración y no puedo dormir Pepe me Riñe para que baya al médico me dá miedo que aquí ni hay quien ponga las Inyecciones y el Régimen que sé me pondrán Me dio un ansia enorme de ver y hablar un poco con Adonis y le escribí que día mejor me dijera para yo llegar hasta allá, Recibí esa carta en un Martes a la noche y no conseguí descansar hasta que llegué al otro día a Pontevedra

tengo en casa tanto achaques y en ese día no tenía ninguno me dio mucho de comer (Y nada mi hizo daño) me llevo al Café que esta cerca del Moderno para enseñarme la Televisión que me gusto mucho me compro Plátanos y naranjas y me pagó el Billete para venir de vuelta Te digo Manolo que sentí una Satisfacción inmensa ni estaba enferma ni nada me hizo daño Dices en la tuya en medio de esta soledad efectivamente ni una sola Persona hay que pueda desvanecer sus cosas de todos y de todos tengo ofensas siento solo alegría cuando escribo y recibo vuestras cartas me hablas que me mandaste Periodicos y Revista estas las recibí pero Periodicos No y buenos que son

Dices que Carito no se importa por saber cosas de Fornelos «Como no son cosas agradables» ahora sufren un poco pero ya han gozado bien ha tenido siempre 2 muchachas y en los montes que eran de la Madre de Constante tía Pilar tío Juanito y el último Fallecido ahí en B. Aires había buenos pinos y los vendieron ahora vendieron los montes así que a mí mucha pena no me dan entre tantas operaciones sufridas y mas cosas nunca vinieron consolarme y darme algún aliento // eso ya vino de los Padres Carmen se dá mucho Tono me dijo Adonis que no hace muchos días Fué a Pontevedra visitar amistades que allí tiene Yá te dije en mi anterior Sertaje se encuentra enfermo vino la Familia echar mano de El ahí está la mujer cuidándolo inflama todo el cuerpo y le falta la Respiración el médico dijo que es al corazón Dices en la tuya que hay Jaleo ahí «Baya si hay» yo oigo algo en la Radio ¡¡deben estar interesantes los Periodicos!! Sentí mucho disgusto por tío Cte yo sabía que no lo veía mas pero cuando me hablabas que estabas con El me daba una satisfacción inmensa ahora quede yo sola de aquella Familia

Bien, recibí la Foto de Suso me decía si lo conocía entre 5 «Baya si lo conocí» muy pronto El que esta en medio de los 3 agachados con una mano en el suelo está muy bien y crecido, Bien Adonis me dice que tan pronto pueda irá a Vigo y me mandará ir a junto de El= Anda una Comisión pidiendo Dinero para hacer un Cementerio yo me Disculpé con vosotros que si no me mandais poco puedo dar. Creo que me pagaran el subsidio pero aun me faltan 2 años (se chego alá) Lei tu carta Adonis quedo todo Contento mira que has hecho el 2 de junio 50 años haz una comida especial porque otros 50 no vives ahora cada vez te es mas malo de llevar

Muchos cariños para todos
Un abrazo muy fuerte de tu madre

Dolores Porto

Lira 25 Abril 1962

Mi querido hijo Manolo,

Que os encontréis bien son mis deseos=

Me parece que tengo contestado a todas tuyas pero como te dije que sacaría una Foto con el traje que me has mandado por eso lo hago se la dedico á Suso pero es lo mismo ¡¡já Velliña bai tirando!! conserbarla si queréis que no pienso sacar otra estoy un poco mal no tengo ido al médico pero no me queda mas remedio por si me dá un empuxon a Sertaje ya no lo dejaron solo que no pueden son 74 años los que le pesan encima Quien esta aquí es Sofia con la madre una ahijada y una sirvienta Dándose á ver por todas partes al andar un poco me inchan los pies que no puedo caminar con un dolor irresistible el 22 en Puentearea vien la vi estaba yo esperando

el coche de Línea pero para que no dijera que yó me acercaba á ella para que me trajera no lo hize me dijeron que cabello y cutis era todo de Rojo Naturalmente es la Moda Quien caso nosé si te lo dije yá fué Pepe do Sacristán con una de Celeiros El de 38 y ella igual sin Proclamas con Despacho para no avergonzarse en Publico El trabaja de ayudante de cocina en un Barco Bacaladero donde al parecer gana bastante Dinero En este momento boy escribir á Pastora es una chica que le tengo atenciones y por eso le tengo mucho afecto aunque Adonis no la quiera yo quisiera morir en las manos de ella es sufrida y Trabajadora y trató muy bien a sus Padres tiene un Capital bien bonito y se adapta á cualquier vida por mala que sea desde que marchó para Francia es siempre la misma Direccion me dice que gana bastante dinero y que tiene pena no haber ido hace 15 años sin embargo piensa venir y acaso no bolber //

Recibí un paquete Periodicos con 2 Revistas en el interior La Radio anuncia cosas y mas cosas de la Argentina Detenciones y un gran Revuelo yo no pienso mas que en ti que no te pase cualquier cosa en la tuya anterior nada me hablas de tu Negocio entre Florida y Tucuman «O lo habeis pasado ya» de tu hermano Pepe no tengo sabido nada ni yo tengo ido alla ni ellos tienen venido La verdad es que Pepe no puede y yo debido ya á mis años tampoco puedo ir alla todo se me pone por delante «Son los años» hoy escribo Adonis pasando el 5 de mayo si puedo llegar a Vigo buscar un poco aceite aquí lo venden mezclado y malo con tal motibo le digo si puede ir hasta alla que me diga el dia pasamos unas horas juntos Cuando fui á Pontevedra me ha dicho que había unos días pasara un verdadero susto que le avisaron que tenía en el Carabela un recado urgente y ha creído que era Asunto de Lira (Y era que un compañero no podía ir al trabajo a la hora que tenía que ir) y tubo que ir El Comprendí que esta pendiente de mi y me venieron las Lagrimas a mis ojos Sin embargo otro invierno sola no puede ser o una mujer 2 dias a la semana que me haga las cosas o una chica diaria todo eso bá aumentar mucho el gasto encuan to pude fué una cosa ahora es otra «Hay quien decia» que gaste que no ahorre de ahora en adelante se vera lo que pasa Un abrazo muy grande para todos de tu madre

Dolores Porto

Quien fallecio fue Pedro el marido de Rosa Vazquez que casi toda la vida estuvo en Lisboa le dió un Ataque y quedo Paralitico la mujer y la Hija parece que no lo trataron gran cosa.⁵

Lira 1º Junio del 62

Mi querido hijo Manolo que os encontreis bien son mis deseos,

Recibi la tuya fecha 17 del Pdo que no es una carta sino 6 tantas cosas que me dices tenemos que morirnos pero cada vez que me hablas en tio Cte nosé que me pasa de todos que nacieron en aquella casucha pequeña ya no queda mas que yó andan Rebolbiendo el catastro y tube que ir al Gto porque me echaron 2 Recibos de casa había en ese dia tanta jente que pasaba de la 1 de la tarde cuando me despacharon ya fuera a Pie y me dolían la Piernas y había coche pero iba por Fornelos a las

5. Esta frase se halla ubicada en el margen superior de la vuelta de la página, escrita al revés.

2 y media y esperé encontré Adela que tambien iba para casa al bajar en Fornelos á viva fuerza me hizo entrar encasa de lo que pudo me dió un Plato de comida y me enseño por donde le toco á Carito me pregunto por tí y si le daba tu dirección parece que tiene 7 hijos Yó entonces le dije nosé como tu hermano no te lleva algunos para B. Aires entonces me contestó que le dijera que para Sobrinos no había Reclamación pero que para los sobrinos de Eva que había si me buelbe pedir tu dirección tendré que darsela pero tu no te comprometas en nada

Bendieron ya Fincas y montes de los que eran de mi Familia y á ellos nada le pertenecía El otro dia estube en Vigo me ha sabido á Gloria hablar a solas con tu hermano que estaba de servicio en el Banco despues claro está fui á la casa por si fuera poco la Suegra de Pepe sin las 2 Piernas acaba de darle un Parálisis que la dejó inutil de un brazo y hablando con dificultad // fue poco tiempo estar allí pero me pareció mucho los niños estan muy crecidos y José Enrique ya Tragó toda la Gramática y estan muy bien educaditos me dices que baya al medico y que me cuide alo mejor aun es mas saludable no saber lo que uno tiene lo que puedo comer está la Plaza á 5 Ktros y se come lo que hay después hace daño y ahí esta los colicos que acostumbran a darme me atacan en invierno me dices que venda Pinos no creas que hay muchos y grandes cuando compré los montes no tenían ningunon y llevan muchos años para criarlos y si enfermo en cama con una Persona de fuera «á donde Bai botar iso» es mejor ni pensarlo y para eso Reviento de trabajo que tube yó que sulfatar las viñas a los 70 años con la maquina a cuestras 3 veces sulfate me vi bien pobre y vosotros todos pequeños y nunca hize eso le hablé a 2 ¡¡je puxeronse con Remoscas!! e Bumba lo hize yó lo que vendi fue la Veiga de Puzo en 5 mil Ptas la que trabajó Josefa pero no acaban de venir hacer la Escritura y entre-garme el Dinero de lo que me cuentas de Carito todo me satisface (Que lle deas na cara) lo malo es el Mundo como se pone la madre de las hermanas fué siempre nuestra familia asoballada y Despreciada por el simple echo de ser Pobres uno de estos dias boy ir junto de Adonis pasar unas horas Bien Dices que no tienes con quien hablar de tu Padre de tu abuela ¡¡ Yá no tengo yo tampoco !! que buena Pena me dá (do Palanco te hablarían con ironía porque era un indivio Pobre y andaba mal vestido hay quien dice que para ir a la Iglesia ponerse por Padre cuando me bautizaron fué por el monte do coto donde está el cementerio no quiso ir por la carretera, pero en aquellos Tiempos lo empleó Bugallal en una oficina de Cataluña entonces era porque serbia Cariños para todos y un abrazo de tu madre Dolores Porto (Aun no recibí las revistas)⁶

Lira 13 Agosto del 62

Mi querido hijo Manolo Que os encontreis bien son mis deseos acabo de recibir tu ultima carta donde te quejas que no te conteste a una Larga tuya efectivamente eran 4 Pliegos pero mira no me Recuerdo si te conteste se me bá la cabeza pero hoy lo hago al acabar de Recibir la tuya Adonis como siempre (muy amigo mio) Pepe vino ayer con la Familia Recojer la niña que llevaba en Fornelos 20 dias y con la misma vinieron aquí á merendar que traían ellos de todo vino cerveza gaseosas empanadas de una cosa y de otra yo no estaba en casa que fuera a la Cabada

6. Esta última línea escrita en el margen superior de la primera página del revés.

buscar Pendons aun no tiene vacaciones tu Hermano pero está de Baja por una Gripe que anda aquí muy avivada ami tambien me toca en estos momentos ¡Es verdad la noticia mas alegre es la Suso que empieze ganando y que al mismo tiempo que estudie No puedes darte idea lo que me alegra eso Pues se dá un caso Tritisimo es que Sertaje está gravemente enfermo ahora la Familia se portaba bien con El principalmente el hierno que lleva gastado miles de Ptas Pues asu cargo estaba Mujer hija y suegros Pero ete aquí hay quien dice que de Tensión demasiada hay quien dice que desde que Falto el hermano Jesús El llevaba todo el cargo del negocio y que este parece no marcha muy bien empezó cavilando Fué un viernes se puso Loco y el Lunes hace hoy 8 dias se murio lo enterraron en Vigo el sosten de 4 Personas de aquí fue mucha jente al entierro en coches vino desde Lisboa Sofia el Hermano y S^a

Yó no fui que ando escapando a los Disgustos que me hacen mucho daño // Quiero decirte con eso que la vida no se compra y es conveniente que Suso se adapte a lo que puede hacerle Falta Pastora estuvo aquí como 1 mes aunque tenia ganas me parece que no consiguio ver Adonis esta muy contenta en Paris gana mucho Dinero solo tiene pena no haber ido hace 10 años Dice que hay allí muchos Españoles ha traído Regalos para toda Familia no está gorda que viene de trabajar pero se le conoce bien el salir de aquí El hermano Albino que caso con la Hija de Manuel Pitanga y Secundino el caso con la hija de Reimundo vinieron de Lisboa y cojieron un Bar en Vigo parece que de bastante Dinero ¡experimentar suerte!

Sobre Fidel y el Negocio será mas bien Leria me ha dicho tu hermano Pepe que los suegros se quedaron sin 2 grandes Fincas que tenían el Gobierno se le incauto de todo a precio de tasa 150 mil Ptas para adelantar la Población valia mucho mas pero tubieron que aguantarse la Suegra cada vez mas mal le dan derrames a toda hora ahora tiene un brazo paralizado Adela parece que no anda aquello muy bien no le balio a los Padres Robar lo que era de los Tios y Constante que por el mundo se quedaron hay quien dice que tiene todo Hipotecado sin embargo Postin aun quieren darse mandaron una Hija junto tu Hermano pasar las Fiestas de Bouzas despues mandaron la niña á Fornelos que estuvo 20 dias y que venieron Recojer ayer «Entonces dijo tu cuñada» allá no quiere Patatas pero en Fornelos las comia «Y habian de ser cocidas» dije yó non manda Adela á filla pra xunta Carmen Bueno Termino que escribo tambien para Adonis y estoy como Tonta Pepe ha leído tu carta haber si te escribe Cariños para todos y de tu madre para ti son sin fin

Dolores Porto

Rogelio el marido de Olivia echó aquí unos dias parece que embarca el 15 la mujer vive en Vigo Dinero ni Lujos ni Paseos no le faltan pero salud tiene poca Tu hermano tubo una gran suerte no casar con ella⁷

Lira 13 Sbre del 62

Mi querido hijo Manolo

Que os encontreis bien son mis deseos escribo esta con el corazon transido de dolor escribo esta que acabo de llegar de acompañar al Sertaje al cementerio 1 mes y dias le llevo al hierno que quedo enterrado el 7 del mes pasado en Pereiro en Vigo me parece

7. Este último párrafo escrito en el margen superior de la primera página del revés.

habertelo dicho en mi carta anterior echada el 14 de Agosto junto con una de Adonis y como este no la recibiera hize la correspondiente Reclamación el 25 y el 26 ya Adonis la recibio y con toda seguridad dieron paso tambien a la tuya «Que perdieran la llave» Que se habia puesto un empleado enfermo el caso es que echaron las cartas en Puenteareas 11 dias = Bien bolbamos a lo que ibamos hay quien dice que el Negocio en Vigo Fracasara un Poco y el Marido de Digna un poco Nervioso un poco excitado se puso Loco y á los 3 dias Fallecio // ahora ultimamente toda la Familia se porto bien con Sertaje pero ya estaba enfermo y ese disgusto le llevo mas Facil al Sepulcro estaba en el entierro toda la Colonia Lisboeta Taboeja [¿?] S, Mateo y Lira tambien Dominguitos que este viaje se quedo (a escapadas me dijo que te iba escribir que tiene muchas ganas de hablar contigo pero de esta vez que no fué se mueren los hombres que algo valen no queda a quien pedir un favor Recuerdo que en momento de verdadero dolor escribí á Sertaje que me mandase los Papeles de tu hermano Adonis y enseguida se Fue al Estoril y mando certificado todo en condiciones y Firmado por Notario a Tabe-
lian como llaman en Portugal (que esto no era necesario Tu que ahora eres Padre comprenderas lo que duelen los hijos y en aquellos sitios tan difícil de sacarlos Estubo aqui Adonis y le pedi tanto que fuera visitarlo y no fue escribo en este momento muy disgustada me parece que tambien llaman por mi en el cementerio

Adela mandó una hija a las Fiestas de Bouzas en compensacion trajeron la hija de Pepe estuvo unos 20 dias en Fornelos un Domingo tu hermano junto con tu cuñada y una amiga de esta vinieron a buscarla y Despues vinieron a Lira merendar es decir traian ellos de todo empanadas de una cosa y de otra ami no me dieron trabajo ninguno un poco de Malestar porque estaba de cualquier manera (y aquello venia todo Fino) Pastora me escribio de llegada a Francia dice que al llegar fueron á un Balneario que alli toda la jente bive Bien que no hay Pobreza como aqui que solo se ven calamidades y miserias me encarga te mande Recuerdos y nada mas que boy escribir Adonis

Un abrazo muy grande de tu madre

Dolores Porto

Sofia esta aquí bien vieja los años no pasan en Balde⁸

Lira 29 del 12 1962

Como te dije en mi anterior que te escribiria tan pronto recibiera lo que me has mandado y efectivamente ayer Olivia me entrego las mil ptas que buelbo a darte millones de gracias lo mismo me dice Olivia por las medias que le mandaste que son buenas y obscuritas Bueno el vestido te dire Pepe estuvo aqui el 21 me ha traído muchas cosas Turrón Bacalao Pescado bueno que venía ya Limpito carne y otro Dulce que hiziera en casa Pastorita Tu hermano estuviera de servicio toda la noche y le dijo a la mujer que preparara el Paquete y Resulta que al abrirlo no traia la Tela se conoce que no quiso meterla con las cosas de comer o se le olvido Yo le dije a Pepe no te impacientes teneis tiempo de mandarmela o iré yo buscarla tambien veo los niños No es lo que me ha traído es el sacrificio conque vino a casa como ya te dije estuviera toda la noche de servicio tenia que estar a las 7 en Vigo con un temporal de la gran 7 (el que sobreviviera a este invierno tiene que contar llegó a Puenteareas y no habia un coche dejó aviso a varios y por fin le mandaron 1 a las 5

8. Escrito en la página del revés, atravesando los renglones.

para cojer el de Orense que pasa por Puenteareas a las 6 ya traía la chaqueta o el Jersey que le has mandado puesto un verde obscuro y bueno y para la niña un vestido y unas bragas para José Enrique un vestido y para Pastorita nosé que que ya no Recuerdo y todos contentos Pepe escribió Adonis que le saliera en Vigo Recoja lo de El y venían los 2 a Lira enseguidita le contesto que se le pusiera un Compañero enfermo y que no podía ya que iría Recojerlo Amí me escribía que tenía ganas de pasar aquí la Nochebuena me hacia este año precisamente 15 años que no la pasaba aquí pero que se casara un compañero y que no sabía cuando vendría y además el 25 había mucho trabajo y no Línea que llegara á Tiempo ¡¡O de sempre!! te mandaba la carta pero hace mucho bulto lo de Pastora ni digas a esta que te la mande ni Adonis ni cuentas nada de lo que me dice obserbas y nada mas

¡¡Pobre chica tan esclava y buena como es!! //

Yó aun no le contesté García me dijo ayer que el Hijo se bá venir de Francia que no le sienta aquello que viene a ser el cuñado de Pastora estábamos comiendo el 21 y Pepe me dijo que yo no estoy bien sola puedo acamar «y quien me cuida» que baya para junto de El o de Adonis este con lo que gasta en la Fonda que me mantiene amí yo Contesté se dejan los Terrenos abandonados y para venderlos es ocasion que nadie los quiere Yó le quiero mucho á mi casiña temo dejarla porque aun muero mas pronto cuando es una Persona Joven nada se pone por delante pero ahora yo (Nada) las emociones me hacen mucho Daño creí que Adonis casara con Pastora y esta iba y venía y sería mas llevadera los pocos años que me quedan pero creo que hay que sacar eso de la cabeza yo para Bouzas ni hablar Solo para alguna cosa que fuera mía Quedan los Pinos pero me parece que no darian ni para un Solar sin embargo quedé de abaluarlos haber lo que balen me dijo que Dominguitos fuera á Bordo junto Rogelio y espera plaza en el Aragon y que tenías idea de estableceros los 2 me vinieron las Lagrimas y nosé que dije y tu hermano ha llorado salio afuera Limpiarse para que yo no lo viera me dijo y aporfin que fuera pasar la Nochebuena con ellos ¡Bai boa! no sali de mi casa

Quien falleció fue S. Manuel de Celeiros el que hizo nuestra casa 66 años andaba un poco delicado Fue a los medicos y dijeron que no le encontraban nada pero debio ser disgustos porque las Hijas casadas se marcharon solas para Inglaterra y los dejaron con un Hierno echó mucha sangre por la boca y a la hora se quedó Tambien Falleció Antonio de Alvar muy amigo de tu Padre Bien cariños para todos y tu un abrazo muy grande de tu madre

Dolores Porto

Rogelio no dio el Dinero a tu hermano porque traía para varios⁹

Lira 14 mayo del 65

Mi querido hijo Manolo que te encuentres bien con tu Familia son mis mayores deseos Recibi la tuya y esperé unos días para darte alguna noticia y efectivamente con el tratamiento del medico de Vigo me encuentro un poquito mejor (vamos ver un poco mas que pasa) el día 10 Lunes tube un arranque y fui junto de Adonis no hay nada de lo que decían por aquí lo que me tranquilizo no sabía que hacerme ni que darme me dijo que aquella misma Noche soñara conmigo paseamos varios cafés

9. Esta última frase escrita en el costado izquierdo de la página.

que Adonis no le cobraron nada me compró Fruta de toda clase (de eso puedo comer) me pagó el Billete me dijo que tenía ganas de venir aquí pero que todo se le volvían Problemas aquel día se acostara á las 4 de la mañana vive en una Fonda y duerme en un Piso que es de la misma Fonda una habitacion amplia y ventilada mucho mejor que la otra y mejor jente tambien me dijo Adonis que tambien le cuesta mas Di la buelta con el corazon lleno de Rosas lleno de Flores después de Puenteareas en el Puente me paró un Turismo «y quien era» Rogelio que me conocio y me mandó subir y venía para Lira acababa de Desembarcar y venía junto la suegra y los Padres al otro día que iba a Madrid pues hace unos días esta allá Olibia en un Sanatorio que la ban operar al corazon en la Aorta nosé que tiene Rogelio estaba disgustadísimo Quien falleció fue Pepe do Vasques nosé si te recordaras de El casara con una de las de Paula trabajaba de cocinero en Vigo en casa de un Hermano de Pastora trabajó todo el día ceno bien y apareció muerto // tu hermano Pepe quedo de venir traerme el carnet que tengo en Vigo á Reformar nosé si vendra tiene tantos Problemas que no tiene un momento libre Reenganchó y ya le pesa (yo le dije un ano bai lojo)

Cuando yo fui alla estaba Furioso le dieron servicio el día que tenía que ir cobrar los Recibos la mujer le dijo (Si no puedes ir no bayas) andaba buscando un compañero mediante pagandole que le hiziera el servicio mas Luego buscar el Sargento si estaba conforme con aquellos Tratos en fin yo en ese día ni á Bouzas fui= de Fornelos nada sé ni me importa tambien de mi nunca se importaron la Barbosa vieja dijeron que le diera una Trombosis a la cabeza está en Lisboa

Bueno con muchos cariños para todos ahora es ahí el invierno y desacansaras un poco pero la cabeza no descansa cumpliste ya los 53 hasta los 60 tiras mas luego No ya lo veras

Recibe un abrazo de tu madre

Dolores Porto

Lira 1º Agosto del 65

Mi querido Hijo Manolo=

Recibi tu carta fecha 21 del pdo en esa misma fecha mandé una para ti solo deseo que tengáis salud Sobre la tuya me apena sobremanera lo que me dices sobre ese País La prensa y la Radio nada dicen respecto alla y este Radio muy rara vez coje B. Aires o lo soñé o me lo dijeron que querías venir que no querías morir ahí y por lo que me dices el cambio se puso así Ten Paciencia no te disgustes puede que se componga espera un poco y no eres tu solo ni tienes tu la culpa de todo eso me dices que me recuerdas mucho yó a vosotros tambien a ti mas porque estas mas Lejos y me tienes tenido siempre en Tension que Cartas que Dinero que Ropa y cosas que Periodicos y revistas que Felicitaciones se me llenan los ojos de Lagrimas pensarlo me alientan tus frases de que me cuide lo mas que pueda y que venda lo que sea Pero mira una vez dije a tu cuñada que me decías así y me contesto Y que «la parte de El le queda ahí» Bueno será mejor no hablar mas tu Hermano trabaja día y noche los niños en los mejores colegios de Vigo a ella el da mensualmente 6 mil Ptas fuera los otros gastos ella esta gorda y blanca como nunca yo no tengo ganas de ir alla ninguna Por ahora no vendi nada pero venderé si no puedo mas tú aunque no puedas mandarme nada no dejes de escribirme siempre Adonis es muy amigo mío pero a mí entender es socio o encargado que está muy preso allí el no lo

dice pero me lo supongo // Pepe tambien es muy amigo mio cada vez qe voy al médico se disgusta y me Recomienda qaué haga solo lo ue pueda que no tengo 30 años y que no ahorre tanto y en ese Plan hacen una excursión a Santiago y mandé que me apunten aunque no salga del coche me despido de Santiago quedaron muchas Fincas de monte pero las nuestras este año no quedaron oigo y veo bien poco tengo que prepararme de leña aber como paso el invierno

Pastora parece que la espera por el 9 o 10 no dejará de venir junto de mí y siempre me trae un Recuerdo de Francia piensa volver que el sueldo es muy bonito y los Patrones la quieren mucho.

Me dices que Sofia andará en los 50 yo creo que Si ya Dio lo que tenía a dar y ademas este 2º marido no es Vieira parece que la aprieta un poco de esta vez que estuvo aqui vendio Pinos la madre muy viejita esta muy cuidada sino nosé aquí quien Triunfa de As es el marido y ella Generosa do Coroceiro andan en otras a todo momento tienen Radio y Television Garage y un Coche de 3 asientos que el mismo conduce ban a muchos sitios veranean ban a Lisboaechan 8 o 15 dias hay quien dice que tiene 15 mil Ptas almes y la vida que hace debe tenerlas ahora queire poner Teléfono tropieza con la dificultad que Lira pertenece á Salvatierra quien lleva mucho en el coche es Dorinda do reixoan como es Rica varias veces me tiene mirado con el saco de Tabaco á cuestras y no me dijo nada Yó vengo como puedo Desprecios para mí siempre los hubo ya nada me extraña por eso mi ilusion seria veros por aquí y darle una Bofetada sin mano cariños para todos y un abrazo de tu madre Dolores

Lira 25 Sbre del 65

Mi estimado hijo Manolo Contesto á tu carta fecha 1º del corriente y deseo con toda mi alma esteais bien de salud me dices que Suso bá a los cumpleaños de los otros y a los Saltos «Pronto se echara una Novia» y yó un bisnieto asi rueda el mundo y la vida me dices que no pase faltas algunas se pasan porque yo ahora no puedo trabajar y me dá miedo el ver venir el invierno padezco de reuma á los Riñones el año pa^{do} Tullida pasé la mayor parte despachando Tabaco desde la cama Victoria me abría la Puerta y la cerraba y me daba la comida Dices que te mande un certificado por el Alcalde firmado por el Cónsul Argentino no lo boy buscar alo mejor aquellos (Caras de can) ponian dificultades cuando puedas (Y por la otra vía) y sino por Rogelio y sino dejalo me quieren comprar la veiga de Puzo que trabajó Josefa es buena Finca (Pero) le pedí 5 mil Ptas si me las dan la vendo yá me da para una Temporada Nosé si te dije en mi anterior que falleciera Reimundo de Puzo ya estaba viudo fúe operarse de una ulcera al estomago ya no salió vivo de la mesa de Ooperaciones hace unos 15 días Fallecio tambien Amalia la mujer do mallado Tambien estaba viuda Sí Pastora ya esta por Francia salió de aquí el día 12 solo traía un mes cuando llegó a Lira ya echara 10 dias en Vigo mas luego 10 dias en Carballino y los otros por aquí está desconocida se conoce que andubo mundo y que trata con Señores estos tambien se fueron de vacaciones y ella traía las llaves de la casa le escribieron que el día 15 estarían en París entonces marchó el 12 el Padre es Ingeniero y habla 4 Idiomas 3 hijos me lo ha dicho pero no rrecuerdo en que trabajan la Sª no trabaja nada y Pastora muy contenta bá a la Plaza hace // la comida y ni friega un Piso ni laba una sábana le hablan

castellano y ella no queire le dice que le hablen Frances para no perderlo Regaló a toda la Familia y ami tambien me dio Quinientas Ptas el año pasado me diera otro tanto y el otro anterior el jenero para un vestido que de tan bueno y bonito solo lo puse 2 veces

Organizaron una excursión a Santiago de Compostela pasó de 100 2 coches grandes yo tambien me dieron ganas de ir (aunque no salga del coche dije Yó me despido de Santiago ella llevó la Hermana y sobrinos y cuñado y ami me pagó todos gastos sin abandonarme un solo momento al regresar pasaron una hora en Pontevedra aun continuaba el alumbrado de la Peregrina entonces dije á ella bamos junto de Adonis ella no quería que después toda la jente que venía en el coche que hacia comentarios yo insistí y Fuimos conocí que le daba un Resto de Ternura Adonis salía del café se conoce que a tomar un poco de Aire ami no pero á ella la cojió Friamente solo le preguntó cuando se marchaba nos pagó unas cervezas yo aun le dije ven con nosotros si y mañana a las 9 tengo que estar en el trabajo 2 años pasa de 2 años que no haces una escapada mira yo al morir no os agradezco nada a Pastora no la vi mas me dijo la Hermana que le fuera imposible venir despedirse de mi Pepe un poco antes de los Remedios estuvo aquí y marchó al otro día fui con El hasta Puenteareas y me pagó la comida unos días antes cojieron un Coche y rrecorrieron varios sitios entre ellos Pontevedra invitaron Adonis que saliera en Puenteareas ellos que traían comida (é que mandaban ir á vella) Yó nosé que disculpas le dio y no vino ellos Si y trajeron comida de la buena y abundante después en un Coche me trajeron a casa y me dejaron comida para el día siguiente

[interrumpida en el original]

Lira 6 de Nbre del 65

Mi mas Estimado hijo Manolo Nosé como empezar porque es mucha la alegría que embarga mi corazon Bendita lahora en que has Nacido la alegría que me daís Pues bien recibí la tuya y ya te contesté diciendote que iba tratar entonces del Certificado como aquí solo hay Tamancas le pedí al Maestro que es de Leirado y hace escuela aquí que abonandole los gastos y fuera á Salvatierra me tratara de eso (Y tambien nosé que y nosé que) me llené de Rabia y con un simple Papel del Pedañó salí de casa a las 6 de la mañana se me hizo día en Leirado yo sabía que ayer 15 venía el Alcalde a Salvatierra que vive en Alján aquella Gandada solo mira para las manos si estan // Abiertas o cerradas pero en fin que lo hagan Pero el Alcalde no vino hasta las 12 y pico tiene coche Propio yo no lo conocia pero al ver tu nombre me mandó llamar primero sentí miedo «Que sera» y ahí mi alegría y mi gozo mas que si me dieran Dinero Que te conocia que era amigo tuyo yo le hablé tambien de tus hermanos Y nosé que quiso decir que eraís hijos de la madre me dijo tambien que tenías unas Sociedad en una zapateria con un tal Garrido hijo do Trucha yo conteste que de eso no sabía solo en Sociedad en un negocio en B. Aires pero que estabas Disgustado con el Peso tan Desvalorizado vino conmigo hasta la Puerta y me dio un abrao muy grande para que te lo mande a ti á la vista de todos aquellos Boquiabiertos no puedo por menos de escribirte y contartelo salía un coche para Vigo a las 2 y cuarto y lo cojí pensando encontrar tu Hermano pero no tenía servicio y para ir á Bouzas temí no coger el coche que pasa por Puzo y dejara los animalitos mal arre-

glados Preferí dejar el certificado a un compañero de tu Hermano que fuera al consúl y que te lo mandase a estas horas ya lo tendrá en las manos coji el coche de las 4 y aun arregle unas cosas en Puenteareas y vine a Pié para Lira «estoy viendo lo que dirá Josefa al Leer esta carta» como anda Lixeira para cobrar Diñeiro //

Hoy estoy muerta tengo que plantar verdura que esta arrandada del día 13 y no me atrebo

Cariños para todos y para ti sin fin

Se me llenan los ojos de Lagrimas

Adios

Dolores Porto

Lira 20 2 1971

Mi querido hijo Manolo mucha salud es lo que os deseo a todos recibí la tuya y sobre el invierno fue algo de miedo y las heladas hicieron mucho daño menos mal que ahora amainó un poco yo eché muchos días en cama y menos mal que tenía mucha Leña pero ba terminada como mujer Prebisora que soy y acerté Adonis me mandó dos mil Ptas me dices en la tuya que venda dá mucha alegría comprar y tener para vender y Tristeza lo otro no vienes tu ya venderan tus hermanos tu cuñada xa estará a espera no son hartas de Dinero, no bien falleció S. Candido las Hijas y hiernos hicieron rolo de Pinos cerca de 2 millones de Ptas ahí comió algo el hierno de tu Madrina que fue quien giso ó bacalao un día cualquiera volveré al medico tengo mucho nerviosismo y mucho Ruido en la cabeza al lado izquierdo que me Prohibe ver y oír Deje el café y vino y ni así Adonis ya para Nochebuena me tenía mandado mil Ptas (Y todo sin escribir) Yó sé a quien á dicho un Compañero Tenemos mucho Choyo y Correa no tiene 20 años Bueno sobre Fornelos antes de recibir tu carta ya le dije lo que pasaba á la madre de ese muchacho y solo me contestó «Pobre Ricardo» quiso decir que si le mandan alguna Tuti mea es decir poca cosa Tambien me dijo que Adela le pidiera la direccion del hijo para ofrecerle la caseta esa donde German me aldrabó las 2 partes junto con el Terreno todo eso son consejos de Escarola pero no se la dio diciendo que aquello es de varios y no quieren Lios con German es malo de hacer arreglo de eso no se da cuenta ella solo si ya es combinación y el mundo lo tiran ella quedó de venir un día por aquí ya le explicaré bien si acaso es que viene Manolo se volvió una sinbergüenza la Familia del marido no puede ni Tragarla el muchacho ese me dejó la dirección Yo ya le escribi diciendole lo que pasaba Sobre esos Dirigentes Déjalos toda la vida y en todos los lados pasa lo mismo y pasaran no te quepa la menor duda Y á proposito conserbo un Pañuelo que debe tener mérito dados los años que tiene 103 cuando estabamos en Puzo una Abuela de Enrrique do Outeiro fué a la Tiende y le bí // el Pañuelo como fui y soy muy aficionada a las cosas muy antiguas la enamoré y le di uno nuevo para que me lo diera no quería diciendo que se lo diera un novio Tiene los Retratos de Prim y Topete se conoce que uno mandaba en el mar y el otro en Tierra a pesar del tiempo transcurrido las imágenes estan claras y dice Viva Prim Viva Topete = por las cabezas dice (Gloriosa Revolucion de 1868)

Por los Pies Dice La Soberanía Nacional en las 4 Puntas las 4 carabelas que llebo Colon con los Nombre de (La Blanca) (La Victoria) La Zaragoza) y la Gerona)

temo que se me extrabie sino te lo mandaba y lo ponías en un Cuadro que esta bien conserbado Tú diras si quires que te lo mande Benjamín Mendoza que quiso asesinar al Papa agora faise Loco debe pertenecer á Sociedad dos do Mandil que son 2 sociedades terribles una contra la otra Dices que Fidel tiene de Rentas 5 mil Ptas al día ó al mes si es al mes aquí los gasta bien un Klo Bacalao bale 75 Ptas un Klo azucar 15 un Litro aceite 44 (aceite te buelbas) un Klo carne 120 y asi sucesivamente un hombre (y de los viejos) nada que haga 100 Ptas una mujer 100 (y Dicen bien mantenido) en ese Plan hay mucho sin trabajar y quedará el Resto Te recordaras do Mariño S. Mateo Pues Fallecio de un cáncer al estomato o Pichinchas tambien este de una herida en una Pierna que ya la tenía en Brasil Yá te explice algo de la vida aquí sin embargo hay quien Gane Dinero Rogelio le ba bien la cerbeceria que puso en Vigo una hermana de Olivia que casara con un hijo del Difunto Avelino o Rula estaban en Brasil venieron y pusieron una Fruteria en Vigo y marchan a las mil maravillas y podría citarte mas pero no queda papel

Bueno Suso que no se Ria con mi Problema algo tenía que decirle Cariños para todos y para ti son sin fin tu madre

Dolores Porto.

Lira 29 enero 1972

Mi querido hijo Manolo y familia Que os encontréis con salud es mi deseo Yó por mi parte nosé que te diga cerca de 80 años «Que puedo esperar ahora» escribo casi á tientas y con mas achaques aun Pues sabes que recibí la tuya y me dices que Ricardo sige un poco enfermo Deja los Rencores y no dejes de visitarlo bale mas hacer Bien que mas tarde no quedan Resentimientos Aquí estuvieron a visitarme el que últimamente querían comprarle ya compraron una Finca cerca de allí en 200 5 mil Ptas nosé si pondré bien el número en doscientos cinco mil Ptas ban hacer en el verano un chalet y el de Ricardo se lo comprarían tambien que le daban de setecientas mil á 800 que se decidiera // «esa Francia mexa diñeiro» Pastora esta ganando 12 Billetes verdes que los Billetes de mil tienen el color verde y mas sus Regalitos aparte se Rumorea que casara con un Viudo que es de aquí de Lira y hace Bien porque la Familia aunque le quiere Bien anda de muchacha para unos y para otros se Rumorea que la verdad me sabe elmuchacho es del tiempo de ella me dices que Adonis tendrá poco tiempo Bueno pero á Puenteareas vino a una Boda yo iría de Rodillas (No me duelen Prendas hize todo lo mas que Pude por vosotros y por El principalmente «Que no es Feliz quisiera yo saber quien conoce «a esa Señora Felicidad» anda muy escasa esa «Señora» Dices que ya no conocías los de la Foto no es extraño son muchos los años ese muchacho volvió a marchar para Suiza a trabajar en obras de construcción si estoy viva cuando Buelba ya le pediré que me saque amí una Foto y te la mando Dile á Suso que me mande una Postal que quiero verlo Pepe no tiene venido pasé estos días señalados sola como un Can nadie viene á verme ni siquiera una vecina todo el mundo alegre solo Yó Dices que ahí hace mucho calor hacia falta aquí alguno es imposible aguantar el frío yo casi paso el tiempo en cama en este momento recibo carta de Pastora y me dice que por Nochebuena le Regalaron un Reloj de Punsera un Pijama y 6 mil Ptas el Trabajo no es mucho Limpieza Planchar y Labar tiene Labadora y un poco de Cocina pero que es por el Dinero que tiene mas salud en España que allí

Bueno si se decide con el Viudo ya se sabrá como anda con la Familia de muchacha para unos y para otros lo hará Y hace Bien //

Me gustó siempre escribir mucho es decir largo me parece estar hablando con vosotros pero ahora no puedo. No sé que dirá ahora Pepe porque desde que Fallecieron los suegros tu Cuñada no se lleva bien con las otras y allí Dentro hacer Sirco a todo momento tu hermano se «Lisca» ganar Dinero con el mal tiempo. Reinante pasaron los trabajos de la carretera así el disgusto ya me lo dieron Bueno Suso que me mande la Foto te recordaste de mandarte las medias «he que ben sabe ahora»

Cariños para todos y como siempre para ti son sin fin tu madre
Dolores Porto

Vigo 18 Noviembre de 1961

Querido Hermano: Recibi tu carta de fecha 3 del pasado Octubre, por la cuál observo que te hallas bien, lo mismo Josefa y Suso, nosotros quedamos sin novedad. Veo que eres un perfecto mecánico después de viejo se va progresando, yo como siempre sin tener casi tiempo para nada pues entre unas cosas y otras me aburre todo y hasta para escribir soy tremendamente peroso, José Enrique aprobó el Ingreso en el Instituto y ahora ya está en el primer Año de Bachiller no puedes imaginarte lo que cuenta sacarlo adelante pues todos los meses cuesta 500 pts, a parte los libros material escolar y demás cosas, y es bastante vago para el estudio, la niña sigue bien, está en las primeras letras y mas no se le puede pedir, Adonis hace no lo veo // o sea desde Septiembre que fuimos los dos a Puenteareas donde en compañía de Mamá comimos allí, pero sigue las mismas normas de siempre, jugando a la escoba y haciendo sus salidas subterráneas a Vigo, sin dar la cara, yo dentro de 3 años si lo deseo ya puedo retirarme del servicio activo y creo lo haré me queda una pensión mensual que con algo que busque por fuera iré tirando, me alegro mucho que hayas progresado y que tu negocio en Buenos Aires siga la manera ascendente que tu desees. Dale muchos saludos a Josefa y vesos para Suso y de nosotros todos de esta casa ya sabes que no te olvidamos aunque yo tarde en contestar a tus misivas pero sabras disculpar estas anomalías que en efecto son por falta de tiempo. Un abrazo de tu hermano.

José Correa

Vigo 24 de Agosto de 1962

Querido Hermano Manolo, Recibi tu carta de 23 de Julio pasado por la cual veo que te encuentras bien lo mismo Josefa y Suso, nosotros todos estamos sin novedad claro que a excepción mía pues hace una temporada solo son achaques propios de los 48 años que llevo a la espalda, y una vida de trabajo, que a veces suele ser agobiador, hace unos días fui a casa y llevé a mi mujer y los niños fuimos a pasar allí una tarde y a Mama dentro de su estado está bien, cuando llegamos venía con "un feixe de millo a cabeza" y sigue siendo // la misma de antes, también visite en su casa a Sertaje éste se encuentra muy grave está en cama sin poder moverse pues tiene una parálisis, su vida se está agotando, quien falleció fue el marido de Digna, o sea el hierno de Sertaje, el dueño del Palacio del Vino, aquí en Vigo murió

repentinamente a consecuencia de un ataque cerebral. Me alegro que mi sobrino esté ya colocado y que vaya progresando en sus estudios. José Enrique sigue bien aprobo el 1º año del Bachiller y ahora a primeros de Octubre empieza con el 2º dentro de su edad va bien, y de tonto no tiene un pelo pues marcha a cualquier lado el solo. Y ¿Josefa como va? Adonis está bien tubo mucho trabajo con las fiestas de la peregrina, y también estuvo en Lira antes que yo, mis suegros siguen igual, me alegro que sigas progresando en esa, aver si vienes a pasear 15 días de turista a esta; un abrazo para todos. tu hermano.-

José Correa

Vigo 13-4-63

Querido hermano Manolo: Recibi tu postal en compañía de Jesús y te encuentro muy mejorado y rejuvenecido y tu hijo altísimo, se conoce que ese clima y alimentación le va bien; nosotros seguimos igual que siempre; el día de mi "Onomástica" estubo con nosotros Mamá no se encuentra bien dice que otro invierno no lo pasa allí quiere venir para esta, yo ya le dije que venga pues un plato de comida siempre lo habrá, tiene que arrendar aquello o no se que solución se hará, ya hable con Adonis en este sentido pero el ya sabes como es no soluciona nada, a Mama le dije que este verano había que solucionarlo de alguna forma pues allí sola no puede continuar, pues tiene 68 años y no puede ser, te digo esto para ver lo que tu me aconsejas puesto que hay que resolverlo lo antes posible. El día 5 de // este mes falleció tu prima Carmen de un ataque cerebral, yo le gestione todo, tenía 47 años, y está enterrada en el cementerio de Bouzas en un nicho propiedad de mi suegra. Antonio quedó deshecho pues fue repentinamente, vino toda familia de Fornelos y Pepe y señora que están en Ponferrada, que le vamos hacer nos vamos yendo todos, yo fui el encargado de ponerla en la caja y llevarla al cementerio. Bueno hermano escribe pronto para ver lo que dices de nuestra Madre.

Un abrazo de todos de casa. y míos de tu hermano

José Correa

Vigo 4 - 6 - 63

Querido hermano: Celebro mucho que al recibo de la presente te encuentres tu y todos tuyos sin novedad, nosotros todos bien de momento. Recibi tu carta y veo que sigues con tu dinamismo de siempre, también me enteré por Antonio que le has escrito dándole el pésame por su esposa, él te está agradecido y la misma Carmita por haberlo hecho, sin embargo Adonis no le mandó ni siquiera dos letras, sigue en su estado solitario, ni querer saber de nada ni que lo molesten para nada, está convertido en un verdadero solitario sin querer saber de nada: cuando viene a Vigo por alguna cosa tampoco pregunta por su hermano, quiere vivir su propia vida sin enterarse de nada. Referente a Mamá, no es así como tu dices ella quiere salir de allí lo antes posible, dice que otro invierno allí no lo pasa además ¿Quién es esa mujer que está con ella? de Lira no hay // ninguna y fuera de Lira no va nadie para allí, los jóvenes se marchan a Francia o Alemania que ganan mucho, y los viejos no hay quien vaya, es un problema malo de resolver aunque para ti te parezca cosa muy fácil, el día 16 de este mes hace la primera Comunión la niña para ese día mande que viniera Mamá y Adonis pero estoy seguro que principalmente Adonis no viene ya te

mandara la foto de ella ya veras que guapa va a estar. José Enrique está ahora con los exámenes vamos a ver como sale, y nada mas saludos a Josefa Suso y míos

De tu hermano

José Correa

Vigo, 22 de agosto de 1963

Querido hermano: Celebro que os encontréis todos bien, nosotros sin novedad: Manolo Recibi tu carta y hoy contesto para decirte que fui al "Amason" a recoger los libros y acto seguido los Certifiqué, los cuales ya llegaron, porque fui a casa el otro día y Mama dijo que había recibido 500 pta de "este señor" por eso digo que ya los tiene en su poder sino no recaudaría el fin. También estube en Pontevedra y estube con Adonis sigue lo mismo de siempre sin querer moverse de su sitio le tengo dicho para ir los dos a Lira y siempre dice no puede, le invite a la primera comunión de la niña y tampoco apareció, ahora esta preocupado porque el "Salva-tierra" lo hace // agarrarse donde sea, el día 17 del pasado he cumplido 50 años y ya tube que solicitar 2 años de prórroga sino ya me daban de baja en este Cuerpo, así que ahora me quedan dos años termino en mayo del año 1966 si llego alla para esa fecha estoy ya retirado y pasó a la situación de reserva ¿qué te parece? Si hace unos días eramos unos niños, cuando estabamos en Lisboa de tu hermano Adonis nosé nada pero creo estará bien, de D^a Dolores tampoco pero creo no le pasa nada sino ya lo sabría yo ahora aquí estamos en verano empieza la gente a irse a las playas y al campo solicite las vacaciones mías que son (30 días) me las concederan para el próximo mes de Julio y después ya te contaré cosas Bueno da saludos a todos y recibe de todos de esta casa y

de tu hermano

José Correa

Vigo, 9 de Julio de 1964

Querido hermano: Recibi tu carta y también la fotografia os encuentro perfectamente tanto tu como Suso, habeis engordado mucho y tu hijo esta un hombre hecho, parece que ahí la comida os aprovecha bien, también fui al "Amason" a buscar el paquete de ropa y estube con Domingos y Rogelio este mes estoy de vacaciones y con tal motivo aprovecharé para llevarselo a Lira, también iré a Pontevedra a visitar a Adonis porque este no sale de allí ni por nada parece imposible que teniendo un día libre cada semana no sea capaz de venir ni una sola vez, pasan los años sin aparecer, me da la impresión que también se encuentra en un país extranjero, Bueno por esta todos // bien pasado mañana ire a Lira y después ya te dire - como esta la niña conmigo y no me daja en paz te va a escribir unas letras un abrazo de todos y míos de

José Correa

Querido tío Manolo: he visto la fotografia yo note conocía Crei que eras mi papa ya Suso tampoco
un abrazo de tu sobrina

Pastorita Correa

Vigo, 15 de octubre de 1971

Querido Manolo, deseo salud para todos nosotros sin novedad, Recibi tu carta, ya se que le has escrito a mama, pues el día que la recibió estaba yo allí, por cierto que se la tube yo que leer pues ella no veía las letras, espero que cuando lo hagas hazle letras grandes para que ella las vea, y también me entere del jiro Adonis también le manda casi todos los meses, y yo voy a complacerla cada 15 días, o mas depende como este de trabajo, de mis hijos bien ahí te manda unas letras el mayor le queda poco // para terminar, pero para el año que viene tiene que ir al Servicio Militar, y nose si terminara antes, se dedica a dar clases y va sacando algo que no llega para sus gastos, en fin lo que yo pido es salud, pues tengo y gano lo suficiente para no carecer de nada. celebro que Suso siga por el camino ascendente, y nada mas un abrazo para todos tu hermano

José Correa

Pontevedra 31 mayo 1963

Queridísimo hermano que todos os encontréis bien es todo lo que yo deseo, yo dentro de mi soledad bien:

Pues en Pontevedra todo esta pendiente del futbol y con el Pontevedra, pues no se si el Coruña conseguirá mantenerse en 1^a y aquí hay quien lo desea que baje para que sea el Pontevedra el único en ganar aunque los celtistas dicen que para la proxima ya bajará hicieron una suscripción de un Millon y en 26 días rebasó 1.250 mil y aun sigue, Para nosotros esto nos favorece, pues los Domingos del partido se vende mucho más, Además ahora todos los lunes en la Televisión la Casa torre del Coñor [¿?] los Televisa:

Hoy estamos un poco tristes por que antes de ayer el chispa que casi era un compañero de estar siempre juntos en la cama a las 11 noche se corto el cuello y se suicido con una navaja de afeitar, estaba un poco enfermo, pero no se sabe la causa verdadera.

De Mamá me escribio el otro día que vendría junto de mi pero no vino. este invierno fue muy duro, y ella lo paso muy mal, por eso Pepe le dijo que si quisiera fuera para junto de el pero de // momento no se decidio, yo tengo pensado y si ella quiere, coger aquí un piso y venir para junto de mi. por que además Sebastian quiere traspasar esto y ami casi casi me convenia para los dos, si ella no biene ire alla yo.

Me diras si tienes recibido los faros¹⁰ los tengo mandado todos los 8 días unos a tu nombre otros á Suso y a proposito Suso no cuenta con un hermanito?

Quien todos los días me da recuerdos para ti es Sr Milla, M. Luiro [?], quien murio fue Reboiras. Pita Romero. Estos días estuvo aquí Manolito que vino de Cabral (Cordoba) donde estaba destinado, pero ahora va a unas oposiciones a Madrid para catedrático, pues hay una baja, en Vigo aber si lo consigue.

Y sobre el Panorama Internacional todo lo mismo veo en la Prensa todos los día la Argentina con sus problemas. menos aquí todo igual.

10. Se refiere a la prensa, seguramente el *Faro de Vigo*, que aparecía desde 1853.

Un fuerte abrazo para todos a Suso Josefa y tu querido hermano que cada vez me recordais más os quiere.

Adonis

Pontevedra 22 junio 1968

Queridísimo hermano: que todos os encontreis bien es lo que mas deseo aquí todos bien excepto mamá. Pues estuvo aquí hace ocho días y vendrá el próximo Lunes que le tengo reservado la visita en el oculista. Pues ayer estuvo aquí Pepe conmigo que venía de Lira de estar con ella y como yo le hable de otro médico para tranquilizarla un poco por eso viene el Lunes. [tachado] Pues en un ojo tiene catarata y del otro casi no ve y vamos a ver si se puede operar pero siempre claro que garanticen algo

Pues como ves Manolo todos son tristezas y desconsuelos gracias a ti que tus cartas aun dan animo y alegran pues cada vez me recuerdas mas para mi fuiste como un padre en todo y aquí aún me preguntan por ti Antonio Posse el hermano que esta en Lalin. Saro. Sr. Fraga que por cierto hace días que no lo veo // Sr. Cao. y aparte Manolito que ahora esta de Catedrático en Orense que tambien me dijo que quería escribirte el padre quedo sin habla que casi no se mueve por eso no voy muy junto de el. quien fallecio no se si lo has leído en el periodico fue Joaquín del Moderno [¿?] y el Barbero de aquí al Lado Manuel y hace 4 días Pedrosa el socio de Faustino el que para con Saturno en la casa de la trova.

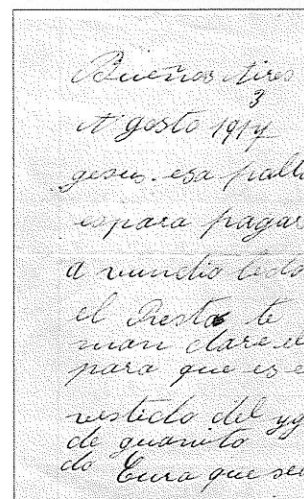
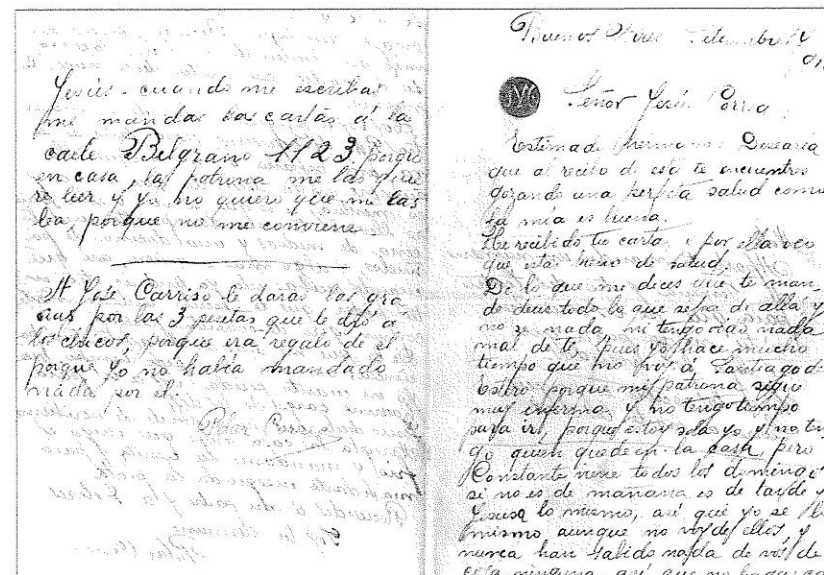
Estoy escribiendo en la terraza del Carabela que aun parece que te veo a ti. Elias anda barriendo la terraza ahora estos días de calor aun se va tirando por que solo por las tardes pero solo consumiciones de cañas. por que son más baratas que las imperiales.

Pues querido hermano deseando que Suso siga triunfando en todos los terrenos es lo que mas deseo para todos. Pues el primo de Bouzas parece que ya no se parece según el padre. despues de estar aquí mamá ya te escribire de nuevo Abrazos para todos

Adonis

Anexo II

Documentos y fotografías



Cartas de Pilar (arriba) y Cándida, hermanas de Jesús Correa, enviadas desde Buenos Aires en 1910 y 1917 respectivamente. La caligrafía evidencia las diferentes prácticas de escritura que podían existir entre las mujeres de una misma familia

Lira 12 Octubre 1960
 Mi querido hijo Manolo
 y mucho lo que mas deseo que
 estéis buenos yo a duras penas
 voy andando el andar de los
 años se conoce (que es un gusto)
 Recibi la tuya me a decir verdad
 lo que me dices Fidel quedo de
 venir y no aparecio yo le tenia com-
 prado unas galletas Finas y ayer
 me dijeron que ya habia embarca-
 do Cienfuegos. Por comere un allin

Francia. 4-12- de 1960

Sh. Dña.
 Dolores Porto

Querida amiga: Lo mas que le deseo es
 salud, yo de momento muy bien. Gracias a Dios
 Dña Dolores ya le debia tener escrito antes
 pero no lo hice porque estaba esperando abor si esto me
 hera muy dificil pero como yo ya vine para trabajar y sufrir
 por eso y me parece que voy a continuar ya tengo mucho
 que contar pero todo bueno, estoy y satisfecha se me
 cumplio el deseo que yo tenia de salir dehai vine con
 el corazón deseche de tanta sufrir por tantas cosas
 le la vida pero en fin me tocaron ami y que la voy

Carta de Dolores Porto, en Lira (imagen superior) y de Pastora Domínguez, emigrante en Francia.
 Los rasgos firmes y fluidos de la escritura de la primera, a pesar de su escasa instrucción escolar,
 contrastan con la práctica mucho más limitada de la joven

Carta de Manuel
 14/11/69
 Manuel Correa
 Corcaevell.
 Querido hijo
 Salud es lo que te deseo
 y regular. Sin contestacion a ninguna
 de tus cartas. hoy te escribo esta para
 decirte que sigue el momento de los
 sacrificios del 10 al 15 del proximo
 este aqui yo puse los trabajos y con tal motivo
 es que superen me resulte lo que pudiese
 para no perder tiempo aqui me te digo lo que
 por mi hijo como andas bien que te digo lo que
 mas mejor. pero aqui es movida americana
 y los de duras españolas aqui de volar 12.
 Formas el fin sobre el barco de af.
 Corcaevell. de Colón.
 P. Matuzos
 y Por esta no te comas mas
 comarlate Buenos es el deseo
 de tu padre que chue besta
 Jesús Correa

Carta de Jesús Correa, en Cuba, a su hijo Manuel, en Portugal. La caligrafía da cuenta del esfuerzo de
 superación de este emigrante que no había podido acceder a la enseñanza escolar

Mar del Plata 21- del 2- 1952:

Manuel Correa
 Portiñeira.
 Estimado primo: Por fin liquide todos
 tus papeles, y te los remito junto con
 esta, como te voy a la carta de Man-
 da y el libre desembarco, ahora tienes que
 activar tu en esa pues ya tengo tam-
 bien tu pasaje pagado y con fecha del
 9 de abril en Barcelona (mas o menos,
 para esa fecha trata de estar listo y si no
 alcanzas tienes que comunicar a la
 agencia con 10 o 15 dias de anticipación
 pues se puede perder el pasaje, el boleto
 del pasaje te lo mandare en estos dias en
 otra carta, pues estoy esperando la confir-
 mación de la fecha exacta, asi que

En el margen izquierdo carta de Ricardo Correa,
 en Mar del Plata, donde indica a su primo
 Manuel los trámites que debe realizar para
 embarcar a la Argentina

Vigo, 15 octubre de 1941.

Querido hermano, deseo salud para todos nosotros
sin excepción. Recibi tu carta, y ya se que de vez
en cuando a mamá, pues el día que la recibí estaba
yo allí, por esto que se la tiene yo que leer por
ella no via las letras, espero que cuando lo haga
haga las letras grandes para que ella las vea, y
también me entere del fin. Además también le
manda cari todos los meses, y yo voy a
complicarla cada 15 días, o más de cuando
como este de trabajo, de mis hijos bien así
te manda unas letras el mayor le queda

Carta de José a Manuel Correa: tras veinte años de separación, el cuidado de la madre en su vejez anudaba el vínculo entre los hermanos

Carta Abierta

A la Honorable Comisión de Obras del Centro Gallego

Decidamente, mi desmayo, no pasando
a veces con corrientes, adversos en momentos
de los discrepancias, de los inconvenientes, de ex-
cepciones que todo lo sustituye; teniendo incluso que
luchar con los fantasmas que, cual agoreros del
futuro, todo lo intuyen de negro. Así, conmovidos
de esa magnífica Comisión han dado origen al
nuestro bello mundo de todos los que tenemos la
gran fortuna de haber visto la luz en el lejano
río del Noroeste Obrero y a través de
exponentes en estos orlitos del mar que no igual
hacen las mismas cosas de allende y agreden
el atlántico. Le dicho el más bello mundo y a
por también nuestra mayor esperanza de ver al fin.

«Carta abierta» de Manuel Correa a la comisión directiva del Centro Gallego, Mar del Plata, s/f. El escrito permite conjeturar que la riqueza de sus cartas estimulaba la fluidez de la correspondencia con la madre

HOTEL PARIS

ESTORIL - (PORTUGAL)
TELEFONO ESTORIL 19

Don Luis Vergani, Proprietario-Gerente del Hotel Paris sito en Estoril Portugal, certifica que Manuel Correa Forte, natural de Salvatierra de Miño - Pontevedra, ha trabajado en mi casa como camarero durante dos años, observando siempre una conducta intachable y gran eficiencia en su trabajo.

Y para que conste y surta los efectos oportunos se expide el presente, a petición del interesado.

Estoril, 30 de Enero 1940.

Luis Vergani

Don Luis Vergani Millera
Empresario, Gerente o Director (1) de la Empresa Don Restaurante para
Estoril sita en Estoril calle o plaza de la Estoril
Número 18 Teléfono 19

CERTIFICO: Que con fecha 1.º de Enero de 1940
ingresó en esta Empresa dedicada a Restaurante para
el trabajador Manuel Correa Forte con la pro-
fesión de camarero especialidad Restaurante
Estoril y categoría primera con el jornal
de 4.400 pts. diarias, semanal o mensual (1)
habiendo cesado el 2.º de Febrero de 1940, con la pro-
fesión de camarero especialidad Restaurante
Estoril y categoría primera con el sueldo
o jornal (1) de 1.950 pts. diarias, semanal
o mensual (1) y (2) no correspondiente
por ser correspondiente

Y para que así se pueda hacer constar donde conviniere y a los
efectos dispuestos en las disposiciones vigentes, expido el presente
certificado en Estoril, a veintiseis
de enero de mil novecientos cuarenta y uno
Sello de la Empresa. Firma y rubrica

Certificaciones de trabajo de Manuel Correa en Estoril (Portugal) y en Pontevedra. Los antecedentes laborales constituían una parte significativa del capital social que era necesario para emigrar en los años cincuenta

Delegación Provincial de Sindicatos.
de Falange Española Tradicionalista
y de las J. O. N. S. de Pontevedra

VIGO

R. S. nº 98

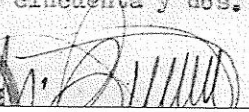
ENCUADRAMIENTO Y COLOCACION

MANUEL BARROSO RODRIGUEZ. -- JEFE COMARCAL DEL SERVICIO DE ENCUADRAMIENTO Y COLOCACION DE
Pontevedra

C E R T I F I C A D O:

Que de los antecedentes obrantes en los registros de mi cargo, resulta que el productor **MANUEL CORREA PORTO**, figura en este Departamento de Colocación con la profesión de camarero de Restaurante y limonada, categoría 1ª.

Y para que surta efectos legales en donde convenga, firmo el presente certificado en Pontevedra a los veintiseis días del mes de marzo de mil novecientos cincuenta y dos.



Certificado de la Delegación Provincial de Sindicatos de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. [Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista] de Pontevedra donde se acredita la condición de «productor» de Manuel Correa, tal como la España de Franco concebía el encuadramiento sindical nacionalista. Con prácticas y tradiciones ideológicas diversas, en la Argentina del primer peronismo, la inserción sindical podía tener importancia a la hora de obtener un trabajo

Nº 399743 D

Don Juan Romero de Aguilar
Jefe del Registro Central de Penados y Rebeldes

CERTIFICADO: Que consultadas las notas que obran en este Registro, no aparece ninguna que haga referencia a Manuel Correa Porto natural de Pontevedra provincia de Pontevedra de edad, hijo de José y de Isabel Esta certificación está solicitada para consultado

y sólo es útil para este fin, caducando su validez a los tres meses de fecha.

Madrid, a 26 de marzo de mil novecientos cinuenta y dos

El Jefe de la Sección,



EL ⁽¹⁾ Excmo. Sr. Capitán General de la 1ª Región Militar
y en su nombre el ⁽²⁾ Lt. Coronel Jefe del Regimiento Infantería
Región de Galicia Comando en Jefe
José Manuel Muñoz

CONCEDO LICENCIA ABSOLUTA, por haber permanecido ⁽³⁾ 19 años en el Servicio Militar desde la fecha de su ingreso en Caja, según lo dispuesto en el artículo 18 del Reglamento aprobado por Decreto (4) 25 de febrero de 1925, del Min. de Guerra, hijo de José y de Isabel natural de Pontevedra, Ayuntamiento de Pontevedra provincia de Pontevedra, nació el día 5 de Julio de 1912, de oficio Artista, su estado casado. Fue alistado en el reemplazo de 1.222 y clasificado como Artista, habiendo prestado los servicios que se expresan al dorso.

V por haber cumplido su compromiso en el Ejército, expido la presente en Pontevedra, a 12 de agosto de 1952.



Certificados del Ministerio de Justicia y del Ejército: la inexistencia de antecedentes penales era una condición impuesta por el gobierno argentino para emigrar, en tanto que el gobierno español requería constancia de cumplimiento con las obligaciones militares



DON Ramón Luis Barros, Alcalde- Presbitero
 del Excmo. Ayuntamiento de Pontevedra.

CERTIFICO: Que según datos y antecedentes suministra-
 dos por Agentes de mi autoridad, D. Ramón Luis Barros
 de Trujillo muerto años de edad, de
 estado soltero, vecino de Pontevedra, con domicilio
 en Calles de Trujillo nº 9
 no ha ejercido ni ejerce la municipalidad en este Término Mu-
 nicipal.

Y para que conste a petición del interesado, expido
 la presente en Pontevedra, a Diez de Marzo
 de mil novecientos veinti y dos



Documentación expedida por el alcalde de Pontevedra donde se certifica que Manuel Correa no ejercía "la mendicidad", otro de los documentos requeridos, además del pasaporte, para poder emigrar

[illegible]

Billete de pasaje para embarcar en Barcelona con destino a Buenos Aires, 1952



Manuel Correa en una playa céntrica, a cuatro años de su arribo a Mar del Plata, invierno de 1955.
En el reverso escribió: "mirando a España"

A mi hijo Juan
con todo cariño.
Algun día te bajaré
tu. también en esta playa
debajo del gran Carino.
Un gran abrazo de
tu Papá.
Enero 1957

«Algún día te bañarás tú también en esta playa [...]» Escrito de Manuel Correa al hijo en el reverso de una de las fotografías que le enviara desde Mar del Plata a 5 años de su llegada

Fuentes

1. Fuentes inéditas privadas y públicas

Documentación privada de la familia Correa:

Epistolario Correa Porto, 1910-1972.

Papeles laborales, documentación impositiva y financiera, fotografías y recortes periodísticos (1954-1997), en poder de Carolina Correa, consultado en Mar del Plata.

Entrevistas a Carolina Correa, Mar del Plata, octubre y noviembre de 2007.

Centro Gallego de Mar del Plata:

Libro de solicitudes de ingreso N.º 1.

Libro de Actas N.º 1.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos:

Datos inéditos del Censo Nacional de Población de 1947, Cuadro 7.

Provincia de Buenos Aires, Registro Civil de las Personas, Sección Mar del Plata, Libro de Matrimonios, 1950, 1952 y 1954.

2. Estadísticas y censos

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES. DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO. *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la península e islas adyacentes en 31 de diciembre de 1900*, Madrid, Imprenta de la de la Dirección General del Instituto Estadístico, 1902 y 1907, ts. I y II.

—, *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la península e islas adyacentes el 31 de diciembre de 1910*, Madrid, Imprenta de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1913 y 1916, ts. I y II.

MINISTERIO DE TRABAJO, COMERCIO E INDUSTRIA, DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la Península e Islas adyacentes y posesiones del Norte y Costa Occidental de África el 31 de Diciembre de 1920*, ts. I y II, Madrid, 1922 y 1924.

MINISTERIO DE TRABAJO, DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la Península e Islas adyacentes y posesiones del Norte y Costa Occidental de África el 31 de Diciembre de 1940*, tomo 1, Madrid, 1943.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS, DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y DE ESTADÍSTICA. *Censo de la Población de España según el empadronamiento hecho en la Península e Islas adyacentes y posesiones del Norte y Costa Occidental de África el 31 de diciembre de 1930*, Madrid, Talleres del Instituto Geográfico y Catastral, 1932.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Anuario Estadístico de España*, Año XL, 1965.

—, *Anuario Estadístico de España*, Año XLVI, 1971.

REPÚBLICA ARGENTINA. *Tercer Censo Nacional de Población levantado el 1º de junio de 1914*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Rosso y Cia, 1916, t. 2.

- , *Cuarto Censo Nacional de Población, 1947*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Servicio Técnico del Estado, Dirección General del Servicio Estadístico Nacional, 1951, t. I.
- , *Censo Nacional de Población, Viviendas y Agropecuario, 1960*, Buenos Aires, 1965, t. I.
- , *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas levantado en 1970*, Buenos Aires, INDEC, 1974.

Bibliografía

- ACCATI, Luisa (1995), *El matrimonio de Raffaele Albanese. Novela antropológica*, Madrid, Cátedra.
- ÁLVAREZ, Norberto y Blanca ZEBERIO (1991), «Los inmigrantes y la tierra. Labradores europeos en la región sur de la campaña bonaerense», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, abril, n.º 17, pp. 57-86.
- ANDERSON, Michael (1988 [1980]), *Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1500-1914)*, Madrid, Siglo XXI.
- BABIANO, José y Sebastián FARRÉ (2002), «La emigración española a Europa durante los años sesenta: Francia y Suiza como países de acogida», en *Historia Social*, n.º 42, pp. 81-98.
- BAILY, Samuel (1992), «The Village Outward Approach to the Study of Social Networks: a Case Study of Agnonesi Diaspora Abroad, 1885-1989», *Studi Emigrazione*, n.º 105, pp. 43-67.
- y Franco RAMELLA (1988), *One family two worlds. An italian family's correspondance across the Atlantic, 1901-1922*, New Brunswick y Londres, Rutger University Press.
- BAINES, Dudley (1994), «European emigration, 1815-1930: looking at the emigration decision again», *Economic History Review*, XLVII, n.º 3, pp. 525-544.
- BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA Y ESTADÍSTICA (1970), *Reseña histórico-económica de los partidos de la provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires.
- BANTON, Michael (comp.) (1980), *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza.
- BARBAGLI, Marzio (1984), *Sotto lo stesso tetto. Mutamenti della famiglia in Italia dal XV al XX secolo*, Bolonia, Il Mulino.
- BARBERO, María Inés y Cristina CACOPARDO (1991), «La emigración europea en la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, dic., n.º 19, pp. 291-322.
- BIERNAT, Carolina (2007), *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*, Buenos Aires, Biblos.
- BJERG, Mónica (2000), *Entre Sofie y Tovelille Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1930)*, Buenos Aires, Biblos.
- BLENGINO, Vanni (1990), *Más allá del océano. Un proyecto de identidad: los italianos en la Argentina*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- BOTT, Elizabeth (1990 [1957]), *Familia y red social*, Madrid, Taurus.
- BOURDIEU, Pierre (1997 [1986]), «La ilusión biográfica», en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, pp. 74-83.
- (1997 [1991]), «El espíritu de la familia», en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, pp. 126-138.
- BRETTEL, Caroline B. (1986), *Men who Migrate, Women who Wait. Population and History in a Portuguese Parish*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press.
- (1991), «Property, Kinship, and Gender», en David I. Kertzer y Ricard P. Saller (eds.), *The Family in Italy from Antiquity to the Present*, New Haven y Londres, Yale University Press, pp. 341-353.
- CACOPARDO, Fernando (2003), *La modernidad en una ciudad mutante. Vivienda, sociedad y territorio en Mar del Plata, 1874-1950*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.

- CAFFARENA, Fabio (2005), «Un mare di carta: la corrispondenza degli emigrati in America tra Otto e Novecento», en S. Cinotto (a cargo de), *Villaggi globali: fonti, soggetti e pubblico della storia locale dell'emigrazione*, Ecomuseo Valle Elvo e Serra-Università Piemonte Orientale, pp. 109-123.
- CAGIAO VILA, Pilar (1997), *Muller e emigración*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- (2001), «Género y emigración: las mujeres inmigrantes gallegas en la Argentina», en Xosé M. Núñez Seixas (ed.), *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, pp. 131-136.
- (2007), «La experiencia argentina de las mujeres gallegas», en Ruy Farias (comp.), *Buenos Aires gallega. Inmigración, pasado y presente*, Buenos Aires, Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la ciudad de Buenos Aires, pp. 155-184.
- CARDESIN DÍAZ, J.M. (2005), «La sociedad gallega en el franquismo», en Jesús de Juana y Julio Prada (coords.), *Historia contemporánea de Galicia*, Barcelona, Ariel, pp. 295-322.
- CARMONA BADÍA, Xoán y Ánge FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2005), «La economía gallega en el periodo franquista (1939-1975)», en Jesús de Juana y Julio Prada (coords.), *Historia contemporánea de Galicia*, Barcelona, Ariel, pp. 261-293.
- CASTILLO GÓMEZ, Antonio y César SÁEZ SÁNCHEZ (eds.) (2002), *La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar*, Madrid, Calambur.
- CEVA, Mariela (2000), «Escenas del reencuentro familiar. Historias de trabajadores italianos durante la entreguerra», en *Coloquio Internacional 'Pensar lo social: representaciones, grupos, configuraciones. Siglos XIX y XX'*, Tandil, 28 y 29 de setiembre.
- (2005), «La construcción de una memoria familiar en la inmigración biellesa (1895-1960)», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 19, dic., n.º 58, pp. 505-530.
- CIAFARDO, Eduardo (1991), «Cadenas migratorias e inmigración italiana. Reflexiones a partir de la correspondencia de dos inmigrantes italianos en Argentina, 1921-1938», en *Studi Emigrazione*, año XXIVIII, n.º 102, junio, pp. 233-256.
- DA ORDEN, María Liliána (1991), «Inmigración, movilidad ocupacional y expansión urbana: el caso de los españoles en Mar del Plata, 1914-1930», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n.º 19, dic., pp. 379-403.
- (2001), «La inmigración gallega en Mar del Plata: trabajo, movilidad y relaciones personales (1895-1930)», en Xosé M. Núñez Seixas (ed.), *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, pp. 87-106.
- (2004), «Fotografía e identidad familiar en la migración masiva a la Argentina», en *Historia Social*, Valencia, España, Fundación Instituto de Historia Social. UNED, n.º 48, pp. 3-25.
- (2005), *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- (2008), «Galegas en Mar del Plata. Emigración, familia e traballo, 1880-1930», en *Estudios Migratorios. Revista Galega de Análisis das Migracións*, Santiago de Compostela, Arquivo da Emigración Galega-USCo, vol. 1, n.º 1, pp. 239-260.
- (2008b), «Inmigrantes gallegos, relaciones personales y trabajo en la etapa posterior al "ajuste". Aportes para la discusión a través de un epistolario», en Alejandro Fernández y N. de Cristóforis (eds.), *Las migraciones españolas a la Argentina. Variaciones regionales (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Biblos, pp. 155-172.
- (2008c), «Madres en Galicia e hijos en Argentina. Correspondencia y vínculos familiares entre la inmigración masiva y la oleada de posguerra», en X.M. Cid Fernández, X.C. Domínguez Alberte y R. Soutelo Vázquez (coords.), *Migracións na Galicia contemporánea. Desafíos para a sociedade actual*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, pp. 125-156.
- DE CRISTÓFORIS, Nadia A. (2008), «El último ciclo de inmigración gallega en la Argentina: una aproximación a sus rasgos principales», en Alejandro Fernández y N. de Cristóforis (eds.), *Las migraciones españolas a la Argentina...*, op. cit., pp. 77-105.
- (2008b), «Migracións temperás e pautas matrimoniais: Galegos e asturianos no Bos Aires tardocolonial», en *Estudios Migratorios. Revista Galega de Análisis das Migracións*, Santiago de Compostela, Arquivo da Emigración Galega-USCo, vol. 1, n.º 1, pp. 195-214.
- DE JUANA LÓPEZ, Jesús y Julio PRADA (coords.) (2005), *Historia contemporánea de Galicia*, Barcelona, Ariel.
- y Alejandro VÁZQUEZ GONZÁLEZ (2005), «Población y emigración en Galicia», en J. de Juana y J. Prada (coords.), *Historia contemporánea de Galicia*, Barcelona, Ariel, pp. 393-460.
- DEVOTO, Fernando (1988), «Las cadenas migratorias italianas: algunas reflexiones a la luz del caso argentino», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, abril, n.º 8, pp. 103-124.
- (1991), «Las condiciones de posibilidad de los movimientos migratorios. Notas sobre el caso español en una perspectiva comparada», en Hebe Clementi (comp.), *Inmigración española en la Argentina (Seminario 1990)*, Buenos Aires, Oficina Cultural de la Embajada de España, pp. 35-57.
- (1991), «Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, dic., n.º 19, pp. 323-344.
- (1993), «En torno a la historiografía reciente sobre las migraciones españolas e italianas a Latinoamérica», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n.º 25, pp. 441-460.
- (1996), «Las migraciones españolas a la Argentina desde la perspectiva de los partes consulares (1910). Un ejercicio de tipología regional», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n.º 34, pp. 479-506.
- (1998), «Información, cadenas y redes. El papel de los lazos fuertes y débiles en el movimiento migratorio de los españoles e italianos a la Argentina», *IUSSP Committee on Historical Demography*, Lieja, UIESP, pp. 1-20.
- (2001), «El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)», en *Desarrollo Económico*, vol. 41, jul.-set., n.º 162, pp. 281-303.
- (2003), *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.
- DI TELLA, Guido y Manuel ZYMELMAN (1973), *Las etapas del desarrollo económico argentino*, Buenos Aires, Paidós.
- DOUGLAS, William A. y Stanford M. LYMAN (1994), «La etnia: estructura, proceso y compromiso», en William A. Douglas, Stanford M. Lyman y Joseba Zulaika *Migración, etnicidad y etnonacionalismo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 53-78.
- DUBERT, Isidro (2001), *Del campo a la ciudad. Migraciones, familia y espacio urbano en la historia de Galicia, 1708-1924*, Vigo, Consorcio Santiago - Nigra.
- EIRAS ROEL, Antonio (1992), «La emigración gallega a las Américas en los siglos XIX y XX. Nueva panorámica revisada», en A. Eiras Roel (ed.), *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*, Santiago de Compostela, Tórculo Artes Gráficas, pp. 185-215.
- (1993), *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- y Ofelia REY CASTELAO (1992), *Los gallegos y América*, Madrid, Mapfre.
- ELLIOTT, Bruce, David GERBER y Suzanne SINKE (eds.) (2006), *Letters Across Borders: The Epistolary Practices Of International Migrants*, Palgrave, Macmillan.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* (1922), Madrid, Espasa-Calpe, t. LIII.
- FARIAS, Ruy (2007), «Peones, obreros y jornaleras: patrones de asentamiento e inserción socio-profesional de los gallegos en Avellaneda y Lanús, 1890-1930», en R. Farias (comp.), *Buenos Aires gallega...*, op. cit., pp. 79-96.
- FELDMAN, Silvio y Laura GOLBERT (1990), *Los españoles en la Argentina*, Buenos Aires, s/e.
- FERNÁNDEZ, Alejandro (1992), «Mutualismo y asociacionismo», en Pedro Vives (coord.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, vol. 1, pp. 331-358.
- (2006), «O asociacionismo galego en América e as aproximacións historiográficas», *Congreso Internacional 'Galicia Éxodos e Retornos'*, Arquivo da Emigración Galega - Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela, 11 al 14 de julio.
- (2007), «Los inmigrantes gallegos y el asociacionismo español de Buenos Aires», en R. Farias (comp.), *Buenos Aires gallega...*, op. cit., pp. 121-134.
- FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana y M. del Coro LOMAS LARA (2001), «Emigración y vida laboral: la correspondencia como fuente de documentación histórica», en *OFRIM Suplementos*, n.º 8, pp. 91-100.

- FERNÁNDEZ SANTIAGO, Marcelino (2001). «Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)», en Xosé M. Núñez Seixas (comp.), *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, pp. 181-201.
- FERNÁNDEZ VICENTE, María José (2008). «O Estado e a emigración: españois cara a Arxentina, 1946-1956», en *Estudios Migratorios. Revista Galega de Análisis das Migracións*, Santiago de Compostela, Arquivo da Emigración Galega-USCo, vol. 1, n.º 1, pp. 215-237.
- FERRAROTTI, Franco (1993). «Sobre la autonomía del método biográfico», en José Miguel Marinas y Cristina Santamarina, *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate, pp. 121-128.
- FRANZINA, Emilio (1979). *Merica!, Merica! Emigrazione e colonizzazione nelle lettere dei contadini veneti e friulani in America Latina 1876-1902*, Milán, Feltrinelli Editore.
- (1992). «Autobiografías y diarios de la emigración. Experiencia y memoria en los escritos autobiográficos de emigrantes e inmigrados en América entre los siglos XIX y XX», en *Historia Social*, Valencia, n.º 14, pp. 121-142.
- FRID, Carina (2001). «Movilidad transatlántica e circuitos migratorios: perspectivas analíticas e problemas metodológicos das migracións de retorno dos españois dende Argentina (1880-1930)», en *Estudios Migratorios*, n.º 11-12, junio-diciembre, pp. 53-74.
- GALLO, Ezequiel y Roberto CORTÉS CONDE (1984), *La república conservadora*, Buenos Aires, Paidós.
- GARCÍA LÓPEZ, José Ramón (1992), *Las remesas de los emigrantes españoles en América. Siglos XIX y XX*, Barcelona, Ediciones Júcar, col. «Cruzar el Charco».
- GERBER, David A. (2000). «Epistolary Ethics: Personal Correspondence and the Culture of Emigration in the Nineteenth Century», en *Journal of American Ethnic History*, verano, pp. 3-22.
- (2005). «Acts of deceiving and withholding in immigrant letters: personal identity and self-presentation in personal correspondence», en *Journal of Social History*, 39, 2, invierno, pp. 315-330.
- (2007). *Authors of Their Lives. The Personal Correspondence of British Immigrants to North America in the Nineteenth Century*, Nueva York y Londres, New York University Press.
- GERCHUNOFF, Pablo y Damián ANTÚNEZ (2002). «De la bonanza peronista a la crisis de desarrollo», en J.C. Torre (dir.), *Los años peronistas (1943-1955)*, Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, t. VIII, pp. 125-201.
- y Lucas LLACH (1998), *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos Aires, Ariel.
- GERMANI, Gino (1955), *Estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Raigal.
- (1962). *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad moderna*, Buenos Aires, Paidós, cap. 7.
- (1963). «La movilidad social en la Argentina», en S. Lipset y R. Bendix, *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires, Eudeba, Apéndice, pp. 317-365.
- GIBELLI, Antonio (2002). «Emigrantes y soldados. La escritura como práctica de masas en los siglos XIX y XX», en Antonio Castillo Gómez (comp.), *La conquista del alfabeto. Escritura y clases populares*, Oviedo, Trea, pp. 181-223.
- GRANOVETTER, Mark S. (1973). «The strength of weak ties», en *American Journal of Sociology*, vol. 78, n.º 6, pp. 1.360-1.380.
- GRIECO, Margaret (1987), *Keeping it in the Family. Social Networks and Employment Chance*, Londres y Nueva York, Tavistock Publications.
- GRINBERG, León y Rebeca GRINBERG (1984), *Psicoanálisis de la emigración y del exilio*, Madrid, Alianza Editorial.
- GUGENBERGER, Eva (2001). «Identidad, conflicto lingüístico y asimilación: observaciones sobre la lengua gallega en Buenos Aires», en Xosé M. Núñez Seixas (ed.), *La Galicia austral... op. cit.*, pp. 251-277.
- e Xosé SOTO ANDIÓN (2002). «Aspectos lingüísticos e sociolingüísticos do contacto entre galego e castelán en Bos Aires», en *Estudios Migratorios*, n.º 13-14, junio-diciembre, pp. 247-248.
- HAREVEN, Tamara (1982). *Family Time and Industrial Time. Work in a New England Industrial Community*, Cambridge, Cambridge University Press.
- INSTITUTO DI TELLA, CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES (1970). *Diagnóstico preliminar del área del sudeste de la provincia de Buenos Aires*, Editorial del Instituto, t. 2.
- JOHNSON, James y John SALT (1990). «Labour Migration: The General Context», en J. Johnson y J. Salt (eds.), *Labour Migration. The Internal Geographical Mobility of Labour in the Developpe World*, Londres, Dace Falton Publishers, pp. 1-13.
- KELLEY, Heidy (1991). «Unwed Mothers and Household Reputation in a Spanish Galician Community», en *American Ethnologist*, vol. 18, n.º 3, agosto, pp. 565-580.
- (1994). «The Myth of Matriarchy. Symbols of Womanhood in Galician Regional Identity», en *Anthropological Quarterly*, vol. 67, n.º 2, «Symbols of Contention: Part 1», abril, pp. 71-80.
- KHOLI, Martin (1993). «Biografía, relato, texto y método», en J.M. Marinas y C. Santamarina (comps.), *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate, pp. 173-184.
- LIERNUR, Francisco (1984). «Buenos Aires, la estrategia de la casa autoconstruida», en D. Armus (comp.), *Sectores populares y vida urbana*, Buenos Aires, Sudamericana.
- LIPSET, Seymour y Reinhard BENDIX (1963), *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires, Eudeba.
- LISÓN TOLOSANA, Carmelo (1976). «Estructura antropológica de la familia en España», en J. Rof Carballo (ed.), *La familia, diálogo recuperable*, Madrid, Ed. Karpós, pp. 37-51.
- (1991), *Antropología de los pueblos del Norte de España*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Cantabria.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, Juaco (2000). «Cartas de América. La emigración de asturianos a través de la correspondencia. 1884-1925», en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LV, 1, pp. 81-120.
- LUMMIS, Trevor (1991). «La memoria», en D. Schwarzstein (comp.), *La historia oral*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, pp. 83-101.
- MAC DONALD, John y L. MAC DONALD (1962). «Chain migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks», *Milkbank Memorial Fund Quarterly*, XII, 4, pp. 62-63.
- MARQUEGUI, Dedier N. (1993), *La inmigración española de masas en Buenos Aires*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- MASID, Mirta (2000). «Redes flamencas en Mar del Plata: una aventura que comienza en Nieuwpoort (1950-1960)», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n.º 18, pp. 306-338.
- MERTON, Robert K. (1995 [1947]), *Teoría y estructura sociales*, México, Fondo de Cultura Económica.
- MÍGUEZ, Eduardo (1993). «La movilidad social de nativos e inmigrantes en la frontera bonaerense en el siglo XIX: datos, problemas, perspectivas», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n.º 24, pp. 139-169.
- MITCHELL, Clyde (1969). «The Concept and Use of Social Networks», en M. Clyde (ed.), *Social Networks in Urban Situations. Analyses of Personal Relationships in Central African Towns*, Manchester University Press, pp. 1-50.
- MONTEAGUDO ROBLEDO, José Ignacio (2005). «La memoria de la emigración», en *El sueño de muchos. La emigración castellana y leonesa a América*, Zamora, Caja España y UNED, pp. 163-177.
- MOYA, José C. (1990). «Aspectos macroestructurales y microsociales de la emigración española a Argentina (1850-1930)», en Jesús de Juana y Javier de Castro (eds.), *V Jornadas de Historia de Galicia. Galicia y América: el papel de la emigración*, Ourense, Deputación Ourense, pp. 137-163.
- (1999). «Los gallegos en Buenos Aires durante el siglo XIX: Inmigración, adaptación ocupacional e imaginario sexual», en A. Fernández y J.C. Moya (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, pp. 69-85.
- (2004 [1998]), *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires 1850-1930*, Buenos Aires, Emecé.

- NARANJO OROVIO, Consuelo (1988), *Del campo a la bodega. Recuerdos de gallegos en Cuba, siglo XX*. A Coruña, Edición do Castro.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (1998), *Emigrantes, caciques e indianos. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900-1930)*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia.
- (1999), «A parroquia de além mar: algunhas notas sobre o asociacionismo local galego en Bos Aires (1904-1936)», en *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, n.º 11, pp. 345-379.
- (2000), «Redes sociales y asociacionismo: las "parroquias" gallegas de Buenos Aires (1904-1936)», en *EIAL (Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe)*, vol. 11, n.º 1, enero-junio.
- (ed.) (2001), *La Galicia austral. La inmigración gallega en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos.
- (2002), *O inmigrante imaxinario: estereotipos, representacións e identidades dos galegos na Argentina (1880-1940)*, Santiago de Compostela, Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- (2005), «Otras miradas a la historia de la emigración gallega: sobre cartas, memorias y fotos», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 19, n.º 58, pp. 483-504.
- y R. SOUTELO VÁZQUEZ (2004), *As cartas do destino. Unha familia galega entre dous mundos (1919-1971)*, Vigo, Deputación Provincial de A Coruña-Editorial Galaxia.
- OSO CASAS, Laura (2004), *Españolas en París. Estrategias, ahorro y consumo en las migraciones internacionales*, Barcelona, Edicions Bellaterra.
- y María VILLARES VARELA (2008), «Galegas en Europa: unha perspectiva comparada entre Francia y Países Baixos (1950-1990)», en Xosé M. Cid Fernández, X.C. Domínguez Alberte y R. Soutelo Vázquez (coords.), *Migracions na Galicia contemporánea...*, op. cit., pp. 211-231.
- OTTE, Enrique (ed.) (1988), *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos - Junta de Andalucía.
- PAGÉS-RANGEL, Roxana (1997), *Del dominio público: itinerarios de la carta privada*, Ámsterdam-Atlanta, Editions Rodopi B.V.
- PASTORIZA, Elisa (1999), «La construcción de una ciudad frente al mar: el desarrollo de la hotelería privada y sindical. Mar del Plata, 1940-1980», Universidad Nacional de Mar del Plata, tesis de Maestría en Historia.
- (2010), *Historia del turismo en la Argentina*, Buenos Aires, Edhasa.
- PEÑA SAAVEDRA, Vicente (2005), «Los emigrantes transoceánicos como agentes de modernización educativa en el norte peninsular», en *Migratio. Revista do CEPAM* [en línea:] http://migratio.cesga.es/article_30.pdf [consultado: 15 de octubre de 2007].
- PIORE, Michael (1979), *Birds of Passage. Migrant labor and industrial societies*, Cambridge University Press.
- PRECEDO LEDO, Andrés (1993), *Galicia pueblo a pueblo*, A Coruña, La Voz de Galicia, t. VIII, pp. 517-25.
- QUIRÓS LINARES, Francisco (1993), «Cuarenta años de cartas entre Cuba y Pravia 1909-1947», en *Ástura*, n.º 9, pp. 39-52.
- RAMELLA, Franco (1995), «Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios», en María Bjerg y H. Otero (comps.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, Tandil, CEMLA - IEHS, pp. 9-22.
- REY CASTELAO, Ofelia (2001), «Los gallegos en el Río de la Plata durante la época colonial», en X.M. Núñez Seixas (ed.), *La Galicia austral...*, op. cit., pp. 23-51.
- RICOEUR, Paul (2004), *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- ROBLEDO, Ricardo (1988), «Crisis agraria y éxodo rural: emigración española a ultramar, 1880-1920», en R. Garrabou (ed.), *La crisis agraria de fines del siglo XIX*, Barcelona, Crítica, pp. 212-244.
- RODRÍGUEZ GALDO, María Xosé (1993), *Galicia, país de emigración. La emigración gallega a América hasta 1930*, Gijón, Fundación Archivo de Indianos, Col. Cruzar el Charco.
- (1995), *O fluxo migratorio dos séculos XVIII ó XX*, Xunta de Galicia, Interprint.
- (2005), «Mujeres que emigran», en Isabel Morant (coord.), *Historia de las mujeres en España y América Latina*, Madrid, Cátedra, vol. III, pp. 405-424.
- ; M. Pilar FREIRE; Anxeles PRADA (1999), «Mujeres que emigran, mujeres que permanecen. Contribución a un estudio de la relación entre mujeres, economía campesina y emigración. Galicia, 1880-1930», Dossier: *Mujeres y emigración*, M. Xosé Rodríguez Galdó (coord.), en *Arenal*, vol. 6, n.º 2, pp. 265-294.
- ROUDINESCO, Élisabeth y Michel PLON (1998), *Diccionario de Psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós.
- RUÍBAL, Juan M. (1991), «Un palacio en la plaza: el centro gallego de Avellaneda, 1899-1919», en Hebe Clementi (comp.), *Inmigración española en la Argentina (Seminario 1990)*, Buenos Aires, Oficina Cultural de la Embajada de España, pp. 85-104.
- RUIZ, Beatriz (2001), «Vidas en movimiento: La emigración y el retorno en la vida de las mujeres gallegas», en *Migraciones & Exilios*, n.º 2, pp. 404-417.
- SAAVEDRA, Pegerto (1992), *A vida cotiá en Galicia de 1550 a 1850*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás (1988), «Medio siglo de emigración masiva de España hacia América», en N. Sánchez Albornoz (comp.), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, pp. 13-29.
- SÁNCHEZ ALONSO, Blanca (1995), *Las causas de la emigración española 1880-1930*, Madrid, Alianza Universidad.
- SCOTT, John (1991), *Social Network Analysis. A Handbook*, Londres, Sage Publications Ltd.
- SIERRA BLAS, Verónica (2003), *Aprender a escribir cartas. Los manuales epistolares en la España contemporánea (1927-1945)*, Gijón, Trea.
- (2004), «"Puentes de papel": apuntes sobre las escrituras de la emigración», en *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, año 10, n.º 22, pp. 121-147, jul./dez. [en línea] www.scielo.br [consulta: junio de 2007].
- SOUTELO VÁZQUEZ, Raúl (2005), «Cartas de emigrantes gallegos», I y II, en *Historias de la ciudad. Una revista de Buenos Aires*, agosto y octubre, año VII, números 32 y 33.
- (2005b), «Cómo recuperar las cartas familiares de los emigrados y qué hacer con ellas» [en línea:] www.euskosare.org/komunitateak/ikertzileak/ehmg_2_mintegia/txostenak/como_recuperar_cartas_familiares [consulta: marzo de 2007].
- (2001), *De América para a casa. Correspondencia familiar de emigrantes gallegos no Brasil, Venezuela e Uruguai, 1916-1969*, Consello da Cultura Galega, Santiago de Compostela.
- (2001b), «Retornados e cambio social no noroeste ourensán: 1900-1936», en *Estudios Migratorios. Revista Galega de Análise das Migracións*, n.º 11-12, pp. 193-232.
- (2006), *Labregas, emigradas, estraperlistas e represaliadas. Experiencias de vida e lembranzas de mulleres na Galicia rural: 1900-1960*, IX Premio de Investigación 2004 Xesús Ferro Couselo, Pontevedra, Ed. Concello de Valga.
- (2006b), «Proyectos migratorios, itinerarios laborales y redes microsociales de los emigrantes en su correspondencia familiar: dos gallegos en Buenos Aires, 1950-1966», *Migraciones & Exilios*, n.º 7, pp. 115-135.
- (2007), *Emigración de retorno e dinámicas sociopolíticas locais na Galicia rural: unha microanálisi dende Valga, 1890-1950*, VIII Premio Ferro Couselo de Investigación Local, Vigo, Ed. Concello de Valga.
- STARK, Oded (1993), *La migración del trabajo*, Madrid, Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.
- SZUCHMAN, Mark (1980), *Mobility and Integration in Urban Argentina. Argentina in the Liberal Era*, Austin, Londres, University of Texas Press.
- TABOADA CHIVITE, Xesús (2000), *Refraneiro galego. Cadernos de fraseología galega 2*, Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, Xunta de Galicia.
- THISTLETHWAITE, Frank (1991 [1960]), «Migration from Europe Overseas in the Nineteenth and Twentieth Centuries», en Rudolph J. Vecoli y Suzanne M. Sinke, *A Century of European Migrations, 1830-1930*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, pp. 17-57.
- TORRADO, Susana (1992), *Estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

- TORRE, Juan C. y Elisa PASTORIZA (2002), «La democratización del bienestar», en J.C. Torre (dir.), *Los años peronistas (1943-1955). Nueva historia argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, t. VIII.
- TORTELLA, Gabriel (1994), *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, Alejandro (1988), «La emigración gallega. Migrantes, transportes, remesas», en Nicolás Sánchez Albornoz (comp.), *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza, pp. 80-104.
- (1992), «Las dimensiones microsociales de la emigración gallega a América: la función de las redes sociales informales», en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 7, n.º 22, 1992, pp. 497-533.
- (1999), «La reducida aportación gallega a la agricultura americana, 1830-1936: una interpretación», en A. Fernández y J.C. Moya, *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, pp. 71-93.
- (2000), *La emigración gallega a América, 1830-1930*, Tesis Doctorales, Humanidades y Ciencias Sociales, Universidade de Santiago de Compostela, CD-Rom.
- (2001), «Los nuevos señores del entramado comercial de la emigración a América por puertos gallegos: Los consignatarios de las grandes navieras transatlánticas, 1870-1939», en *Asociación de Historia Económica, VII Congreso* (19-21 de septiembre, Zaragoza), Ponencias y comunicaciones [en línea] <http://www.unizar.es/eueez/cahe/avazquez.pdf> [consultado 11 de jun. 2007].
- VECOLI, Rudolph (1964), «Contadini in Chicago. A Critique of "The Uprooted"», *Journal of American History*, n.º 51, diciembre, pp. 404-417.
- (1991), «Introduction», en R. Vecoli y S. Sinke (eds.), *A Century of European Migrations, 1830-1930*, Urbana y Chicago, University of Illinois Press, pp. 1-13.
- VILLAREZ, Ramón (1982), *La propiedad de la tierra en Galicia, 1500-1936*, Madrid, Siglo Veintiuno.
- (1984), «El indiano gallego. Mito y realidad de sus remesas en dinero», *Cuadernos del Norte*, monografía n.º 2: *Indianos*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, pp. 29-34.
- (1996), *Historia da emigración galega a América*, Xunta de Galicia.
- VV.AA. (1991), *Mar del Plata, una historia urbana*, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston.
- YÁNEZ GALLARDO, César (1994), *La emigración española a América (S XIX y XX). Dimensión y características cuantitativas*, Colombres, Fundación Archivo de Indianos, colección «Cruzar el Charco».
- (1999), «Los mercados de trabajo americano para la emigración española ultramarina (siglos XIX y XX)», en A. Fernández y J. Moya (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, pp. 43-69.
- YANS-MCLAUGHLIN, Virginia (1990), «Metaphors of Self in History: Subjectivity, Oral Narrative, and Immigration Studies», en V. Yans-McLaughlin (ed.), *Immigration Reconsidered. History, Sociology, and Politics*, Nueva York, Oxford, Oxford University Press, pp. 254-292.

Índice

Introducción	9
CAPÍTULO 1. La migración gallega a la Argentina: historiografía y problemas	13
1. Los gallegos en la Argentina	14
La migración de posguerra	19
2. Migración y testimonios personales	22
CAPÍTULO 2. Familia, tradición migratoria y movilidad social	31
1. Familia e itinerarios migratorios desde Salvaterra de Miño	31
2. El destino argentino en la segunda oleada migratoria	48
Mar del Plata hacia 1950	53
3. Inserción ocupacional, reunificación familiar y movilidad social	57
4. La vinculación con el origen: remesas, envíos, probable regreso	66
CAPÍTULO 3. Dos mundos, una familia	71
1. Los que permanecieron en el origen	71
Vejez y vida cotidiana en la aldea	72
La recreación de los lazos familiares	81
2. Identidad colectiva e identidad personal	92
Epílogo	107
ANEXO I. Cartas seleccionadas	115
ANEXO II. Documentos y fotografías	151
Fuentes	163
Bibliografía	165



Ésta es la historia de una familia gallega que se vio inmersa en la emigración de posguerra a la Argentina siguiendo el recorrido que otros parientes habían realizado durante generaciones. El hecho, uno de los miles que se produjeron a mediados del siglo XX, dio lugar a un intercambio epistolar y fotográfico que da cuenta de la inserción de distintos individuos en las corrientes migratorias contemporáneas de cortas, medianas y largas distancias durante un período que abarcó poco menos de una centuria. Sobre la base de testimonios personales y subjetivos, el libro busca conjugar el tiempo socio-económico con el tiempo individual y familiar indagando en el papel que desempeñaron los lazos de parentesco en la emigración e inserción en la ciudad de Mar del Plata —«la perla del Atlántico»— y las posibilidades de ascenso en un país que se vio afectado por crisis cada vez más frecuentes. Pero además analiza el impacto que esto tuvo en el lugar de origen: las relaciones entre padres e hijos, en particular la madre, una protagonista clave en esta historia de emigrantes que, sin embargo, nunca pudo partir de su pueblo. La situación del mundo rural gallego en los años sesenta, la relación entre parientes y vecinos, completa así el estudio de este lado de la emigración. Por último, las cartas iluminan una dimensión menos considerada, la del proceso de re-creación de la identidad personal y familiar desafiada por los grandes cambios que impusieron las migraciones y también la vejez y la proximidad de la muerte. Un ángulo desde el cual se exploran las necesidades e intereses que implicó el proceso de adaptación de los gallegos en la Argentina pero también en España. Desde una perspectiva histórica que abreva en la Sociología, la Antropología Social y la Psicología, esta investigación aborda pues la problemática de la familia y la movilidad de una manera a la vez rigurosa y vívida.